



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

PROGRAMA DE POSGRADO EN CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

**“Despojo territorial en la Ciudad Rural Sustentable ‘Nuevo Juan del Grijalva’
(2007-2015): impacto en la forma de producción y reproducción social en el
marco del capitalismo global”.**

TESIS

QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE:

MAESTRÍA EN ESTUDIOS POLÍTICOS Y SOCIALES

PRESENTA:

LISSETTE ROSALES SÁNCHEZ

TUTOR PRINCIPAL: HÉCTOR ÁVILA SÁNCHEZ.

(CENTRO REGIONAL DE INVESTIGACIONES MULTIDISCIPLINARIAS)

MÉXICO D.F., OCTUBRE DE 2015.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE

Agradecimientos.	4
Introducción.	6
1. Capitalismo territorial en la era global: la acumulación a través del despojo frente al campo latinoamericano.	14
1.1 De la acumulación originaria a la acumulación por desposesión: consolidación del espacio capitalista en la producción y reproducción social.	14
1.11 La acumulación originaria: el despojo como punto de partida.	14
1.12 La construcción social del espacio capitalista: el territorio como dimensión política	19
1.13 El despojo y explotación como forma de acumulación en la era global.	26
1.2 Producción y reproducción social del campesino en América Latina y México: procesos de desterritorialización para la acumulación del capital.	36
1.21 La producción y la reproducción social como conceptos.	37
1.22 Particularidades de la forma de producción y reproducción campesina: condiciones que permiten su explotación y dominio.	41
1.23 La revalorización de los bienes primarios y el territorio frente a las necesidades del capital: luchas por la tierra en América Latina.	50
1.24 Cambios en el entorno rural: nuevas articulaciones rural-urbanas.	57
2. De frente al desarrollo del capitalismo: procesos de dominio y despojo sobre Chiapas como escenario de las Ciudades Rurales Sustentables.	63
2.1 Dominio y disputas históricas del territorio Chiapaneco: condiciones históricas generales a la luz del capitalismo.	64
2.2 La importancia geopolítica de Chiapas para el capital: la confluencia de intereses y proyectos de dominio y despojo territorial como promotores de las ciudades rurales.	78
2.3 La puesta en marcha de las Ciudades Rurales Sustentables en Chiapas.	90
2.31 ¿Qué es una Ciudad Rural Sustentable?: ejes y objetivos.	90
2.32 ¿Qué implica el combate a la dispersión? El ordenamiento territorial y los procesos de desterritorialización en las Ciudades Rurales Sustentables de Chiapas.	95
2.33 Reconversión productiva en las Ciudades Rurales Sustentables: exterminio del campesino en Chiapas.	102
2.34 Contexto social y político: avances y retrocesos.	106
3. Impactos en la forma de producción y reproducción social de los habitantes en Nuevo Juan del Grijalva.	118
3.1 ¿Dónde está Juan del Grijalva y por qué construir una Ciudad Rural ahí?	118
3.11 Características generales y socioeconómicas de la región de estudio.	118
3.12 Ostucán: características socioeconómicas actuales.	123

3.2 La fundación de Nuevo Juan del Grijalva: territorio despojado, territorio habitado.	134
3.21 El viejo territorio: características de las comunidades reubicadas.	138
3.22 El desastre: de damnificados a habitantes de la ciudad rural.	140
3.23 El caso de las tierras inundadas: un ejemplo de acumulación por despojo.	147
3.24 El nuevo territorio: ¿urbanidad rural?	150
3.25 Viviendas: promesas, hechos y primeras impresiones al vivir en Nuevo Juan del Grijalva.	156
3.3 ¿Qué paso con el Trabajo en la Ciudad Rural?: impacto en las formas de producción campesinas.	160
3.31 El trabajo antes de la reconversión productiva.	160
3.32 Reconversión productiva: implantación de proyectos productivos y su estatus actual.	163
3.33 El impacto de la reconversión productiva: el empleo hoy	175
3.4 La vida cotidiana en Juan del Grijalva: qué perduró y que se transformó en las relaciones de reproducción social.	179
3.41 Lo doméstico y lo cotidiano: cambio en la relación con el territorio e impacto en los patrones de consumo.	179
3.42 Colectividad: religiosidad, fiestas, unión y relación con la autoridad.	185
3.43 Necesidades dentro de la ciudad rural: calidad de los servicios otorgados.	189
3.44 Percepción del futuro en Nuevo Juan del Grijalva: ¿regreso al viejo territorio?	192
4. Conclusiones: ¿Qué nos puede decir Nuevo Juan del Grijalva sobre una modalidad de despojo territorial en el marco del capitalismo global?	198
Anexo.	206
Bibliografía y otras fuentes.	215

AGRADECIMIENTOS.

Este trabajo de investigación contó con el apoyo de un gran número de personas que me transmitieron aliento para cerrar este ciclo profesional sin los cuales nada de esto podría haber ocurrido.

En primer lugar quiero agradecer a los pobladores de Nuevo Juan del Grijalva en Chiapas, quienes me prestaron su voz a través de los testimonios y opiniones vertidas en esta investigación. En especial a las familias que me acogieron como una miembro más y que me permitieron comprender que por muy diferentes que sean nuestras formas de vida enfrentarse a la realidad actual es ya, un acto de valentía.

Asimismo, agradecer a la Universidad Nacional Autónoma de México que sigue siendo un semillero de conocimiento y compromiso social a través de excelentes profesores y alumnos con los que he compartido mi paso como universitaria. Asimismo, agradezco la beca CONACYT que me permitió con su apoyo dedicarme por completo a este trabajo.

Agradezco a mi tutor, Héctor Ávila Sánchez quien apoyo el desarrollo de la investigación y que con sus aportaciones y guía me dio la libertad de establecer el rumbo de este trabajo. Con igual cariño agradezco a la Dra. Alma Estela Martínez Borrego y al trabajo arduo de sus cuatro seminarios de investigación, en los cuales junto con compañeros como Luz Maldonado y Hugo Núñez Membrillo, vi madurar mis ideas a base de críticas constructivas y aportaciones a mi trabajo.

También agradezco el apoyo de la Dra. Dolores Camacho Velázquez, quien me recibió en la estancia de intercambio en el estado de Chiapas a través del Programa de Investigaciones Multidisciplinarias sobre Mesoamérica y el Sureste, y, al Programa de Apoyo a los Estudios de Posgrado de la UNAM que me brindó los recursos económicos para dicha estancia, sin ellos la posibilidad de realizar esta tesis hubiera sido nula.

De igual manera, reconozco la lectura y corrección de este trabajo por parte del Dr. Efraín León Hernández y la Dra. Diana Alejandra Silva Londoño, quienes enriquecieron desde sus disciplinas y seminarios mi formación y motivaron el trabajo de investigación. Asimismo, al Dr. Hubert Carton de Grammon y a la Dra. Blanca Aurora Rubio Vega, quienes me mostraron un arduo pero apasionante trabajo acerca del campo latinoamericano.

No pueden faltar compañeros entrañables en el camino, Lina María Bastidas, María Eugenia Bové, Héctor Buenrostro, Wilfredo Ernesto Cardoza, Haydee Alejandra Aguilar y Gerardo

Damián, con quienes compartí las preocupaciones, intereses y momentos gratos durante la maestría. Así como mis amigos Abril Karina Olivares, Alejandra Areli Zaldívar, Salvador Moreno, Ana Fernanda López e Ivonne Alejandra con quienes discutí mis intereses y me alentaron a seguir este trabajo.

Mi especial agradecimiento a Danilo Fabián Hodel, quien me ayudó a cerrar este ciclo con su apoyo y comprensión incondicional, nutriendo con su compañía nuevos sueños y rumbos en la vida y lo profesional.

Por último a mi familia. A mi madre Guadalupe Sánchez Girón, quien con sus anécdotas sobre la ardua vida del campo chiapaneco motivo este trabajo; a mi padre, Adrián Rosales Palomares quien me contagió su encanto por el medio rural, ambos me enseñaron a luchar por lo que deseo. A mis hermanas, Laura Rodas Sánchez y Adriana Rosales Sánchez quienes siguen siendo y serán piedras angulares en mi vida y formación, sin su cariño nada de esto tendría sentido.

INTRODUCCIÓN.

El capitalismo atraviesa por el límite geográfico de su fase de expansión en el mundo, son pocas las regiones en las que las dinámicas capitalistas no permean la vida en general. En América Latina, las regiones que han integrado en menor grado o de forma diferenciada sus lógicas son las comunidades campesinas-indígenas, aunque actualmente estos espacios se reducen cada vez más a partir del desarrollo de reformas neoliberales que permiten la regulación y explotación de todo lo que hay sobre y debajo de la superficie continental.

En la actualidad, América Latina atraviesa por una ebullición de movimientos sociales en defensa de los territorios y recursos naturales que forman parte de la pervivencia de culturas que han sido incorporadas bajo la condición de “excluidas” de los beneficios del sistema capitalista, aunque la integración y organización de estos movimientos es bastante diversa, una de las luchas centrales es precisamente no aceptar dicha incorporación, la cual, les resulta no sólo desventajosa sino que implica su propio exterminio.

Una de las condiciones que ha reconfigurado el territorio latinoamericano ha sido la llamada “búsqueda del desarrollo”, entendido principalmente como crecimiento económico e inserción productiva de las distintas regiones al mercado global. Actualmente existe una delgada línea entre las élites políticas y económicas de la región, dicha situación ha derivado en la conformación de regiones económicas en las que se despliegan “políticas de desarrollo”, que en realidad representan proyectos que resguardan los intereses particulares de estas élites en detrimento de la mayoría de la población.

Chiapas se encuentra en un punto geoestratégico para estos proyectos en la región latinoamericana, aunado a ello contiene valiosos recursos naturales que lo hacen atractivo para la inversión. Al mismo tiempo, es uno de los estados más pobres y esa situación ha sido el puente de intervención de intereses nacionales y extranjeros sobre la entidad, configurando un espacio en el que se disputan diferentes formas de entender al territorio, desde organismos internacionales y el Estado mexicano –quienes parecen

1. Capitalismo territorial en la era global: la acumulación a través del despojo frente al campo latinoamericano.

enarbolar más los intereses de grandes empresarios, los partidos políticos, los movimientos sociales, hasta las comunidades indígenas y campesinas, lo que ha generado tensiones y conflictos sociales.

En este sentido, como parte del proceso de modernización del campo –desde el modelo económico neoliberal– el gobierno mexicano promueve la *reconversión productiva*, entendida como la transformación de las actividades productivas y su entorno (que involucra cambios tecnológicos, conversión de cultivos, cambios en el sistema de producción y recuperación de zonas degradadas) siempre respondiendo a los criterios de productividad, competitividad y uso óptimo del suelo a través de eslabones del Sistema Producto (economías a escala) para culminar en la inserción competitiva de los productos agropecuarios en el mercado nacional e internacional (SAGARPA, 2013). Así, se busca transformar el espacio físico y social bajo la lógica de la acumulación a través del mercado y el dinero.

Bajo este criterio, en Chiapas se desarrolla la política Ciudades Rurales Sustentables, impulsada en el mandato de Juan Sabines Guerrero (2006-2012) que con el pretexto de salvaguardar la seguridad y mejorar las condiciones de vida de chiapanecos damnificados por lluvias en 2007, comenzó la construcción de Nuevo Juan del Grijalva, la primer ciudad rural.

De acuerdo con el portal oficial del estado de Chiapas y el Instituto de Ciudades Rurales Sustentables, el proyecto se fijó como objetivo terminar con el fenómeno de pobreza-marginación, fijando su atención en la reducción de la dispersión poblacional. El proyecto de “Ciudades Rurales Sustentables” contempla modificar principalmente dos cosas: 1) la distribución de la población en el espacio territorial y 2) la transformación de las actividades productivas. Ambas estrategias están relacionadas con la necesidad de insertar a la región en una dinámica más productiva en busca del crecimiento económico para el estado de Chiapas y de México.

El efecto más visible del establecimiento de las nuevas ciudades rurales implica una transformación en el espacio físico; sin embargo, no sólo se encuentra en disputa el territorio (como sustrato material) y los recursos en él, sino la modificación del espacio

social y de elementos como el uso económico de la tierra y la modificación de formas de vida de las comunidades.

La reestructuración neoliberal del espacio rural pertenece a los cambios que se han gestado a partir de la globalización, principalmente en la década de los noventa. En este sentido, se desalojan personas y se despojan territorios para realizar actividades “más rentables”, rompiendo con formas de vida que dan un valor más allá del monetario a sus territorios. En este sentido, la *reconversión productiva* que se propone llevar a cabo bajo las ciudades rurales, implicaría que los campesinos abandonen la producción de autosuficiencia (producción tradicional de maíz, frijol y ganado) para pasar a la producción en grandes plantaciones agroindustriales para el mercado de exportación (actividades intensivas forestales como las maderables, frutas y flores tropicales, bio-energéticos y café) separando el control de su forma de reproducción social (Wilson, 2008). Esta es una estrategia del capitalismo como sistema de organización de las sociedades y no resulta para nada novedoso, ya Marx había retratado este proceso con su concepto de *acumulación originaria* (Marx, 1999).

Marx no pudo vislumbrar el proceso de globalización del capital pero las bases teóricas que dejó su trabajo han servido para el desarrollo de nuevas propuestas que tratan de explicar por qué persiste la tendencia del capital a despojar como una forma de acumulación (entre otras). En este sentido, el presente trabajo rescata algunas propuestas desde la economía política, la sociología, la geografía y la ciencia política, para dar luz a estos nuevos fenómenos, en relación con la forma en que el capital configura el espacio, el papel que en él se le otorga a la ruralidad, y sobre todo, al campesino dentro del sistema capitalista.

Bajo este contexto es que esta investigación contempla retomar el caso de las Ciudades Rurales, como hipótesis central nos planteamos que los cambios que se plantean hacer en la forma de vida –modos de producción y reproducción social– de las comunidades que integran a Nuevo Juan del Grijalva, emulan un proceso de despojo que responde a las necesidades de expansión del sistema capitalista mundial. Así abrimos las siguientes preguntas de investigación:

1. Capitalismo territorial en la era global: la acumulación a través del despojo frente al campo latinoamericano.

¿Cuáles eran las características de las formas de producción y reproducción social de las comunidades antes de integrarse a Nuevo Juan del Grijalva?; ¿qué elementos persisten y cuales fueron abandonados?; ¿el establecimiento de Nuevo Juan del Grijalva puede denotar un proceso de despojo a partir de la transformación del territorio habitado y de las formas de vida de sus habitantes?; ¿cuáles son las características de este proceso?, ¿qué implicaciones (económicas, políticas y sociales) tiene la instauración de las ciudades rurales para sus habitantes? Y al mismo tiempo, estas implicaciones ¿tienen alguna relación con el proceso de expansión del sistema capitalista en la región estudiada? Al tratarse de una política pública que pretende llevar mejores condiciones de vida a las personas, también nos preguntamos ¿a qué servicios y oportunidades laborales ha tenido acceso la comunidad de Nuevo Juan del Grijalva?; y, ¿para la comunidad han sido de calidad y benéficos?, estas preguntas guiarán el presente trabajo.

A priori, como hipótesis este trabajo plantea que las antiguas formas de producción y reproducción de los habitantes que ahora habitan en Nuevo Juan del Grijalva, se basaban en la unidad productiva campesina, donde la familia bajo la actividad agropecuaria determinaba al sistema productivo (qué se producía, cómo debía distribuirse y qué se consumía), dicho modo de reproducción social dependía ya de las exigencias del mercado capitalista, pero albergaba espacios que permitían un control relativo sobre ellas, derivado de una falta de penetración de las lógicas del capital y por desequilibrios generados a partir de un contexto histórico particular; sin embargo en la actualidad los espacios que habitan estas comunidades son de interés para el capital y es necesario transformar sus formas de vida. Así el establecimiento de las Ciudades Rurales Sustentables puede denotar un proceso de desterritorialización –pérdida de las capacidades políticas de una comunidad a decidir sobre su territorio– promovida desde el gobierno mexicano y que responde a intereses principalmente económicos de transformar el territorio y el patrón productivo y reproductivo que alberga completando procesos de acumulación originaria o “acumulación por despojo” como señalaría David Harvey (2004).

Así, se imponen patrones de producción y reproducción social a los habitantes a través de la reconversión productiva y de la gama de servicios y oportunidades de

consumo, con el fin de “integrarlos” a las dinámicas de mercado que marca el capitalismo, lo que genera tensiones entre las comunidades y las autoridades que llevan a cabo la aplicación de la política pública.

Es así que el objetivo central de la tesis será identificar estos cambios a través de la comparación del contexto anterior a la instauración de Nuevo Juan del Grijalva y el actual (periodo comprendido de 2007 a 2015); así como, determinar si podemos hablar de un proceso de desterritorialización, y se ser así, las implicaciones que de ello derivan para los habitantes y para el mismo proceso de expansión del capital en esta región.

Este estudio encuentra su pertinencia en la observación de la generación de un nuevo espacio rural-urbano, generado por una política pública en concordancia con presupuestos desarrollistas-urbanistas. El foco de atención sobre el estudio de las Ciudades Rurales Sustentables en el Estado de Chiapas se ha ido incrementando, no sólo fue tema de debate en su etapa inicial cuando se divulgaron algunos artículos periodísticos sobre la inauguración del proyecto, sino que se han publicado diversos artículos, tesis y libros acerca del tema en los últimos años.

Uno de los primeros trabajos que aparecieron sobre el tema fue el del Dr. Japhy Wilson, quien en 2008 presentó en tres artículos su trabajo “La nueva fase del Plan Puebla Panamá en Chiapas” en la revista *Chiapas*, en ellos hace una reflexión de la relación entre el establecimiento de las Ciudades Rurales Sustentables en el estado de Chiapas y la concreción del Plan Puebla Panamá. Además, en 2011 este autor publica el artículo "Notes on the Rural City: Henri Lefebvre and the Transformation of Everyday Life in Chiapas, Mexico" en *Environment and PLanning D: Society and Space* 29; y en 2013 escribe el capítulo de libro "Ciudades Rurales", en el libro *Estado del Desarrollo Económico y Social de los Pueblos Indígenas de Chiapas*, editado por Carolina Sánchez.

Otro trabajo es el de Mariela Zunino y Miguel Pickard, quienes publicaron el artículo “Ciudades rurales en Chiapas: despojo gubernamental contra el campesinado” para el portal electrónico del Centro de Investigaciones Económicas y Políticas de Acción comunitaria (CIEPAC) y *Ecoportal*, en el que desarrollan algunas

1. Capitalismo territorial en la era global: la acumulación a través del despojo frente al campo latinoamericano.

observaciones del origen y antecedentes históricos de la política gubernamental, su implicación como mecanismo de contrainsurgencia y algunos de los avances que había tenido el proyecto.

En los años subsecuentes, del 2009 al 2013, el tema fue objeto de investigaciones en el nivel de licenciatura con cinco trabajos realizados, y en posgrado con dos tesis más, estos trabajos se insertan en las disciplinas de la arquitectura, geografía y sociología en la Universidad Nacional Autónoma de México.¹

El caso de las Ciudades Rurales también fue retratado en la elaboración de tres documentales: “Ciudad Rural” (2011), “Hasta ahí te mueves. Un documental sobre el desarraigo de habitar el vacío” (2012) y “Elefante Blanco” (2013).² Que abordan las condiciones de vida en las que se encuentran los habitantes de las ciudades rurales en Chiapas.

En 2013 salió publicado el primer libro que aborda la temática de forma directa, editado por Mariflor Aguilar, Olinca Valeria Avilés y Carlos Andrés Aguirre, que recopila una serie de artículos que se editaron como resultado del trabajo en el seminario “Democracia y territorio” de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM y del vínculo con otros especialistas en el tema.

Así, la presente investigación pretende contribuir con el análisis profundo y puntual del estudio de caso pero también tejer un vínculo con las condiciones estructurales en las que se inserta el fenómeno de la instauración de las Ciudades Rurales, con cuestiones como la globalización capitalista, la desposesión como mecanismo de acumulación y la transformación de los patrones productivos, de esta manera, el trabajo pretende dar voz a las personas que viven estos procesos, con el fin de poder establecer una lectura integral de dicha realidad social, contribuir con el análisis de otros casos similares no sólo en México y con ello generar debate así como abrir posibles vetas de análisis.

¹ Serrano Sánchez, 2009; Medina 2011; Elías, 2011; Segura, 2013; Hernández, 2013. Se realizó una búsqueda en los portales de tesis de la Universidad Autónoma Metropolitana y el Instituto Politécnico Nacional, pero no se encontraron tesis que trabajen el caso.

² Documental “Elefante Blanco” Katerine Martineau y Chloe Blaszkewycz, 2013; Documental “Hasta ahí te mueves. Un documental sobre el desarraigo de habitar el vacío”, Colectivo CAIK, 2012; Documental: “Ciudad Rural”, Teaser, Roberto Canales, 2011.

Esta investigación se plantea analizar el estudio de caso de forma cualitativa. Se busca realizar una descripción y comprensión interpretativa de la interacción humana en la comunidad estudiada; ya que Nuevo Juan Grijalva, es la primera ciudad rural sustentable terminada y en la que se pueden observar dinámicas sociales establecidas. Se interpretan los discursos, acciones y estructuras sociales existentes, a través de análisis documental, pero también a través de los frutos que brindó un extenso trabajo de campo en dicha ciudad rural como unidad de estudio –ubicado dentro del Municipio de Ostucán, en el predio “El cuatro”, la cual alberga 410 casas en las que se reubicaron a 11 comunidades diferentes, aproximadamente 1 704 habitantes.

La recolección de la información se realizó a través de observación directa y entrevistas semi-estructuradas que se aplicaron a 21 habitantes de Nuevo Juan del Grijalva; asimismo, se diseñó una encuesta o sondeo aplicado a 200 personas al frente de los hogares de la comunidad (la guía de entrevista y cuestionario del sondeo pueden ser consultados en el anexo de este documento). Los ejes en los que se centró el diseño de estas estrategias de recopilación de información fueron: actividades productivas y las características de las unidades familiares campesinas o bien aquellas que dejaron de serlo. Se contó con la valiosa participación de nueve mujeres y doce hombres para las entrevistas, originarios de los pueblos de Nuevo Sayula, Juan del Grijalva, Loma Bonita, Muspac y Playa Larga III y entre las ocupaciones de estas personas se encontraron a: cinco amas de casa, seis campesinos, dos productores de invernadero, dos empleadas, tres comerciantes, un pescador y un productor en granja avícola.

Así el presente trabajo de tesis se expone en tres capítulos en los que se desarrolla la investigación y análisis de los datos. El primer capítulo se titula “Capitalismo territorial en la era global: la acumulación a través del despojo frente al campo latinoamericano”, que constituye el marco teórico a través del cual se analiza nuestro fenómeno de investigación. Se retoman los planteamientos de Marx sobre la acumulación originaria como base para rescatar otras propuestas que giran alrededor de los conceptos de espacio, territorio, la relación rural-urbana, como las de Rosa Luxemburgo, Henri Lefebvre, Milton Santos, David Harvey, Rogerio Haesbert, por mencionar algunos; también se aborda el lugar otorgado al campo y al campesino bajo el contexto social, político y económico de América Latina, así como el despojo como

1. Capitalismo territorial en la era global: la acumulación a través del despojo frente al campo latinoamericano.

medio de acumulación ante intereses político-económicos, principalmente de investigadores latinoamericanos especialistas en el tema.

El segundo capítulo titulado “De frente al desarrollo del capitalismo: procesos de dominio y despojo sobre Chiapas como escenario de las Ciudades Rurales Sustentables”, aquí se pone en contexto a las ciudades rurales, en primer lugar en un escenario histórico de disputa por el territorio en dicha entidad y que se relaciona con el desarrollo del capitalismo mundial. Posteriormente, aterrizo en la actualidad, para describir la manera en que se configuran nuevas disputas sobre la tierra, las cuales se configuran a partir de las relaciones de intereses entre los capitales extranjero, nacional y local (chiapanecos). A partir de lo anterior, presento la caracterización de la política pública de Ciudades Rurales Sustentables, sus ejes, objetivos, componentes y el contexto social, político y económico que permite su instauración, así como sus “avances” y/o retrocesos.

El tercer capítulo presenta en concreto el principal objetivo de esta tesis, se abre la discusión a partir de la contextualización de la región y localidades que se relacionan con el objeto de estudio; se analizan condiciones de vida y trabajo, antes y después de la instauración de la ciudad rural. Posteriormente, se hace una descripción pormenorizada de las formas actuales de producción y empleo de los habitantes así como los cambios generados en las formas de reproducción de las familias, esencialmente en la arena de la vida cotidiana dando los matices respecto a los cambios que se pueden registrar, para poder dar paso a las conclusiones de este trabajo. Para cerrar esta introducción, cabe resaltar que el análisis de este estudio de caso tiene como objetivo dejar claro que si bien los grandes procesos espacio-temporales adquieren relevancia para poder vislumbrar cambios y tendencias de nuestra realidad social, no son más importantes que los cambios que acontecen en nuestro día a día, y que la forma en que nos relacionamos sostiene esos procesos de gran magnitud, por lo que hace necesario que comprendamos la enorme capacidad y responsabilidad que tenemos en las manos, así comparto mi interés primordial: atender lo que los habitantes de Nuevo Juan del Grijalva nos tienen que contar.

1. CAPITALISMO TERRITORIAL EN LA ERA GLOBAL: LA ACUMULACIÓN A TRAVÉS DEL DESPOJO FRENTE AL CAMPO LATINOAMERICANO.

1.1 DE LA ACUMULACIÓN ORIGINARIA A LA ACUMULACIÓN POR DESPOSESIÓN: CONSOLIDACIÓN DEL ESPACIO CAPITALISTA EN LA PRODUCCIÓN Y REPRODUCCIÓN SOCIAL.

1.11 LA ACUMULACIÓN ORIGINARIA: EL DESPOJO COMO PUNTO DE PARTIDA.

Antes de que existiera el modo de reproducción capitalista, Marx señala que hubo una forma distinta de acumular, una “acumulación que no es *resultado* del modo de producción capitalista, sino su *punto de partida*” (Marx, 1999:893). El modo de producción capitalista presupone la separación entre los trabajadores y la propiedad de las condiciones de realización de su trabajo, este proceso implica la transformación de los medios de producción en capital y a los productores directos en asalariados. A este proceso histórico de separación entre el productor y sus medios de producción, Marx lo llamó “acumulación originaria” (prehistoria del capital) (Marx, 1999:893).

Marx señala que este proceso fue paulatino pero violento, en el que grandes masas humanas fueron despojadas de sus medios de subsistencia y de producción y liberadas en calidad de proletarios al mercado de trabajo, este proceso se fundamenta en la expropiación que despoja al trabajador de la tierra (Marx, 1999:895).

En aquel tiempo, grandes extensiones de tierras comunales fueron arrebatadas a los campesinos y a la iglesia, las tierras pasaban a manos de algunos grandes terratenientes que engrandecían sus granjas sin la necesidad de buscar más medios de subsistencia. La tierra pasó de ser una propiedad comunal a ser propiedad privada, convertida en un artículo comercial. De esta forma, la fuerza de trabajo que se encontraba en el sector rural se tornó sobrante y comenzó a insertarse en un mercado de trabajo absorbido por el surgimiento de las ciudades; éste mercado no podía absorber la mano de obra con la misma velocidad en la que era liberada, ello implicó una gran pauperización de la población y una fuerte política de represión en contra de la delincuencia y de la misma pobreza (Marx, 1999: 893-922).

1. Capitalismo territorial en la era global: la acumulación a través del despojo frente al campo latinoamericano.

La transformación significativa y de largo alcance de este proceso fue la disolución violenta de la relación con la tierra, vínculo que había permitido a la humanidad su reproducción autosuficiente; de tal forma que la producción de capital significó la subordinación de la producción y el mercado a lógicas ajenas a las necesidades de la sociedad (Roux, 2008).

Desde sus inicios, este proceso histórico se sostuvo sobre vínculos de dominio y subordinación entre los seres humanos por medio de coerción, violencia, despojo y explotación como mecanismos de acumulación, Marx lo resume bien:

“La expoliación de bienes eclesiásticos, la enajenación fraudulenta de las tierras fiscales, el robo de la propiedad comunal, la transformación usurpatoria, practicada con el terrorismo más despiadado, de la propiedad feudal y clásica en propiedad privada moderna, fueron otros tantos métodos idílicos de la acumulación originaria. Esos métodos conquistaron el campo para la agricultura capitalista, incorporaron el suelo al capital y crearon para la industria urbana la necesaria oferta de un proletariado enteramente libre” (Marx, 1999: 917-918).

Tras el destierro, la población rural asentada en las ciudades fue sometida a una disciplina a través de la represión de un Estado naciente que “reguló” el salario, prolongó la jornada laboral y mantuvo a los hombres en un grado de dependencia adecuado a las necesidades de la producción de plusvalor; la violencia ejercida redujo al ser humano a hombres que no tuvieron nada que vender salvo su fuerza de trabajo, de tal suerte que “En el transcurso de la producción capitalista se desarrolla una clase trabajadora que, por educación, tradición y hábito reconoce las exigencias de ese modo de producción como leyes naturales, evidentes por sí mismas” (Marx, 1999:922).

Para Marx, la *acumulación originaria* no era sólo una etapa de génesis del capitalismo sino modos de acumulación inherentes a su existencia para poder instituir la ley necesaria de la separación de la propiedad y el trabajo. Este acto violento, no sólo significó el cambio del “modo de producir”, sino una transformación en la arquitectura del pensamiento y el orden civilizatorio, pues cambió la percepción del hombre hacia un uso instrumental de la naturaleza y de su vinculación con los otros hacia las diversas formas de valor.

En *El capital* Marx señala otros mecanismos fundamentales de la *acumulación originaria* como fueron el *sistema colonial*, la *deuda pública*, *el crédito*, *el sistema tributario* y *el proteccionista*, con los cuales se sometieron vastas regiones como la India, China, África y América; con ello la guerra comercial comienza a forjar al globo terráqueo como escenario de expansión del sistema capitalista.³

Posteriormente, Rosa Luxemburgo en su obra *La acumulación del capital* desarrolla detalladamente las condiciones históricas de la acumulación hasta comienzos del siglo XX. Ella señala que la acumulación por despojo de tierras y por otros mecanismos como la usura y la tributación, se volvieron un mecanismo recurrente durante el desarrollo del capitalismo, prueba de ello fueron los periodos de conquista y colonialismo de las grandes potencias sobre diversas partes del mundo y las posteriores guerras (Luxemburgo, 1978:280).

En dicha obra, la autora señala de forma concreta que el capitalismo para acumular, y por ende, sobrevivir, necesita de formaciones sociales no capitalistas, estos espacios son indispensables para poder llevar a cabo cuatro fines económicos: 1) apoderarse directamente de las fuentes importantes de fuerza productiva como la tierra, las selvas, minerales, piedras preciosas y plantas exóticas; 2) liberar obreros para que trabajen para el capital (conformación de un ejército de reserva); 3) introducir la economía de mercancías, sobre todo para colocar aquellos productos que se producían en exceso y no eran consumidos en sus países de origen; y 4) Separar la agricultura de la industria; es decir, el aniquilamiento de la economía campesina y la pequeña industria artesanal, para que las personas no pudieran producir ni fabricar lo esencial para su subsistencia (Luxemburgo, 1978: 267-282) .

Para ello se recurrió a la descomposición de las diversas formas primitivas de producción y de organización social en los países no europeos. De esta forma, señala Luxemburgo (1978:285): “El capital no tiene, para la cuestión, más solución que la violencia, que constituye un método constante de acumulación del capital en el proceso histórico, no sólo en su génesis, sino en todo tiempo, hasta el día de hoy”.

³ De hecho Marx señala en esta obra a México como uno de los países ricos y densamente poblados que fueron entregados “al saqueo y al cuchillo”.

1. Capitalismo territorial en la era global: la acumulación a través del despojo frente al campo latinoamericano.

Así, el capitalismo definido como un sistema de organización que prioriza y se caracteriza por la acumulación incesante de riqueza, no sólo como medio para satisfacer las necesidades básicas del hombre, sino como fin de la vida misma, logró transformar la arquitectura del pensamiento de la mano del desarrollo de la modernidad y sus ideales e instaurarse en dimensiones tan particulares como lo cotidiano, la costumbre, la vida misma; así, la sociedad moderna lo interiorizó y con ello moduló sus relaciones y vida material, este sistema ha logrado expandirse a todo el mundo en un proceso de por lo menos cinco siglos y el que va corriendo (Braudel,1994:13-14;Wallerstein, 2005:38; Weber, 2007:43).

Esta expansión por el globo terráqueo no ha sido homogénea ni ha transitado sin abruptos, todo lo contrario –como lo observaron Marx y Luxemburgo– se ha basado en la desigualdad, la explotación, la violencia y el despojo. Las diferentes latitudes absorbieron de forma particular las lógicas capitalistas por lo que encontramos diversos grados de desarrollo del mismo. Ello derivó en el análisis de la forma en que el capitalismo lograba y necesitaba para su reproducción expandirse por el mundo; sin embargo, después de los planteamientos de Luxemburgo y Lenin sobre el imperialismo como principal mecanismo, la teoría marxista reflexiona en menor medida sobre el desarrollo geográfico del capitalismo y se centra en otras dimensiones que se tornan prioritarias debido a un contexto histórico marcado por el paso de un revolucionario siglo XIX a un bélico siglo XX, lo que permitió el desarrollo de grandes teorías en el marco disciplinar de la filosofía, la historia y la economía política, principalmente.

Sin embargo, el *dónde* y el *cómo* de la expansión del capitalismo seguían siendo cuestiones por responderse. Para el siglo XX surgen dos autores que retoman la discusión sobre las dimensiones geográficas del capital, ambos nacidos en una Francia fuertemente influenciada por el pensamiento marxista –principalmente desde el materialismo histórico– y en la que acontecían grandes transformaciones debido al desarrollo industrial y profundos cambios demográficos. Por un lado, se encuentra el historiador Fernand Braudel (1902-1985) que si bien analiza el desarrollo desigual del capitalismo y sus implicaciones en las relaciones sociales, se centra principalmente en el concepto del tiempo y propone los conceptos de *economía-mundo* y *sistema-mundo*, retomados y desarrollados posteriormente por Immanuel Wallerstein. Y por otro lado,

tenemos a Henri Lefebvre (1901-1991), quien se centra en el concepto del espacio, en temáticas como la transformación de la relación campo-ciudad y en gran parte en el análisis del urbanismo.⁴ Su activismo político y un auge del pensamiento crítico para los años 60 y 70, hacen que este autor sea una importante influencia para disciplinas como la sociología urbana, la antropología y la geografía –junto con otros autores del pensamiento social como Manuel Castells, Anthony Giddens y Alain Tourain (Gintrac, 2013; Benito, 2004:56).

Posteriormente, para los años ochenta y noventa, pese a un repliegue del pensamiento marxista debido a la caída del socialismo y con la expectación del fenómeno de la globalización, el imperialismo estadounidense que domina a la geografía tradicional y la integración de otras perspectivas de izquierda – en torno a las minorías, el género, feminismo, anarquismo, sobre todo en el mundo anglosajón– surgen la geografía radical y crítica que ponen en el centro del debate la categoría de *espacio*; se destacan David Harvey, Neil Harvey, Smith, Edward Soja, Lawrence Berg; también surgen diferentes propuestas críticas desde América Latina, uno de los principales exponentes es Milton Santos desde Brasil quien tuvo una fuerte influencia en Argentina, Chile, Venezuela y México así como en Europa y Norteamérica; otros trabajos como los de Gunder Frank, Samir Amin, también son relevantes, estos se retomaron más a partir de las teorías de la dependencia con aportaciones de la sociología rural y la economía política (Gintrac, 2013; Ramírez, s/d; 1996:62-73).

Como podemos advertir, el análisis del desarrollo del capitalismo ha exigido el esfuerzo reflexivo de diversos autores en torno a conceptos como el *espacio* y podemos adelantar que habrá que recurrir a otros conceptos como el de *territorio* para entender su concreción, sobre todo ante nuevas dinámicas políticas, económicas y sociales que se nos presentan con la globalización. De esta forma, con el rescate de estas propuestas se pretende entender en primera instancia las nuevas manifestaciones espacio-

⁴ El desarrollo del análisis de la urbe francesa se explica debido a que para la segunda mitad del siglo XIX París atraviesa por una profunda renovación urbanística, barrios enteros fueron desaparecidos para instaurar edificios “modernos” que la ponen a tono con Nueva York y Londres como una de las ciudades más modernas; estas tres coinciden en que su diseño urbanístico tuvo fuertes implicaciones en las relaciones sociales de la ciudad, la distribución del espacio generó una marcada diferenciación de clases, un centro con una fuerte capacidad adquisitiva y cinturones de pobreza en la periferia (Sennet, 1994), lo que refleja también la influencia en el pensamiento de ambos autores aquí citados.

1. Capitalismo territorial en la era global: la acumulación a través del despojo frente al campo latinoamericano.

territoriales pero además comprender por qué aún presenciamos despojo, violencia y explotación como algunos mecanismos de acumulación, sobre todo en América Latina, lo que parece dar vigencia a las propuestas de Marx.

El objeto de este apartado es rescatar algunas de las propuestas mencionadas para vislumbrar posibles respuestas a: ¿cómo entender ese espacio capitalista?, ¿bajo qué lógicas define a las relaciones sociales que contiene?, ¿qué papel juega la *acumulación originaria* frente a las nuevas configuraciones espaciales de la globalización?, estas cuestiones son relevantes para entender primero desde un nivel teórico, cómo es que el capitalismo logra instaurarse en extensos cortes de tiempo y espacio; y, que nos den luz acerca de su concreción en escalas menores dentro de los Estados-nación, específicamente en el medio rural, transformando las formas de producción y reproducción del campesino que aún mantiene una relación estrecha con su territorio y le permite sobrevivir con rasgos de autosuficiencia fruto de las propias contradicciones que el capitalismo gesta.

1.12 LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL DEL ESPACIO CAPITALISTA: EL TERRITORIO COMO DIMENSIÓN POLÍTICA.

Cualquier proceso social depende en gran medida de la dinámica que se conforma entre las categorías tiempo y espacio; la *acumulación originaria* no sería la excepción, cada sociedad ha incorporado de forma diferencial las lógicas del sistema capitalista y ha desarrollado sus propias condiciones dentro de él. Sin dejar de lado las reflexiones sobre la categoría de tiempo (especialmente desde la perspectiva marxista), este trabajo pone el énfasis en la categoría de *espacio*, principalmente porque nos centramos en una de las formas que devinieron de la *acumulación originaria*: el despojo territorial. Es por ello que resulta necesario identificar qué podemos entender por los conceptos *espacio* y *territorio*, ya que es importante recalcar que no sólo nos referimos a transformaciones a nivel material.

En principio, bajo la geografía tradicional el *espacio* se concebía bajo dos visiones, desde la filosofía como un concepto meramente mental o abstracto y desde las ciencias exactas en su dimensión material como un contenedor vacío. Sin embargo, se ha sumado a ellas una visión crítica que entiende al *espacio* como un constructo

colectivo en el que se tejen relaciones sociales, pero: “no como referente geofísico que sirve de soporte a las dinámicas y procesos sociales, no como contenedor que, dependiendo de los contextos históricos y culturales, es llenado de significados, sino como parte activa de la vida social, elemento que resulta transformado, pero que a su vez transforma los procesos históricos, económicos, políticos y culturales” (Herrera y Piazzini, 2006:7; Martínez, Lorenzen y Salas, 2015: 27-28).

Pero especifiquemos qué se entiende por esa construcción social del espacio, que es una propuesta que surge a partir de los planteamientos de Henri Lefebvre, aunque esta postura no es la única respecto al concepto de *espacio* me parece relevante retomarla por dos razones, la primera es que realiza un rescate del pensamiento marxista más allá del criticado estructuralismo, lo que permite vislumbrar que aún hay mucho que discutir con Marx y su vigencia en la actualidad; y en segundo lugar, propone hacer una reflexión multidisciplinaria, romper con el esquema de especialización del conocimiento que no nos permite saltar las cercas de las disciplinas asignadas a ciertos temas y formas de abordaje, como se podrá leer más adelante el *espacio* o el *territorio* no sólo es tema de análisis en Física o Geografía, también lo es para la Filosofía, la Ciencia Política, la Economía, Sociología, y la Antropología, la apuesta de esta investigación es poder realizar un análisis que no se cierre a integrar otras perspectivas, sin que por ello se pierda rigor y dirección, dicho esto retomemos los planteamientos de Lefebvre.

Para este sociólogo, filósofo y geógrafo, el *espacio* es producido por las sociedad y al mismo tiempo éste es productor de la misma realidad, la comprensión de estas dos implicaciones es compleja pues debemos tener presente que en el concepto de espacio se enuncian distintas dimensiones, por ejemplo: el *hábitat* y el *habitar* de las colectividades, lo público y lo privado, lo global y lo local, se le otorgan funciones, contiene estructuras; y, en él se definen las dimensiones tan prácticas como las relaciones de *producción* (división del trabajo) y *reproducción social* (relaciones biofisiológicas entre los sexos, las edades y organización familiar), y con ellas los intercambios, las instituciones, la cultura y el saber (Lefebvre, 2013; 1978:77-79).

Ahora bien, la producción del espacio requiere en primera instancia de una dimensión “natural”; es decir, de una base material sobre la cual se desplegarán

1. Capitalismo territorial en la era global: la acumulación a través del despojo frente al campo latinoamericano.

relaciones sociales que permitan definir las dimensiones que acabamos de enunciar, y en segundo lugar, dicha producción se basará en una relación de posesión del colectivo sobre su espacio producido; esto quiere decir que el espacio sólo puede surgir a partir de una relación de *dominación/apropiación*. Para el autor, la *dominación* va a ser característica del capitalismo a partir de la construcción de un espacio abstracto por medio del Estado-nación⁵, que generará y desplegará una capacidad negadora-destructora de la naturaleza, potencialidad principalmente económica que impone a los lugares intercambiabilidad; así, el subsuelo, la tierra, el agua, el aire y hasta la energía solar son funcionalizados para la producción de plusvalía. Por su parte, la *apropiación* será característica de las colectividades particulares al cualificar el espacio que habitan, otorgándole un significado y un sentido de pertenencia (Lefebvre, 2013: 377-380; Martínez, Lorenzen y Salas, 2015: 29).⁶

Lefebvre advierte que a partir de estas relaciones encontraremos espacios dominantes que concentran sobre todo la capacidad definitoria de las relaciones sociales, por ende espacios dominados que asimilan dichas determinaciones y dentro de ellos espacios apropiados, guardando una relación de oposición entre las últimas dos modalidades. Dentro del capitalismo, los espacios dominantes serán las ciudades debido a que en ellas se asentarán las instituciones de poder tales como el Estado-nación y su aparato burocrático; y, porque además contendrán bienes significativos como el capital, los medios de producción y la información. Mientras que el campo se conformará como un espacio dominado por las ciudades que impondrán el requerimiento de recursos, productos y mano de obra (Lefebvre, 2013: 213; 1978: 28; 1973:50 Lezama, 2002:115, 122-123).

Rescatando a Marx y Luxemburgo, el desarrollo del capitalismo fue impulsado desde las clases dirigentes que integraron al Estado; en este sentido Lefebvre señala que todo espacio bajo este sistema capitalista estará supeditado a la dominación hegemónica (gramsciana) de dichas clases y sus intereses. Así, caracteriza al estado

⁵ No se debe confundir aquí el concepto de Estado como el corpus de gobierno, Lefebvre ve al Estado no sólo como el espacio de acción de la clase política que detenta el poder, sino como una articulación histórica que define las relaciones entre los gobernantes y los gobernados.

⁶ Es relevante entender estas dos dimensiones debido a que la acumulación originaria es el reflejo de esta dominación de un espacio particular por el capitalismo sobre determinadas formas de apropiación de los habitantes del mismo.

como naciente del ejercicio de la violencia y centra su perpetuación en ella, éste la ejerce primero sobre la naturaleza de la que obtendrá riquezas y territorios a través de la imposición de leyes, recortes administrativo-burocráticos y militarización, pero también se impondrá con violencia explícita e implícita para regular las relaciones sociales y hasta los cuerpos mismos⁷ (Lefebvre, 1978:41-42; 2013:318).

En este entendido, el Estado-nación servirá al capital para instrumentalizar el espacio, pues tiene la labor de planificarlo y organizarlo sobre cualquier ideología, pasado histórico u origen social, con mira a neutralizar todo aquello que se le resista. Basado en los parámetros que la sociedad moderna y su idea de progreso –cimentado en la razón, la coherencia, el crecimiento, el cálculo, la programación y la previsión– el Estado impone normas, roles y valores, es decir, formas de vida. Así, la clase hegemónica impone una visión de la realidad y determinadas relaciones de poder. De esta forma, el espacio puede ser visto como: *“un medio de control y, en consecuencia, de dominación y de poder, pero que escapa parcialmente, en tanto que tal, a los que se sirven de él. [...] El espacio contiene relaciones sociales y es preciso saber cuáles, cómo y por qué”* (Lefebvre, 2013:86).

Lo que Lefebvre caracteriza aquí es un tipo de alienación descrita antes por Marx respecto del trabajo, pero agrega que las relaciones capitalistas se reproducen por medio de la utilización cotidiana del espacio que es penetrado por la lógica del capital, este proceso de alienación de la sociedad moderna se mantiene debido a un escaso control sobre los procesos y medios de producción del espacio (Martínez, 2013: 45; Lezama, 2002:250).

Frente a la dominación del espacio principalmente desde su dimensión instrumental, Lefebvre otorga al espacio de la vida cotidiana⁸ la capacidad emancipadora y creativa que rompe con la lógica de este orden (Lefebvre, 2013: 414). Esta acción emancipadora consistiría en apropiarse del espacio, adaptarlo, usarlo,

⁷ Ya Weber, en *El espíritu del capitalismo*, señalaba que la sociedad moderna se forjó bajo un sistema que disciplinó al individuo a través de normativizar su comportamiento y desarrolló un sistema de selección sobre los mismos individuos, pero también de agrupaciones, instituciones y circunstancias que le fueron útiles a su reproducción. La forma en que el capitalismo marca el sentido de las relaciones humanas va ligada a visiones utilitaristas de la vida, incluso, señala Weber, la moral y la ética se ven comprometidas.

⁸ La cotidianidad entendida aquí desde la perspectiva marxista como periodos de “normalidad”, en los que el ser humano repite sin cuestionar las formas establecidas por su *socialidad* (Echeverría, 2013).

transformarlo, tanto para satisfacer sus necesidades y servir a sus posibilidades, como para construir sobre él una relación de afectividad y pertenencia a partir de una afirmación creativa para reconocerse en la obra creada, “*otorgando al espacio sus múltiples dimensiones perdidas: lo transfuncional, lo lúdico y lo simbólico*” (Martínez, 2013:45).

Esta capacidad emancipadora también es apreciada por el historiador y filósofo Michel de Certeau, quien señala que el espacio no es exterior al sujeto, el espacio se practica y se apropia (se camina, usa, y recorre) convirtiéndose en factor clave de la reconfiguración de las relaciones interpersonales, así como de la posibilidad de subversión del orden hegemónico espacial; en el campo, esta capacidad de apropiación del espacio es muy fuerte debido a que el sustento depende directamente del medio ambiente; sin embargo, De Certau y Lefebvre señalan que la ciudad también es apropiada por sus habitantes cuando es vivida desde un uso diferente al que se le otorga desde la arquitectura o la ingeniería (De Certau, 1980, en Martín, 2006:26; Lefebvre, 2013).

Ahora bien, al abordar el espacio desde la dominación y la apropiación se están aludiendo a formas de intervención, nos estamos refiriendo pues a la dimensión política del espacio. Cuando un colectivo ya sea un grupo social, un grupo étnico o un Estado – actualmente hasta un empresa multinacional– se posesionan de un espacio nos referimos a un *territorio* y a un proceso de *territorialización*.⁹ De forma similar a lo que pasaba con el concepto de espacio pero en dirección contraria, el de territorio era reducido a su percepción de sustrato material, incluso para Lefebvre quien lo relaciona con la capacidad política, administrativa y militar del Estado-nación para posesionarse de un espacio.

En el mismo sentido que Lefebvre, el geógrafo Rogerio Haesbert (2013:13-26), concuerda con la idea de que el espacio sólo puede surgir a partir de una dominación/apropiación; pero, este autor enriquece la discusión cuando advierte que el

⁹ Se puede distinguir entre: “territorios próximos, llamados también territorios identitarios, como la aldea o el pueblo, el barrio, el terruño, la ciudad y la pequeña provincia; y los territorios más vastos como los del Estado-nación, los de los conjuntos supranacionales como la Unión Europea” (Hoermer en Haesbaert, 2013:26)

territorio no puede ser reducido a su sustrato material, debido a que precisamente el territorio es una dimensión del espacio por lo que adquiere la misma complejidad en su producción.

El concepto de *territorio* es definido desde diversas perspectivas que nos permiten ampliar la mirada y profundizar acerca de las dimensiones que cualquier sistema de organización como el capitalismo puede trastocar; precisamente estas dimensiones también integran lo que nuestros clásicos determinan como formas de producción y reproducción social, el acercamiento a ellas nos permitirá tejer el puente que nos lleva de los niveles de generalización para aterrizar en las particularidades de localidades específicas, como es nuestro interés. Para comenzar a comprender la complejidad del concepto de *territorio* habrá que entender que se le ha abordado desde la perspectiva de diversas disciplinas, entonces encontramos un sentido político¹⁰, social, económico o bien cultural.

Al hacer una revisión acerca de las diversas formas de definirlo encontramos una división elemental: cuando el territorio adquiere una función instrumental y cuando se le otorga una carga simbólica.¹¹ Bajo la visión instrumental, el territorio es visto como toda superficie habitada por seres humanos, como fuente de recursos naturales y abrigo, es pues, sustento de las necesidades económicas, sociales y políticas. Desde esta visión, el territorio está definido por una delimitación concreta por lo que sus componentes principales serían la apropiación del espacio, el poder y la frontera; para el caso de los Estados-nación el territorio será resultado de un proyecto político que responde a intereses políticos, sociales y económicos, históricamente determinados por sus diferentes grupos sociales, por lo que toma relevancia la explotación económica, ventajas geopolíticas y el control de flujos (personas, mercancía o capital) en dicho territorio a través de una estructura administrativa (Áviles, 2013:126; Giménez,

¹⁰ Es preciso señalar que esta dimensión es intrínseca al concepto mismo por lo que adquiere relevancia pues presupone una relación de apropiación o posesión sobre un espacio por un colectivo social cualquiera; en este sentido es preciso señalar que no debe reducirse a las actividades que ejerce el Estado-nación a través de su aparato gubernamental-administrativo, sino que es una capacidad que se encuentra en cualquier individuo y colectivo social.

¹¹ Encontramos esta división al comparar los trabajos de Haesbaert (2013), Giménez (2000), Galafassi (2012), Cairó (2001), González (2013), Avilés (2013), Herrera y Piazzini (2006), Martínez, Lorenzen y Salas (2015), Mato (2006), Segato (2006), Sosa (2012), todos ellos alrededor de la definición del territorio como concepto.

1. Capitalismo territorial en la era global: la acumulación a través del despojo frente al campo latinoamericano.

2000:27; León, 2011:184).¹² En cuanto a su dimensión simbólica el territorio es el campo de la identidad. El colectivo adquiere una relación afectiva desde el ámbito estético (como paisaje o belleza natural) y es soporte de las identidades tanto individuales y conjuntas, estableciéndose como tierra natal, expresión del pasado histórico y memoria colectiva en el que pueden proyectar las concepciones del mundo (Giménez, 2000: 23-24; González, 2013:101; Haesbert 2013: 17-18)

En concreto a ese proceso paulatino en el que el territorio adquiere estas cualidades (sustento ambiental, identidad cultural, seguridad e inclusive de recreación) se puede denominar *territorialización*; es decir que es el proceso por el cual se logra instaurar una cierta cultura de forma productiva, simbólica y defensivamente, (Avilés, 2013:128; Cairo, 2001:30; González, 2013:100-101). Ese sello cultural sobre el territorio es un factor determinante no sólo en las normas y valores que definen la organización de la producción y el consumo, sino para obtener un sentido de autonomía sobre el modo de vida, es decir sobre su identidad, y como bien señala Gilberto Giménez (2000:42), el reforzamiento de la identidad estimula la autonomía económica y política y en este sentido “Una colectividad que no pueda decidir sobre su modo de vida, que no pueda vivir según los valores que considera fundamentales, que no pueda organizar su vida colectiva de acuerdo a sus propias normas, es una colectividad desprovista de identidad. Es, con otros términos, una colectividad moribunda”.

Cabe aquí hacer un primer cierre para continuar y ampliar la discusión. En primer lugar, podemos concertar que la producción de cualquier *espacio social*, y en él la configuración de *territorios* –en diversas escalas– no pasa por procesos neutros, homogéneos, ni estáticos, existirán así diversos intereses (proyectos económicos, políticos y culturales) de los grupos que los integran y que se pueden tornar contradictorios, igualmente, habrá una diferenciación en la capacidad de los mismos de imponerlos –en el caso del capitalismo las clases dirigentes del Estado tendrán la

¹² Para geógrafos como Edward Soja y Robert Sack, quienes desarrollan su trabajo alrededor de conceptos como territorialidad y territorialización, el territorio es representación, el espacio es trazado, recorrido y delimitado, entonces indisociable de las categorías de dominación y poder, por lo que tiende a relacionarse con las ideas de soberanía, propiedad, frontera, disciplina vigilancia y jurisdicción (Segato, 2013:76).

ventaja de contar con el uso de la violencia en sus diversas manifestaciones y de otras herramientas para imponerse, pero no por ello las determinan en última instancia.

En segundo lugar, que la modificación de las dimensiones sociales, económicas y culturales del espacio-territorio, tiene una relación con las capacidades políticas de determinar las formas de vida (producción y reproducción) de los colectivos sociales – incluso en la modificación del sustrato material se modifican las relaciones sociales– y en este sentido les puede fortalecer o bien minar. Lo relevante aquí es hacer evidente, como señalaría Lefebvre, desde los intereses de quién y cómo se transforman. Es precisamente esta tensión la que nos interesa retratar, aquella que surge en la dimensión instrumental en las formas de apropiación de los grupos sociales sobre sus territorios y la dominación que se ejerce de los mismos, específicamente por aquellos grupos dominantes que a través del Estado y su estructura gubernamental promueven la producción de un espacio capitalista abstracto, entendiendo que se sirven del despojo y la explotación como forma de acumulación.

Para concluir y dar paso a la siguiente discusión es preciso decir que con la globalización han surgido nuevas perspectivas al interpretar el espacio y el territorio, incluso algunos teóricos hablan de la *desterritorialización* en muy diversos términos – sobre todo refiriéndose a la pérdida de referentes territoriales– corriendo el riesgo de banalizar dicho término. Desde este trabajo se recalca que los territorios siguen siendo factores económicos y políticos importantes en su sentido material y simbólico, por lo que es necesario precisar de qué hablamos cuando se nombra a la *desterritorialización*, proceso ligado con el despojo y la explotación como formas de acumulación.

1.13 EL DESPOJO Y EXPLOTACIÓN COMO FORMA DE ACUMULACIÓN EN LA ERA GLOBAL.

En la época actual los avances científicos del último siglo han desplegado frente a nuestros ojos una serie de cambios vertiginosos a los cuales hemos determinado como

1. Capitalismo territorial en la era global: la acumulación a través del despojo frente al campo latinoamericano.

globalización.¹³ Este proceso ha implicado la intensificación de las relaciones sociales más estrechas entre las naciones, regiones, localidades y sus individuos, aunado a ello el debilitamiento en las fronteras de lo cotidiano, la economía, la información, la ecología, la tecnología, los conflictos transculturales, y la sociedad civil.

A partir del desarrollo del capitalismo la esfera de lo económico ha adquirido una mayor influencia sobre las demás esferas de la realidad actual y con el proceso de globalización se relaciona con las de orden político para cambiar el escenario de la toma de decisiones que aquí nos atañe. Hay dos implicaciones que nos interesa resaltar, una de orden económico y otra de orden político, ambas se relacionan y determinan.

La primera es la salida de lo político del marco estatal en una mayor intensidad, ahora “los Estados nacionales y soberanos se entremezclan e imbrican mediante actores transnacionales y sus respectivas posibilidades de poder, orientaciones, identidades y entramados varios”, (Beck, 2008: 15); relacionada con la segunda, la crisis del patrón de producción-consumo-acumulación *fordista-taylorista*,¹⁴ debido a una fase de sobreacumulación. La falla se le atribuyó al Estado y su regulación, así se comenzó con una reestructuración de las funciones del mismo y los compromisos sociales que se basan en él, dando paso al modelo de producción e ideología neoliberal; “la crisis del

¹³ Para poder contextualizar lo que se entiende aquí por *globalización* podemos advertir que éste término de reciente acuñación –en la segunda mitad del siglo XX relacionado con la caída del muro de Berlín cuando se deja de dividir al mundo entre socialismo y capitalismo- se refiere a un proceso de larga duración. Por lo general, se entiende este proceso como una tendencia de los mercados y las empresas a expandirse por el mundo sobrepasando los límites del estado-nación, sin embargo, varios autores -como Giddens, Chomsky, Sennett, Bauman, Beck, Wallerstein por ejemplo- critican esta visión reduccionista a la esfera económica enunciando que sus implicaciones integran procesos sociales, políticos, culturales, tecnológicos y ecológicos; sobre el origen de dicho proceso encontramos tres tendencias, 1) comienza con la aparición de la humanidad pero se intensifica en la época moderna; 2) comienza con la aparición del capitalismo como sistema de organización mundial; y 3) es un proceso posmoderno sin precedentes –nos instalaremos en mayor medida en la segunda, debido a que lo *global* sólo puede entenderse producto de la revolución copernicana, después de los descubrimientos geográficos del siglo XVI que forjaron las bases del capitalismo, pero que es un proceso que se intensifica en los últimos siglos debido a avances científicos y tecnológicos. Sobre sus efectos encontramos varias visiones ya sea beneficio/integración, diferencia/fragmentación/diversificación, homogeneidad, un riesgo/vulnerabilidad/caos o una estrategia de dominación; de ello podemos decir que puede ser una y muchas al mismo tiempo, ya que dentro de la naturaleza de dicho proceso está el ser multicausal, contingente, dialéctico y contradictorio (Hirsch, 1996; Beck, 2008; Zabludovsky, 2010).

¹⁴ De acuerdo con Joachin Hirsch, “caracterizada por un alto grado de dirección económica, por una expansión de la política estatal de crecimiento, ingreso y ocupación y por el reconocimiento de los sindicatos y la institucionalización de la política de compromisos de clases en el marco de estructuras corporativas” (1996:87). De hecho, para este autor la globalización representa estrategia del capital como solución a la crisis del fordismo.

fordismo fue asumida como una crisis del keynesianismo, lo que propició un cambio radical de paradigmas y el regreso de la economía neoclásica con una orientación marcadamente monetarista” (Gutiérrez, 2007:52).

En la esfera de la toma de decisiones los protagonistas económicos han tenido una injerencia desmedida, las corporaciones multinacionales, los sistemas bancarios y financieros han adquirido una posición activa e incluso dominante; desde el ámbito político encontramos a los Estados desde donde se impulsan globalmente los actores económicos y las organizaciones e instituciones supranacionales desde las cuales se conforman los “consensos” y regulaciones político-económicas necesarias en la globalización capitalista neoliberal (Gandarilla,2004: 39; Hirsch, 1996:90; Plihon, 2003: 120-121).

El neoliberalismo se estableció y expandió como una fórmula mágica, sus partidarios tomaron como bandera la globalización económica y dibujándola como un proceso inminente.¹⁵ Entre los grandes cambios que trajo este proceso y que de forma sucinta podemos rescatar, son:

- 1) Fragmentación y mundialización de los procesos productivos. Las fases de la producción se internacionalizan, un solo producto tiene su concepción, manufactura, comercialización y patentes en distintos países y sus costos de transporte se reducen.
- 2) Las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) forman parte de la composición del capital como un vehículo que rompe con las barreras espacio-temporales para la movilidad de los capitales.
- 3) Expansión de la red de medios de transporte, se crean grandes proyectos de infraestructura que incluyen supercarreteras, puertos, aeropuertos, líneas férreas, que generalmente se financian con recursos públicos.
- 4) Crecientes migraciones de fuerza de trabajo (incluyendo la calificada).

¹⁵ En este sentido, las posturas que argumentan a favor de la globalización capitalista hacen hincapié en que dicho proceso tiene repercusiones positivas en el crecimiento de las economías nacionales, centrandos sus argumentos en factores económicos; plantean que la apertura comercial y liberalización financiera son factores democratizantes de la participación económica porque hay más mercados, por ende más opciones de empleo y mayor disponibilidad de bienes a precios “más bajos” (Bendesky, 2002).

1. Capitalismo territorial en la era global: la acumulación a través del despojo frente al campo latinoamericano.

- 5) Procesos de descampesinización, *desagrarización* y creciente importancia de las actividades no agrícolas.

Estos cambios han derivado en la alteración de la relación capital/trabajo al crear una correlación de fuerzas favorable a las empresas y a los dueños del capital financiero en detrimento de los trabajadores (Plihon, 2003: 68).¹⁶

Aunado a esto, como se mencionó al principio, bajo la globalización se observa un aparente debilitamiento de las fronteras –más acentuado en los territorios nacionales– este proceso no ha sido descuidado por los Estados-nación, ya que estos siguen teniendo un papel importante en la regulación instaurando una apertura de forma selectiva, basada principalmente en la liberalización, desregulación y flexibilización de valores, fronteras, mercados, transacciones y personas pero manteniendo las lógicas del capitalismo como la explotación, el despojo, la dominación, la concentración de capital, finanzas, recursos, e incluso de libertad de movimiento y acción (Bauman, 2010:171).¹⁷

En el marco de las reflexiones respecto de los cambios espacial-territoriales en la expansión capitalista y rescatando la perspectiva marxista, Milton Santos señala que globalización –nueva fase humana–, trae consigo la reconfiguración del espacio¹⁸ y los territorios, los cuales con sus características particulares se definen en función de actores hegemónicos de la sociedad y la economía que reproducen una ordenación intencionada que trastoca los procesos productivos y sociales, dicho orden es

¹⁶ De acuerdo con Noam Chomsky, en la actualidad se ha dado una política retrograda de los derechos humanos y sociales que conquistó la clase trabajadora, desmantelando lo que el Estado debía asegurarles (trabajo, pensiones, salud y seguridad social) y han tenido que someterse a las reglas del mercado laboral que exigen salarios más bajos, jornadas más largas y pocos beneficios; al no haber una regulación del capital financiero hay una concentración de la riqueza en pocas manos, dejando sin medios de subsistencia a una tercera parte de la población mundial (Chomsky, 1995:40-41). Así, el capitalismo trae altos niveles de pobreza y agudización de la exclusión social, los pobres quedan al margen y son excluidos de la nueva economía mundial, por ser consumidores fallidos (Plihon, 2003: 108-109; Bauman, 2010: 126).

¹⁷ La globalización capitalista neoliberal no implica el libre comercio, aunque las fronteras sean traspasadas todo el tiempo, el intercambio está regulado; así, las economías más débiles se subordinan a los intereses de las fuertes y mejor protegidas como ha venido ocurriendo desde hace poco más de cinco siglos (Plihon, 2003: 120-121; Gandarilla, 2004:39; Hirsch, 1006:90).

¹⁸ Para Milton Santos el espacio es entendido como un sistema de objetos y acciones, los primeros pueden ser naturales, fabricados, técnicos o informatizados; mientras que entre las acciones encontramos económicas, políticas o culturales, deliberadas o no, racionales o no, hegemónicas o no; ambos sistemas integran un carácter histórico en continua transformación, no son de naturaleza autónoma, interactúan entre sí como parte de una totalidad compleja, llena de conflictos, contingencias, contradicciones e incertidumbres (Arroyo citada en Zusman, 2002:211).

globalmente inducido por las organizaciones supranacionales y el mercado que tienden a configurar el espacio y las relaciones sociales y económicas que contiene; así el *sistema-mundo* capitalista tiende a expandirse (Santos,1993).

Este mismo autor (2000:116) apunta que con la globalización aparece una nueva división internacional del trabajo que implica diversos conflictos, el primero entre el mercado y el Estado, dentro del mercado las grandes firmas y empresas con sus potencialidades de poder –con ayuda de los avances científicos y tecnológicos– han impuesto una división del trabajo territorial y un modo de producción dominante –aunque no transforman de forma última todos los lugares, por el contrario, estos son cuantitativa y cualitativamente particulares;¹⁹ junto con el Estado las grandes empresas y las organizaciones supranacionales son los únicos actores que tienen injerencia sobre el territorio a una escala nacional –configurando un tiempo global.²⁰

Siguiendo con esta perspectiva, en la actualidad presenciamos un periodo *técnico-científico-informacional* en el que todos los aspectos de la vida social en todas las latitudes y países dependen de la ciencia y la técnica conformando un gran e incesante movimiento de acumulación capitalista; gracias a la tecnología se difunden de forma más rápida y abarcando más espacio el orden global, lo que nos permite hablar de un proceso mundial de producción (Elias citado en Zusman, 2002: 212). Los agentes supranacionales promueven sus normas indiferentes a los contextos a las que los insertan pues solo contemplan intereses globales²¹, lo que trae al contexto actual un grave problema de organización espacial; una lucha por el uso del espacio, pero también del tiempo (velocidad de la circulación) y los recursos públicos –estos no son de jurisdicción global sino nacional y adquieren una reconfiguración desfavorable a la solución de los problemas sociales localizados, que coloca a las empresas gigantes en

¹⁹ La división social del trabajo actual no deja de estar ligada a la base material de los territorios –relación interdependiente del trabajo vivo y el trabajo muerto (éste visto como medio ambiente)– ni a las diversas divisiones del trabajo de lugares específicos y que estas están influenciadas por las características heredadas de anteriores contextos históricos (Santos; 117)

²⁰ Santos sostiene que se puede periodizar la modernización con base en el desarrollo de las técnicas, así identifica “un periodo de comercio a gran escala (a partir de de los finales del siglo XV hasta 1620), una época manufacturera (1620-1750), la de la revolución industrial (1750-1870), el periodo industrial (1870-1945) y el tecnológico” (Zusman, 2002:212).

²¹ Por ejemplo el Banco Mundial, usado como un instrumento de política externa de los países desarrollados para instaurar principios básicos de liberación económica; un ejemplo dado por Santos es cuando interviene directa o indirectamente en la creación de infraestructuras o en la transformación de los transportes.

1. Capitalismo territorial en la era global: la acumulación a través del despojo frente al campo latinoamericano.

una posición *activa* y reserva a los demás una posición *pasiva* y subordinada (Santos, 2000:284-288).

Así, surge una tensión entre el orden global que busca imponer una única racionalidad técnica y operacional (como lo plantea Lefebvre) a la cotidianidad del orden local asociado al territorio regido por la interacción de una población –el lugar, fundado en la co-presencia, la vecindad, la intimidad, la emoción, la cooperación y la socialización. Para Santos (2000: 299), este orden global es “desterritorializado”²² pues “separa al centro de la acción y la sede de la acción”, mientras que el orden local “reterritorializa” porque reúne en una lógica todos sus elementos (hombres, empresas, instituciones, formas sociales y jurídicas, y formas geográficas), conviviendo dialécticamente. Bajo la división social del trabajo a nivel internacional, los países desarrollados imponen sus condiciones a los subdesarrollados, por lo que el desarrollo y el subdesarrollo son dos elementos del proceso de acumulación capitalista, así el llamado “Tercer mundo” se define dentro de dicho proceso como exportador de materias primas, los Estados-nación de los países subdesarrollados funcionarían como agentes de intermediación “entre los países dominantes y el campo doblemente dominado (por la forma de establecimiento de las relaciones internacionales y por las imperantes dentro de la organización estatal nacional)” (Zusman, 2002:213).

Siguiendo con el debate, otra de las visiones que rescata el protagonismo del espacio dentro de las reconfiguraciones de la realidad por el proceso de globalización es el geógrafo David Harvey, quien señala que la producción de este nuevo espacio por el capital implica nuevas divisiones territoriales de trabajo, la apertura de territorios con

²² Rogério Haesbaert abre el debate acerca del concepto de *desterritorialización* cuando se encuentran con manifestaciones de hibridismo cultural, procesos de movilidad transnacional o visiones dicotómicas del espacio territorial (lo global-local), para Haesbaert “todos ellos se refieren, sin saberlo, a nuevos tipos de territorios —que podemos denominar territorios-red, o redes que reúnen múltiples territorios—, y de forma más compleja, a la intensificación del fenómeno de la multiterritorialidad”, el peligro de esta tendencia ha sido la banalización de ese concepto a través de su fetichización en discursos que inclusive traspasan los debates teóricos, como ha ocurrido con la globalización, pues en realidad ninguna de estas manifestaciones se deslinda de su base territorial (Haesbaert, 2013:12, Mato, 2006:97). Haesbaert, identifica cuatro perspectivas: a) la económica en general, que se refiere a los cambios generados por el *posfordismo* y la flexibilidad laboral -a la que se refiere Bauman- identificando la deslocalización con la desterritorialización y también aquellos que se centran en los avances tecnológicos de transporte y comunicación; b) la política respecto al debilitamiento del Estado y el “fin de las fronteras”; c) la cultural que se remite a las llamados procesos de hibridación de manifestaciones culturales, y d) la filosófica sobre un nomadismo contemporáneo; para el autor todos estos referentes se refieren a procesos de *reterritorialización*, reubicación o *multiterritorialidad* (Haesbaert, 2013:14-16).

recursos, nuevos espacios para las dinámicas del capital, penetración de relaciones sociales por arreglos institucionales capitalistas (esquemas de propiedad privada) en formaciones sociales pre-capitalistas para absorber excedentes de capital y trabajo, como parte de las contradicciones del capitalismo esos territorios reproducirán esa sobreacumulación y el capital tendrá que buscar de nuevo otros espacios (Harvey, 2004).

En su obra *El nuevo imperialismo*, el autor reconoce que en su teoría Marx establece con el concepto de *acumulación originaria* los supuestos iniciales y cruciales para mostrar la liberalización mercantil; sin embargo, la depredación, el fraude y la violencia dejan de ser relevantes para su análisis pasando a la teoría económica del capitalismo y dejando de lado este debate.

De la misma forma, señala que tanto Lenin como Luxemburgo reconocen bajo la forma del imperialismo estos mecanismos como presentes en el desarrollo histórico debido a que el capital para su expansión necesitará de espacios no capitalistas donde colocará sus productos, extraerá materias primas y transformará a sus trabajadores en asalariados; sin embargo, señala Harvey, los procesos de despojo son relegados a acontecimientos adyacentes del sistema capitalista, por lo que también dejan de lado la discusión (Harvey, 2004:112).; sin embargo, este argumento puede ser el talón de Aquiles al centrar toda su atención sobre el despojo como eje central de la acumulación, cuando es sólo uno de los mecanismos inherentes del capital, como lo señala Marx.

En este sentido, la principal contribución de David Harvey ha sido volver a poner en escena el concepto de *acumulación originaria* de Marx frente a un nuevo escenario, la esencia del capitalismo, sostenida en la explotación y el despojo que se ha extendido a escalas inimaginables a través de las innovaciones científico-tecnológicas que han servido para afirmar formas de dominación capitalista. El principal mecanismo para reasignar los excedentes y el trabajo han sido las inversiones a través de las instituciones financieras o estatales en proyectos a futuro para generar “capital ficticio”; por ejemplo, en forma de préstamo o donaciones para la construcción de infraestructura (aeropuertos, carreteras, puertos, etc.) o inversión en educación, ya que generan deuda e intereses. De esta forma, genera espacios dinámicos de acumulación y pone de ejemplo

1. Capitalismo territorial en la era global: la acumulación a través del despojo frente al campo latinoamericano.

a países como Corea del Sur, Taiwán y China que pasaron de ser receptores a exportadores y a una serie de países que han sido influenciados por una ola expansiva de ajustes espaciales en otras regiones como América Latina, especialmente en países como Brasil, Chile y México (Harvey, 2004:101-105).

Estos mecanismos responden a la satisfacción de dos necesidades del capital: la conformación de un ejército de fuerza de trabajo “libre” y la apertura de nuevas áreas y territorios para la valorización del valor que David Harvey determina como “lógica de la expansión capitalista”. Harvey pone especial énfasis en el despojo como el principal mecanismo de acumulación para el capital, cuando conforma sólo uno de los mecanismos inherentes del capital como lo señaló Marx.

Guido Galafassi (2012:s/d) concuerda con la noción de continuidad de la acumulación originaria como mecanismo del capital y reconoce que lo novedoso de la teorización actual sobre este proceso es el reconocimiento de que es parte constitutiva del modo de producción dominante, en lugar de sólo pertenecer a la etapa primigenia del capitalismo; pero para él, es preciso diferenciar ambas fases, mientras que en la primera fue la concreción de la legalidad y legitimación de la sociedad de mercado, es decir, fundación de la propiedad privada; la segunda trata de expandir esos espacios alcanzados por la propiedad privada o recuperar aquellos en los que había cedido en algunas concesiones (derechos conquistados).

En este proceso, el papel del Estado ha sido de gran relevancia, y, tal como lo señalan Marx y posteriormente Braudel y Lefebvre, el desarrollo capitalista estuvo siempre supeditado al apoyo de dicha institución. Para Harvey (2004:114), el Estado y la política juegan un rol central e incluso más importante que en el pasado sobre la definición de los nuevos patrones de acumulación de capital, otros actores influyentes en estos mecanismos son las grandes instituciones de capital financiero y organismos supranacionales.²³

De igual forma, desde la perspectiva marxista pero refiriéndose al espacio latinoamericano, Adolfo Gilly y Rina Roux, reconocen las formas de acumulación por despojo que propone Harvey pero agregan al debate algunos más como los derechos de

²³ Como el Fondo Monetario Internacional, Organización Mundial de Comercio y el Banco Mundial.

propiedad intelectual determinados en los acuerdos TRIPS, a través de patentes y licencias de materiales biológicos que han devenido en la biopiratería a favor de algunas empresas multinacionales (Gilly, Adolfo y Roux; Roux, s/d). Sostienen así que todo mecanismo de acumulación por despojo es sostenido por la violencia y se caracterizan por “la destrucción de otras matrices civilizatorias y por la incorporación de productores antes autónomos en la red de relaciones salariales del mercado capitalista” (Gilly y Roux, s/d).

Dichos autores plantean que en el caso de América Latina esta expansión de la relación del capital se sostiene en dos procesos entrelazados y no sólo uno: 1) la explotación a través de la apropiación del trabajo ajeno y 2) el despojo, ambos ejes entran en confrontación con diversas formas de vida que no se identifican con las lógicas del capital incorporando bienes naturales, expulsando y proletarizando a poblaciones indígenas y campesinas, las formas que adquiere este proceso doble dependerá de la ubicación geográfica, el grado de penetración de las relaciones capitalistas y las correlaciones de fuerza. Este proceso implicaría abrir al capital nuevas áreas y territorios a la valorización a través de dos vías:

“i) privatización de bienes y servicios públicos: medios de comunicación y transporte (puertos, aeropuertos, carreteras, ferrocarriles, compañías de aviación), telecomunicaciones (telefonía digital, sistemas satelitales), banca y servicios financieros, petróleo y petroquímica, minas y complejos siderúrgicos, sistemas de seguridad social (salud, educación, vivienda) y hasta fondos de pensión y retiro de trabajadores y ii) disolución de formas puras o híbridas de la comunidad agraria (como el ejido mexicano) y la conversión de la tierra en mercancía” (Roux, 2008).

En este sentido, el capitalismo transforma al trabajo en mercancía y determina cada vez más las formas de producción y consumo de la sociedad, con ello logra determinar formas de vida cotidiana, patrones de consumo, estilos de vida, ocupación del tiempo libre. La disolución de las comunidades agrarias, de sus formas de vida y de producción, representa un ejemplo claro de los procesos violentos de acumulación por desposesión en el capitalismo global que afecta la vida de millones de personas. De acuerdo con Rhina Roux (2008), este proceso ha significado para México la afectación de 3.5 millones de campesinos que se han visto forzados a ceder sus tierras

1. Capitalismo territorial en la era global: la acumulación a través del despojo frente al campo latinoamericano.

para proyectos de inversión privada, desarrollos inmobiliarios y turísticos, es en este sector de la población que se encuentra nuestro objeto de estudio.

No puede dejar de mencionarse que estos procesos han generado siempre, desde la etapa originaria, resistencias, movimientos sociales y redes del conjunto de individuos y colectividades que han sido afectadas las distintas fases del capital. Igual que los nuevos mecanismos de despojo y explotación surgen nuevas formas de lucha cuya integración es de múltiples sectores y objetivos, donde las experiencias pasadas, los conocimientos populares y la apropiación de las innovaciones tecnológicas juegan un papel vital. Entendiendo al territorio como se ha definido en este trabajo y de acuerdo con Haesbert, en el caso más claro en el que podríamos encontrar *desterritorialización* son esos espacios en los que se revelan viejas y nuevas formas de control del espacio territorial, es “en el caso de los grupos más subalternizados y precarizados que son exactamente los que tienen menos control sobre sus territorios, ya que el control está fuera de su alcance o está siendo ejercido por otros” (Haesbaert, 2013:12).²⁴

En este sentido, los movimientos sociales que han surgido en América Latina y el caso particular de México –en su mayoría integrados por campesinos e indígenas, son un factor relevante que refuerza los procesos de territorialización de estas colectividades, pues a través de ellas ejercen su capacidad política de autodeterminación al reivindicar sus formas de existencia. Pero, como apunta Efraín León, ésta no debe ser vista como una “defensa idílica del pasado”, pues estas luchas demandan la capacidad de poder determinar la forma de producción y reproducción social y ello ha implicado “la apertura a otras formas de socialidad como la incorporación de sus agendas de lucha contra las estructuras patriarcales, el desarrollo tecnológico para la producción agrícola orgánica, su incorporación a circuitos de mercado desde esquemas de comercio justo” (León, 2011:183), fijando la afirmación de la vida campesina como un proyecto político, por ejemplo; esto quiere decir que a pesar de la capacidad enorme de dominio del capital las colectividades no son meros espectadores. En este sentido, rescatando las propuestas de Milton Santos (2004), si

²⁴ Haesbaert (2012:13) señala que no debe dejarse de lado que a cada proceso de *desterritorialización* le seguirá uno de *reterritorialización* en el que el colectivo vuelve a producir su propio espacio y territorio, es un proceso de destrucción y reconfiguración territorial.

bien todas las transformaciones que ha traído la globalización vista como un proceso “perverso” al mismo tiempo este proceso contradictorio, dialéctico y contingente entraña las potencialidades de poder crear “otra globalización”, apropiándonos del espacio a través de las potencialidades del conocimiento y los avances tecnológicos pero sobre todo apropiándonos de la relación con el “otro”.

1.2 PRODUCCIÓN Y REPRODUCCIÓN SOCIAL DEL CAMPESINO EN AMÉRICA LATINA Y MÉXICO: PROCESOS DE DESTERRITORIALIZACIÓN PARA LA ACUMULACIÓN DEL CAPITAL.

El papel del campesino en el sistema capitalista ha estado sujeto a una relación de dominio y explotación, sus formas y mecanismos han dependido de las condiciones históricas en las que se desarrolla el contexto político y económico en el mundo. En este sentido, para comprender la situación actual del campesino es importante vislumbrar cómo se ha dado el proceso de sometimiento a partir de un cambio histórico de la globalización.

Los avances tecnológicos y productivos de la globalización han marcado más aún el dominio de la industria sobre la agricultura, sobre todo a base de la desaparición de la producción agrícola tradicional a través del desarrollo de los agro-negocios, la biotecnología y los modelos agroexportadores; en donde, de nuevo la población del campo es remanente pero no se inserta como asalariada, sino que en gran medida como excluidos, rechazados y marginalizados. De esta suerte, como señala Kostas Vergopoulos (2012), la historia del capitalismo entraña la contradicción y antagonismo entre el campo y la ciudad y de las actividades productivas que los caracterizan, que se desembocará en una relación dominante de la industria sobre la agricultura.

Para comprender esta relación de dominio en lo que concierne a esta investigación, el presente apartado abordará cuatro reflexiones. Primero, será necesario plasmar cómo entendemos los conceptos de producción y reproducción; en segundo lugar, pasaremos al entendimiento de dichos conceptos desde la vida campesina. En tercer lugar, será necesario entender el contexto actual en que la correlación de fuerzas políticas y económicas, que ha dado paso al neoliberalismo, han dejado al campo en un estado de vulnerabilidad, a pesar de una tendencia coyuntural de interés por las

1. Capitalismo territorial en la era global: la acumulación a través del despojo frente al campo latinoamericano.

materias primas y la tierra, que explican en gran parte, los mecanismos de despojo en América Latina.

Por último, retomando la relación campo-ciudad y la producción de sus espacios y territorios frente a la globalización, se discutirá el surgimiento de nuevos espacios imbricados que responden de forma general a la expansión de un patrón de urbanización con sus ventajas y desventajas -en sintonía con la propuesta de Lefebvre- y que nos permiten entender de donde puede surgir una propuesta como una *ciudad-rural-sustentable*. Así, abordaremos algunas propuestas que han observado este proceso con un ojo crítico posicionado desde las consecuencias que ha tenido para el campo y a su *producción y reproducción*.

1.21 LA PRODUCCIÓN Y LA REPRODUCCIÓN SOCIAL COMO CONCEPTOS.

Al poner bajo la lupa procesos de gran magnitud como la acumulación originaria o al observar las imponentes transformaciones del espacio que se viven hoy en día con la globalización, por lo general, suele situarse la mirada desde dimensiones macro, globales o de larga duración en el tiempo, como lo señalaría Braudel; sin embargo, y como también lo señala éste pensador, los sistemas de organización social se sustentan sobre todo en aquello que llamamos “la costumbre”, lo cotidiano.

Entonces, esta discusión nos remite a tratar de entender el fenómeno de la acumulación originaria y su pretendida perpetuación en la actualidad, no sólo desde las grandes transformaciones históricas que se han observado en el tiempo, sino materializar lo que ha ocurrido en la vida de las personas que precisamente viven y constituyen eso que llamamos “lo cotidiano”; en este caso, las personas que experimentan cambios en su vida debido a la puesta en marcha de un proceso de “acumulación originaria” y que se encuentran por definición en el sector rural.

De esta manera, es necesario tejer un puente entre la categoría de análisis de la acumulación originaria como un proceso estructural y la forma en que transforma las relaciones sociales. Si la acumulación originaria se vislumbró por Marx como uno de los momentos constitutivos del capitalismo ¿cómo fue que se perpetuó en las relaciones sociales después de más de cinco siglos?, esta cuestión la abordaremos a partir de la determinación de las formas de producción y reproducción de las sociedades.

En primera instancia y de acuerdo con la perspectiva marxista, la realidad es producida por los hombres y reproducida por ellos mismos. Cabe aclarar que para Marx y Engels, el concepto de producción adquiere dos acepciones, una amplia heredada de la filosofía, y una restringida, aunque reducida y reductora, heredada de los economistas Adam Smith y David Ricardo.

La primera, no se limita al trabajo para el intercambio de cosas, sino de obras, los hombres como seres sociales *producen* su vida, prácticas, historia, consciencia y su mundo en general; de tal manera que, los hombres han producido ideas, representaciones y leguaje, y, a partir de ellos, formas políticas, jurídicas, religiosas, artísticas, filosóficas e ideológicas. Incluso la naturaleza cuando ha sido aprehendida en la vida social, a través de los sentidos y el trabajo, es modificada o producida (como en el medio rural) –esta es la producción del espacio y el territorio que hemos discutido (Fioravanti, 1974: 19-23; Lefebvre, 2013: 125; 1978:65; 1973: 45).

Cuando hablamos de producción en un sentido simple, estamos enunciando el proceso de transformación de un elemento determinado (objeto o materia prima) en un producto a través del trabajo humano (actividad o fuerza de trabajo), utilizando ciertos medios de producción o herramienta; proceso que supone una serie de actos sucesivos en los que todos los elementos antes mencionados se ponen en movimiento con una finalidad o funcionalidad (Fioravanti, 1974: 22-23; Lefebvre, 2013:128).

Continuando con esta perspectiva, toda colectividad en el mundo descubre en principio medios de producción y sustento determinados por la naturaleza circundante, por lo que su modo de producir y vivir va a variar según la sociedad, “La manera en que los individuos manifiestan su vida refleja muy exactamente lo que son. Por eso lo que son coincide con su producción, así como lo que producen, más que con la manera que producen” (Marx, 1974: 20-21).

La gran división del trabajo será el reflejo de este señalamiento hecho por Marx, no sólo entre la industria y la agricultura como división primaria, sino dentro del mismo ámbito rural, pues no vamos a encontrar un solo tipo de campesino, aunque en términos

1. Capitalismo territorial en la era global: la acumulación a través del despojo frente al campo latinoamericano.

teóricos se construya el concepto de la clase campesina con sus rasgos esenciales,²⁵ encontraremos diferencias no sólo en sus productos, sino en la forma en que producen y las relaciones sociales que tejen.

Ahora bien, todo proceso productivo será reiterativo para que cada sociedad perdure, en sentido concreto hablamos de la renovación del proceso productivo, de la reproducción de la producción; la reiteración de la producción está ligada precisamente a formas sociales: “el concepto de la reproducción encierra algo más que la mera reiteración, implica ya un cierto nivel en el dominio de la naturaleza exterior por la sociedad” (Luxemburgo, 1978:5).

En este sentido la reproducción en el ámbito social o *reproducción social*, también puede ser vista en dos sentidos, el primero desde la perspectiva biológica, entendida como la necesidad y capacidad de perpetuación de la especie humana; y, la segunda relacionada con la forma de producción (compleja y simple), en la que las sociedades determinarán a partir de su relación con el medio que los rodea sus estrategias de subsistencia.²⁶

Incluso se puede hablar de un modelo de reproducción social como un patrón con respecto al cual se pueden observar cambios registrados a través de "el conjunto de procesos biológicos, demográficos, sociales, económicos y culturales que derivan en la existencia y pervivencia de una sociedad y de los distintos grupos y clases sociales que la conforman" (Passeron citado en Guzman, 2005:25, la visión de este autor es compartida por Pierre Bourdieu). Así la reproducción social abarca distintas dimensiones materiales económico-políticas como las prácticas culturales-simbólicas de la vida en sociedad (Yazbeck, 1999:89).

²⁵ José Luis Calva (1988) argumenta que no se puede usar el concepto de campesino de forma transhistórica ni los campesinos son todos iguales en contextos geográficos distintos, ya que cada latitud cuenta con distintos medios de producción, han tejido sus relaciones sociales y han interiorizado al modo de producción capitalista en distinta forma.

²⁶ En los *Grundrisse* Marx establece que el proceso de reproducción social es una función característica de la existencia humana y se identifica con la necesidad de perpetuación natural (instinto de sobrevivencia de cualquier especie), pero que en el ser humano se reflejará en la forma particular que tiene cada sociedad para organizar sus relaciones “interindividuales” de convivencia y que para el capitalismo van a ser definidas por la división del trabajo, las relaciones de propiedad, reparto de la riqueza y disfrute o consumo (Echeverría, 1984).

Precisamente, para Marx y Engels, el concepto de producción y reproducción son indisociables, para ellos el factor que en última instancia determina la historia es la “producción y reproducción de la vida real”; Engels lo expone así: “la producción engloba la reproducción biológica, económica y social sin mayor precisión” (Engels en Lefebvre, 2013: 126).

Por su parte, también desde la perspectiva marxista, Bolívar Echeverría (2013:38-39), señala que la *reproducción social* transcurre en la existencia cotidiana, en la que el ser humano repite sin cuestionar las formas establecidas por su “socialidad”, es un proceso interiorizado y automatizado en el que los seres humanos saben qué es lo que hay que producir, cómo hay que distribuirlo y consumirlo; pero sin olvidar que esta existencia cotidiana contiene al mismo tiempo la capacidad política del hombre para afirmarse a sí mismo, e incluso poder romper con el automatismo; es decir que incluye la capacidad de creatividad del ser humano para inventarse a sí mismo y su mundo.

De una forma más vasta, Agnes Heller desarrolla también desde la perspectiva marxista el concepto de la reproducción social pero agrega al debate que este concepto en realidad alberga el de vida cotidiana, así señala: “Para reproducir la sociedad es necesario que los hombres particulares se reproduzcan a sí mismos como hombres particulares. La vida cotidiana es el conjunto de actividades que caracterizan la reproducción de los hombres particulares, los cuales a su vez, crean la posibilidad de la reproducción social” (1977:19). La autora continúa exponiendo que en cada sociedad hay una vida cotidiana y todo hombre concreto (sujeto a las condiciones históricas y su posición en la división social del trabajo) tiene una vida cotidiana; aunque encontramos coincidencias en las necesidades humanas como dormir, comer o hasta reproducir la especie, ningún hombre lo hace idénticamente, por consiguiente, la conservación de ese hombre incluso en el acto más elemental, es un hecho social. Pero este acto de reproducción no es automático, el hombre al auto reproducirse, reproduce a la sociedad misma, es un reflejo de la socialización de la naturaleza y de un modo de *humanización*, al venir al mundo el hombre debe adaptarse a un medio dado por lo que su reproducción se fundamenta en la de un hombre histórico que debe saber “usar” las cosas, los sistemas de las cosas y las instituciones (Heller, 1977: 20-24).

1. Capitalismo territorial en la era global: la acumulación a través del despojo frente al campo latinoamericano.

En este sentido es que será abordada la dimensión de la vida cotidiana, a partir de una determinada forma de reproducción social; en particular de las estrategias de reproducción que se constituyen en el medio rural para la subsistencia de las familias campesinas. La vida cotidiana es el espacio en el que el hombre puede objetivarse, en el que se expresa cómo los hijos aprenden de los padres las reglas de la vida y al mismo tiempo como esos hijos lo transmiten a las generaciones venideras “cuando <<transmito>> mi mundo, contemporáneamente me objetivo también a mi mismo en cuanto me he apropiado ya de este mundo” (Heller, 1977:24) y ello no sólo en la educación sino también el trabajo. El trabajo será también parte de la vida cotidiana, precisamente Heller señala que para el hijo de un campesino el llegar a ser adultos significa ante todo estar listos para el trabajo, así las relaciones interpersonales (matrimonios, educación, moral, fiestas) surgen en el curso del trabajo (1977:123).

Sin embargo, cabe señalar que no serán abordadas todas las dimensiones antes mencionadas, debido a que estamos centrándonos en el mecanismo de la “acumulación originaria”, proceso que se refiere al despojo de medios de subsistencia y de la liberación de mano de obra, nos centraremos en los aspectos relacionados con el trabajo y por ende con la producción (en su sentido simple), sin olvidar que los otros aspectos son relevantes e indisolubles incluso desde la producción entendida en su sentido más amplio.

1.22 PARTICULARIDADES DE LA FORMA DE PRODUCCIÓN Y REPRODUCCIÓN CAMPESINA: CONDICIONES QUE PERMITEN SU EXPLOTACIÓN Y DOMINIO.

El campo y el campesinado han sido dos figuras que han existido mucho antes de la llegada del capitalismo, su definición ha dependido de los modos de producción a los que han estado sujetas las relaciones sociales, por lo que su caracterización dependerá de los factores histórico-geográficos del grupo que se analice en particular, por lo que no encontraremos una sola forma de definir al campesino sino algunos rasgos esenciales de su existencia como clase en relación con la actividad económica agrícola (Calva,1988).

De acuerdo con el antropólogo Eric Wolf se identifica al campesino como trabajador de la tierra y criador de animales en el campo, diferente de los granjeros o empresarios agrícolas porque no opera como una empresa aunque es un agente económico. Su identidad está marcada por su relación con la tierra que representa su unidad económica pero al mismo tiempo su hogar, así el campesino no sólo produce, también consume y brinda un servicio a otras personas, de esta forma existe una conciencia del costo y función de su actividad económica para el mercado (Wolf citado por Vázquez, et.al., 2013).

El desarrollo de la actividad agrícola requiere un entramado de conocimientos del cuidado de la tierra y sus frutos -preparar la tierra, sembrar, cuidar y cosechar- así como de los animales de los cuales también depende su existencia. Ello implica que el campesino no sólo usa la tierra, también despliega una serie de conocimientos y creencias en cuanto a la conservación de la misma, pues su existencia depende de ello y estos conocimientos son transmitidos de generación en generación. La conciencia de su labor más la serie de conocimientos que aquí permiten visualizar que al campesino la agricultura le permite tener una relación con la naturaleza que le brinda sentido a su vida (vínculos afectivos con la tierra, determina tiempos y ritmos, medios de trabajo, se identifica como patrón y trabajador, lo que hace le genera orgullo) y le genera una identidad²⁷ que comparte con quienes comparte esta actividad (Vázquez, et. al., 2013:3-5).

Bajo el manto de las lógicas del capitalismo el campesino adquiere ciertas funciones y propiedades que son importantes señalar. En primera instancia, habrá que señalar que la agricultura, actividad que define al campesino, es caracterizada por ser una actividad desarrollada en el campo y el espacio determinado rural, que se definirá por depender de su medio de producción natural, la tierra; este factor es relevante para comprender, con relación al capitalismo, su posición supeditada a la industria. La agricultura, es llevada a cabo por los productores agrícolas, que se van a definir por el

²⁷ Para estos autores la identidad campesina se define como “el conjunto de rasgos o cualidades adquiridas socialmente, que hacen distinguir o determinar quién y qué es un campesino. Las características comprenden elementos de índole material, intelectual, incluyendo los conocimientos, creencias, derechos, usos y costumbres, y todos los hábitos y aptitudes adquiridos por los campesinos en sus condiciones de miembros de la sociedad” (Vázquez, et. al., 2013:19).

1. Capitalismo territorial en la era global: la acumulación a través del despojo frente al campo latinoamericano.

tipo de relación que tienen con: a) sus medios de producción y b) la forma en que se conectan al sistema capitalista. Así, encontramos una producción más apegada al modo capitalista perteneciente los llamados *farmers* para quienes su producción apunta hacia la ganancia y que por lo general contrata mano de obra para la producción y tienen mejor acceso a recursos y tecnología; y campesino como tal, objeto de ésta investigación, en el cual podemos observar las siguientes particularidades (Krantz, 1977: 91 y 98 y Bartra, 2006: 242 y 243, Salles, 1989:128-129):

i) La economía campesina se basa en la unidad de producción agropecuaria por lo que el trabajo agrícola es el núcleo regulador y organizador de la economía.

ii) El campesino es propietario de sus medios de producción (que no siempre son capital en sí mismos) y del producto de su trabajo;²⁸

iii) Los campesinos desarrollan su actividad productiva con el principal objetivo de satisfacer las necesidades inmediatas de su familia y no su compensación salarial.

iv) La existencia y *reproducción* del campesino dependen de su trabajo. El campesino tiene la capacidad de decidir las condiciones de producción y organización el trabajo para obtener el máximo rendimiento con el mínimo costo capital, y por lo general, cuenta con una tecnología simple basada en la parcela e instrumentos de labranza.

v) El modo campesino no utiliza mano de obra regularmente, la unidad de producción más importante es la familia y recurre al uso extensivo de su trabajo.

vi) Al producir, se puede hacer con miras de valor de uso inmediato cuando se autoconsume o se intercambian productos con otros productores, y, con miras al valor de cambio cuando se intercambia en el mercado capitalista²⁹.

²⁸ Como toda caracterización que pretende tener un acercamiento teórico a la realidad, se encuentran situaciones que escapan a las generalidades, en éste caso el campesino no pierde su condición por no ser dueño de la tierra que trabaja o si recurre a otras actividades para complementar su sustento familiar, ambas condiciones son características de la situación de cómo se desarrolla la agricultura Latinoamericana.

²⁹ Vania Salles (1989:129) señala que en el caso mexicano muy pocos productores se desplazan a las grandes ciudades a comerciar, acudiendo casi siempre al mercado local (acaparadores, bodegas oficiales).

Para poder entender las estrategias de las familias campesinas es necesario tener presente las características del espacio local en el que se insertan, debido a que éste genera diferenciaciones en cuanto al acceso a los medios de producción; la cantidad y calidad de estos recursos y su grado de integración al mercado definirán su estructura productiva así como la jerarquización de las actividades económicas y de autoabastecimiento (Pepín y Rendón, 1989:119).

Vania Salles señala que los campesinos van a agruparse físicamente en las comunidades rurales, en estos espacios interactúan con sus iguales y establecen relaciones sociales, culturales, políticas, religiosas y económicas, sus espacios también son escenarios de conflicto entre los mismos campesinos y contra el poder caciquil o estatal³⁰. La tierra, como se ha apuntado en apartados anteriores, no escapa a la regulación social, la delimitación del espacio rural dependerá de la relación campo-ciudad y variará según el ritmo de crecimiento de la ciudad.³¹ Pero además la tierra como es un factor imprescindible del capital, pues aún se dispone de ella para generar alimentos y obtener recursos y debido a que no puede ser producida (en sentido simple pues hablamos de la tierra y no del territorio), tiende a ser monopolizada, sobre todo aquella que es escasa y de buena calidad.³² La posesión de la tierra será un carácter fundamental para la producción y reproducción campesina pero su tenencia no está regulada por el productor, al contrario, la familia campesina tendrá que adaptar su trabajo y reproducción a partir de la disposición a la que logre acceder (Salles, 1989:136-137).

La vida familiar está íntimamente ligada al trabajo –de hecho la familia se concibe como unidad de producción-consumo–, podemos encontrar familias nucleares o conyugales y extendidas (que agrupan varias familias nucleares). En ella se establecen relaciones interpersonales en el círculo familiar (biológica, económica, educativa y culturalmente), características de un orden patriarcal, en donde los hombres son los dueños de la tierra y dirigen la producción (Wolf, 1971:86; Vázquez, et.al., 2013)

³⁰ Salles realiza estas reflexiones en torno a las condiciones del campesino en México.

³¹ En México, señala Salles, existe una presión fuerte del crecimiento de las ciertas ciudades, lo que ha llevado a ciertos procesos de “desapropiación”.

³² En el caso de México con la reforma agraria se pretendió consumir un proceso de reparto de la tierra, sin embargo este ha sido cambiante debido a diferentes tipos de presión sociopolítica.

1. Capitalismo territorial en la era global: la acumulación a través del despojo frente al campo latinoamericano.

La fuerza de trabajo familiar se conforma por un proceso lento de aprendizaje en diversas tareas en las que se transmiten ciertas estrategias de producción en la parcela (trabajo productivo) y en el hogar (trabajo doméstico). Respecto al trabajo productivo, la producción comprende desde la preparación de la tierra para la siembra hasta la cosecha (ciclo agrícola), el trabajo productivo se refiere a todas aquellas actividades requeridas para el cuidado del cultivo, el trabajo requerirá de un ciclo de tiempo corto, y el de producción uno largo –tiempos determinados por condiciones naturales como tiempo de maduración del producto y los ciclos climáticos (Salles, 1989:139-140).

En la esfera de producción doméstica, su organización y cuidados, se adjudican al cargo de la madre de familia y sus hijas, sus actividades incluyen, por ejemplo, elaboración de tortillas, la preparación de la comida, el lavado de ropa; todo aquel miembro de la familia (niños, niñas y personas de la tercera edad) que no se emplee en la dedicación exclusiva de estas actividades participa en el proceso de cultivo o bien en otras actividades que generen un ingreso económico (Pepin y Rendón,1989:116-117).

De acuerdo con estos autores, los grupos campesinos habían podido asegurar su reproducción de forma directa pero con la llegada del capitalismo esta capacidad se resquebraja y surge una necesidad de recurrir al mercado, esta relación determina y condiciona el conjunto de las actividades del campesino, su relación con el mercado no le es siempre favorable, por el contrario ese vínculo reproduce una relación de dominio-explotación de la clase capitalista sobre el campesinado a través de múltiples presiones sobre sus recursos, trabajo y consumo.

De acuerdo con Bartra (2006), la explotación del campesino es un proceso unitario pero multilateral y se consuma en la circulación en los tres tipos de mercado: el de productos, el de dinero y el de trabajo, esta división resulta bastante esquemática y clara para entender cómo se efectúa el proceso de dominación-explotación del campesino por el capital; de dicha relación se desarrollarán una serie de estrategias que el productor empleará para su sobrevivencia, trataremos de resumir la propuesta de Bartra en los siguientes incisos:³³

³³ Estas mismas condiciones también son observadas por el trabajo de Marielle Pepin y Teresa Rendón (1989) y el de Vania Salles (1989).

a) *Intercambio desigual en el mercado de productos.*- El campesino vende barato y compra caro. Todo producto al entrar al mercado es reducido a una mercancía, y las mercancías campesinas se venden sistemáticamente por debajo de su precio de producción debido a dos cuestiones: la primera es que está sometida a la rigidez de garantizar la subsistencia física de sus miembros y la segunda y principal desventaja se centra en su capacidad de someterse a condiciones que para el capital son insostenibles, ya que no puede frenar o limitar la disminución de los precios de sus productos, igual que la empresa capitalista entra en competición con otros productores, esta competencia disminuye los precios, pero no puede darse el lujo de abandonar el mercado por la no obtención de ganancia, el límite mínimo de descenso es aquel donde existe el ingreso necesario para poder volver a recuperarse de los medios de producción desgastados y regenerar su fuerza de trabajo (Bartra, 2006:254).

Esto ocurre a diferencia de un *farmer* que tiene como principal objetivo la ganancia para poder reinvertir, si no obtiene dichas ganancias en la actividad que desarrolla podrá invertir en otras ramas de la producción para obtenerla; por lo que el campesino en comparación con el productor capitalista producirá siempre bajo una condición deficitaria (Krantz, 1997:93).³⁴

El campesino no sólo vende, también compra una parte importante de sus medios de producción y de vida, los que provienen del mercado. En cuanto a medios de producción, el campesino compra o renta la tierra, debe adquirir maquinaria, fertilizantes, insecticidas, semillas, etc. y algunos procesos de transformación como el desgrane o empaque y finalmente paga almacenaje y transporte para tener acceso al mercado. Todos ellos son obtenidos en el mercado capitalista; los adquiere para la reproducción de su unidad de producción y con ello obtener la ganancia que le permita satisfacer necesidades de consumo familiar, de esta forma cuando compra el campesino no se desalienta por los precios de venta superiores a los precios de producción del producto, ya que el medio de producción no es un medio para obtener ganancia sino para subsistir, de esta transferencia se apropia el capitalismo a costa del

³⁴ Krantz y Salles señalan que esta actitud "irracional" se explica a partir del obstáculo para obtener recursos suficientes y actividades alternativas limitadas; el campesino sigue cultivando la tierra incluso, reduciendo su consumo al mínimo indispensable para vivir.

1. Capitalismo territorial en la era global: la acumulación a través del despojo frente al campo latinoamericano.

campesino, que también *representa* una forma de explotación. Aunado a ello, el campesino también adquiere medios de vida excepcionalmente caros cuando adquiere productos de origen industrial o campesino, debido a la mediación del capital comercial, el comerciante local como introductor monopólico de estas mercancías realiza superganancias, representando otra forma de explotación (Bartra, 2006:258-261).

b) *El intercambio desigual en el mercado de dinero.*- El campesino debe tener dinero por adelantado por el cual se obliga a pagar un interés. La desventaja que encuentra es que está sujeto a la temporalidad de los ciclos del trabajo agrícola, que por lo general son más lentos que las necesidades de consumo vital y los medios de producción que son anteriores a la obtención de la cosecha. Cuanto más depende el campesino del mercado de productos mayor es su necesidad de crédito, debido a que estos préstamos son irrenunciables, se cobran tasas de interés muy altas y el campesino estará dispuesto a pagarlas si esto representa la satisfacción de una necesidad importante. De nuevo, esta es una transferencia que implica explotación, pues los intereses que paga son parte de su propio trabajo materializado (Bartra, 2006:263-265).

c) *Intercambio desigual y mercado de trabajo.*- El campesino vende a jornal únicamente la parte de su fuerza de trabajo que no puede emplear con medios de producción propios, siempre y cuando los ingresos obtenidos como productor no le basten para lograr una reproducción equilibrada y el salario represente una oportunidad que sí satisfaga esta necesidad.

El capital contrata la fuerza de trabajo del campesino por un precio debajo de su valor, debido a ello los campesinos-jornaleros regresan a su parcela para complementar sus ingresos con el autoconsumo y así subsidia son su salario su trabajo como agricultor. El autoconsumo y el intercambio entre grupos, no conforman un fin para el campesino, sino una estrategia de reproducción; de hecho, paradójicamente contribuyen al abaratamiento de la fuerza de trabajo y de los productos campesinos, lo que permite la valorización del capital (Pepin y Rendón, 1989: 114; Rubio 2013, Salles, 1989:129). Como lo señala bien Bartra (2006:271), “El campesino es explotado y reporta superganancias al capital porque es capaz de vender sistemáticamente fuerza de trabajo a precios que serían insostenibles para un sector proletario normal”. El trabajo

campesino es explotado a través de distintos mecanismos de intercambio desigual en el trabajo, uno de los principales es a través de los intermediarios entre el campesino y otros capitales a través de una estructura que se basa en monopolio del mercado y se nutre de formas de control ideológico-políticas.³⁵

De esta forma, el capital que absorbe la plusvalía generada por el campesino con sus medios de producción, obtienen una ganancia extraordinaria que no guarda proporción con la medida de los otros capitales. Es decir, que ser intermediario del campesino es una fuente de ganancias, que se encuentra en condiciones de monopolio debido a que opera en una relación asimétrica con los campesinos, la competencia por esta posición puede cambiar de manos pero no se ha eliminado, es un codiciado botín.

Aunado a ello, existen dos factores que refuerzan el intercambio desigual entre la producción campesina y el capital. Por un lado, como ya se mencionó, la agricultura depende de condiciones climáticas y se apega a tiempos naturales de producción, lo que dificulta una división del trabajo como en la industria. Por el otro, debido a que existen distintas calidades de tierra y a que esta puede ser monopolizable sus productos generan un valor (mayor) en el intercambio con los productos industriales, a este valor se le llama renta, dicho valor grava la rentabilidad de la industria y la acumulación de capital humano, ello representa trabas para el desarrollo industrial por lo que el capital buscará siempre evadir y desaparecer dicha renta (Rubio, 2012: 51).

A pesar de ello, la agricultura sigue siendo importante para el capitalismo porque colabora con el desarrollo de la industria a través de cuatro factores: i) alimentos para la población; ii) divisas para la importación de medios de producción a través de la exportación de materias primas (ventajas naturales); iii) fuerza de trabajo obrera a través de las migraciones del campo a la ciudad y esos mismos obreros son el iv) sector que demanda productos manufactureros, fortaleciendo el mercado interior.

³⁵Estas formas extraeconómicas se han descrito frecuentemente como “caciquismo” que se define como “una estructura compleja de control político-ideológico y explotación que se define en una zona de influencia monopólica, cuya base son unidades de producción campesina formalmente independientes y expoliadas, fundamentalmente, a través de la intermediación”. El complemento de coacción extraeconómica puede aparecer en la figura informal despótica, paternalista o se confunde con instituciones de poder, puede estar respaldado por el derecho jurídico que define una zona monopólica de influencia y puede asumir apariencias modernas y tecnócratas, pero es el mismo esquema (Bartra, 2006:276).

1. Capitalismo territorial en la era global: la acumulación a través del despojo frente al campo latinoamericano.

Este vínculo entraña un dominio directo a través del Estado, quien establece los precios e impuestos de exportación.

Conjuntamente, el desarrollo de cierto tipo de industria ocupa los bienes agropecuarios como materias primas (por ejemplo, agroindustrias, industrias alimentarias, distribuidoras y comercializadoras); en este tipo de vínculo el dominio se da a través de las agroindustrias que transforman las pautas técnico-productivas. Cabe señalar que en cada fase del desarrollo industrial se dan distintas formas de dominio sobre la agricultura, este dominio va a determinar la forma de explotación e integración de los productores agrícolas. Del mismo modo, cada vínculo estará determinado por un tipo de correlación de fuerzas entre el capital de punta y los productores rurales, es por ello que el sistema no puede definirse de forma determinante en función de factores (mecánica y estáticamente) económicos, sino que también deriva de un escenario político (Rubio, 2012: 52).

Sólo resta remarcar que las condiciones de reproducción social pueden ser vistas como aquellas reglas o prácticas sociales vigentes que llevan a cabo los grupos sociales para sobrevivir, pero estas no son estáticas y cambian cuando lo hacen las condiciones de producción y reproducción, de los cambios que traerá el proceso de globalización resulta que antiguas prácticas de reproducción se confronten con el surgimiento de nuevos hábitos, lo cual evidencia que estas condiciones sociales son moldeadas en un proceso continuo (Quesnel y Lerner, 1989).

A pesar de la condición de desventaja en la que se encuentra la producción agrícola durante el desarrollo del capitalismo el campesino como clase buscará su integración al sistema, en otras palabras luchara por su lugar como clase explotada. A partir del siglo XX y después de las reformas agrarias en Latinoamérica, los Estados se convirtieron en agentes interventores y a través de un sistema económico nacional buscan la eliminación de la renta mediante distintos medios pero principalmente a través de la marginación de los agricultores. La forma de trabajo agrícola ha sido tan debilitada que se ha generalizado y fortalecido la producción familiar como estrategia de sobrevivencia de los campesinos (Vergoupolus, 2012: 17-19), principalmente en lo que va del modelo neoliberal; bajo ciertas coyunturas se ha dado un viraje al interés por la tierra, sus productos y los recursos que existen en el suelo y el subsuelo, aunque esto

no ha redituado en una mejora de las condiciones del campesino, por el contrario, ha derivado en pronunciados procesos de despojo y explotación, como lo abordaremos a continuación.

1.23 LA REVALORIZACIÓN DE LOS BIENES PRIMARIOS Y EL TERRITORIO FRENTE A LAS NECESIDADES DEL CAPITAL: LUCHAS POR LA TIERRA EN AMÉRICA LATINA.

Entender el papel del campesino latinoamericano frente al contexto de la globalización, y en especial las consecuencias del neoliberalismo frente a la disputa por los territorios y sus recursos, pasa por tres hechos fundamentales: el afianzamiento y crisis de EEUU como potencia mundial, las crisis financieras que llevaron a la inversión en alimentos y recursos naturales, y el surgimiento de un espacio de contrapoder en el cono sur, lo que ha llevado a EEUU a reforzar sus áreas de influencia en la región; estas circunstancias han marcado en gran medida las políticas en materia agrícola.

Hacia el final de los años ochenta el mundo comenzaba a percibir un nuevo escenario: la caída del Muro de Berlín en 1989 fue el evento emblemático que puso fin a un mundo bipolar con la imposición del capitalismo y del modelo económico e ideológico neoliberal que promovía la “liberalización del mercado” y la privatización de bienes públicos a través de la implantación de “reformas estructurales” definidas en el Consenso de Washington. En realidad nunca se buscó dicha liberación, por el contrario, lo que se conformó fue un sistema desigual basado en la liberación de los obstáculos al mercado en los países más débiles y una política proteccionista para los más fuertes; así, los productos fueron abaratados artificialmente e impuestos a nuestros productores, lo que originó que el mercado latinoamericano se inundara de productos norteamericanos.

En 1994 la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte –entre Estados Unidos, Canadá y México- fue el acontecimiento emblemático que dio paso a la réplica de estos tratados en América Latina no sólo con los países del norte sino con potencias de Europa y Asia, una estrategia que ameritó el desmantelamiento de los marcos legales que protegían no sólo a los mercados sino a los espacios y territorios del

1. Capitalismo territorial en la era global: la acumulación a través del despojo frente al campo latinoamericano.

subcontinente así como a los recursos contenidos en ellos para su liberalización, incluida la mano de obra.

El Estado como parte de sus políticas neoliberales redujo el gasto público para el campo por lo que los precios bajos de los alimentos no fueron compensados con subsidios, esto llevó a que los productores (pequeños y medianos) sufrieran un proceso de despojo del valor producido (Rubio, 2006:4). Entonces la agricultura de los países dependientes deja de tener un rol estratégico en el proceso de producción del capital, cobrando más importancia su fuerza de trabajo. Los campesinos comenzaron a enfrentar un proceso de desestructuración de sus unidades productivas y se les obligó a ser fuerza de trabajo libre para el capital (en la maquila nacional o extranjera como migrantes), “pasamos de ser países exportadores de materias primas baratas a exportadores de mano de obra barata” (Rubio, 2010:17).

Para América Latina, es claro que la aplicación de políticas neoliberales afectó gravemente al campo: “el desempeño del sector agropecuario en cuanto a crecimiento económico y creación de empleos ha sido peor en el periodo neoliberal comparado con el periodo del desarrollo hacia dentro” (Kay, 2007:35). La configuración de las relaciones de poder ha favorecido a sectores capitalistas, segregando a los pequeños productores, ello ha derivado en la reproducción de la desigualdad y la concentración del mercado en las grandes compañías transnacionales que pueden responder mejor a los retos que se presentan en el mercado mundial; así, encontramos una fuerte diferenciación en la actividad agrícola, por un lado, productores tradicionales con bajos ingresos dedicados a la subsistencia (muchos de ellos con raíces indígenas), y por el otro, enclaves donde existe una agricultura sofisticada y especializada con mejores ingresos y con gran capacidad de exportación.

Desde entonces los campesinos han sido culpados de su pobreza debido a su atraso tecnológico y su escasa “visión empresarial” como agentes incompetentes de la globalización. El Estado comenzó a cambiar el discurso institucional dejando de lado el desarrollo del campo para pasar al combate a la pobreza, la agenda viró hacia políticas asistencialistas y focalizadas, y los debates y estudios analíticos adoptaron esta visión. De esta manera, la obtención de recursos a través de organizaciones internacionales y

OGN's se supeditó a la identificación de los campesinos como un grupo vulnerable: pobre, mujer, joven, viejo o indígena por lo que su identidad como productores fue perdiendo legitimidad (Rubio, 2006:4).

De acuerdo con Blanca Rubio (2013), para la primera década del siglo XXI las fluctuaciones del precio del petróleo se han intensificado debido a que existe un declive de las reservas probadas de este energético en Estados Unidos y de sus áreas de influencia (México y el Mar del Norte); además, ésta potencia ha sido el escenario de origen de crisis como la denominada *punto.com*³⁶ lo que ha mermado más su posición dominante. La respuesta a esta crisis energética por parte de los países desarrollados y las grandes empresas petroleras fue el impulso de *agrocombustibles* para poder encontrar un sustituto del petróleo y contener su precio. El uso de productos agrícolas para la producción de agrocombustibles ha llevado a un aumento en el precio de los alimentos y materias primas de origen agropecuario, lo que ha colocado de nuevo a la agricultura en un papel estratégico de acumulación global, aunque esto ha traído consecuencias devastadoras para la seguridad alimentaria del mundo.

Mientras tanto, en 2003 Estados Unidos emprende la segunda guerra contra Irak, de la cual no sale bien librado y pierde su capacidad de control sobre el hidrocarburo, lo que impulsa aún más el alza del petróleo, que para 2008 llega a 147 dólares. Esta alza repercutió por lo tanto en el aumento de precio de las materias primas y bienes básicos agropecuarios, que se vieron favorecidos –como fueron el níquel, el cobre y la plata– lo que llevó a una mejora en las economías latinoamericanas en ciertos periodos (Rubio, 2010: 18 y 2013:31).

Puesto que Estados Unidos estaba centrando su atención en Irak, permitió una mayor libertad política en América Latina y con la valorización de las materias primas, se generaron recursos que permitieron el establecimiento de gobiernos no alineados de corte progresista que fueron apoyados en gran medida por movimientos sociales con gran presencia campesina-indígena, países como Argentina, Uruguay, Brasil, Venezuela, Bolivia y Ecuador. Estos gobiernos han dado un viraje hacia políticas de un corte progresista y con mayor atención a las condiciones precarias de las clases

³⁶ La crisis del sector tecnológico (2001-2002) que bajó las tasas de interés con el fin de incentivar la producción y el mercado, ello estimuló el endeudamiento de la población sobre todo en el ámbito inmobiliario lo que llevó a la siguiente crisis (Rubio, 2013).

1. Capitalismo territorial en la era global: la acumulación a través del despojo frente al campo latinoamericano.

subalternas en sus países. Pero para poder sostener un manejo más autónomo del poder, estos gobiernos han recurrido a aprovechar la coyuntura de valorización de bienes primarios centrando su economía en la explotación de recursos naturales como el gas, el petróleo y los minerales, entre otros, sin tocar esencialmente las relaciones de dominación política ni los intereses de las clases dominantes. Mientras estos países se han dado a la tarea de reducir sus importaciones e impulsar la producción nacional obteniendo algunos resultados positivos, países como México, Colombia, Perú y Chile, no han presentado estos cambios y continúan con políticas neoliberales siendo significativos importadores de alimentos, principalmente de cereales provenientes de Estados Unidos, aunque en estos países también está presente la producción de *agrocombustibles* no lo es en la misma medida que los países antes mencionados (Rubio, 2006:5-6; 2013:32-38).

Sin embargo, respecto a los alimentos, EEUU ha ejercido un control sobre su precio debido a que aún cuenta con una gran influencia en el sector, lo consiguió a partir del decreto de la Ley Farm Bill en 2002 donde incrementó un 80% los subsidios a sus productores; esto ha contenido el alza de los precios de los alimentos, con ello las más beneficiadas han sido las transnacionales que consumen los productos alimenticios como insumos, y por el contrario, para América Latina, el aumento del petróleo ha impactado en el encarecimiento de combustible, y por lo tanto el aumento del costo de la producción; debido al bajo gasto público en el campo y la política asistencialista de contención de la pobreza³⁷ el campo no se ha visto beneficiado.

Para 2007 se origina otra crisis financiera en Estados Unidos, esta vez desde el sector hipotecario en el que se centraban los fondos especulativos o *commodities* y que ahora comienzan a centrarse en las materias primas como el petróleo, alimentos y productos mineros, lo que sigue fomentando el alza de sus precios. La estrategia de dominio con base en la financiarización genera coyunturalmente un proceso de revalorización de los bienes primarios³⁸ (Rubio, 2013:32 y 2010:19). Puede apuntarse

³⁷ Políticas que no buscan la solución de la misma, en América Latina se encuentran ejemplos como el Hambre Cero de Brasil, Jefas y Jefes de Familia en Argentina y Oportunidades en México (Rubio, 2006:7).

³⁸ Pero principalmente de insumos energéticos lo que ha generado una fuerte expansión de la superficie para la siembra de caña de azúcar, palma africana, maíz, soya y jatropha en América Latina (Rubio, 2010: 19)

que la economía latinoamericana sigue un patrón de reprimarización debido a un aumento en la participación de estos productos en el PIB de la región; todo esto a costa de marginar a los pequeños productores y deteriorar sus recursos naturales; es decir, que el modelo económico regresa a centrarse en la exportación de materias primas y sigue siendo dependiente de la inversión extranjera y asistencia financiera (Galafassi, 2012; Rubio, 2006:10).

Las organizaciones multilaterales en sus encuentros de “concertación”³⁹ definen las políticas encaminadas al campo para cumplir con las exigencias del mercado y han generado procesos de ordenamiento territorial y promoción de la agroindustria, provocando simultáneamente procesos de desterritorialización, donde “El campesinado en buena medida está al margen de estos cambios [...] en casi todos los casos cediendo el control sobre sus predios, mientras que otros son excluidos, y se agravan los problemas de rentabilidad y permanencia en el campo” (Gudynas, 2010:41).

En general el extractivismo y la agroindustria se esconden bajo el discurso del desarrollo y crecimiento económico, debido a que aumentan las exportaciones y hay más captación de inversión extranjera, sin dar cabida a la discusión de las estrategias o si ello resulta benéfico para la mayoría de las personas. Así se conceptualiza a un “capitalismo benévolo” que lleva al desarrollo aunque haya “daños colaterales”. Sin embargo, sacrificar nuestra diversidad agrícola por insertarse en enclaves a través de prácticas que incluyen daños ecológicos y no solucionan los orígenes de la pobreza, nos deja en una situación vulnerable pues esta valorización es parte de una coyuntura y en cualquier momento esto puede cambiar, lamentablemente los que siempre son afectados son los indígenas y campesinos pobres y sus familias (Gudynas, 2010: 50-52 y Rubio, 2010).

Para fortalecer de nuevo su posición hegemónica y profundizar los procesos de liberación de mercados a favor de su economía, EEUU promovió la creación del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), pero se ha enfrentado con serios obstáculos para su concreción, sobre todo en el Cono sur. Como estrategia alternativa dicho país ha promovido una cantidad considerable de tratados de libre comercio, sobre

³⁹ Como la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD).

1. Capitalismo territorial en la era global: la acumulación a través del despojo frente al campo latinoamericano.

todo con países de Centroamérica debido a que los países con gobiernos progresistas han presentado resistencia a través de espacios alternativos de comercio.

De acuerdo con Gudynas (2010), el ordenamiento del espacio se ha basado en la construcción de enclaves productivos extractivistas que necesitan conectarse, y lo hacen a través de redes de transporte y energía para mover las mercancías que a su vez se conectan con los puertos de exportación, todo ello bajo el cobijo del Estado. Así, el extractivismo y la agroindustria de exportación, generan tensiones y contradicciones sociales debido a que se imponen sobre territorialidades preexistentes.

De esta forma, podemos observar dos claras etapas del neoliberalismo para América Latina, la primera en los años noventa en donde las reformas estructurales y tratados de libre comercio demarcaron los nuevos espacios transnacionales para la acumulación del capital. La segunda etapa se ha implementado en el siglo XXI, reforzada por esta valoración de la tierra y sus productos, implica la reestructuración profunda de esos espacios, principalmente en aquellos menos desarrollados, para abrirlos a inversionistas nacionales e internacionales, bajo la figura del desarrollo económico.

Estos grandes proyectos y políticas de estado más pequeñas, han encontrado legitimidad a través de programas asistencialistas. Los gobiernos legitiman las actividades extractivistas argumentando que de ellas surgen los recursos económicos para la política social. El asistencialismo también ha servido como un arma de desarticulación de los movimientos sociales debido a que se condicionan, o bien al concederse las personas abandonan los reclamos (Gudynas, 2010: 48-49).

En la actualidad ha comenzado a intensificarse el descenso en la superficie y producción agrícola y la disminución de la mano de obra dedicada a las labores agropecuarias; la producción en el predio pierde importancia debido a que los precios de los productos agrícolas se encuentran en desventaja frente a los productos industriales, además la producción agrícola se enfrenta a la dificultad de competir y sobrevivir a la expansión de las empresas más capitalizadas (Pare, 1988:90).

Es así que este *modelo extractivo-agroexportador* determina el ámbito agrícola, no en función de la integración de una economía nacional y las necesidades de la

sociedad, sino en función del mercado mundial y de la demanda internacional sobre todo de los países desarrollados, dejando en la ruina a la agricultura familiar tradicional y a las economías nacionales a favor de las grandes empresas. Frente a esta realidad, subraya Galafassi (2012), asistimos a la llamada acumulación primitiva o acumulación por desposesión que ha adquirido mayor visibilidad debido al agotamiento de los recursos naturales.

En América Latina las regiones rurales siguen dedicándose principalmente a las actividades agrícolas; sin embargo, cada vez más los hogares rurales recurren al empleo no agrícola como una estrategia de vida para elevar y amortiguar las fluctuaciones de su ingreso, especialmente para las mujeres y aquellos que han tenido acceso a mejores niveles de educación, las principales actividades en las que se emplean es en el de la manufactura, la agroindustria y el sector servicios (Berdegú, Reardon, Escobar, Echeverría, 2001:1-2).

Este recorrido del neoliberalismo en América Latina, aunque dado en grandes pinceladas, es relevante porque no se pueden entender las políticas hacia el campo por parte de los Estados de forma aislada, no se explican las políticas de extractivismo en el sur, sin entender que en su espacio se conforma un contrapeso económico y al mismo tiempo la necesidad imperante de Estados Unidos por reforzar su influencia ante la pérdida de su hegemonía económica, lo que ha llevado a la intensificación de la liberalización de los espacios en México y Centroamérica a través de la dotación de infraestructura (puertos, aeropuertos, corredores comerciales, redes de transporte terrestre y de telecomunicación), que conforman como lo señala David Harvey: el principal mecanismo para reasignar excedentes y obtener mano de obra, mecanismo de acumulación por desposesión.

Estos factores han abierto nuevas posibilidades de trabajo fuera del predio; de hecho, la inserción de los campesinos al mercado global ha sido diferenciada, los campesinos con mejores posibilidades económicas y acceso a capacitación y educación son muy diferentes a los campesinos pobres: mientras que para los primeros la *multifuncionalidad* del campo es una realidad pues las oportunidades en estas actividades permiten acceder a mejores salarios y mayor productividad; para la clase pobre, la participación en actividades no agrícolas o la pluriactividad surge a partir de

1. Capitalismo territorial en la era global: la acumulación a través del despojo frente al campo latinoamericano.

una crisis en la economía campesina y representa una estrategia de sobrevivencia a una condición de pobreza extrema, donde las condiciones de trabajo son precarias por lo general.

De igual forma, la dotación de infraestructura en las zonas rurales ha generado espacios intermedios de población y cadenas de producción, que son recintos de oportunidad para empresarios de origen urbano con capital financiero, comercial e industrial, que ya no encuentran en la ciudad un espacio para su desarrollo, así comienzan a impulsarse otras actividades y una reconfiguración del espacio rural (Kay, 2007:39), generando nuevas relaciones sociales del espacio entre el campo y la ciudad a las que será preciso aproximarse.

1.24 CAMBIOS EN EL ENTORNO RURAL: NUEVAS ARTICULACIONES RURAL-URBANAS.

El surgimiento del mundo moderno y el establecimiento del capitalismo como forma de organización social, con su específica división social del trabajo y sus revoluciones industriales, definieron la concepción dicotómica del campo y la ciudad como espacios de oposición, división que nos ha regido hasta por lo menos la mitad del siglo pasado.

En la historia de la humanidad las ciudades han sido relevantes por ser centros de decisión política y lugares de concentración de servicios mercantiles e instituciones de gobierno, religión y cultura. Sin embargo, con la división social del trabajo capitalista, las ciudades adquieren mayor importancia pues es en ellas que se llevan a cabo las actividades productivas generadoras de riqueza y la acumulación necesaria para la reproducción del sistema. Así, la ciudad emergió como figura central del capitalismo, un espacio artificial construido por el hombre; mientras que el campo se constituyó como aquello “que no es” la ciudad, el espacio natural subordinado a la ciudad por definición (Lefebvre, 1973 y 1978; Lezama, 2002:115, 122-123; Limonad y Monte-Mor, 2012:3).

Ambos espacios generaron formas de vida social que también se identificaron de forma antagónica, la ciudad constituía lo urbano, aquel espacio de gran colectividad y la producción industrial moderna, mientras que lo rural era propio del campo, aquel espacio relacionado con los fenómenos de la baja densidad demográfica y el predominio de la producción agropecuaria (Kay, 2007: 32-33; Limonad y Monte-Mor, 2012:4-7; Llambí y Pérez, 2007:40). De esta forma, cada espacio se constituyó con sus creencias, valores y conductas particulares, esta oposición antagónica fue afianzada gracias a los avances tecnológicos que se vivieron durante las primeras dos revoluciones industriales.

La vida urbana adquiere un sistema de valores definidos por la racionalidad y contagia al campo respecto al ocio (bailes), costumbres (en el consumo como el uso de agua, electricidad, gas, el coche, la televisión, los utensilios de plástico y también la percepción de la seguridad y las exigencias de la previsión) y la adopción de modas, en las que las generaciones jóvenes contribuyen con la rápida asimilación de estas representaciones, para Lefebvre la relación campo-ciudad no desaparece sino que se intensifica (Lefebvre, 1978:26-27).

Con la consolidación del dominio de la ciudad como espacio central del capitalismo, el papel de la tierra –que era en un principio factor fundamental– perdía importancia y esa era una tendencia que parecía reforzarse tal como la actividad ligada a ella, la agricultura. El trabajo agrícola parecía desaparecer frente a la actividad industrial, pues la agricultura misma se ha industrializado. Sin embargo, este es un esquema reductor, ya que la tierra siguió siendo importante pues no se perdió la capacidad de influencia de los terratenientes, ni se perdieron por completo las propiedades de la actividad agrícola como la renta de la tierra, así como la relevancia de los recursos que hay sobre la tierra y debajo de ella (sobre todo hoy en día)(Lefebvre, 2012: 359-360).

De acuerdo con Esther Limonad (2012: 9), si la oposición campo-ciudad ha sido determinada en gran medida por la relación sociedad-naturaleza y las relaciones sociales de producción en el mundo capitalista, las nuevas transformaciones que estamos presenciando son introducidas precisamente por la Tercera Revolución Industrial, que está diluyendo la oposición campo-ciudad y difuminando los términos urbano-rural. Para esta autora, estamos frente a una sociedad urbanizada, “el campo y

1. Capitalismo territorial en la era global: la acumulación a través del despojo frente al campo latinoamericano.

la ciudad son redefinidos por la lógica industrial y subordinados a la producción y acumulación capitalistas, perdiendo sus características sustantivas de origen”.

A dicha relación dialéctica se integra un tejido social híbrido entre lo rural y lo urbano que redefine las funciones y formas, ambas realidades socio-espaciales son penetradas en distintos grados por lo industrial y por “lo agrario en moldes industriales”. Ahora podemos encontrar actividades industriales y servicios en el campo y algunas actividades agrícolas pueden encontrarse no sólo en áreas periféricas de las grandes ciudades, sino también en los techos e interiores de las mismas (aunque en mucha menor medida).

Por su parte Galafassi (2012) caracteriza bien este proceso:

“Lo urbano es, relativamente, cada vez más rural (vía desconcentración y acercamiento a una naturaleza más o menos construida); por su parte, lo rural asume cada vez más ciertos parámetros de lo urbano, especialmente en lo referente a la abrumadora aportación de tecnología compleja que imprime un alto proceso de modificación del paisaje, de los ritmos de vida, y que fundamentalmente define un patrón de desarrollo cuyo eje lo marcan los grandes centros de concentración de capital mundial, actuando por tanto en los territorios periféricos solo como soporte de los procesos extractivo-productivo de insumos para las economías de alto nivel de consumo”.

El patrón de configuración geográfica en la globalización ha implicado la dispersión espacial de las actividades económicas pero la centralidad territorial del control de operaciones. Ello se ha traducido en la concentración de las funciones superiores y de coordinación de la producción en las grandes ciudades que proveen los servicios más evolucionados y que son centros de actividades financieras y de decisión en los mercados internacionales; así las ciudades son vistas como lugares estratégicos y de producción, generalmente ubicadas en países desarrollados; mientras que las fases inferiores se ubican por lo general en los países subdesarrollados (Usach y Garrido, 2009: 7-10; Sassen, 2004:37-39).

Lefebvre, señala que existen nuevas formas urbanas (policéntricas), centralidades diferenciadas e incluso centralidades móviles. En la actualidad no se puede seguir pensando en la posición tradicional de la ciudad separada del campo para dominarlo, pero al mismo tiempo no se puede hablar sólo de megalópolis sin una trama (Lefebvre, 1978:90). Este mismo pensador señala que la tierra y el suelo no han desaparecido debido a la industrialización, por el contrario, han sido instrumentalizados. Las lógicas capitalistas se han expandido por el subsuelo, el suelo y los recursos por encima de él, como en los rascacielos, las montañas y el espacio sideral; el capitalismo no sólo se adueña de un espacio preexistente sino que genera un nuevo a través de la urbanización, la presión del mercado mundial y la ley, anulando diferencias espacio-temporales (Lefebvre, 2013:360).

Aunado a ello, y gracias a los avances tecnológicos en comunicación y transporte, las ciudades intermedias han adquirido mayor importancia, estos centros de población medianos “suelen cumplir un conjunto de funciones: mercado para bienes y servicios rurales; abastecimiento de bienes industriales; provisión de productos productivos; provisión de servicios de consumo; intermediación financiera, procesamiento de productos rurales; empleos e ingresos no-agrícolas” (Llambí y Pérez, 2007:57). De esta manera, encontramos nuevas configuraciones en el territorio como las zonas periurbanas, ciudades dormitorio, áreas de segunda residencia, ocupación de grandes zonas que eran agrícolas por industrias.

Desde las perspectivas positivistas y productivistas, que se manifestaron después de la Segunda Guerra Mundial, se generaron concepciones dicotómicas acerca del desarrollo que definieron a la ciudad como el espacio de expresión de la modernidad, mientras que el campo representaba el atraso. A partir de estas ideas se generaron políticas públicas que buscaron recuperar la economía de la región y poder equiparar las condiciones de vida del campo con las de la ciudad. Posteriormente, en los años ochentas y noventas estas ideas son trasladadas a América Latina a través de los organismos internacionales de cooperación para el desarrollo en dicha región.

Las nuevas concepciones sobre el campo dejan ver las preocupaciones por temas ecológicos, la necesidad de acabar con el “atraso histórico” y encaminarlo a la modernización, es entonces cuando surgen los protoconceptos como: *nuevo ruralismo*,

1. Capitalismo territorial en la era global: la acumulación a través del despojo frente al campo latinoamericano.

neoruralismo o *nueva ruralidad*; las nuevas posturas echan abajo las concepciones tradicionales de contradicción entre el campo y la ciudad, la exclusividad del campo en actividades agrícolas (producción de alimentos) y señalan que éste comienza a tener nuevas funciones y una diversificación de sus actividades, principalmente en agroindustria y servicios (Kay, 2007:32). La nueva ruralidad aún es una perspectiva en formación y aún es generadora de debates entre sus críticos y promotores.

El patrón de desarrollo rural que se ha establecido a nivel global a través de políticas impulsadas por los organismos internacionales, promueve una agricultura “moderna” con un crecimiento en actividades en servicios y agroindustria, como se ha visto. De acuerdo con estas visiones, la construcción de infraestructura permitirá que las zonas más dispersas tengan mayor comunicación con las urbes y se pueda llevar a cabo una diversificación en las actividades económicas y productivas, ello permitiría la absorción de mano de obra desocupada en el campo y el mejoramiento de las condiciones de vida rural.

Así, la agricultura deberá ser integrada en el mercado mundial para satisfacer mercados diversificados, cambiantes y sofisticados y ser sometida a cadenas productivas controladas por conglomerados agroindustriales. Cristóbal Kay (2007:36-38) señala que el problema con el establecimiento de este tipo de actividad productiva es que los beneficios son en su mayoría para los productores capitalistas y consorcios transnacionales, ya que son escasos los pequeños productores campesinos que logran insertarse, y a los pocos que lo han hecho, les resulta difícil mantenerse por los altos niveles de endeudamiento, además de los múltiples abusos a los que están expuestos, ya que existen relaciones de poder muy desiguales y el Estado casi nunca tiene el interés o la capacidad de intervenir. Por lo general, la participación campesina en las actividades de la agroindustria es principalmente como asalariados en empresas productoras y procesadoras, con bajos salarios y fuertes niveles de flexibilización y precarización del trabajo.

De esta forma, los procesos de transformación del campo y la ciudad así como de los entornos rurales y urbanos varían para cada región del mundo, aunque podemos hablar sobre un cambio visible en las dinámicas que definían de forma antagónica a estos espacios y se observan el surgimiento de espacios híbridos, no podemos perder de

vista cuán heterogéneo y complejo es este proceso, así como las distintas dimensiones en las que se lleva a cabo.

El proyecto de Ciudades Rurales Sustentables forma parte de diversas políticas que actualmente se están implementando no sólo en México sino en América Latina, a través de esta política se está manifestando en un territorio concreto el proceso de transformación de las articulaciones rural-urbanas. Pero ¿qué significa la creación de ciudades rurales para el campo y el espacio rural?, el nombre del proyecto da a notar que la política pretende instaurar/imponer un espacio híbrido, una ciudad en un medio rural a través de infraestructura y nuevas actividades productivas en las comunidades; a diferencia de un proceso paulatino en el que las relaciones entre la ciudad y el campo se imbrican, la política pública aquí expuesta implica una acción de apresuramiento de dichos procesos.

Aunque la intención de llevar infraestructura a las regiones más lejanas y concentrar a la población más dispersa para otorgar servicios y nuevas actividades productivas – como es en este caso y se detallará más adelante– esté encaminada a promover el desarrollo, la imposición y una mala planeación o ejecución del proyecto, junto con las prácticas de abandono de los proyectos desarrollistas fuera de las épocas electorales y actos de corrupción, pueden llevar a afectar la vida de miles de personas; tal como apunta Kay (2007:33) “En cierto modo, la nueva ruralidad es resultado de neoliberalismo y promover la pluriactividad sin cambiar el contexto es reproducir el neoliberalismo y con ello la explotación y el despojo campesino”. Existen actualmente movimientos sociales e investigación académica que pone su foco de atención frente a este proyecto y da cuenta de las fuerzas de resistencia que existen frente a las nuevas configuraciones rural-urbanas. En este caso presentado a través de Ciudades Rurales Sustentables se puede observar que si bien el Estado y las organizaciones internacionales pueden tener planes de desarrollo, las comunidades aún tienen mucho que decir.

2. DE FRENTE AL DESARROLLO DEL CAPITALISMO: PROCESOS DE DOMINIO Y DESPOJO SOBRE CHIAPAS COMO ESCENARIO DE LAS CIUDADES RURALES SUSTENTABLES.

Lo que se ha apuntado hasta esta parte de la investigación, en pocas palabras, es que para instaurarse y sustentarse el sistema capitalista requirió de la conformación de un espacio abstracto determinado. En él instauró su propio orden en el que distintos actores y sus intereses confluyen y entran en conflicto, echando mano de la figura del Estado y de procesos de *acumulación originaria* que permitieron expandir las lógicas del capital y reorganizar las formas de producción y reproducción de las sociedades. En la actual fase de globalización de este sistema el espacio y principalmente su dimensión física o material cobran importancia al encontrarse con el umbral de un límite de expansión geográfica, del agotamiento y concentración de los recursos naturales necesarios no sólo para la perpetuación de las relaciones de producción y trabajo que mantienen los intereses de una clase hegemónica, sino de la reproducción de la vida misma.

Las perspectivas aquí abordadas dejan ver que en la complejidad del sistema capitalista lo global y lo local no se disocian así como sus procesos históricos. De esta forma, este capítulo conforma el marco bajo el cual observaremos la peculiaridad de un espacio concreto, el estado de Chiapas y en particular la conformación de lo que se ha denominado Ciudades Rurales Sustentables. Bajo nuestra hipótesis en dicha localidad se puede observar el desarrollo de la dominación del espacio por el capital – y la imposición de los intereses de la clase política local, nacional y global- atravesando procesos de despojo territorial principalmente sobre los grupos sociales que habitan ese espacio y que reflejan por lo tanto procesos de *territorialización* y *desterritorialización* que a continuación abordaremos.

2.1 DOMINIO Y DISPUTAS HISTÓRICAS DEL TERRITORIO CHIAPANECO: CONDICIONES HISTÓRICAS GENERALES A LA LUZ DEL CAPITALISMO.

Para finales del siglo XX Chiapas, ubicado en el sureste mexicano, pasó a ser más allá de una de las regiones cuna de la cultura Maya a ser escenario y vertedero de opiniones y acciones a nivel global debido al surgimiento de movimientos sociales como el del emblemático Ejército Zapatista de Liberación Nacional, que puso en evidencia la capacidad destructora de la pobreza y la miseria bajo la cual vivían y viven aún las comunidades; y, también a las “potencialidades” económicas del estado bien señaladas por empresarios-políticos nacionales y extranjeros, es decir, a sus recursos naturales (incluyendo la mano de obra barata) y su posición geopolítica en el mundo.

Desde su fundación, Chiapas ha sido escenario de disputa por la tierra y lo que hay sobre y debajo de ella. La Conquista -proceso elemental que permitió la acumulación necesaria para el florecimiento del capitalismo- abrió la puerta al despojo y explotación por parte de las clases dominantes hacia los campesinos que la habitaban, algunas de estas prácticas aún se presentan en la actualidad. Podríamos perdernos en la multitud de ejemplos de esta situación pero es imperante para avanzar en esta investigación y situar aquellas coyunturas que acondicionaron el espacio abstracto bajo el cual se desarrollan los actuales procesos de acumulación por despojo que tratamos de observar.

Para el desarrollo del capitalismo es necesaria la *acumulación originaria* que permite la monopolización de los medios de producción, tal como lo es la tierra. Es relevante observar las relaciones entre el poder y la posesión o dominio de la tierra. Como se ha explicado con anterioridad, dentro de un territorio se definen cuestiones tan elementales como la organización de las actividades económicas, políticas y culturales de una sociedad, en el campo –más que en la ciudad- la relación entre poder y posesión de la tierra tiene fuertes implicaciones, es por ello que será un rasgo característico de la ruralidad que la monopolización de la tierra implique la monopolización del poder como consecuencia inmediata, de ahí formas de dominación caciquil o clientelar que serán características del territorio chiapaneco (Reyes, 1992:27).

2. De frente al desarrollo del capitalismo: procesos de dominio y despojo sobre Chiapas como escenario de las Ciudades Rurales Sustentables.

En este sentido, es necesario retratar los procesos históricos en los que se desarrollaron las disputas por el territorio en dicho estado. Para comenzar podemos rescatar dos trabajos que abordan a profundidad la historia de despojo y explotación a los que fueron sometidos los indígenas y posteriormente los campesinos “mestizos”. Por un lado se encuentra el trabajo del sociólogo y etnólogo francés Andrés Aubry en *Chiapas a contrapelo. Una agenda de trabajo para su historia en perspectiva sistémica* y por el otro el trabajo del lingüista e historiador Antonio García de León con su trabajo *Resistencia y utopía. Memorial de agravios y crónicas de revueltas y profecías acaecidas en la provincia de Chiapas durante los últimos quinientos años de su historia*. De ambos trabajos podemos rescatar el replanteamiento de la historia desde la luz de un análisis marxista en el que se desarrollaron condiciones y relaciones particulares a la llegada del capitalismo a América, sobre todo con características muy particulares para el territorio chiapaneco (mantenimiento de costumbres feudales).

Por su parte, Aubry retoma la clasificación del tiempo de Braudel para el análisis histórico de lo que él denomina *sistema-mundo* capitalista. Éste propone un tiempo de muy larga duración “constructor de todos los escenarios de la historia “masiva y estructural”, otro de larga o media duración en el que la historia es vivida y en el que se pueden leer el paso de civilizaciones o sistemas mundo, análisis de las coyunturas y crisis; y, el corto en el que se observan los acontecimientos, donde podemos observar la vida cotidiana (Braudel, 1994:11-13; Aubry, 2005: 21). Estos tres tiempos se encuentran imbricados en el devenir histórico pero pueden adquirir mayor o menor jerarquía dependiendo del enfoque de nuestra mirada para realizar diversos análisis, desde el trabajo de esta investigación se abordan en mayor grado las últimas dos.

Del tiempo de larga duración nos interesa rescatar que bajo esta historia masiva se conformó lo que Lefebvre identificaría como el espacio material que será objeto de dominación por el capital. Gracias a la configuración geológica del planeta, esta entidad se encuentra dentro de uno de los tres espacios más privilegiados de la tierra, el Istmo centroamericano, que se ha denominado “corredor biológico” debido a que es valioso por su diversidad y complejidad, geológica, biológica y cultural, que ha

suscitado desde el inicio del capitalismo un interés geopolítico, ya que es el pivote que comunica al Norte con el Sur y enlaza a Oriente y Occidente –ya Cortés planeaba conformar un canal de paso en el Istmo de Tehuantepec que también es observado y resaltado por Humboldt en sus informes en 1808 (Aubry, 2005:24-33; Ceceña, 2001)

En concreto, Chiapas cuenta con una orografía compleja, contiene volcanes activos (como el Tacaná, Taja Tendida y el Chichonal, éste último es parte del paisaje que nutre a las comunidades que conforman Nuevo Juan del Grijalva) e inactivos que nacieron del roce de placas tectónicas que dotaron al estado con yacimientos de petróleo y ámbar, así como un ecosistema en el que se encuentran ricos minerales, agua en grandes cantidades y una diversidad de especies endémicas, lo que permitió el desarrollo intensivo de la agricultura y del esplendor de diversas culturas entre las que encontramos: Zoques, Mixes, Popolcas, Mayas, Choles, Chontales, Choltís, Tzeltales, Tzotziles, Tojolabales, Chujes, Kanjobales, Mames, Quiches (Aubry, 2005: 21-22).

Dentro de lo que podría ser el tiempo de mediana duración, el recuento de la tensión por la tierra de Chiapas se puede reducir –de forma muy simplista– al reparto de las mejores tierras entre los vencedores y la reclusión de las culturas originarias en tierras en las condiciones más adversas. Chiapas contó con un propio ritmo y asimilación de los cambios que se gestaban en el centro del país, ello puede formar la ilusión de que en Chiapas ciertos periodos no se vivieron pero hacer una aseveración así resultaría inexacto. Como un marco general y para la sistematización de un vasto y complejo contexto histórico identificaremos tres principales formas de dominación del territorio, y que, por ende, representan relaciones de dominación social: *el sistema de haciendas, el de fincas y el paso al neoliberalismo*.⁴⁰

⁴⁰ Esta periodización aunque arbitraria se refiere al recuento histórico que realiza Aubry (2005) y responde a la simple necesidad de poder dar a grandes rasgos un contexto histórico que no cambia en esencia respecto al dominio de la clase terrateniente sobre los campesinos indígenas y mestizos, que incluso persistió hasta hace algunas décadas y que podemos encontrar formas modernas muy similares a estas; sin embargo, no se ignora que estas etapas contienen procesos complejos de conflicto, relaciones de jerarquía, poder, diferenciación y subordinación que no son detalladas aquí por no ser objeto de análisis, para ello se puede revisar el trabajo completo de Aubry (2005), Viqueira (2002) y Reyes (1992) que se citan en esta investigación.

2. De frente al desarrollo del capitalismo: procesos de dominio y despojo sobre Chiapas como escenario de las Ciudades Rurales Sustentables.

a) *El sistema de fincas*, que podríamos establecer de la Conquista hasta las leyes de Reforma. La finca –como se le llamaba a la hacienda– “era la unidad de producción socialmente más importante: de su estructura y de su universo largamente gestado dependía gran parte de la vida económica, pero sobre todo, las formas de poder político e ideológicas dominantes” (García, 1998:10). En esta etapa se establecieron las tres principales formas de tenencia de la tierra que dan pie a un sistema de dominación característico: la finca (propiedad privada), el ejido y la tierra comunal.

Al finalizar el sistema de encomiendas, proceso de explotación y despojo sobre los indígenas –en el que trabajaban sin un pago en las fincas o en servicios personales– se les dota de tierras *realengas*⁴¹ para que puedan regresar a un espacio después de la jornada laboral y en el que pudieran cultivar para poder sobrevivir; esta acción conformó una estrategia por parte de sus empleadores para evadir la obligación de su manutención, abaratando su explotación. García (1998:101) señala que para esta época Chiapas en realidad pasaba por el gobierno de un conjunto de caudillos, gobernadores finqueros que imponían la ley a su manera, sobre los indígenas ligados a su patrón por deudas, agradecimiento, mutua complicidad, restos de tributo y repartimiento, acompañado todo esto de estallidos que sirvieron de germen revolucionario, que aún se presenta en el latifundio y en pequeñas propiedades ganaderas en la actualidad.

Para esta etapa, resalta el papel de la Iglesia en Chiapas, principalmente la arquidiócesis dominica (la participación de dos célebres obispos: Las Casas en el siglo XVI y Polanco en el XVIII) que dieron cuenta de las condiciones de maltrato y malnutrición a las que era sometida la población. Las fincas se regían sobre un “colonialismo agrario español”, en un principio las plantaciones se instauraban en bosques semidespoblados, por lo que no se dio una contradicción fuerte con las comunidades, de hecho la economía de autoconsumo –desde entonces– permitía mantener bajísimos salarios y mantener parte de la reproducción de la fuerza de trabajo y el ejército de reserva (De León, 1998:102). Posteriormente se desarrollan las guerras de castas (1693, 1701 y 1712) que tienen como consecuencia la muerte y expulsión de un gran número de indígenas, mientras los españoles y criollos obtuvieron títulos sobre las tierras (Aubry, 2005:59-87) .

⁴¹ Bajo la figura del ejido el campesino no tenía derechos de vender la tierra, mientras que en algunos casos la tierra comunal sí podía intercambiarse.

Bajo este mismo corte temporal, antes y durante la Independencia de México se juega la adhesión de Chiapas al Estado mexicano ratificándose en 1824 (acompañada de dos intentos de adhesión a Guatemala). Para Chiapas el proceso de Independencia dejó solamente un cambio de amos: “Las familias Gutiérrez, Castillejos, Corzo, Castañón, Guillén, Vidal, Sabines se unieron por matrimonios y marcaron con su sello los grandes periodos políticos chiapanecos, de la Reforma a la Revolución” (Aubry, 2005:106); de hecho, de los descendientes de la familia Gutiérrez se conformará el grupo de *los Mapaches* o *La familia Chiapaneca*, que sustentará gran parte del poder del estado hasta hace algunas décadas.⁴²

b) *La hacienda porfirista de la contra-revolución.* El siglo XIX representa la llegada de la modernización (porfirista) -y según Aubry, la entrada de Chiapas al capitalismo- donde el jornalero indígena sin tierra se convierte en el más castigado debido a que se encuentra atado a la hacienda porfirista, en donde si bien el dueño estaba obligado a hospedar, alimentar y asalariar a su ejército de trabajo en todo momento, lo hacía bajo el sistema de dominio basado en la deuda, la tienda de raya, el “acasillamiento” (situación en la que el trabajador o peón vivía permanentemente dentro de la finca o hacienda en chozas y con parcelas prestadas por el patrón) y la criminalización de la migración.

Debido a una división de poderes “económicos sociales”, señala García (1998:103), durante el porfiriato arribó una cantidad fuerte de capitales extranjeros atraídos por la proliferación de plantaciones cafetaleras. Ello dio lugar a la hegemonía rapaz de los terratenientes, sistema que se mantuvo después de la independencia y hasta la revolución.

Tal como lo señala Lefebvre, para la incorporación de la base material de un espacio al capital se necesita su medición y cuantificación, y en esta etapa el Estado pone en marcha una medida para medir extensión, límites y registrar las características de las tierras vírgenes en Chiapas, a través de las empresas

⁴² De la unión de las familias Sabines y Guerrero es descendiente el ex gobernador Jaime Sabines Guerrero quien impulsa las Ciudades Rurales Sustentables en Chiapas. Su padre fue Jaime Sabines Gutiérrez, gobernador sustituto por el Partido Revolucionario Institucional de Chiapas de 1979 a 1982, hermano del poeta Jaime Sabines. De hecho su familia desciende de Joaquín Miguel Gutiérrez, quien en su honor lleva el nombre la capital de Chiapas, este dato puede ilustrarnos respecto a que el dominio por parte de familias terratenientes no se ha disuelto del todo hasta la época actual.

deslindadoras que mapean, identifican y realizan el catastro de la región; aquellos particulares que participaran en este ejercicio tenían derecho a posesionarse de las tierras a cambio de un peso por hectárea, lo que representó la intensificación del dominio bajo la propiedad privada. Grandes potencias hicieron presencia en Chiapas, mucho antes de la revolución: los alemanes incursionaron en el Soconusco para la siembra del café, mientras que canadienses, estadounidenses, belgas, franceses, españoles y algunos nacionales se dedicaron a la selva en donde establecieron empresas forestales (explotación de caoba y cedro). El desarrollo de esta primitiva industria agrícola dispuso de mano de obra nutrida de mozos pertenecientes a levvas indígenas; así, se impulsó una intensa migración interna en el estado (Aubry, 2005:138-139).

El fin del porfiriato y la llegada de la Revolución mexicana fueron recibidas de forma diferenciada en diversas zonas del país; para Chiapas representó por treinta años (hasta la llegada de Cárdenas) la resistencia de la clase terrateniente por bloquear las reformas agrarias sobre la tenencia de la tierra, etapa en la que *Los Mapaches* fueron finqueros que supieron sostener el poder (Reyes, 1992:15; González, 1992; Aubry, 2005).⁴³ De hecho, con el reacomodo capitalista Chiapas adquirió la apariencia de una gran finca bajo un dominio compuesto por un *feudalismo interno* y un *mercantilismo externo*, este sistema perduró por lo menos hasta 1940 (García, 1998:125).

Los objetivos revolucionarios (salarios mínimos con dinero, horarios, cobertura médica, días de asueto y escuelas rurales para los trabajadores) eran impuestos desde afuera e iban en contra de los intereses de la clase dominante, por lo que se llevaron a cabo políticas: “1) de simulación y 2) de administración del conflicto. Nadie negó la vigencia de los artículos 27 de la constitución (el ejido), del 115 (el Estado Libre y Soberano, y del Municipio Libre) ni del 123 (derechos laborales) pero fue cuando se inventó la eficiente fórmula ‘la ley se acata pero no se cumple’” (Aubry, 2005: 160).

⁴³ Los Mapaches lucharon frente a los carrancistas con el reconocimiento de Villa. Otros grupos que participaron en este escenario fueron *Los pajaritos* (indígenas de los Altos) y Los Zapatistas conformados por huestes de Zapata en las zonas periféricas y fronterizas de Chiapas, su centro se encontraba en la región zoque en donde ahora se encuentra la presa Malpaso, región en la que se establece Nuevo Juan del Grijalva; la participación de estos grupos fue más reducida y efímera (Aubry, 2005).

Las consecuencias de esta contención o de esta peculiar asimilación de la reforma agraria fue el bloqueó al proceso de modernización de la industria y la imposibilidad de destrucción de las relaciones señoriales de los sectores terratenientes que definieron a Chiapas como una entidad esencialmente rural con predominancia de capital extensivo agrícola y ganadero (Reyes, 1992:22-23).

Para entonces, las fincas reclutaban campesinos a través de los “enganchadores” quienes se encargaban de buscar mano de obra libre. A diferencia de la finca del porfiriato, en esta época no es obligación del finquero hospedar y asalariar al campesino fuera de “temporada”, el enganche funcionaba porque la “temporada” se pagaba por adelantado y se descontaba de ella comida, compras necesarias y alcohol, el no cumplimiento de la deuda se castigaba con cárcel (Aubry, 2005:163).

De acuerdo con María Eugenia Reyes, en su trabajo *El reparto de tierras y la política agraria en Chiapas (1914-1988)*, el reparto de la tierra después de la Revolución mexicana adquiere una orientación política hasta antes de Cárdenas, en la cual, los terratenientes luchan para conservar sus privilegios y gracias a sus alianzas frenaron un reparto de la tierra efectivo de las tierras que representaban algún interés. De acuerdo con la autora, las luchas que se desarrollaron por los campesinos no fueron por el reparto de tierras sino por la garantía de condiciones mínimas de trabajo; cabe señalar que en el norte del estado, región de nuestro interés, las fincas se basaban en el acasillamiento de peones, los cuales no estaban jurídicamente capacitados para solicitar tierras en sus lugares de origen (hasta 1934).

El reparto de tierras fue un arma política para definir posición y espacios políticos, y a través del orden jurídico la clase política logró legitimar dicho arreglo. Así, se presenta en la entidad una nueva forma de dominación que se sobrepone a la ya existente: “el latifundio” –también existente en el resto del país; consistía en la simulación de una reforma social que mantuvo a los campesinos atados a la finca como vendedores de su fuerza de trabajo (con y sin tierra) (Reyes, 1992:30).

La llegada de Cárdenas al poder hizo presión sobre el acatamiento de las reformas agrarias necesarias para la modernización del campo chiapaneco acorde con

las tendencias del capital en el mundo; sin embargo, la clase política chiapaneca logró contener por lo menos veinte años más el *estatus quo* terrateniente. Desde 1940 y hasta los años setenta el reparto de la tierra adquirió una orientación productivista con el objetivo de ampliar la frontera agrícola por dos factores: 1) la disponibilidad de tierras, lo que posibilitó abastecer la demanda de solicitantes y 2) la creación de infraestructura que permitiera el acceso a dichas tierras susceptibles al cultivo. Ambos factores permitieron que los intereses de los terratenientes no fueran afectados –ni la destrucción política y económica de dicha clase- ya que la lucha por la tierra desviaba a tierras vírgenes y baldías, así se conciliaron dos distintas unidades de producción: la finca (propietarios con una concepción capitalista de la propiedad) y la economía campesina. La ocupación de estas tierras no fue sólo por campesinos, también por particulares “nacionaleros” amparados en la Ley de Colonización vigente hasta el año de 1962, debido a ello la clase política comienza a comprar y concentrar la tierra chiapaneca; fruto del latifundio anticonstitucional, diputados y senadores compran grandes extensiones de tierra y lo disfrazan de pequeñas propiedades en manos de familiares (Aubry, 2005:164; Reyes, 1992:32 y 125).

En esta etapa el principal legado de Cárdenas en Chiapas fue la construcción de la Carretera Panamericana (que tarda sexenios en concretarse) que fungió como avanzada por parte del Estado en la apertura comercial de Chiapas. Dicha carretera permitía la disposición de los recursos naturales y gracias a ella surgió un boom económico desde el sector agrícola debido a que ya se podía comercializar café, cacao, ganado, maíz y frijol, productos en los que dicha entidad se perfila dentro de los primeros lugares de producción –la paradoja, señala Aubry, es que Chiapas cuenta con más ganado que indígenas y además la mayoría de la población crece sin leche, sin carne e incomunicada (Aubry, 2005:161).

A principios de los años setenta se lleva a cabo el Congreso Indígena (1974) que generaliza la lucha por la tierra en Chiapas, lo que origina una efervescencia del movimiento agrario que es nutrido por el asesoramiento de otros grupos venidos de otras latitudes del país (norte y centro). Como respuesta a esta situación, la cárcel en Chiapas estuvo repleta de luchadores sociales y hasta sacerdotes; la disputa por ejidos para el interés de la clase terrateniente se jugó a través de la inculpación por todo tipo

de delitos que mantuvieran alejados a los ejidatarios de sus parcelas para poder confiscarlas por su “descuido” (Aubry, 2005: 169 y Renard, 1997:93). Aunado a ello, como bien apunta Aubry, los últimos años del siglo XX representaron un baño de sangre sobre México y Chiapas, la violencia anunciaba la entrada de un nuevo modelo ideológico y económico que el Estado impuso por medio de todo tipo de violencia, no es objetivo de esta investigación detallar este proceso histórico pero cabe mencionar las persecuciones políticas y los asesinatos –de Rubén Jaramillo, Lucio Cabañas, la matanza de Tlatelolco y el Jueves de Corpus– influyeron en el surgimiento de un gran número de movimientos campesinos (indígenas o no) en la última parte del siglo XX y principios del presente, contenidos principalmente a través de la criminalización de la protesta.

Las fases anteriores representan el dominio sobre las fuentes de fuerza productiva como la tierra, la liberación de mano de obra a través de la coerción y la violencia, combinadas con formas precapitalistas de dominio que sumergieron a la población en la miseria. Para los años posteriores a la década de los setenta el escenario chiapaneco cambia radicalmente, aunque se da continuidad a un proceso de despojo del territorio por parte de las clases dominantes, estas se hacen bajo otras condiciones e incluso algunos intereses de la clase terrateniente serán trastocados, como veremos a continuación.

c) La entrada del neoliberalismo.

Los años setenta representan para Chiapas la avanzada del capital en la búsqueda de ampliación de la acumulación a través del reordenamiento espacial y geográfico. Podría ser esta etapa un claro ejemplo de la intensificación del proceso de acumulación originario o acumulación por despojo antes descritas. A partir de esta etapa se perfecciona el control sobre el territorio de esta entidad pues se abre a la valoración de sus recursos naturales, por lo que acontece una fuerte mercantilización de la tierra, el agua, el petróleo, arrasando con formas tradicionales de producción y matrices civilizatorias, se libera gran cantidad de mano de obra, incorporando productores tradicionales a las relaciones salariales del mercado operadas principalmente desde las acciones del Estado, intensificando la separación entre la

2. De frente al desarrollo del capitalismo: procesos de dominio y despojo sobre Chiapas como escenario de las Ciudades Rurales Sustentables.

agricultura y la industria y en donde penetran con mayor intensidad los capitales extranjeros.

Lo anterior puede visualizarse a partir de cinco coyunturas, que a pesar de no tener relación de causalidad entre ellas, conformaron la concreción de un nuevo espacio abstracto y conflictivo en el que se desarrollará el establecimiento de las Ciudades Rurales Sustentables: 1) el descubrimiento de yacimientos petroleros; 2) la valoración de un potencial hidroeléctrico; 3) mal manejo de los recursos; 4) crecimiento poblacional y una fuerte migración guatemalteca; 5) auge de la ganadería y agotamiento de las tierras disponibles y 6) la erupción del volcán el Chichonal (Aubry, 2005; Reyes, 1992:33).

A través del avance tecnológico y de su uso por parte de las élites políticas y económicas del país, durante el sexenio de Cárdenas en la frontera entre Tabasco y Chiapas son encontrados yacimientos petroleros que permiten la asunción de México como cuarto productor mundial de crudo. Bajo esta misma lógica, Chiapas es valorado por ser una reserva acuífera (sus ríos acarrearán 30% de las aguas nacionales), por su diversidad vegetal y rumores de yacimientos de uranio en su territorio. Debido a ello, durante la década de los setenta, Petróleos de México (PEMEX) y la Comisión Federal de Electricidad (CFE) realizan obras públicas para la explotación de yacimientos petroleros y la construcción de cuatro presas hidroeléctricas⁴⁴ que destruyeron grandes zonas agrícolas. La inundación de 200 mil hectáreas para la construcción de las presas –que producen casi la mitad de la energía hidroeléctrica del país– trajeron un problema agrario y agrícola: las tierras de los ejidatarios fueron sustituidas por otras de pésima calidad y difícil acceso, lo que dificultó y encareció la cosecha, de hecho se da un primer antecedente del incumplimiento de pago por parte de la CFE, como ocurre en la actualidad para algunos campesinos de Nuevo Juan del Grijalva. Todo ello provocó que la fuerte agricultura del Valle Central entrara en decadencia. (Aubry, 2005:170-171; Reyes, 1992:33)

⁴⁴ La Angostura, Chicoasen y Peñitas. La primera construida en el sexenio de Luis Echeverría fue fuertemente criticada porque inundó una zona de asentamiento histórico de la cultura zoque, dejando enterradas ruinas importantes (Aubry, 2005:170).

Pero estos recursos y su explotación son claramente funcionalizados sólo para el capital, ya que a pesar de la infraestructura, comunidades como Malpaso y La Angostura carecen de luz eléctrica y agua entubada hasta el año 2000, ello debido a que el flujo del agua es dirigido a Guatemala o a la gran industria de Puebla. Aunado a ello, dos errores sobre el manejo de los recursos termina por afectar la producción agrícola de esta zona: a) en 1998 se desborda la presa Peñitas y se inunda Tabasco, dejando en ruinas a los pueblos ribereños, y b) el mal manejo del crudo por PEMEX echa a perder el cacao de la región.⁴⁵ Todo este desarrollo de infraestructura sirvió, tal como lo señala Harvey, para colocar capital para la inversión y acumulación. De hecho Aubry (2005:176) señala que esta “nueva riqueza fue construida a través de los préstamos de la banca nacional que abultaron la deuda externa, la cual fue pagada por los campesinos con la pérdida de sus parcelas, sus pueblos y su agricultura, así como el encarecimiento de la vida generando marginación y pobreza”.

Dentro de esta reconfiguración espacial, los intereses de los finqueros también fueron trastocados. La finca entra en crisis ya que mucha mano de obra fue absorbida por la construcción de las magnas obras de infraestructura que representó un paso más allá de las humillaciones y los sueldos miserables de la finca, además de una fuerte migración hacia la selva para huir de la deuda y la cárcel. Con ello se dio una fuerte reconversión productiva de cultivos tropicales que exigen mucha mano de obra, hacia la ganadería que exige la mínima cantidad de trabajadores. Después de ello, mucha de la mano de obra no pudo retornar a la finca debido a que no se les necesitaba más y a que ya no eran deseables porque conocían la organización sindical, y, porque además se contó con la mano de obra que la migración guatemalteca expulsó con la Guerra Civil, la única opción que quedó para muchos campesinos fue la migración a la ciudad y posteriormente a Estados Unidos (Aubry, 2005:174; Reyes, 1992:33)

Un elemento más que contribuyó a este escenario acaeció en 1982, año en que hace erupción el volcán del Chichonal, este incidente expulsó a miles de Zoques de sus pueblos originarios -región de nuestro interés, la política de administración del desastre

⁴⁵ Debido a que el crecimiento económico que se buscaba se centró en el emporio energético, Chiapas se quedó sin desarrollar su industria (Aubry, 2005:171), posteriormente se presenta la crisis petrolera del 2008 y además México cae en el ranking de productores y reservas de petróleo lo que deja aún más vulnerable al estado.

por parte de la Secretaría de la Reforma Agraria consistió en la entrega tierras en la selva, pero sin un orden administrativo, tanto así que se asignaron tierras que ya tenían dueño provocando enfrentamientos entre los campesinos.

En general, para los ochenta el desarrollo de ejidos y comunidades agrarias era pobre y se centraba esencialmente en la agricultura de temporal, donde los principales cultivos fueron maíz y café –aunque este último sector entrará en crisis al iniciar los noventa. El acceso a servicios públicos de electricidad, agua potable y caminos pavimentados era muy limitado; de la población, el 50% padecía desnutrición, el analfabetismo era tres veces mayor que la media nacional; municipios como Ocosingo, Altamirano y Las Margaritas sufrían hacinamiento en el 80% de su población y en general faltaban muchos servicios básicos (Harvey, 2000).

Así, existe una fuerte tensión sobre la tenencia de la tierra como un factor esencial para la sobrevivencia de las familias campesinas a pesar de la crisis agrícola que se vivía. Reflejo de ello es que el movimiento campesino se fortalece a pesar de su integración diversificada (entre comunidades étnicas, peones acasillados, jornaleros agrícolas y ejidatarios, e incluso campesinos capitalistas afectados por las “carteras vencidas”) con diferentes vías para solicitar el acceso a la tierra (legalmente, por vía de la movilización o la toma de tierras). A pesar del agotamiento de las tierras, el Estado intentó apaciguar el conflicto social repartiendo más tierras bajo un esquema clientelar, ya que toma como interlocutores a aquellas organizaciones oficialistas ligadas a grupos de poder en el país, como es el caso de la Confederación Nacional de Campesinos (CNC) o bien atiende las demandas de campesinos fuera de cualquier organización (Reyes, 1992:34 y 126).

Para finales de esta década, la entrada del modelo neoliberal y la posterior firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte fueron devastadores para el campo mexicano. La política agraria fue clara: la eliminación del campesino a través de la reducción del crédito, eliminación de precios de garantía y apertura a las importaciones. De hecho, bajo el mandato de Carlos Salinas de Gortari se logró instaurar una gran reforma agraria (reforma al 27 Constitucional y una nueva ley agraria) que permite comprar, vender o rentar el ejido; así, compañías privadas pueden comprar tierras, se permiten asociaciones entre privados y ejidatarios, y se garantizaba

la propiedad privada eliminando las secciones del artículo 27 que permitían a los campesinos solicitar tierra.

A la par, se retiraron los apoyos a la agricultura familiar y se pusieron en marcha programas asistencialistas individuales “altamente intervencionistas” que regularon la vida social en el medio rural, remplazando un verdadero proyecto de desarrollo rural (Fox, 2007 citado en Libert, 2011:63-64). La política agraria de los siguientes decenios se basó en programas de apoyo o subvención tales como el PROCAMPO y Solidaridad (posteriormente Progresá, Oportunidades, Prospera) que sólo fueron medidas paliativas frente a las grandes disparidades entre los productores mexicanos con menos desarrollo tecnológico, subsidios, infraestructura y condiciones climatológicas adversas;⁴⁶ además, en 1992 se implementó el Programa de Certificación de Derechos Ejidales (PROCEDE) que fue una medida para la regulación y control de la propiedad de la tierra que se impuso a los campesinos a través del condicionamiento de su inscripción a los programas ya mencionados.

A pesar de un despliegue de apoyos económicos para el estado, Chiapas continuaba siendo territorio marginado, integrado por una población con causas de muerte como las diarreas-gastroenteritis, las enfermedades respiratorias-neumonías, desnutrición y las enfermedades de la infancia que en una gran mayoría de estados del resto del país ya no lo eran (González, 1994:130-131). De esta forma, las políticas de ayuda al campo sirvieron para suplir las necesidades básicas de alimentación, vestimenta y atención médica en lugar de promover la producción; en algunos casos los más beneficiados fueron caciques (que monopolizaban la transportación y comercialización), comerciantes locales e intermediarios privados. En realidad, la estructura de dominio político no fue reformada, los beneficios de los programas de ayuda tuvieron un uso político, ya que se otorgaban a los principales aliados del Partido de la Revolución Institucional y la CNC, lo que dio mayor fuerza a las autoridades municipales y debilitaba a las organizaciones independientes (Harvey, 2000).

⁴⁶ La producción de granos fue quedando en manos de pequeños productores y tan sólo un sector pequeño pudo cambiar a productos más rentables como soya, cacahuate, sorgo y tabaco; aunado a ello, el sector ganadero también fue golpeado por la reducción de créditos bancarios lo que llevó a muchos productores a vender el ganado (Harvey, 2000).

En Chiapas las reformas salinistas dieron continuidad al proceso de despojo y concentración de las tierras en unas cuantas manos, ello hizo inevitable una crisis social en el estado debido a la imposibilidad de la población para acceder a la tierra como fuente de trabajo (González, 1994:129). Ello implicó pues, la continuidad de la disputa por las tierras pero ahora por las dislocaciones que provocaba el modelo neoliberal; de este modo las organizaciones campesinas en el estado no tenían la capacidad de generar resistencia –con presencia de la Organización Campesina Emiliano Zapata-Coordinadora Nacional Plan de Ayala (OCEZ-CNPA), Central Independiente de Obreros Agrícolas y Campesinos (CIOAC); y la Asociación Rural de Intereses Colectivo (ARIC), principalmente (Harvey, 2000). De hecho, muchas de estas organizaciones actualmente han abandonado la lucha por la tierra para pasar a exigir recursos en el marco de las condiciones que se les impone (reconversión productiva), (Camacho, 2013:191); cabe señalar que la simultaneidad de estos movimientos sociales también ha implicado afrentas entre los intereses de ellos mismos por los límites mal establecidos desde el gobierno chiapaneco.⁴⁷

Para el control de este espacio, el Estado ha desplegado toda su fuerza coercitiva a través de un despliegue militar, sobre todo después del levantamiento armado del Ejército Zapatista de Liberación Nacional; y, como bien señala Aubry (2005:175 y 186), los puestos militares coinciden con zonas en las que se ubica el petróleo, las presas, reservas de agua y reservas naturales.

Bajo la historia de Chiapas se puede visualizar claramente una de las contradicciones del capitalismo: un espacio material diverso y rico en recursos naturales –y que su valor no sólo tiene que ser cuantificado– que al mismo tiempo es contendor de miseria y pobreza, en donde encontramos el desarrollo de un capitalismo colonial a uno moderno neoliberal que sigue sumergiendo a Chiapas como una periferia en la periferia del sistema capitalista.

⁴⁷ Para 1988, bajo el mandato del gobernador Patrocinio González fueron asesinados varios dirigentes campesinos entre ellos los principales líderes del estado: Sebastián Pérez Núñez (CIOAC) y Arturo Velasco (OCEZ-CNPA), el gobierno nunca reconoció responsabilidad alguna. Vuelve a resaltar el papel de la diócesis de San Cristóbal y el Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de las Casas adquieren un papel relevante ante la defensa de los derechos de los indígenas (Harvey, 2000).

Aunado a ello, y como un tema que no se aborda en este trabajo pero que es importante no dejar de lado, en Chiapas todas las relaciones sociales, incluidas las de producción y comercio, el consumo, la educación y hasta la recreación se dan bajo el desprecio racista, ya sea bajo la sociedad “mestiza” o ladina y bajo las estructuras del Estado federal, estatal y municipal, situación que lamentablemente puede visualizarse aún en el vasto territorio mexicano (González, 1994:129).

Para el nuevo siglo, Chiapas sigue siendo objeto de intereses por parte del capital nacional e internacional, se desplegarán nuevas reconfiguraciones espaciales y la intervención de otros actores en el escenario de disputa por el espacio, el territorio y los recursos en él que serán expuestos en el siguiente apartado.

2.2 LA IMPORTANCIA GEOPOLÍTICA DE CHIAPAS PARA EL CAPITAL: LA CONFLUENCIA DE INTERESES Y PROYECTOS DE DOMINIO Y DESPOJO TERRITORIAL COMO PROMOTORES DE LAS CIUDADES RURALES.

Como se ha señalado en este trabajo, cada sociedad en su tiempo produce un espacio, las transformaciones que presenciamos sobre el espacio en el actual capitalismo global, responden a una territorialidad hegemónica que se nutre de los intereses no sólo de las élites políticas y económicas en cada Estado, sino también, de las que se articulan y confrontan a nivel internacional, escenario en el que las empresas han adquirido una gran fuerza en la imposición de sus intereses particulares –de formas explícitas e implícitas – sobre cualquier Estado-nación.

Para poder contextualizar este apartado sería pertinente retomar los planteamientos acerca de la producción del espacio en el capitalismo. Y es que si bien las élites dominantes definen un cierto orden, lo hacen disfrazando la violencia a través de la racionalidad, respaldados bajo una visión *oficial* de la realidad definen patrones de lo que “es” y “debe ser” (Lefebvre, 2013:429). Para la actual fase de globalización del capital, Milton Santos resalta el papel de organismos internacionales que a través de las ideas de “desarrollo” y “progreso” expanden las lógicas del mercado, a favor de los

intereses de clases dirigentes, principalmente las del mercado, podríamos señalar aquí que un claro ejemplo puede ser sobre todo cuando interviene en el campo con el discurso de abatir a la pobreza como en el caso que tratamos.⁴⁸

De esta forma, nos interesa resaltar la confluencia del proyecto de ordenamiento territorial del Estado mexicano con aquellos que proyectan los organismos internacionales, principalmente de corte financiero como el Banco Mundial, el Banco Interamericano de Desarrollo o el Fondo Monetario Internacional, lo que da paso a una política pública de ordenamiento del estado de Chiapas del que surge la planeación de las Ciudades Rurales que nos ocupa. Así, vislumbramos un fenómeno de multiterritorialidad, como lo denominaría Haesbaert (2013:12), una especie de red de territorios que se articulan en la realidad social, incluida la que entra en conflicto con las visiones anteriormente mencionadas, aquellas de los que habitan dicho espacio.

Bajo los preceptos del neoliberalismo y bajo la división social del trabajo a escala global, el espacio es reconfigurado y se observa la constitución de regiones económicas bajo los preceptos del libre comercio en busca de la atracción de inversión privada y con el fin de potenciar el “crecimiento económico” como base del desarrollo social. Bajo estos esquemas de integración, se abre una nueva fase de acumulación del capital o *acumulación por despojo* que se centra en la expropiación de recursos naturales (cada vez más escasos) y otras ventajas tales como la mano de obra barata, como se ha mencionado.

Un claro ejemplo de ello es la configuración de diversas regiones comerciales en América;⁴⁹ en este sentido, como se mencionó en el capítulo anterior, uno de los

⁴⁸ Esta discusión será retomada en el tratamiento y análisis de las “Ciudades Rurales Sustentables”, las cuales pueden ser un claro ejemplo de esta capacidad dominante del Estado sobre el espacio en un plano material y simbólico, a partir de la política de urbanización que se promueve se construyen estas ciudades a modo de suburbios homogéneos y se impulsan a través del discurso político del combate a la pobreza y donde precisamente uno de los slogans del gobierno es “Vivir mejor”.

⁴⁹ América visualizada en tres grandes grupos de países (norte, Centro y Caribe, y el Cono Sur), contiene diversos proyectos de integración económica regional en bloques derivados de acuerdos económicos, tal es el caso del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) (Canadá, Estados Unidos y México); así como la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI) y el intento por instaurar el Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA). A su vez encontramos áreas de subregionalización, como el Mercosur; la Comunidad Andina de Naciones (CAN) y la Asociación de Mercados del Caribe (CARICOM).

proyectos más ambiciosos es el Área de Libre Comercio de las Américas impulsado por Estados Unidos, el cual, ante la resistencia de otros proyectos geopolíticos –como los de los países del Mercosur– ha visto obstaculizada su concreción, pero que paulatinamente ha logrado la firma de otros acuerdos de menor amplitud, sobre todo con aquellos gobiernos que no se han mostrado renuentes a acatar sus condiciones, tal es el caso del gobierno mexicano y colombiano. De acuerdo con José Gandarilla (2004:65-66), la configuración de este tipo de regiones comerciales tiene como función conformar redes productivas, comerciales y financieras que permitan expandir el mercado desde una visión neoliberal; así se están llevando a cabo proyectos que combinan la integración económica, territorial y ambiental de América Latina, por ejemplo.

En este sentido, debido a la privilegiada condición del espacio material de Chiapas, cuyas características ya se han señalado (recursos naturales, mano de obra abarataada, paso obligado para migrantes centroamericanos y punto estratégico para el paso de mercancías), la entidad se ha convertido en una fuente de recursos valuado por monopolios nacionales y transnacionales para extraer y explotar sus recursos; como señala Aubry (2005:197): “Chiapas están en la mira de los geoestrategas, con ganas de aprovechar económica y militarmente su posición geopolítica”, y en ese sentido, seguir reproduciendo su condición de periferia manipulable.

Para Chiapas, esto se ha traducido en la convergencia de proyectos de ordenamiento territorial que en realidad se traducen en la preparación del territorio para la concreción de estas áreas “libres” de comercio de forma disimulada, en la que en palabras de Japhy Wilson (2008), implican la operatividad simultánea de programas de desarrollo nacional y de agencias internacionales que se concentran en la región sur de México. Así, coinciden los proyectos “Estrategia para el Desarrollo de los Estados del Sur” (EDES) del Banco Mundial; la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) con su propuesta de Región Mesoamericana, del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) con sus “Lineamientos para una agenda del Sursureste” y la intervención directa del Banco Interamericano de Desarrollo en la política territorial de México con el Plan Puebla Panamá.

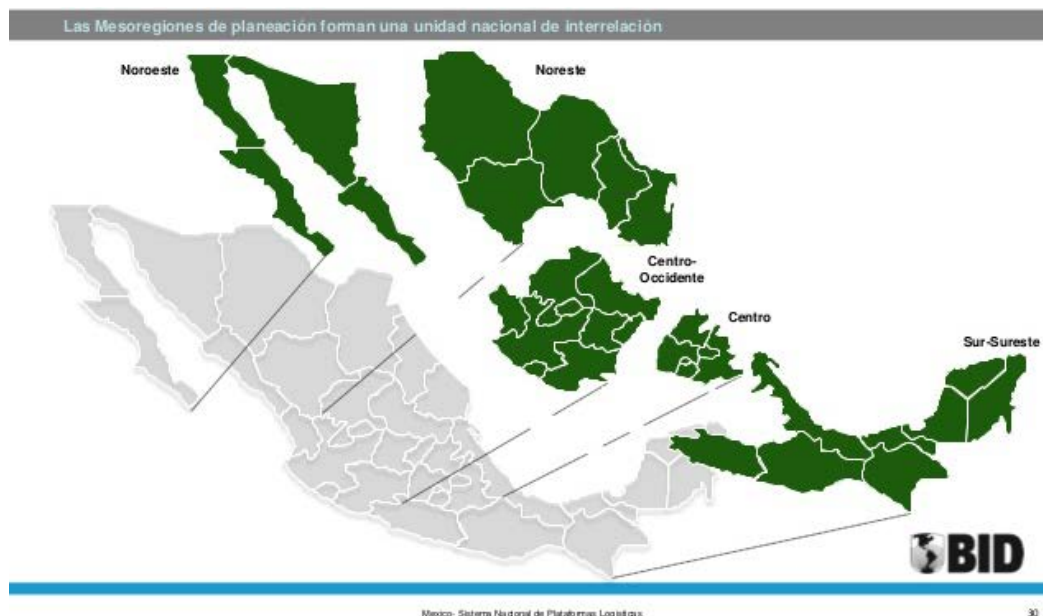
Bajo la influencia de estos proyectos, en el año 2000, se observa un giro hacia lo territorial dentro de las políticas estatales mexicanas, sobre todo en el sexenio de Vicente Fox que representó un avance en la concreción de las transformaciones territoriales a través de la proyección de “mesoregiones” –Noroeste, Noreste, Centro-occidente, Centro, Sur-Sureste– que dividían al país en cinco áreas con planes de desarrollo específicos (Arreola, 2006; Harvey, 2004; Hiernaux y Torres, 2009 citados por Libert, 2011: 64).

La propuesta de un nuevo modelo de planificación territorial fue acompañada de dos programas de política territorial a nivel nacional y uno más regional, los dos primeros, el Programa Nacional de Desarrollo Urbano y Ordenación del Territorio 2001-2006 y el Programa Marcha hacia el Sur se subsumen a los planteado por el tercero: el Plan Puebla-Panamá (PPP);⁵⁰ los tres planes implicaban la coordinación de los tres niveles de gobierno y corporaciones internacionales e instituciones financieras como el Banco Interamericano de Desarrollo, el Banco Mundial y el Banco Centroamericano de Integración Económica, quienes juegan como agentes garantes de los intereses de países y emporios empresariales sobre la región (Libert, 2011).

⁵⁰ Empezado en el año 2000, comprende a los nueve estados de la región Sur-Sureste de México (Campeche, Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Puebla, Quintana Roo, Tabasco, Veracruz y Yucatán); así como a interconexión con países de Centroamérica como Belice, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Panamá y en su última reforma a Colombia), se centra en la transformación de las prácticas de comercialización y producción, y la construcción de infraestructura para la movilización de mercancías para unir los mercados de Estados Unidos con el sur de América Latina y el mercado entre Europa y Asia.

Despojo territorial en la Ciudad Rural Sustentable 'Nuevo Juan del Grijalva' (2007-2015): impacto en la forma de producción y reproducción social en el marco del capitalismo global.

Figura 2.1. Mesoregiones del Gobierno mexicano y el Banco Interamericano de Desarrollo.

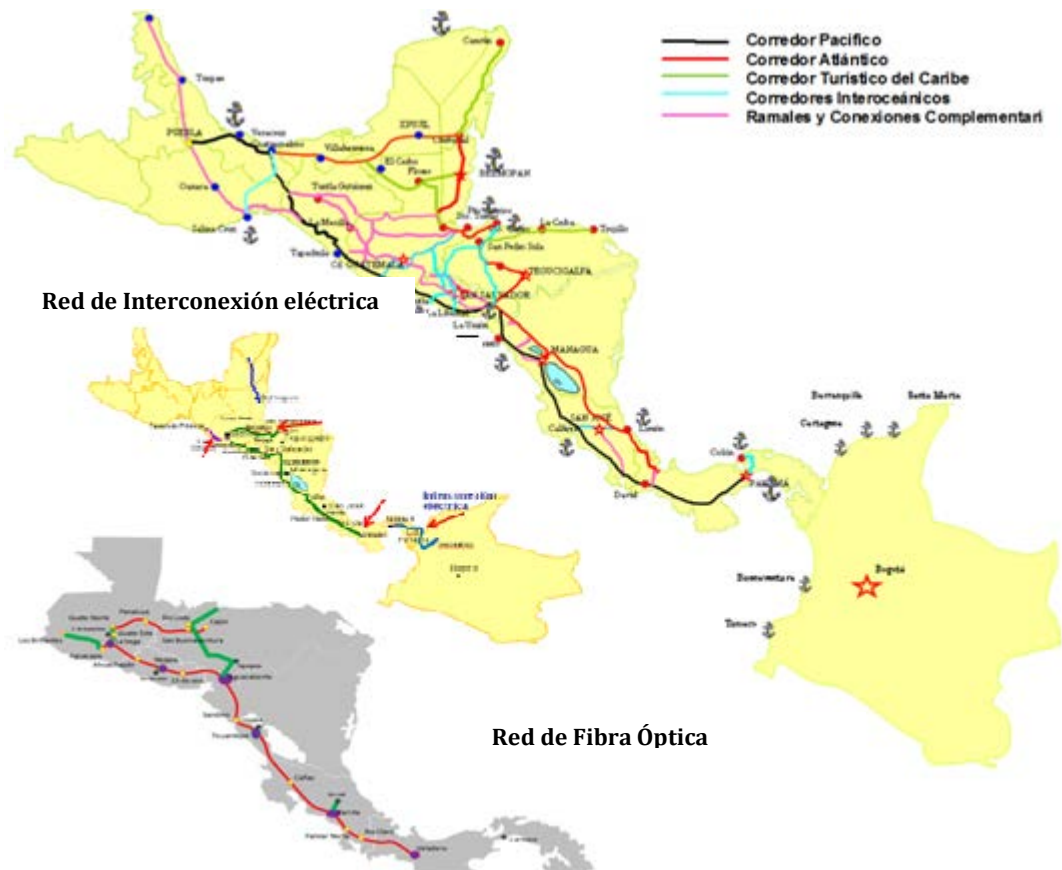


Fuente: Fioravanti, Reynaldo, Presentación: “Desarrollo del Sistema Nacional de Plataformas Logísticas de México”, División de Transporte-Banco Interamericano de Desarrollo, 8 de mayo de 2013, [visita realizada: 23 de mayo 2015] disponible en la web: <http://es.slideshare.net/gastoncedillo/plataformas-logisticas-mexico-bid-2013>

En esencia, los tres proyectos daban paso a la intensificación de la construcción de la infraestructura que mejorara la movilidad de mercancías por las vías terrestre, marítima, aérea y la interconexión en telecomunicaciones que se justificaba bajo la figura del desarrollo. Sin embargo, el Plan Puebla Panamá recibió fuertes críticas y rechazo por varios sectores de la sociedad y poco interés por parte de la inversión privada; así se declaró la muerte de dicho proyecto, pero la misma propuesta fue reimpulsada bajo otro nombre y con menos propaganda en los medios. Así, para el sexenio de Felipe Calderón pasó a llamarse Proyecto de Integración y Desarrollo Mesoamérica (PM) que además integraba a Colombia a la zona de influencia de dicho plan, en la siguiente figura (2.2) se muestran los proyectos a escala regional que se plantean en dicho macro-proyecto.

2. De frente al desarrollo del capitalismo: procesos de dominio y despojo sobre Chiapas como escenario de las Ciudades Rurales Sustentables.

Figura 2.2 Corredores comerciales, Red de Interconexión Eléctrica y Red de Fibra Óptica del Proyecto de Integración y Desarrollo Mesoamérica .



Fuente: Mapas tomados del Portal Oficial del Proyecto Mesoamérica, [en línea], Disponible en: <http://www.proyectomesoamerica.org/>, [visita realizada 25 de marzo 2012], El Salvador, Dirección Ejecutiva del Proyecto Mesoamérica.

Bajo la misma lógica y para complementar el control sobre esta región se impulsó simultáneamente al PPP-PM, un proyecto de “conservación de la biodiversidad” en esa misma región a través del Corredor Biológico Mesoamericano (Figura 2.2), que sirve como un mecanismo de posicionamiento sobre estos espacios, no sólo por el hecho de que actualmente se disputan recursos y territorios que escasean cada vez más –tal es el caso del petróleo, agua, minerales de Chiapas- sino también debido a su potencial de explotación y monopolio respecto a nuevos desarrollos tecnológicos frente a áreas de investigación como la genética (Ceceña, 2001). Con su implementación se conformó otro proceso de despojo y desterritorialización sobre

Despojo territorial en la Ciudad Rural Sustentable 'Nuevo Juan del Grijalva' (2007-2015): impacto en la forma de producción y reproducción social en el marco del capitalismo global.

comunidades chiapanecas, específicamente aquellas que habitaban en lo que hoy se determina como la Reserva de los Montes Azules.

Figura 2.3 Mapa de las áreas contempladas por el Corredor Biológico Mesoamericano.



Fuente: Centro de Investigaciones Económicas y Políticas de Acción comunitaria CIEPAC, [en línea] [visita 15 de Abril 2012] <http://www.ciepac.org/mapas/economicos.php>

De acuerdo con Ana Esther Ceceña, es relevante el control de la región que delimita el PPP-PM debido entre otras razones a que en ella se configura una cuenca petrolera (a partir de los estados de Tabasco, Chiapas, el Golfo de México y regiones amazónicas de Colombia, Venezuela y Ecuador) que sirve de contrapeso a Estados Unidos frente a la OPEP y que si se concretara un área libre para dicho país, junto con la influencia que tiene sobre Canadá, se podría tener un área de producción de petróleo que compitiera con la de Medio Oriente. Este hecho es relevante, ya que Estados Unidos necesita sostener una gran industria con altos requerimientos energéticos (Ceceña, 2001).

Otro de los factores relevantes, es la fuerza de trabajo que abunda en dicha región y su potencialidad de conformar una frontera maquiladora, que permitiera detener el flujo migratorio hacia el norte y además aprovechar las pésimas condiciones de vida de la población, la corrupción sindical y gubernamental para instaurar mayores condiciones de explotación laboral. La excelente posición geográfica de esta región, como se ha manifestado antes, facilita el comercio y conformaría una franja

excepcional de ensamblaje a nivel global (Ceceña, 2001; López, 2009a:141-143 y 2009b).

Bajo estos intereses es que se hace necesaria la ordenación territorial para la explotación de dichas potencialidades. Así, concuerdan diversos autores (Wilson, 2008 y 2013; López, 2009a:163,173-174; Contreras, Pérez, Pikard, et.al., 2011; Pickard, 2013:160-161) es que se comienza a hablar en el discurso desarrollista de la “dispersión geográfica” como un factor favorecedor de la pobreza y la marginación, debido a que resulta más caro llevar los servicios básicos a las localidades y a que las formas de producción tradicionales resultan obsoletas para las exigencias del capitalismo global, como se puede ver en el ensayo “El sur también existe” de Santiago Levy, Enrique Dávila y Georgina Kessel,⁵¹ que fue la base ideológica del PPP-PM y “Marcha hacia el sur”.

Así, surgieron los “Centros de integración comunitaria” que operaban particularmente en Chiapas, Guerrero y Oaxaca (donde existen conflictos armados y actividad guerrillera del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, el Ejército Popular Revolucionario y el Ejército Revolucionario del Pueblo Insurgente) como medida de control poblacional. Simultáneamente, se implementó el programa de Centros Estratégicos de Desarrollo (CED) que se traducían en aldeas modelo para los habitantes desplazados por los proyectos del PPP-PM (López, 2009a).

Por su parte el Consejo de Población (CONAPO) de 2002 a 2006, el gobierno mexicano impulsó la *Estrategia de Microregiones*, después en 2007 denominada *Estrategia 100x100*, que era impulsada desde el Programa de Naciones Unidas Para el Desarrollo (PNUD); en la cual se creaban Centros Estratégicos Comunitarios (CEC) en los municipios con mayores índices de rezago social. Precisamente es ésta estrategia la que da las bases para la creación de las ciudades rurales en Chiapas, pues aparece en el documento inicial (Gobierno de Chiapas, 2007).

⁵¹ Los tres han sido funcionarios del gobierno mexicano. Santiago Levy actualmente es vicepresidente del Banco Interamericano de Desarrollo; fungió como subsecretario de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público de 1994 a 2000; Enrique Dávila fue subsecretario de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público; Georgina Kessel en 1994 fue presidenta de la [Comisión Reguladora de Energía](#) y posteriormente titular de la Unidad de Inversiones de la [Secretaría de Hacienda y Crédito Público](#), para el sexenio de Felipe Calderón fue la titular de la Secretaría de Energía.

Así, se impulsa en Chiapas el esquema de “nodos de población” que definieron a las ahora Ciudades Rurales Sustentables, posteriormente el Banco Mundial refuerza este esquema en su informe sobre Desarrollo Mundial en 2008, titulado “Una nueva geografía económica” donde señala que “El desafío normativo es conseguir una densidad adecuada, encauzando las fuerzas de mercado con el fin de alentar la concentración y promover la convergencia en los niveles de vida entre las aldeas y ciudades y grandes urbes” (Banco Mundial, citado en Pickard, 2013).

De acuerdo con Wilson (2008) esta nueva concepción del territorio y el despliegue de estas políticas representan la concreción del espacio abstracto para el capital, señalado por Lefebvre. Para el estado de Chiapas estas políticas representan el avance de la concreción de un espacio abstracto regido por las lógicas del capital, principalmente a partir del PPP-PM:⁵²

El Plan Puebla Panamá transforma el territorio de las comunidades y regiones en un espacio de flujos- Dicho enfoque corresponde a la visión neoliberal que privilegia la movilidad y la circulación de los bienes sobre la conformación de espacios integrados- Se acaba así funcionalizando el espacio, transformándolo en un espacio "abstracto", como lo llama Henri Lefebvre; es decir, un espacio regido esencialmente por las leyes de la geometría, de la racionalidad productiva de la acumulación, más que por principios referentes a la formación o al mantenimiento de espacios de calidad, identitarios, espacios para "habitar".

Siguiendo con este autor, la concreción de esta región económica implica en el impulso un cambio en las relaciones de producción de dicha región, llevando a una transición de la economía campesina (bajo la propiedad social y la autosuficiencia) hacia una de corte neoliberal (propiedad privada, mano de obra barata, agroindustria, extracción de recursos naturales y gran turismo). Esta dominación del espacio implica una nueva reconfiguración del uso del territorio y es la manifestación de *multiterritorialidades*; es ahí donde encaja la concepción de un ordenamiento territorial y productivo del que surgirán las Ciudades Rurales.

⁵² El autor señala la polémica construcción de infraestructura para el PPP-PM como del Aeropuerto Internacional Ángel Albino Corzo, la integración eléctrica de México con Guatemala, y la construcción de una línea de fibra-óptica entre Tuxtla y Ciudad Hidalgo y diversos ramales carreteros, uno de los casos más polémicos en los últimos años es el de la autopista San Cristóbal-Palenque.

2. De frente al desarrollo del capitalismo: procesos de dominio y despojo sobre Chiapas como escenario de las Ciudades Rurales Sustentables.

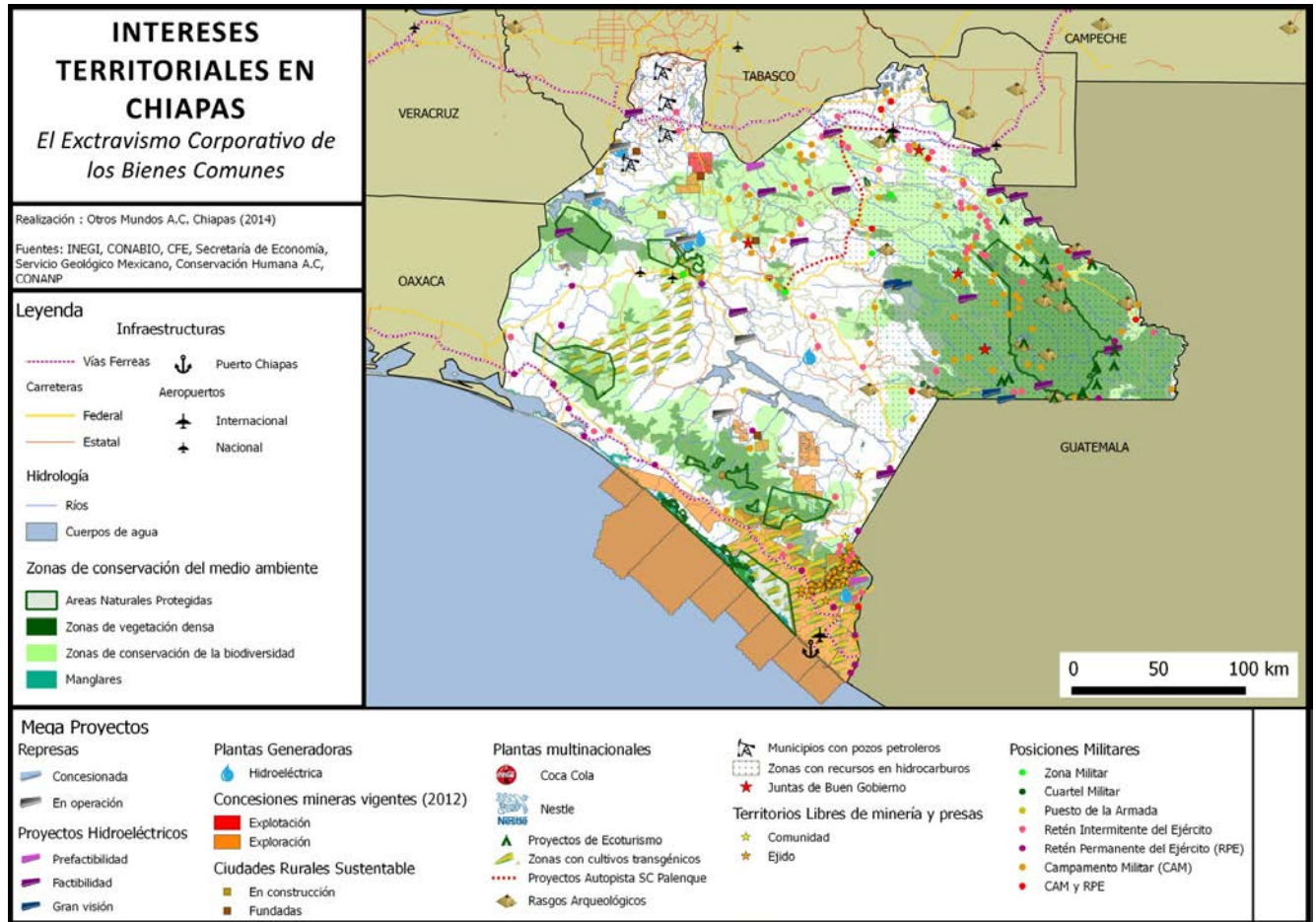
De acuerdo con las declaraciones del ex-secretario de Turismo y Proyectos Estratégicos del Estado de Chiapas, Roberto Albores Gleason: “La ubicación del estado (de Chiapas) es un punto estratégico para la exportación e importación de productos extranjeros, ya que es el centro geográfico de la región Puebla-Panamá, ubicado en el Corredor Transistmico de América” (Reyes, 2008 y SRN, s/d; también citado por Wilson 2008). Así, el territorio chiapaneco se convierte en un escenario de intereses que ha devenido en el impulso de diversos proyectos de agroindustria (transgénicos, frutas tropicales, palma africana, higuera, piñón o jatropha), extracción de recursos, que se refleja en 99 concesiones mineras⁵³, 90 proyectos hidroeléctricos, privatización de mantos acuíferos para empresas como Coca-cola y Nestlé, explotación de petróleo e hidrocarburos, promoción de áreas naturales y explotación de la biodiversidad (entrega de especies animales y vegetales para recolección de su ADN por fundaciones de salud estadounidenses) y ecoturismo con anuncios de convertir a Chiapas en un “Nuevo Cancún”; proyectos carreteros, aeroportuarios y ciudades rurales así como un fuerte despliegue de fuerza militar⁵⁴, todo ello en simultaneidad con la organización de movimientos sociales en defensa de sus territorios frente al advenimiento de estas obras (Castro, 2015; Hernández, 2013:237). La **Figura 2.4** muestra la ubicación de diversos proyectos instaurados y previstos sobre el territorio chiapaneco, este mapa nos da una idea de lo que puede ser la configuración de un espacio abstracto desde los intereses principalmente del capital.

⁵³ Gustavo Castro (2015), miembro de la AC. Otros Mundos Chiapas y de la Red de Mexicanos Afectados por la Minería (Rema), publica un informe sobre las diversas concesiones para extracción de minerales vigentes para 2015 en el estado de Chiapas, en el cual se señala que existen 99 concesiones (con permisos de explotación hasta 2050 y 2060) y que la mayoría de estas (85) fueron otorgadas durante los gobiernos presidenciales de Vicente Fox y Felipe Calderón, y estatales de Pablo Salazar Mendiguchía y Juan Sabines Guerrero, lo que refuerza el señalamiento de un viraje territorial por parte del estado mexicano durante el impulso del Plan Puebla Panamá-Proyecto Mesoamérica. Es importante mencionar que de estas concesiones, un millón 57 mil 81 hectáreas son pertenecientes a tierras campesinas e indígenas y en total se ha concesionado el 14.2% del territorio Chiapaneco, datos que nos permiten dimensionar el fenómeno del despojo tan sólo para la actividad minera.

⁵⁴ Carlos E. Hernández (2013) apunta que para 2005 la presencia de militares en Chiapas es de tal magnitud que una tercera parte de los militares del país se encuentra en la entidad, se contabilizaron 91 instalaciones militares, 41 terrenos expropiados por la Secretaría de Defensa Nacional (Sedena), 250 retenes, 70 mil efectivos militares y 15 grupos paramilitares (desde 1994); para el autor la estrategia de despliegue militar en Chiapas no es para resguardo de la seguridad nacional sino para el combate de los procesos organizativos que resisten en la zona y proteger la seguridad de la iniciativa privada que desee invertir.

Despojo territorial en la Ciudad Rural Sustentable 'Nuevo Juan del Grijalva' (2007-2015): impacto en la forma de producción y reproducción social en el marco del capitalismo global.

Figura 2.4 “Intereses territoriales en Chiapas. El extractivismo corporativo de los bienes comunes”.



Fuente: Otros Mundos A.C. Chiapas (2014), disponible en línea: <http://otrosmundoschiapas.org/materiales/2014/10/mapa-intereses-territoriales-en-chiapas/>

Así encontraremos diferentes proyectos de dominación del espacio y su proyección sobre el territorio que expresan y que conducen a la materialización de las necesidades de conexión de enclaves productivos extractivistas y de agroexportación en conflicto con territorialidades preexistentes de un territorio concreto. El estado de Chiapas es un ejemplo claro de la valoración actual del territorio y sus recursos, lo que implica la reestructuración de los espacios a través de las inversiones internacionales y nacionales bajo el discurso del desarrollo social, los cuales implican la precarización

2. De frente al desarrollo del capitalismo: procesos de dominio y despojo sobre Chiapas como escenario de las Ciudades Rurales Sustentables.

del campesino y su *desterritorialización*, es decir, seguir replicando la *acumulación por despojo* definiendo nuevos patrones de producción y acumulación del capital con la intervención de instituciones de capital financiero y organismos supranacionales, que bien señala David Harvey, a partir de la construcción de infraestructura que pone a disposición recursos naturales y permite la movilidad de mercancías y de capital.

De acuerdo con Ceceña, se está llevando a cabo una lucha en la que se está definiendo el uso político estratégico del territorio, de los recursos y se están modificando dimensiones de la vida social, se expropia junto con los recursos naturales sentidos de vida que se han construido históricamente, sobre todo, desde las comunidades indígenas de toda la región mesoamericana, se están “eliminando los soportes tradicionales de las culturas y acelerando los procesos sociales que adaptan a las distintas localidades a los mercados de consumo y de trabajo para imponer otras pautas de consumo masivo” (Ceceña y Barreda, 1995: s/d).

Dentro de este proceso las cuentas por pagar las saldan las poblaciones que “habitan” estos espacios apropiados, significados y cualificados con visiones compartidas o bien distintas sobre el mundo, este proceso de transformación del espacio reduce a las personas a ventajas comparativas (mano de obra barata) y lo hace bajo la invisibilidad de la imposición, bajo un discurso democrático de inclusión de la población que resulta estéril, debido a ello la inconformidad social no se ha hecho esperar, mucho menos en el estado de Chiapas.

Este proceso ha generado un conglomerado de movimientos sociales que cuestionan estas estrategias. Un movimiento con gran diversidad en su integración que va desde movimientos guerrilleros, grupos de izquierda, sindicatos, intelectuales, académicos, estudiantes, organizaciones no gubernamentales, organizaciones populares, movimientos indígenas con una gran capacidad de resistencia e iniciativas, que a través de talleres de análisis, mesas, redes de apoyo y a través de la desobediencia civil han logrado posponer algunas obras de infraestructura y conformar propuestas alternativas (Nayar, 2009a:169-211); dentro de estas jornadas de lucha las Ciudades Rurales junto con proyectos mineros y de presas hidroeléctricas han sido identificadas

Despojo territorial en la Ciudad Rural Sustentable 'Nuevo Juan del Grijalva' (2007-2015): impacto en la forma de producción y reproducción social en el marco del capitalismo global.

como “proyectos de muerte”, ¿pero en qué consisten estas Ciudades Rurales?, a continuación presentamos la caracterización de las mismas.

2.3 LA PUESTA EN MARCHA DE LAS CIUDADES RURALES SUSTENTABLES EN CHIAPAS.

2.31 *¿QUÉ ES UNA CIUDAD RURAL SUSTENTABLE?: EJES Y OBJETIVOS.*

La mirada nacional e internacional ha virado a un Chiapas bastante contradictorio, “tierra rica, gente pobre”, dice Tomás Benjamín (citado en Aubry, 2005:24). Como hemos visto, la entidad ha sido objeto de fuertes inversiones (e intervenciones) por parte del Estado mexicano, desde la implementación de programas de ayuda –que no han obtenido grandes logros y que por el contrario desencadenan una serie de consecuencias negativas que derivan en la dependencia a dichas ayudas– hasta el despliegue militar y paramilitar con el fin de sofocar las manifestaciones y descontentos sociales.

Si se quiere retratar la forma en que el Estado materializa objetivos que son reflejo de proyectos políticos, económicos y sociales, es necesario voltear a su programa en políticas públicas, estas deben ser vistas no sólo como catálogos de buenas o malas intenciones sino como las principales herramientas de intervención de la autoridad con la capacidad de alteración del “estado natural” de la sociedad con sus diversos efectos e impactos; toda política gubernamental contiene los programas de acción (determinación de métodos, medios, instrumentos y técnicas) para un espacio determinado que son reflejo del paradigma vigente (visión del mundo, normas y valores aceptados) en el plano político (Meny Yves y Thöening, 1992; Rousseau, Isabel, 2000:498).

Bajo el abanico de proyectos y planes encaminados a la búsqueda del llamado desarrollo social, las Ciudades Rurales Sustentables fueron presentadas en el año 2007 por el entonces gobernador Juan Sabines Guerrero, quien promovía dicho proyecto como uno de los más innovadores y ejemplo a seguir en otras latitudes del mundo. De

acuerdo con el diagnóstico que presentó el gobierno del estado, Chiapas atravesaba entonces por un grave problema de desorden en la distribución poblacional; a partir de 1970 y hasta 2005 dentro de la entidad se habían creado 11 mil 646 localidades; es decir, que se creó casi una localidad por día (Instituto de Población y Ciudades Rurales, 2013).

En realidad, el descuido en el ordenamiento territorial fue fruto de un proceso histórico de despojo de tierras y desplazamiento de las comunidades indígenas debido a las actividades de explotación de recursos que ya ha sido mencionada, que aunado al crecimiento demográfico, así como a las dinámicas socioeconómicas del estado, llevaron a que se desarrollara el fenómeno de la *dispersión poblacional*, el cual se refiere a los asentamientos humanos con grandes distancias entre las viviendas; dicho sea de paso, este rasgo siempre ha sido característico de las zonas rurales pues se necesita del espacio adecuado para el cultivo y la cría de animales. De esta forma, se expuso que para 2005 más de 26 mil 907 localidades presentaban menos de 100 habitantes; este fenómeno y la presencia de un paisaje bastante accidentado obstaculizaban y encarecían el otorgamiento de servicios básicos, por lo que, desde dicha perspectiva, el combate a la pobreza se dificultaba.⁵⁵

De esta forma, el gobierno del estado de Chiapas se fijó como objetivo terminar con el fenómeno de pobreza-marginación centrandó su atención en la reducción de la *dispersión poblacional*. Así, el proyecto de “Ciudades Rurales Sustentables” contempla modificar principalmente dos cosas: 1) la distribución de la población en el espacio territorial (una política principalmente de ordenamiento territorial) y 2) la transformación de las actividades productivas. Ambas estrategias están relacionadas con la necesidad de insertar a la región en una dinámica más productiva en busca del crecimiento económico para el estado de Chiapas y también del país; cuestión que atañe directamente a la política económica neoliberal que el Estado mexicano ha seguido desde hace aproximadamente cuatro décadas.

Así, esta estrategia se centra en la creación de “nódulos de población”; es decir, en la concentración de localidades a las cuales se les otorgaría servicios básicos

⁵⁵ Gobierno del Estado de Chiapas y el Instituto de Ciudades Rurales, “Diagnóstico”, [en línea], [visita realizada: 11 de febrero de 2013], disponible en: <http://www.ciudadesrurales.chiapas.gob.mx/diagnostico>

Despojo territorial en la Ciudad Rural Sustentable 'Nuevo Juan del Grijalva' (2007-2015): impacto en la forma de producción y reproducción social en el marco del capitalismo global.

(vivienda, salud, agua, drenaje, alumbrado); así como infraestructura en transporte y comunicaciones (acceso a tecnología); empleos (en proyectos agroindustriales, industriales, comerciales y de servicios, así como la reconversión productiva de parcelas); sustentabilidad ecológica en la explotación de los recursos naturales y ejercicios de gobernanza. En un principio el proyecto se comprometía a desarrollar bajo cinco ejes (Educación y cultura; Salud, nutrición y seguridad; Impulso a la actividad económica; Infraestructura social básica; y, Vivienda) las acciones que llevarían al desarrollo social de las comunidades implicadas, en el siguiente cuadro se exponen las acciones concretas a desarrollar:

Cuadro1. Programa de trabajo y resultados esperados del proyecto Ciudades Rurales Sustentables.

	Programa de trabajo: acciones	Resultados esperados
Educación y Cultura:	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Alfabetización ✓ Reforzar asistencia escolar ✓ Rezago 0. Garantizando educación básica, media y superior. ✓ Formación y capacitación para el empleo ✓ Fondos comunitarios para emergencias ✓ Rescate, fortalecimiento y promoción de las culturas ✓ Difusión y divulgación artística y cultural ✓ Formación y capacitación de nuevos creadores 	<ul style="list-style-type: none"> • Mejoramiento en calidad de vida de las personas, con igualdad de oportunidades.
Salud, nutrición y seguridad alimentaria	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Infraestructura y mejoramiento de servicios ✓ Mortalidad materna ✓ Mortalidad infantil ✓ Enfermedades respiratorias y gastrointestinales ✓ Atención al perfil epidemiológico de la zona ✓ Fortalecimiento de la prevención 	<ul style="list-style-type: none"> • Superación de los rezagos. • Alcanzar las medias nacionales en marginación, nutrición, educación y mortalidad materno-infantil.
Impulso a la actividad económica (productividad y empleo)	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Generación de empleos de calidad ✓ Eco-negocios ✓ Proyectos turísticos (ecoturismo, turismo rural) ✓ Agroindustrias ✓ Oportunidades a la inversión privada ✓ Cadenas productivas ✓ Producción de calidad - mercados de calidad ✓ Microempresas ✓ Reglamentación del comercio. ✓ Micro finanzas ✓ Fortalecimiento y creación de organismos intermediarios financieros 	<ul style="list-style-type: none"> • Generación de empleos con mejores ingresos. • Reducción de la migración.
Infraestructura social básica	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Plan de Desarrollo Urbano ✓ Adquisición de reserva territorial ✓ Servicios: agua potable, energía eléctrica, drenaje ✓ Infraestructura educativa hasta nivel medio superior, escuelas técnicas, bibliotecas y laboratorios de cómputo ✓ Construcción y mejoramiento de vialidades, carreteras y caminos rurales ✓ Ampliación de cobertura y mejoramiento del transporte público ✓ Infraestructura para el comercio y el intercambio de bienes 	<ul style="list-style-type: none"> • Generación de modelos de administración pública concurrente, que optimicen el gasto y acerquen el gobierno a la sociedad. • Ampliación de la cobertura y calidad de los servicios. • Generación de modelos de planeación territorial, ambiental y socialmente

2. De frente al desarrollo del capitalismo: procesos de dominio y despojo sobre Chiapas como escenario de las Ciudades Rurales Sustentables.

	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Servicio telefónico y de internet ✓ Plan de ordenamiento territorial ✓ Manejo de cuencas ✓ Desarrollo de modelos alternativos de construcción, energía y captación de agua ✓ Reforestación ✓ Tratamiento aguas negras ✓ Tratamiento de desechos sólidos y saneamiento ambiental ✓ Educación ambiental: formal y no formal ✓ Mejoramiento de imagen urbana ✓ Espacios públicos: parques, unidades deportivas, centros culturales 	sustentables con participación ciudadana.
Vivienda	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Autoconstrucción y construcción de vivienda ✓ Mejoramiento de la vivienda: Piso firme, muros y techo digno. ✓ Créditos accesibles 	<ul style="list-style-type: none"> • Disminución de dispersión poblacional a través del Sistema de Ciudades Rurales y Comunidades Periféricas. • Mejoramiento de la imagen urbana.

Fuente: elaboración propia con base en “Programa: Ciudades Rurales Sustentables” (2007).

Todas estas acciones se llevarían a cabo bajo los principios de sustentabilidad ambiental, equidad de género, fortalecimiento institucional y respeto a la diversidad cultural, en concordancia con los Objetivos del Milenio de la Organización de las Naciones Unidas. El proyecto requeriría una inversión (federal, estatal y municipal) de 21, 349 millones de pesos en seis años, que podía incluir donaciones (de iniciativa privada u organismos internacionales); se propusieron en un principio la construcción de 27 ciudades rurales en el estado. En la siguiente imagen se muestra la propuesta de construcción de las ciudades y los gastos requeridos por los tres órdenes de gobierno más la participación de la “sociedad civil organizada”.

Figura 2.5 Proyección de inversión en las ciudades rurales (2007-2012).



Consideraciones:

- Iniciar en este año con 2 ciudades rurales.
- Establecer 5 Ciudades Rurales por año y su consolidación en un ciclo de 3 años.

Fuente: Gobierno de Chiapas y Fundación Azteca, 2007.

Para el desarrollo de las Ciudades Rurales ameritó un sustento jurídico y normativo; así se decretó en 2009 tanto la “Ley de Ciudades Rurales para el estado de Chiapas” y la creación de un Instituto de Ciudades Rurales, que posteriormente se transformó en el Instituto de Población y Ciudades Rurales en Chiapas y que actualmente se encuentra en operación, este último se define como una “dependencia de la administración pública central del Estado de Chiapas y es responsable de proponer al Ejecutivo del Estado las políticas, programas y acciones en materia de Población y Ciudades Rurales Sustentables” (Gobierno de Chiapas, 2014).

Asimismo, se estableció un Consejo Consultivo Ciudadano de Ciudades Rurales que debía asesorar, evaluar y apoyar con recursos financieros el proceso de implementación del programa, coordinar la cooperación de instituciones nacionales e internacionales, así como los recursos aportados por la sociedad para diseñar, edificar

2. De frente al desarrollo del capitalismo: procesos de dominio y despojo sobre Chiapas como escenario de las Ciudades Rurales Sustentables.

y operar las ciudades⁵⁶. Ahora bien, pasemos a la descripción de los dos ejes centrales de esta política pública y sus implicaciones

2.32 ¿QUÉ IMPLICA EL COMBATE A LA DISPERSIÓN? EL ORDENAMIENTO TERRITORIAL Y LOS PROCESOS DE DESTERRITORIALIZACIÓN EN LAS CIUDADES RURALES SUSTENTABLES DE CHIAPAS.

De acuerdo con el Consejo Nacional para la Población (CONAPO), la política de desarrollo en México pretende combatir la dispersión poblacional porque representa un obstáculo para proporcionar bienes y servicios para mejorar las condiciones de vida en el medio rural, con el objetivo de romper el círculo vicioso de la pobreza y el rezago demográfico; sin embargo no argumenta cuál es la relación directa entre esa dispersión y los niveles de pobreza. De acuerdo con la CONAPO (2009), el combate a la dispersión que comenzó en 2002 con el desarrollo de la *Estrategia 100x100*, en él se pone énfasis en los siete estados con menor IDH en México, es por eso que Chiapas está contemplada dentro de esta región. Ahora bien, Chiapas se encuentra entre uno de los estados con mayores localidades “dispersas”, de acuerdo con la comisión, para el año 2000 la entidad contaba con 19 mil 311 localidades menores a 2500 habitantes (junto con Veracruz que tenía 21 mil 753, Chihuahua con 12 mil 814, Jalisco con 11 mil 78, Oaxaca con 10 348), por lo que encontramos ambas condiciones dentro del estado pero eso no explica que haya una correlación entre las variables, como se puede apreciar otros estados que no fungen dentro de los más “rezagados” presentan también una alta dispersión poblacional como lo son Chihuahua y Jalisco (CONAPO, 2002).

Ahora bien, en el trabajo “Dispersión poblacional y desarrollo: un análisis preliminar para los municipio de Chiapas” de Eduardo Rodríguez-Oreggia, reconoce que uno de los principales determinantes para la provisión de servicios públicos es la dispersión poblacional; sin embargo, a través de su estudio sobre los efectos de la

⁵⁶ Cabe mencionar que no se encontró un marco regulatorio para la integración de dicho Consejo, en su mayoría está compuesto por representantes de empresas y en menor medida fundaciones de corte altruista y académico, tampoco se encontró registro del desarrollo de sus actividades o evaluaciones respecto al programa, la composición detallada de este consejo se abordará más adelante ya que se relaciona con el contexto político del establecimiento de las Ciudades Rurales Sustentables.

dispersión sobre indicadores de pobreza y desarrollo humano en los municipios de Chiapas, él concluye que no es posible establecer una relación estadísticamente significativa entre las variables de dispersión poblacional y una reducción y/o aumento en el índice de Desarrollo Humano ni en el de pobreza; aunque sigue siendo un obstáculo para la dotación de servicios básicos su combate no está directamente relacionado con la disminución de estos índices. Incluso la misma CONAPO (2009) reconoce que bajo la *Estrategia de Microregiones*, se crearon los Centros Estratégicos Comunitarios y en ellos no se ha visto un impacto substancial, aunque algunas comunidades tuvieron mejores condiciones (como aquellas con pisos de tierra o acceso a internet) no quiere decir que salieron de la pobreza:

“Sin embargo, no se encontró evidencia de que la EM haya tenido un impacto substancial en la reducción de la marginación municipal, o en promover el desarrollo económico de las localidades CEC y de influencia.”(CONAPO, 2009)

A pesar de ello las Ciudades Rurales Sustentables siguieron dentro de las estrategias de desarrollo para Chiapas. De acuerdo con la Ley de Ciudades Rurales Sustentables (2010) para el estado de Chiapas, el primer objetivo de dicho proyecto ha sido combatir la dispersión de asentamientos humanos a través de la promoción y desarrollo de programas y proyectos estatales-empresariales que fomenten la construcción de las ciudades rurales. Como órgano rector se coloca al Poder Ejecutivo, el cual adquiere las atribuciones para planear, coordinar y ejecutar cualquier política de desarrollo y administrar bienes muebles e inmuebles en el marco de las ciudades rurales, así como la definición y regulación del uso de suelo y el aprovechamiento “sustentable” de los recursos naturales.

Bajo estos preceptos, el ordenamiento de los asentamientos humanos deberá “adecuarse a las potencialidades de desarrollo de Chiapas”; es decir, que la prioridad no son las necesidades de los habitantes del espacio físico sino la proyección de actividades que rindan frutos al desarrollo (económico) del estado; la ley indica: “resulta evidente que entre más concentrada se encuentre la población en el territorio de nuestra Entidad, en la misma proporción incrementa la superficie disponible para

2. De frente al desarrollo del capitalismo: procesos de dominio y despojo sobre Chiapas como escenario de las Ciudades Rurales Sustentables.

actividades productivas y ecológicas o ambientales” (Ley de Ciudades Rurales Sustentables, 2010).

Así, las ciudades rurales forman parte de la planeación del uso económico del territorio de toda la entidad,⁵⁷ extendiéndose a por lo menos nueve regiones. Ante este ambicioso plan de reordenamiento territorial el proyecto contemplaba la participación de los tres niveles de gobierno en México (Federal, Estatal y Municipal). A continuación se muestran los centros potenciales contemplados en la propuesta del proyecto:

Imagen 2.6 Ciudades Rurales Potenciales.



Ciudades Rurales Potenciales

Región	Municipio	Localidad	Población
		Ocozocoautla de	
I CENTRO	OCOZOCAUTLA	Espinosa	33,781
I CENTRO	VENUSTIANO CARRANZA	San Francisco Pujiltilic	6,918
II ALTOS	OXCHUC	Oxchuc	6,468
II ALTOS	TEOPISCA	Teopisca	13,730
III FRONTERIZA	FRONTERA COMALAPA	Frontera Comalapa	16,880
III FRONTERIZA	LA INDEPENDENCIA	El Triunfo	5,224
III FRONTERIZA	LAS MARGARITAS	Las Margaritas	17,267
III FRONTERIZA	MARAVILLA TENEJAPA	Maravilla Tenejapa	850
IV FRAILESCA	VILLA CORZO	San Pedro Buenavista	7,896
IV FRAILESCA	VILLA CORZO	El Parral	10,016
IV FRAILESCA	VILLAFLORES	Villaflores	35,713
V NORTE	PICHUCALCO	Pichucalco	14,017
V NORTE	SIMOJOVEL	Simojovel	9,526
VI SELVA	OCOSINGO	Ocosingo	35,065
VI SELVA	OCOSINGO	Santo Domingo	1,383
VI SELVA	PALENQUE	Palenque	37,301
VIII SOCONUSCO	ESCUINTLA	Escuintla	8,691
VIII SOCONUSCO	MAPASTEPEC	Mapastepec	15,302
IX ISTMO-COSTA	TONALA	Tonalá	31,991

Fuente: Gobierno del Estado de Chiapas (2007).

⁵⁷ Cabe mencionar que este proyecto se encuentra en concordancia con la política de población vigente en México, la cual ve en la dispersión poblacional una causal de pobreza, así se centra en la dotación de servicios básicos, “aspectos productivos”, aprovechamiento y reserva de los recursos naturales así como evitar la vulnerabilidad de la población frente a fenómenos naturales. Se reconoce que la dispersión poblacional es una característica del medio rural, pero se atañe a ella la carencia de servicios básicos, encarecimiento del transporte y el fomento de la producción de autoconsumo, lo que llevaría a detener el desarrollo y elevar los niveles de marginación y pobreza –relacionando niveles de fecundidad, trabajo infantil y migración, por ejemplo- que precisamente se presentan con mayor frecuencia en Chiapas (CONEVAL, 2009:221-224). Esta visión deja de lado cualquier discusión que ponga en cuestionamiento la política económica neoliberal que ha llevado a la quiebra del campo en México, como se ha señalado en el primer capítulo de esta investigación, dejando en la distribución de la población una de las causales de la desigualdad social.

Así, la coordinación de los tres niveles de gobierno (el estado mexicano), tiene la posibilidad de definir en qué lugares son “adecuados” los asentamientos humanos en armonía con otro de los objetivos definidos: “la identificación de recursos naturales y la potencialidad productiva turística y socioeconómica que condicionan las oportunidades para el desarrollo, a través de programas de corto, mediano y largo plazo” a través del financiamiento público y privado (Ley de Ciudades Rurales, 2010).

La ley establece que se dará prioridad para su reubicación a las poblaciones con menos de 100 habitantes y se priorizará el traslado de pueblos completos bajo el argumento de “la preservación cultural”. Del mismo modo, prohíbe la ocupación “irregular” de áreas y predios dentro y fuera de las zonas limítrofes de las Ciudades Rurales, también en las zonas que considere reservas ecológicas o zonas degradadas,⁵⁸ así como “la ocupación habitacional en las zonas que aquellas hubieren estado constituidas” (es decir, sus antiguas comunidades) aunque estos podrán conservar sus viejos regímenes de propiedad original pero solamente a través de procesos de reconversión productiva para “fortalecer la economía”. Tal como señalaría Lefebvre, el espacio es dominado por el Estado bajo los preceptos de lo que se denomina como “desarrollo ordenado y eficiente de las actividades y uso del suelo de las Ciudades Rurales”, es decir que se adjudica la capacidad de determinar los espacios “permitidos” o “prohibidos” con base en preceptos económicos despojando a los habitantes de su capacidad a determinar sus formas de producción y reproducción.

Así, esta ley nos permite ver que bajo la visión oficial del proyecto la concepción del espacio y de los diversos territorios de la entidad sólo adquiere un sentido instrumental dejando de lado cualquier cualificación de los mismos, la cultura desde ese punto de vista no está arraigada al sustrato material. Esto es relevante para un estado en el cual existen numerosos colectivos sociales fuertemente vinculados con la dimensión simbólica de sus territorios, tales como los pueblos indígenas. La Ley de las

⁵⁸ Carlos Hernández (2013:236), señala que la determinación de este ordenamiento ecológico se explica a partir de un interés por parte del gobierno estatal de Chiapas de entrar al mercado de los bonos de carbono y los programas ONUREDD Y REDD+ 20 (2008-2013), para lo cual durante el gobierno de Juan Sabines se integró la Ley para la Adaptación y Mitigación ante el cambio climático en el Estado de Chiapas a su Plan de Desarrollo Chiapas Solidario, que faculta al Estado para determinar dichas áreas sobre cualquier población.

Ciudades Rurales reconoce que debe subsumirse a lo establecido en el artículo 27 Constitucional que regula la tenencia de la tierra; sin embargo, no menciona nada acerca del artículo 2º de nuestra constitución, que dota a las comunidades indígenas para su libre determinación, violando los derechos humanos de dichos colectivos.

Bajo el discurso de ser una política de combate a la pobreza, las viviendas (de interés social) son entregadas bajo el régimen de donaciones y estas deben ser (preferentemente) construidas por los mismos habitantes con “asistencia” de las autoridades, lo que se contempla como “participación” en la toma de decisiones sobre la construcción de las casas y las Ciudades Rurales. Sin embargo, cabe mencionar que las viviendas se registrarán sobre la propiedad privada, entregando títulos de propiedad a los responsables de cada hogar y principalmente a las mujeres bajo la prohibición de cualquier actividad de venta o enajenación de las casas por un periodo de 25 años.

En un primer sentido, el hecho de que sean entregadas a las mujeres puede ser un acto que tienda a equiparar las desigualdades por género; sin embargo, durante el trabajo de campo se apuntó que en realidad este mecanismo sirvió para dividir y debilitar las decisiones de los habitantes, ya que eran en su mayoría los hombres quienes participaban en las juntas de ejidatarios y cuando estos llegaron a manifestar su descontento con elementos de la política pública, se recurrió a informar de forma tendenciosa que los títulos serían para ellas siempre y cuando aceptaran las condiciones en que se presentaban las ciudades rurales.⁵⁹

En segundo plano, pero de forma más relevante, estas condiciones implican terminar con el régimen de propiedad comunal o ejido, carácter esencial de las comunidades campesinas y que fortalece su vinculación social, asegurándose que por lo menos en una brecha generacional –todas las personas nacidas en esos 25 años de ocupación condicionada- se acostumbre a vivir bajo el régimen de propiedad privada, completando el proceso de *acumulación originaria o por despojo* (Wilson, 2008; Zunino y Pikard, 2009; Contreras, Pérez, Pickard, et.al., 2011).

⁵⁹ Esta situación ocurrió en Nuevo Juan del Grijalva en cuanto al descontento por parte de los ejidatarios con la forma y tamaño de las viviendas.

La instauración de las ciudades rurales ha generado voces críticas frente a este ordenamiento y otras implicaciones importantes. La principal manifestación crítica viene de diferentes movimientos sociales que señalan a las Ciudades Rurales como proyectos de muerte para las comunidades campesinas e indígenas, pero también desde espacios académicos que señalan como principal consecuencia la “acumulación originaria” pero suman otra función relevante: el control poblacional. El Frente Nacional de Lucha por el Socialismo (FNLS; 2007), hace un señalamiento puntual:

“Las ‘Ciudades Rurales’ no serán otra cosa que campos de concentración de mano de obra barata, donde el gobierno y los capitalistas podrán administrar a su antojo nuestra miseria, mientras el ejército federal y las policías bajo su mando podrán sofocar cualquier descontento que surja como respuesta de los pobres en contra de la explotación que sufran”.

Este señalamiento no es menor, desde la academia algunos trabajos (Wilson, 2008; Zunino y Pickard, 2009; Contreras, Pérez, Pickard, et.al., 2011; Hernández, 2013:250; Echavarría, 2013; Pickard, 2013:166-167; Camacho 2013: 185-204; Abud, 2013: 331-337; Maldonado, 2013:339-348; Aguirre, 2013:279) señalan que las Ciudades Rurales funcionan como un mecanismo de control poblacional ejercido desde el Estado mexicano; de hecho, se señala un símil con campos de reagrupamiento, campos de internamiento, reservas nativas, aldeas modelo, aldeas nuevas, aldeas estratégicas, polos de desarrollo, agrovillas (Wilson, 2008), entre algunos casos registrados se encuentran:

- El caso de las “congregaciones” o “reducciones” en los siglos XVI y XVII donde la Corona Española creó pueblos y ciudades coloniales con el fin de reemplazar "las concepciones indígenas de territorialidad y uso de espacio" y así combatir poblaciones dispersas y potencialmente rebeldes (Barabas 2003:32 citado por Wilson, 2008).
- En la década de 1980 en Guatemala con las “Aldeas Modelo” o “Polos de desarrollo” contra la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca, en donde se reubicaron a poblaciones desplazadas por la Guerra Civil como una estrategia contrainsurgente, en los que se buscó cambiar formas de vida y modos de

producción de los pueblos indígenas dotándolos de servicios y que también fue una estrategia usada en Nicaragua (Wilson, 2008; Zunino y Pickard, 2009).

- En las “Guerras calientes” se aplicaron estrategias parecidas como en el caso de Inglaterra contra Malasia, también aplicadas en Kenia, Indochina en los años cincuenta, Francia contra Argelia entre los cincuenta y sesenta, Estados Unidos contra Vietnam en los años sesenta y setenta, y, en Irak y Afganistán para principios del presente siglo (Wilson, 2008; Zunino y Pickard, 2009; Hernández, 2013:250).

Se señala que la concentración de población dispersa ha sido una táctica usada para alejar a la población de guerrillas y poder controlar el tránsito de las personas, y así dejar a los movimientos sin bases de apoyo o para difundir sus causas. En Chiapas esta función es relevante debido a la aparición de formas de organizaciones comunitarias devenidas del movimiento del EZLN como los denominados “caracoles zapatistas” y de todos aquellos movimientos en resistencia ante la explotación y privatización de los recursos naturales de sus territorios. Así las ciudades rurales serían un mecanismo de contrainsurgencia al pretender trastocar formas de vida tradicionales que facilitan e impulsan la vida comunitaria, toda práctica identitaria de sus formas de vida es dejada de lado para subsumirla a criterios modernos controlando los contenidos en cuanto a salud, educación, religión, medios de comunicación y trabajo (Wilson, 2008).

La llamada *dispersión poblacional* oculta en realidad la existencia de un espacio social dado, en el cual coexisten diversos actores (individuos y colectivos) con sus propias relaciones sociales y formas de *territorialización*, por lo tanto y como señala Carlos Hernández (2013:256) “no se puede hablar de un ‘ordenamiento’, sino de un reordenamiento territorial que implica, en primera instancia la destrucción de las actuales formas de relaciones y de vida de las personas por reubicar”; presenciamos tal como señala Haesbaert, un proceso en el que los grupos precarizados pierden el control sobre sus territorios y este pretende ser ejercido por otros, es decir: *desterritorialización*, que supone a un proceso de *reterritorialización* por parte de los diversos colectivos con sus diferentes capacidades de intervención, incluyendo al estado y a los intereses empresariales, ello no implica que no haya manifestaciones de

resistencia ante este proceso y que las comunidades pasen automáticamente a ser sujetos pasivos, todo lo contrario; sin embargo, las condiciones para injerir en dicho proceso son inmensamente desiguales.

Dentro del debate de las consecuencias que deja esta política se encuentran nuevas vetas de análisis relacionadas a procesos de inclusión-exclusión y estigmatización de la población concentrada en las ciudades rurales que se manifiestan en concepciones de inferioridad que se ejercen como formas de violencia sobre la población –Laura Echavarría (2013:77) habla de una *ghetización*, mientras que Mariflor Aguilar (2013:309-318) de una “estrategia epistémica de exclusión” y Sergio R. Maldonado (2013) propone aplicar el concepto de *biopolítica* de Foucault para ilustrar los métodos y técnicas de adoctrinamiento poblacional– con el fin de transformar a los habitantes en sujetos pasivos y rompiendo las redes sociales y culturales ancestrales y formas de organización política que no operan desde las lógicas dominantes del capital. Podríamos agregar a estas visiones que con este objetivo el discurso oficial también se vale de la imagen del “afectado ambiental” en el caso de algunas comunidades, como ocurre en Nuevo Juan del Grijalva.⁶⁰

2.33 RECONVERSIÓN PRODUCTIVA EN LAS CIUDADES RURALES SUSTENTABLES: EXTERMINIO DEL CAMPESINO EN CHIAPAS.

Todo el ordenamiento territorial que se ha descrito no tendría sentido sin una reconfiguración en el modo de producción de las comunidades; los campesinos, como se ha expuesto en el primer capítulo tienen un arraigo con el territorio no sólo por ser su principal medio de producción, sino también porque dicha relación permite nutrir su identidad, así como las luchas que reivindican ante la incesante presión de la desaparición de sus derechos y conquistas.

⁶⁰ También se puede encontrar un símil con lo planteado por Zygmund Bauman respecto a su concepto de “contenedores o vertederos de pobreza”, en el que plantea que con el proceso de globalización se conforman espacios para los pobres y migrantes como residuos de la globalización, <<víctimas colaterales>> del progreso económico, imprevistas y no deseables, por lo que es necesario concentrarlos y contenerlos, así apunta: “odiamos a esa gente porque sentimos que lo que están pasando delante de nuestras narices bien pudiera ser, y pronto, un ensayo general de nuestro propio destino. Intentando apartarlos de nuestra vida, congregándolos, encerrándolos en campamentos, deportándolos deseamos exorcizar ese espectro” (Bauman, 2005:165).

2. De frente al desarrollo del capitalismo: procesos de dominio y despojo sobre Chiapas como escenario de las Ciudades Rurales Sustentables.

Como ya se ha expuesto, el modelo económico neoliberal vigente ha marginado al campesino a la producción de autosuficiencia y le imputa la “incapacidad” de poder integrarse a la modernidad debido a una falta de actitud “empresarial”, encubriendo todas las asimetrías, injusticias y atropellos del sistema de mercado.

De este modo, como parte del proceso de modernización neoliberal del campo, el gobierno mexicano promueve la *reconversión productiva*, entendida como la transformación de las actividades productivas y su entorno (involucra cambios tecnológicos, conversión de cultivos, cambios en el sistema de producción y recuperación de zonas degradadas) siempre respondiendo a los criterios de productividad, competitividad y uso óptimo del suelo a través de eslabones del Sistema Producto (economías a escala) para culminar en la inserción competitiva de los productos agropecuarios en el mercado nacional e internacional. Se busca transformar al espacio físico y social bajo la lógica de la acumulación a través del mercado y el dinero.

En concordancia con esta lógica las Ciudades Rurales se plantean como segundo objetivo central impulsar la reconversión productiva para sus habitantes, así se plantea en las normas de la política (Ley de Ciudades Rurales, 2009):

“Mantener y ampliar la base económica de la región, mediante la preservación y promoción de actividades competitivas y multifuncionales y la diversificación de la economía con la incorporación de nuevas actividades en la Ciudad Rural, con un enfoque prioritario en la sustentabilidad del medio ambiente y en la economía familiar”

En otro apartado versa:

“Los habitantes reubicados a las Ciudades Rurales Sustentables, conservarán su régimen de propiedad original y éste solamente será utilizado para fortalecer la economía de la región, a través de procesos de reconversión productiva. Una vez realizados los trabajos de reubicación de las comunidades dispersas, estará prohibida la ocupación habitacional en las zonas en que aquéllas hubieren estado constituidas.”

Para que el desarraigo se facilite las autoridades ofrecen el acceso a servicios básicos, derechos que les corresponden sean o no habitantes de las ciudades rurales, lo

Despojo territorial en la Ciudad Rural Sustentable ‘Nuevo Juan del Grijalva’ (2007-2015): impacto en la forma de producción y reproducción social en el marco del capitalismo global.

mismo ocurre con el empleo remunerado que es usado como un señuelo, las ramas centrales en las que se promueve éste son: “proyectos agroindustriales, industriales, comerciales y de servicio“ (IPyCRS, 2015), En todo caso, los habitantes pueden mantener sus ejidos siempre y cuando acepten entrar a la reconversión productiva; es decir, aceptar la agroindustria de monocultivo –aunque ya se ha señalado cuan dañina puede ser esta actividad.

Cuadro2. Proyectos económico-productivos de reconversión productiva en las Ciudades Rurales Sustentables fundadas.

CIUDADES RURALES FUNDADAS	ACTIVIDADES DEL TERCER SECTOR	AGROINDUSTRIA
Ciudad Rural Nuevo Juan del Grijalva	48 micro empresas, entre ellas: 1 fábrica de muebles, 1 fábrica de blocks, 1 herrería, 1 módulo de nixtamalización, 1 tortillería 1 molino 1 posada rural 5 tiendas de abarrotes Súper Chiapas, 1 panadería 1 refresquería.	3 granjas avícolas para producción de huevo. 1 Planta Procesadora de Lácteos 8 Invernaderos (jitomate saladette, chile habanero y otras hortalizas). 1 Planta empacadora hortofrutícola, para la producción de los invernaderos. 1 Planta fermentadora y secadora de cacao. En las parcelas de 76 productores, 267 hectáreas con especies frutales, agroindustriales y agroforestales.
Ciudad Rural Santiago El Pinar	1 tienda Súper Chiapas, 1 paradero de transporte, área comercial	- planta ensambladora, -6 invernaderos, -4 hectáreas de gladiolos, -micro túneles para la producción de hortalizas -Granjas avícolas.
Ciudad Rural Jaltenango	1 módulo de nixtamalización 1 tortillería 1 refresquería 1 cafetería 2 tiendas Súper Chiapas 1 corredor microindustrial (herrería, carpintería y bloquera-ladrillera)	1 planta procesadora de lácteos, 4 granjas avícolas 10 invernaderos, 1 laboratorio y banco de germoplasma de COMCAFE, 1 finca del café, 1 planta torrefactora de café, 1 módulo apícola, 1 planta procesadora de miel, 1 planta empacadora hortofrutícola 1 planta procesadora de la cereza del café (uso cosmético).
Ciudad Rural Ixhuatán	1 área comercial, 1 área de tianguis,	2 granjas avícolas 6 casas sombras/invernaderos para la

2. De frente al desarrollo del capitalismo: procesos de dominio y despojo sobre Chiapas como escenario de las Ciudades Rurales Sustentables.

	1 parque microindustrial 4 tiendas de abarrotes.	producción de flores 1 planta empacadora de flores 1 vivero frutícola
--	---	---

Fuente: elaboración propia con base en la información brindada a través del portal electrónico del Instituto de Población y Ciudades Rurales (2015).

En este sentido, Japhy Wilson (2008) apunta que la reconversión productiva implicaría que los campesinos abandonen la producción de autosuficiencia (producción tradicional de maíz, frijol y ganado) para pasar a la producción en grandes plantaciones agroindustriales para el mercado de exportación (actividades intensivas forestales como las maderables, frutas y flores tropicales, bio-energéticos y café) separando el control de su forma de reproducción social. Entonces, señala el autor, la concentración de las personas en los núdulos de población está relacionada con la reestructuración neoliberal de la economía campesina. Para este autor, las ciudades rurales funcionarían de forma similar a lo que Marx denominó "acumulación originaria"; es decir, "la separación entre el campesino y la tierra que es la base de la acumulación capitalista, sin que el capital no tenga, ni mano de obra, ni recursos naturales para explotar [...] es "cambiar el modo de producción del campesino" (Wilson, 2008).

Con esta política lo que acaece es la desaparición del campesinado y la conformación de mano de obra capacitada para ocupar puestos en el sector de servicios o bien desarrollar microempresas. Sin embargo, de acuerdo con la investigación de Miguel Pickard (2013) la principal debilidad de las ciudades rurales en general es que los proyectos que se han propuesto no han sido rentables ya que no se generan de forma autónoma, dependen de las ayudas del gobierno y no cuentan con los suficientes medios de transporte, debido a ello se observó que por lo menos en las primeras dos ciudades rurales terminadas los habitantes desempleados regresan a cosechar sus antiguas tierras, por lo que la llamada "reconversión productiva" no ha tenido el éxito esperado y el sustantivo de *sustentables* le ha quedado grande a este proyecto.⁶¹

La imposición de la política neoliberal avanza sobre el campo chiapaneco, las Ciudades Rurales no representan una opción diferente sino la intensificación de su estrategia: la desaparición de la agricultura tradicional por la agroindustria bajo la

⁶¹ La Ley de Ciudades Rurales Sustentables no establece que se entienda por "sustentables" y no se registran acciones concretas bajo la idea de sustentabilidad ecológica.

dinámica del mercado, el despojo de tierras para ser explotadas por capitales nacionales y extranjeros que desarrollen sus propios negocios en los cuales serán contratados los campesinos sin tierra y sin identidad, lo que coadyuvará con la crisis alimentaria de México, y por ende, la dependencia de los mercados externos.

2.34 CONTEXTO SOCIAL Y POLÍTICO: AVANCES Y RETROCESOS.

Como se ha señalado, bajo el proceso de la globalización capitalista, el Estado se ha reconfigurado neoliberalmente para dar marcha atrás en cuanto a sus capacidades de intervención institucional sobre sistemas de seguridad social para ceder el paso a capitales privados interesados en “invertir” en ámbitos como salud, educación, sistemas de retiro y otros; pero que no encuentra limitantes como agente transformador del espacio social conforme a los intereses de grandes capitales y a la reconfiguración de los intereses que se sobreponen desde el sistema político y las élites económico-políticas en el caso de México (Aguirre, Carlos, 2013: 25-26), tendencia que puede ser leída en las reformas a las normas pero también desde la gama de políticas públicas del Estado mexicano.

Cabe mencionar que los procesos de implementación de las políticas públicas o gubernamentales nunca son lineales, en ellos convergen luchas de diferentes grupos de poder, sobre todo para la adquisición de recursos financieros y de cuotas de poder. En este sentido, la instauración de las Ciudades Rurales Sustentables responde a un contexto político específico, la confluencia de ciertos agentes y las relaciones establecidas entre los diferentes órdenes políticos y económicos del gobierno que es necesario leer para comprender cómo es que se materializa en diversos niveles la realidad social, en este caso hacia las lógicas del mercado.

Son ya ocho años desde el anuncio de la creación de las Ciudades Rurales Sustentables, fue una política pública que adquirió propaganda en los medios de comunicación a nivel nacional generando expectativas y debates alrededor de su instauración. Para el año en que se impulsan las ciudades rurales (2007) en México corre el segundo sexenio de los gobiernos panistas; estos sexenios en realidad no representaron un cambio tendencial en cuanto a política económica y mucho menos en cuanto al manejo de la crisis en el campo, todo lo contrario, este cuadro gubernamental

no ofreció resistencia a la influencia de Estados Unidos en la política económica de México y con un nulo interés por el desarrollo en el campo y la continuidad de una política de despojo de los recursos naturales en los ejidos y comunidades, que dicho sea de paso se mantiene e intensifica hasta la actualidad con el regreso del PRI en el gobierno ejecutivo. En declaraciones de Víctor Suárez Carrera (2013) Director ejecutivo de la Asociación Nacional de Empresas Comercializadoras de Productores del Campo:

“...es clara la continuidad entre el actual gobierno y los gobiernos panistas en materia de megaproyectos hidráulicos, eólicos, turísticos, comerciales e inmobiliarios, en abierta violación de los derechos económicos, sociales, culturales y ambientales de los pobladores rurales y en la lógica de continuar impulsando un modelo extractivista de nuestros recursos naturales en beneficio de un pequeño grupo de grandes corporaciones multinacionales”.

Para el estado de Chiapas el año 2000 también representó un cambio en el color del partido en el poder pero muy pocos cambios en el sistema político, el Partido de la Revolución Democrática lleva a la gubernatura a Pablo Salazar Mendiguchía y Juan Sabines Guerrero, este último es a quien se le adjudica la creación de las Ciudades Rurales Sustentables.

De acuerdo con Japhy Wilson (2008), quien realiza un seguimiento hemerográfico acerca de la puesta en marcha de las ciudades rurales y su relación con el Plan Puebla Panamá, Juan Sabines Guerrero se vio comprometido a instaurar las Ciudades Rurales y a pagar cuotas de poder derivadas del apoyo que recibió para su candidatura a Gobernador en Chiapas por parte de Roberto Albores Guillén⁶² para ser candidato del Partido de la Revolución Democrático -después de que ambos habían perdido como candidatos en el Partido de la Revolución Institucional.

⁶² Economista que ha ocupado diversos puestos públicos en el gobierno de Chiapas; después de la matanza de Acteal fue nombrado gobernador sustituto de Chiapas de 1998 a 2000, “conocido por su apoyo a grupos paramilitares y el desmantelamiento violento de varios municipios autónomos zapatistas” (La Jornada, citada por Wilson, 2008).

Juan Sabines firma ante notario la “Declaración de Comitán”, que es un proyecto de desarrollo de Albores Guillén y sus asesores, el cual converge con el Plan Puebla Panamá. Así, al llegar a la gubernatura Juan Sabines Guerrero toma este proyecto como base para su Plan de Desarrollo Chiapas Solidario y coloca al hijo de Roberto Albores, Roberto Albores Gleason como Secretario de Fomento Económico, quien despliega junto con Eduardo Sojo –quien fue miembro clave en el gobierno de Fox durante el lanzamiento del Plan Puebla Panamá y Secretario de economía de Felipe Calderón- el Plan Estratégico para la Atracción de Inversiones en Chiapas.

Así, el gobierno de Sabines se centró en la aplicación del Plan de Desarrollo Chiapas Solidario que buscó atraer la inversión privada para el desarrollo económico a través de convertir a Chiapas en el “paraíso” global para la inversión, ello implicaba dibujar una nueva proyección del estado, de uno empobrecido y conflictivo a uno ordenado y pacífico, por lo que se combina en diversos programas el reordenamiento territorial, la privatización de tierras, militarización de comunidades, megaproyectos de infraestructura y desarrollo turísticos, cada uno con un toque de contrainsurgencia (Wilson, 2008).

Gran parte del respaldo para estas grandes reformas vino de organismos internacionales enfocados al “desarrollo”. De acuerdo con lo propuesto por la política, contaba con el apoyo de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y el Fondo para la Infancia de las Naciones Unidas (UNICEF, por sus siglas en inglés). No cabe duda que estos grandes organismos han tenido gran influencia en el diseño de la política de desarrollo en las ciudades rurales, ya que todas las líneas de acción a seguir se empatan con los Objetivos del Milenio, por lo menos en el discurso institucional, aunque en la realidad distan mucho de cumplirse en el estado de Chiapas. Durante el mandato de Juan Sabines el papel del Coordinador de la ONU residente en México, Magdy Martínez Solimán y la presidente del PNUD en México Helen Clark, tuvieron gran peso al ser fuertes promotores de la política desarrollista del gobernador. En 2008, el gobernador Juan Sabines, con el respaldo del presidente de México, firmaron una serie de acuerdos con estas instituciones que posteriormente conformarían la Agenda Chiapas-ONU, argumentando que era punta de lanza y ejemplo en el mundo, así se justificó gran parte

2. De frente al desarrollo del capitalismo: procesos de dominio y despojo sobre Chiapas como escenario de las Ciudades Rurales Sustentables.

de las reformas que se hicieron en el estado de Chiapas, tomando a las ciudades rurales como bastión; esta es una de las declaraciones de Juan Sabines respecto a su relación con el coordinador de la ONU:

“Desde entonces nuestro querido amigo Magdy dijo: Chiapas ha comprado un boleto para subirse a un futuro de progreso y bienestar. En aquella ocasión con la guía de ese magnífico jurista, científico social, funcionario de alto nivel, dirigente político en su país, con el consejo y la conducción de Magdy firmamos 27 convenios con las diversas agencias del sistema de las Naciones Unidas en México y colocamos a Chiapas a la vanguardia nacional en cooperación internacional para la ejecución de programas para la erradicación de la pobreza” (En tiempo real, 2012)

Aunado a ello, y en concordancia con la visión empresarial de Chiapas como un paraíso inversionista, el proyecto de Ciudades Rurales incorpora un fuerte componente de inversión privada; en el discurso la política pública argumenta tomar en cuenta a la *sociedad civil organizada*, que en realidad se reducía principalmente a las fundaciones de grandes empresas junto con la participación de algunas instituciones de educación superior que conformaron el Consejo Consultivo Ciudadano de Ciudades Rurales, a continuación se presenta la lista de fundaciones, instituciones u organismos participantes:

Presidencia del Consejo: Fundación Azteca.

- Fundación Telmex.
- Fundación BBVA-Bancomer.
- Fomento Social Banamex.
- Fundación Adobe.
- Fundación Kaluz.
- Fundación Unidos por ellos.
- Academia Mexicana de Arquitectura.
- Instituto Carso de Salud.
- Secretaría de Integración Social del Instituto Politécnico Nacional.
- Empresarios por la Educación Básica.
- Promotora de Desarrollos Estratégicos Integrales (PRODEI).
- Sistema Educativo Brain Pop.
- Centro de Rehabilitación Infantil Teletón.
- Farmacias del Ahorro.
- Universidad Autónoma de Chiapas (Rector).
- Cámara Mexicana de la Industria de la Construcción, delegación Chiapas.
- Colegio de Arquitectos Chiapanecos.
- Asociación de Padres de Familia de Chiapas.
- CANACO, Chiapas.
- COPARMEX, Chiapas.

Como puede observarse, este consejo ciudadano está integrado en un 70% de fundaciones relacionadas con la empresa privada, las demás instituciones son educativas que son premiadas con las concesiones para el diseño de las ciudades rurales y algunas otras relacionadas con organizaciones religiosas como la Asociación de Padres de Familia de Chiapas. Como ya se mencionó con anterioridad, este consejo tiene injerencia en la financiación, diseño y operatividad de las ciudades rurales, ello implica que este consejo definió en gran medida la distribución espacio físico, los servicios y las “necesidades” de los habitantes, es decir cómo se transformaría la forma de vida de estas personas.

Resalta dentro del proyecto el papel central de las fundaciones de dos empresas, la primera es la Fundación Azteca, perteneciente al Grupo Salinas y fundada por Ricardo B. Salinas Pliego.⁶³ Esta fundación participaría con la instalación de sucursales de Banco Azteca (que nunca se construyeron) en las ciudades rurales, créditos para el Programa Empresario Azteca, desarrollaría el Plan de Autoconstrucción de Vivienda, creación de oficinas para reuniones de esta “*sociedad civil*”, así como participar en la difusión, concertación, monitoreo, evaluación y rendición de cuentas del proyecto. Mientras que la Fundación Telmex, del empresario Carlos Slim Helú⁶⁴ se evocaría a instalar la conectividad en telefonía, internet, centros de aprendizaje (equipamiento, red

⁶³ El Grupo Salinas concentra empresas dedicadas a los sectores de telecomunicaciones, medios, transporte, servicios financieros y comercio especializado. Salinas Pliego es un empresario mexicano, situado por Forbes como el tercer hombre más rico de México y el 154 del mundo, fundó también el Grupo Elektra y Banco Azteca, ambos grupos cotizan en la bolsa de Nueva York; es dueño de una de las empresas que conforman el duopolio televisivo mexicano, así como de empresas de telefonía celular, entre las que se encuentran Iusacell; la cual, monopoliza el servicio de telefonía móvil en la primer Ciudad Rural Sustentable “Juan del Grijalva”; también se presumen vínculos entre este empresario y el ex gobernador Juan Sabines, quien otorgó una concesión por 20 años de explotación de titanio, hierro y magnetita a la minera Titán la cual se especula pertenece al Grupo Salinas (Sin embargo, 2013).

⁶⁴ Actualmente el segundo hombre más rico del mundo con 77.1 billones de dólares, dueño de acciones en el New York Times y Apple Inc.; dueño de la empresa Grupo Carso; Grupo Financiero Inbursa; Telmex; Telcel; América Móvil; Minera Frisco; cadenas de Sanborns, Dennys; Sears; Pastelería Francesa el Globo; Volaris; y accionista de Hershey's (50%); Reynolds Aluminio, y de equipos de futbol mexicanos Club León y Club de Futbol Pachuca así como del español Real Oviedo; dentro de las actividades que ha apoyado bajo la llamada filantropía, Slim ha invertido en programas de la ONU, de “conservación de la biodiversidad” en Centroamérica y México, programas de Salud; Educación y creación de banda ancha; junto con el BID y la fundación de Bill y Melinda Gates ha invertido en investigación y productividad agrícola creando el Centro Internacional de Mejoramiento del Maíz y Trigo (CIMMYT) y en Iniciativa Salud Mesoamérica 2015 dentro del Proyecto Mesoamérica (Sitio Oficial Carlos Slim Helú, 2015; y Portal Oficial del Proyecto Mesoamérica, 2015).

2. De frente al desarrollo del capitalismo: procesos de dominio y despojo sobre Chiapas como escenario de las Ciudades Rurales Sustentables.

de fibra óptica, conectividad y un programa educativo) y apoyo a la educación (becas, equipo de cómputo, programa Ayúdame a llegar y lentes).

Es importante notar la participación de la empresa privada en actos de filantropía; de acuerdo con Mariela Zunino y Miguel Pickard (2009), la participación de la iniciativa privada en las Ciudades Rurales puede explicarse como una estrategia de acercamiento a espacios donde se erogaron una gran cantidad de recursos; para conformar una opinión pública favorable, es decir: mercadotecnia social -construcción de infraestructura deportiva (Farmacias del ahorro) o clínicas de salud (CRIT, Río Arronte, Grupo Carso), por ejemplo- mediante la cual se pueden establecer relaciones de confianza de la empresa para ser aprovechadas posteriormente al establecer sucursales o la preferencia de los consumidores por sus productos. Aunado a ello son conocidos los casos en que grandes empresas disfrazan de voluntad altruista lo que se traduce en exención de impuestos, como es en el caso del Teletón, que es fue uno de los organismos que participó en la construcción de la Centro de Atención Ampliada en Nuevo Juan del Grijalva.

Desde la perspectiva de estos autores, las fundaciones son mecanismos de defensa de los intereses de las empresas y los políticos relacionadas con ellas, pero presentados bajo la máscara de la ecología, la humanidad y el altruismo, y esto no sólo a nivel nacional, incluso internacional como puede ocurrir con la Fundación Adobe (compañía de software) que apoyó con la construcción de viviendas y que tiene vínculos con el gobierno de EEUU, señalada por promover los intereses de esta nación en varias partes del mundo.

Bajo este contexto se abre paso la construcción de las primeras Ciudades Rurales Sustentables, la selección de las regiones a desplazar ha ido cambiando con el tiempo. En un principio se proyectaron como ciudades piloto “Tecpatán”, en la que se pretendía reubicar a 3 870 habitantes de ocho municipios en zona indígena Zoque, para promoverlos como ruta turística y región ganadera; y por el otro “Ángel Albino Corzo”, con 1227 habitantes de 52 localidades para promover un corredor forestal y de producción de café. Sin embargo, el primer complejo fue Nuevo Juan del Grijalva y con él la planeación de siete complejos más: Tecpatán, Jaltenango, Ixhuatán, Santa

Despojo territorial en la Ciudad Rural Sustentable ‘Nuevo Juan del Grijalva’ (2007-2015): impacto en la forma de producción y reproducción social en el marco del capitalismo global.

Ana, Berriozábal y Mezcalapa, en el siguiente cuadro se resumen las localidades, habitantes y razones de reubicación para las que serían las primeras ciudades rurales.

Imagen 2.7. Proyección de las primera ocho Ciudades Rurales Sustentables.

Municipios donde serán construidas las primeras 8 Cds. Rurales

MUNICIPIO	Número		Ciudad Rural Sustentable	Localidades a Reubicar	Conformación		
	Habitantes	Localidades			Por dispersión	Afectados	Habitantes
Ostuacán	16,392	97	Nuevo Juan del Grijalva	33	4,357	1,261	5,618
Tecpatán	37,543	359	Tecpatán	52	3,972	114	4,086
			Predio Grnl. E. Zapata (Santa Ana)	5	0	705	705
			Mezcalapa	23	7,992	827	8,819
Angel A. Corzo	28,883	124	Jaltenango	32	3,796	0	3,796
Ixhuatán	8,734	41	Ixhuatán	32	2,483	177	2,660
Berriozábal	33,842	299	Berriozábal	105	1,300	193	1,493
Copainalá	19,298	115	Copainalá	40	3,654	219	3,873
<i>Fuente: Gobierno del estado de Chiapas</i>				322	27,554	3,496	31,050

Fuente: Zunino y Pickard, 2009.

En el primer complejo “Nuevo Juan del Grijalva” se planeaba reubicar a 5 mil 618 personas de 33 localidades. Para garantizar la sustentabilidad y el arraigo de las familias de la primera y de las subsecuentes Ciudades Rurales se contemplaban la instalación de escuelas, bibliotecas, áreas deportivas, parques, servicios de gobierno, centros de salud, templos, comercios, así como plantas de tratamiento y potabilización del agua; en cuanto a la infraestructura, se proyectó la instalación de un jardín de niños, una escuela primaria, una secundaria y una escuela de nivel medio superior (Guajardo, 2008).

La elección de su ubicación no fue una simple coincidencia, en 2007 el poblado de Juan del Grijalva había sido golpeado por una fuerte tormenta fluvial, la cual, de acuerdo con fuentes oficiales, desembocó en el desgajamiento de un cerro que dejó enterrado a todo el pueblo; por dicha razón, la Ciudad Rural albergaría a los afectados por el siniestro y a otros habitantes en zonas de riesgo que era “necesario” reubicar, coyuntura que justificó y facilitó la implementación del proyecto; así la primer ciudad rural serviría para convencer a otras comunidades para su reubicación (Wilson, 2013).

La construcción de la primer Ciudad Rural Sustentable “Nuevo Juan del Grijalva” se realizó en una zona que es afectada continuamente por los desastres

naturales, por lo general inundaciones que arrasan con pueblos y la explosión del Volcán Chichonal que se mencionó hace algunos apartados, ello ha implicado que la población esté habituada al desplazamiento y refundación de sus pueblos, sin que ello implique desterritorialización o desarraigo, pues las actividades productivas, políticas y manifestaciones culturales y religiosas siempre han estado relacionadas con sus territorios, hasta la llegada de las ciudades rurales.

Aunado a ello, en esta zona no hay presencia zapatista por lo que la implementación de la política pública se facilitaría, de hecho el EDES del Banco Mundial recomienda para la concentración de la población y el combate a la dispersión que:

"Mientras esta situación no se puede cambiar fácilmente, una iniciativa para mostrar los beneficios de la cooperación y la consolidación voluntaria de las tierras puede ser implementada. Debería empezar en una escala pequeña, y en las comunidades más dispuestas a aceptar el cambio, con la idea de utilizar el "efecto demostrativo" para convencer comunidades adicionales" (EDES, Banco Mundial 2003: 25, citado en Wilson, 2008)

De esta idea es que se puede deducir la selección de la región norte para el desarrollo de las primeras ciudades rurales en el norte de Chiapas.⁶⁵ Ahora bien, en la realidad el avance del proyecto se ha visto limitado pues en el primer complejo "Nuevo Juan del Grijalva" sólo se pudo concentrar a 11 comunidades y un total de 1482 habitantes en lugar de los que se habían planeado en un principio (para julio de 2014). De hecho hasta 2015, sólo se han podido construir tres ciudades más –de las 25 ciudades, ya no 27, que posteriormente se comprometió el gobierno a construir– que son "Santiago El Pinar", "Jaltenago" e "Ixhucatán".

De acuerdo con datos oficiales Santiago El Pinar, localizado en la región de Los Altos, cuenta con 115 viviendas en nuevo predio, 350 viviendas nuevas en predios familiares y 489 acciones de mejoramiento de vivienda en comunidades que son indígenas. La ubicación de esta ciudad rural se explica a partir de que dicha cabecera

⁶⁵ Sin embargo, dentro de la planeación de las ciudades rurales, como se puede ver en la figura, se plantea construir en las regiones Fronteriza, Selva, y los Altos en donde convergen con "el centro geográfico de los territorios recuperados por el EZLN [...] que constituyen un gran obstáculo frente al "espacio abstracto" de supercarreteras, plantaciones intensivas, y ciudades rurales de la nueva fase del Plan Puebla Panamá en Chiapas" (Wilson 2008).

municipal contaba con el menor índice de desarrollo humano; aunado a ello se señala que ha sido una medida de contrainsurgencia, ya que su ubicación es cercana a los caminos de acceso a poblados o zonas de influencia zapatista, como Oventic, y los pueblos autónomos de San Andrés y San Juan del Bosque (Wilson, citado en Pickard, 2013). En el caso de esta ciudad rural se han manifestado voces de inconformidad por parte de los habitantes que han intentado boicotear el proyecto abandonando las viviendas y regresando a sus antiguas tierras.⁶⁶

En Jaltenango de la Paz, en la zona Frailesca, se construyeron 625 viviendas para reubicar a los habitantes de 18 localidades, con una inversión de 200 millones de pesos (IPCRS, 2014 y Sexenio Chiapas, 2012). La ubicación de esta ciudad rural se relaciona con el desarrollo del Área Natural Protegida de El Triunfo, en donde es necesario reubicar a familias que viven y trabajan en la zona, criminalizando la agricultura campesina indígena y culpabilizándolos de la degradación ambiental (Pickard, 2013), un doble discurso que oculta el daño ambiental que producen los proyectos mineros y de presas hidroeléctricas del estado como ocurre en la siguiente ciudad rural.

En Ixhuatán, del municipio con el mismo nombre ubicado en la región norte se construyeron 382 viviendas para reubicar a 14 comunidades, con una inversión de 422 millones de pesos (IPCRS, 2014 y Sexenio Chiapas, 2012). En el caso de esta ciudad rural, su ubicación se relaciona con el desarrollo de proyectos mineros (Pickard, 2013), principalmente de las actividades de dos casos Grupo Frisco y Grupo Carso de Carlos Slim y la minera canadiense Cangold Limited, que extraerá oro y plata a través de la minería a cielo abierto, lo que podría generar contaminación en ríos cercanos y generar conflictos en los poblados asentados cerca del lugar, así el gobierno pone de su parte reubicando antes a la población.⁶⁷

⁶⁶ Se puede acceder a mayor información del caso de esta Ciudad Rural en los trabajos de Miguel Pickard, Dolores Camacho, Martín Larson, los tres de 2013 citados en la bibliografía de este trabajo. En la investigación de Dolores Camacho se menciona la propuesta de una ciudad rural en Chenahló, también cercano a la zona de influencia zapatista, pero se frenó ante la manifestación de pobladores y oposición priísta,

⁶⁷ Se puede consultar el informe elaborado por para la empresa Cangold Limited, en la página de la organización Servicio Internacional para la Paz S!PAZ, disponible en la web en: <https://sipaz.files.wordpress.com/2011/11/cld-ixhuatan-ni-43-101-11-05-18.pdf>

Ahora bien, en 2009 hubo un cambio importante en la Ley de Ciudades Rurales, se agrega al proyecto el término de “Villas Rurales”, esto ocurrió por la iniciativa de habitantes del municipio Tecpatán que también fueron damnificados por las lluvias torrenciales de 2007, y que dentro de la Organización Proletaria Emiliano Zapata (OPEZ) solicitaron ser integrados al proyecto de las ciudades rurales, pero en este caso los dirigentes de la OPEZ lograron negociar ciertas concesiones en cuanto a las características de tipo y tamaño de la vivienda, mantener sus tierras originales y tener cierta autonomía en la gestión de recursos; la reacción de las autoridades ante este hecho fue no denominarlas Ciudades Rurales sino Villas para diferenciar y tratar de frenar esta iniciativa. Este caso puede servir como ejemplo de apropiación por parte de ciertos colectivos sobre dicha política pública, aunque hay que señalar que pertenecen a una organización campesina y que este caso presenta obstáculos para su concreción. Lo registrado por Pickard, Camacho y Wilson (2013) es que hasta 2013 los habitantes aún no eran reubicados en las nuevas casas por lo que habían optado por regresar a sus antiguas tierras a pesar del posible riesgo de inundación.

Asimismo, en declaraciones del director del Instituto de Población y Ciudades Rurales, Jorge Moscoso Loranca (Sexenio, 2013), se planea la construcción de una ciudad rural en el municipio de Nuevo Milenio llamada “Copainalá”, que de acuerdo con Pickard (2013) sería la de mayor magnitud albergando a 900 familias, 4 mil 500 habitantes de 24 localidades, que se relacionan con la construcción de dos nuevas presas hidroeléctricas en Acala y Copainalá. Por último una Villa Rural en Jitotol para reubicar a 185 familias de 4 comunidades, no existe información disponible sobre la construcción de villas rurales por parte del gobierno de Chiapas; sin embargo, a través del trabajo de campo se pudo recolectar el siguiente testimonio brindado por una mujer habitante de Nuevo Juan del Grijalva, en el que da cuenta de la existencia y funcionamiento de esta villa rural:

“Está Jitotol, que es un pueblo que siembran plantas, árboles de rambután, licthe, palma de aceite, de donde sale el aceite, traía mucho el gobierno, dio mucho apoyo, dio terreno. El gobierno dio a esa gente porque venía de otro lugar, ahí tienen un pueblito, está bonito, puras casas buenas hicieron ahí, todo siembran y todo venden, ellos van a vender para Tabasco, allá estaban vendiendo, todo vendían, su carro, llenito su carro, de allá traen proveedores [...] el gobierno les dio para casa y muy

bonito está el pueblo, tiene hasta tienda, tiene sus tienditas y todo [...] el gobierno les dio su tierra, así como nos dio a nosotros, tienen su casita de material y les dio su lugar en el terreno, no sé si les dio 2, 4 o 5, pero todos tienen sus hectáreas y todo, siembran el plátano guineo, el rambután, litchis, palma, el gobierno les da para que vean todo, cada mes les pasan como 10 mil pesos para que vean todo lo de la planta, están re bien esa gente, pero allá están todos unidos, no hay uno que diga que no voy, le metieron papel al gobierno y vinieron sus proyectos, sembraron hasta café, les dieron para sembrar café, llegó un camión tiernito de café, ese es el pueblito. Las camionetas pasan por aquí, allá hay muchos pueblos, ranchos y comunidades, toda la gente viaja de allá, unos vienen en lancha, a caballo, otros vienen en carro, otros en moto”.

En cuanto a la resistencia ante el advenimiento de este proyecto, se han manifestado diversos movimientos sociales de denuncia como Pueblo Creyente, Las Abejas de Acteal; también organizaciones sociales y centros de derechos humanos como el Fray Bartolomé y la Liga Mexicana de Defensa de los Derechos Humanos (Pickard, 2013). La resistencia ha venido principalmente por dos razones: 1) la nula consulta a los habitantes para la elaboración de las ciudades, y 2) por las posibles consecuencias negativas a sus formas de vida (Camacho, 2013).

A pesar de las diferentes desavenencias por las que atraviesa la política de las Ciudades Rurales Sustentables, se ha aplicado en otras entidades de México como es el caso del estado de Puebla donde se ha iniciado la construcción de la Ciudad Rural en San Miguel Tenextatiloyan, y se plantea que puede implementarse también en los estados de Durango, Hidalgo y Morelos (Berlanga, 2013; Pickard, 2013).

Existía una fuerte expectativa frente a la continuidad del proyecto de las Ciudades Rurales con el cambio de administración gubernamental en las elecciones de 2012, en la coyuntura política actual Juan Sabines Guerrero ha perdido grandes cuotas de poder,⁶⁸ todo parece indicar que el proyecto no se acelera pero tampoco se ha abandonado. Las elecciones de 2012 trajeron de regreso al ala Mapache bajo la

⁶⁸ Juan Sabines ahora es señalado por actos de corrupción y se han girado ordenes de aprehensión a colaboradores suyos por dejar a Chiapas endeudado con 40 mil millones de pesos durante su administración, de los cuales se deben 600 millones a la iniciativa privada por construcción de infraestructura -entre constructores, restauranteros, hoteleros, asociaciones, agencias de viajes, colegios de ingenieros y de arquitectos, hasta ahora no se sabe del paradero del ex gobernador (Sin embargo, 2013).

coalición del PRI-Partido Verde-Nueva Alianza, Manuel Velasco el actual gobernador quien “también [es] heredero de la élite política chiapaneca y muestra abiertamente su afinidad con el rumbo marcado por la administración de Sabines” (Aguirre, 2013:268) no ha parado en el proyecto.

El principal obstáculo al que se puede enfrentar dicha política es la falta de recursos por parte de las empresas que lo respaldan, y que de hecho pueden desmotivarse debido a que lo que antes se presentaba como la panacea en desarrollo social hoy se desdibuja frente a los escasos resultados y fuertes críticas, incluso al final de la gubernatura de Sabines las ciudades rurales tuvieron un perfil bajo de aparición en los medios de comunicación.

Sin embargo, puede ser una excelente herramienta para el clientelismo político al volver dependientes de las ayudas a los habitantes, lo que podría ser un motivo para mantenerlas dentro de la cartera de políticas públicas del gobierno del estado. En este sentido cabe reflexionar acerca del “éxito” o “fracaso” de la misma, todo depende de la perspectiva que se tome, desde el sentido del desarrollo social, la política no ha mostrado grandes avances, a pesar de haberse conformado un consejo para el impulso, seguimiento y evaluación de la misma no se han generado documentos respecto al impacto que ha dejado esta política, ni siquiera se encuentra entre las políticas evaluadas por la Comisión Nacional de Evaluación de la Política Social. Si la contemplamos como una política de reordenamiento territorial –desterritorialización de los pueblos originarios y campesinos de Chiapas– la política ha sido un éxito, materializando el despojo y la explotación de la población, la demostración de estas aseveraciones podrán contrastarse con el tratamiento del estudio de caso que se ha llevado a cabo en esta investigación, objeto del siguiente capítulo.

3. IMPACTOS EN LA FORMA DE PRODUCCIÓN Y REPRODUCCIÓN SOCIAL DE LOS HABITANTES EN NUEVO JUAN DEL GRIJALVA.

3.1 ¿DÓNDE ESTÁ JUAN DEL GRIJALVA Y POR QUÉ CONSTRUIR UNA CIUDAD RURAL AHÍ?

3.11 CARACTERÍSTICAS GENERALES Y SOCIOECONÓMICAS DE LA REGIÓN DE ESTUDIO.

Como ya se ha mencionado, el estado de Chiapas es un estado que se caracteriza por contar con una gran diversidad y abundantes recursos naturales; sin embargo, también encabeza las listas nacionales con mayores índices de pobreza y marginación y un complejo contexto social, político y económico.⁶⁹ Este complejo mosaico ha sido dividido administrativamente en quince regiones socioeconómicas que se muestran en la **Figura 3.1**. La región que nos ocupa –en la que se encuentra ubicada la primera ciudad rural– es la VIII Norte que colinda con el estado de Tabasco al norte y al sur con las regiones III Mezcapala y VII De los Bosques.

Dentro del paisaje natural se encuentra entre la Llanura Costera del Golfo y las Montañas del Norte, geológicamente esta región presenta riesgo por volcanismo debido a la actividad del volcán Chichonal; el clima que se extiende sobre la mayoría de la región es cálido y húmedo con lluvias todo el año y sus suelos se caracterizan por ser arcillosos y pobres en nutrientes, lo que ha llevado a que actualmente sea privilegiado el uso del suelo para el cultivo de pastos (63% del suelo) que nutren una fuerte actividad ganadera y en menor medida agricultura de temporal (12% del suelo), también se encuentra selva perenne y vegetación secundaria. Esta región cuenta con vastos recursos hidrológicos debido a su clima y a que en ella se ubica la cuenca Río

⁶⁹Como ejemplo de ello, desde 1995 Chiapas ha ocupado el primer y segundo lugar en entidades con mayor grado de marginación y el porcentaje de su población en pobreza (extrema y moderada) ha superado siempre el 70%, obteniendo el primer lugar a nivel nacional.

3. Impactos en la forma de producción y reproducción social de los habitantes en Nuevo Juan del Grijalva.

Grijalva-Villahermosa,⁷⁰ nutrida por 10 subcuencas y 33 ríos, algunas lagunas así como otros cuerpos de agua menores, el más importante la Presa Peñitas (Ángel Albino Corzo) (CEIEG-CH, s/d).

Figura 3.1 Regiones Socioeconómicas de Chiapas.



Fuente: Compendio de Información Estadística y Geográfica de Chiapas (CIGECH, 2015), “Regiones socioeconómicas”,

Dicha región cuenta con 11 Municipios que son: Amatlán, Chapultenango, Ixhuatán (donde se construye otra de las ciudades rurales), Ixtacomitan, Ixtapangajoyá, Juárez, Pichucalco (cabecera regional), Reforma, Solosuchiapa, Sunuapa y Ostuacán en donde se localiza Nuevo Juan del Grijalva. La población total de dicha región es de 173 mil 475 habitantes (2010) y cuenta con una composición esencialmente rural ya que de sus 597 localidades, 11 son urbanas y 586 son rurales (CEIEG-Chiapas, 2015).

⁷⁰ La conforman los ríos Grijalva y Usumacinta. De acuerdo con Comisión Nacional del Agua, esta cuenca constituye la primera reserva de agua en México, la séptima del mundo y es la principal potencia en la generación de energía eléctrica en el país (Bendesky en La Jornada; 2007).

Figura 3.2 Municipios de la Región VIII Norte.



Fuente: CIEGCH, 2013.

Históricamente la región Norte fue zona de influencia de la cultura Zoque, sobre todo en las montañas del norte chiapaneco. Durante los tres siglos de dominación colonial y debido a las características del suelo (pobre en nutrientes) los indígenas zoques se dedicaron principalmente al cultivo de cacao, actividad que aún está presente en la región y que se desarrolló bajo rutas comerciales a través de los ríos (Viqueira, 2002:271), por lo que el patrón de asentamientos humanos está influenciado por su cercanía a cuerpos de agua que permitieron el desarrollo de las actividades económicas hasta la actualidad.

Durante el periodo colonial, dicha zona no fue de gran interés para la ocupación de españoles a excepción de la Rivera de Ixtacomitán donde florecieron haciendas de cacao (Viqueira, 2002:271). Para el siglo XIX, florecen las haciendas de cacao y los indígenas son sometidos al jornal a través del enganche (endeudamiento y acasillamiento), de hecho Pichucalco se vuelve el principal productor de cacao en México (Segura, 2013:39). Durante el Porfiriato, también la zona de influencia zoque

fue escenario de acción de las empresas deslindadoras en casi la totalidad de su territorio, incluyendo las tierras comunales indígenas (Segura, 2013:40).

Así, hubo una fuerte disminución de la población indígena zoque debido a un patrón migratorio hacia zonas “más prometedoras” como Tabasco y Tuxtla Gutiérrez; las relaciones sociales que se tejieron entre los migrantes y los pobladores que permanecieron en sus pueblos de origen intensificó un proceso de *ladinización* o transculturación mestiza –proceso que se fortaleció a partir de los años 40 con el desarrollo de la ganadería y el trabajo de los grupos de Acción Católica, ello ha derivado en el paulatino abandono de las señas más visibles de *indianidad* zoque y en que la lengua zoque se encuentre en peligro de desaparición; este aspecto puede explicar el poco éxito que tuvieron los llamamientos neozapatistas, de acuerdo con Viqueira (2002:271).

Pero el periodo de mayor transformación socio-espacial vino con la llegada del siglo XX, como se mencionó ya en el capítulo anterior consistió en la valoración de los recursos hidrológicos de la región y el descubrimiento de yacimientos petroleros que tuvieron un impacto regional, estatal y nacional. Para la región se tradujeron en la construcción de dos presas hidroeléctricas, en 1958 la presa Nezahualcoyotl o también conocida como Malpaso⁷¹ y de 1979 a 1986 la presa Ángel Albino Corzo, conocida como Peñitas en la que se inundan 10 mil hectáreas de Ostucán; así como el establecimiento de yacimientos de petróleo y gas natural en los municipios de Ostucán, Juárez, Reforma y Pichucalco, acompañados de la infraestructura carretera y de servicios necesaria para su explotación (Segura 2013; Aubry, 2005).

Dichos proyectos implicaron la reconfiguración del territorio de esta región, y por lo tanto, los antecedentes de despojo para los habitantes del mismo. No conforme con ello, en 1982 hace erupción el volcán Chichonal que desaparece poblados completos bajo la ceniza volcánica, destruyendo vías de comunicación y cambiando el curso de los ríos (Segura, 2013:47), lo que fortalece los movimientos migratorios y la

⁷¹ Implicó la inundación de Tecpatán una de las ciudades zoques más importantes de la época prehispánica, acción que trajo fuertes controversias por dicha implicación y por la resistencia de los lugareños a ser reubicados en una nueva localidad: Raudales Malpaso.

configuración de nuevos poblados, lo que posteriormente el gobierno determinaría como dispersión poblacional.

A pesar de los grandes cambios en los asentamientos humanos y actividades económicas aún están relacionados en gran parte con el paisaje natural (sustrato material) de la región, pues el patrón de asentamiento de las localidades con mayor tamaño (aunque en su mayoría se hayan poblaciones por debajo de los 1000 habitantes), está relacionado con la cercanía a los ríos y cuerpos de agua que han facilitado el desarrollo de las actividades: agrícola (cultivo de maíz, arroz, frijol, café de altura y cacao, aunque actualmente se encuentra en crisis), agropecuaria (extensiva de bovinos principalmente), pesca (camarón, crustáceos y otros peces) y explotación maderable para la construcción (CEIEG-C, s/d).

La industria que más se ha desarrollado es la derivada de los productos agropecuarios como producción de lácteos (en Reforma y Solosuchiapa), así como la matanza de ganado (en Reforma, Juárez y Ostuacán), por su parte, la pesca se desarrolla en las inmediaciones de la presa Ángel Albino en localidades de Ostuacán (Lindavista y Peñitas) (CEIEG,s/d). De acuerdo con los datos oficiales, no se registran empresas que se dediquen al procesamiento de pescados y mariscos, sin embargo, durante el trabajo de campo que se realizó en la zona se detectó la actividad de una empresa de capital extranjero que absorbía mano de obra de los habitantes de la región. En cuanto a la infraestructura de transporte, la región cuenta con tres principales ejes carreteros (Ixhvatán-Reforma, Sunuapa Ostuacán, y el que corre del la región VII Los Bosques en el municipio de Soyalo hasta Amatán) y que conectan a diferentes cabeceras municipales.

De acuerdo con Pablo González Casanova esta región es un ejemplo de las grandes desigualdades y contradicciones del actual sistema capitalista, pues dicha región es parte de cinco cinturones de desarrollo económico del país: el ganadero, petrolífero, el de maíz, el hidroenergético y el maderero, a pesar de ello Chiapas sigue sumergido en la pobreza (González, 1994:133), tal es el caso del municipio de

3. Impactos en la forma de producción y reproducción social de los habitantes en Nuevo Juan del Grijalva.

Ostuacán, el cual ha sido afectado por estos acontecimientos y es además el entorno en el que se constituye Nuevo Juan del Grijalva.

3.12 OSTUACÁN: CARACTERÍSTICAS SOCIOECONÓMICAS ACTUALES.

Datos generales, población y condiciones de vida.

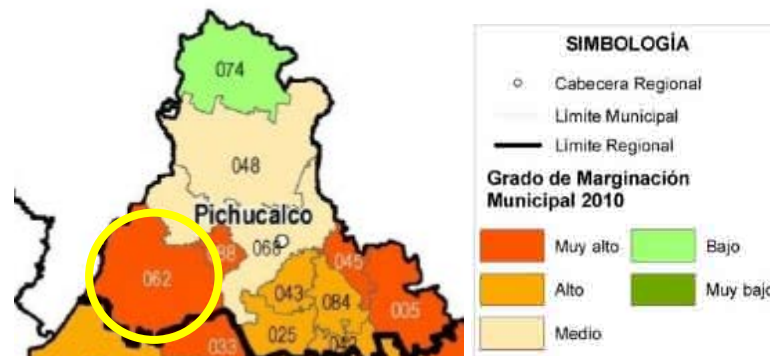
Ahora bien, nos ocupa el municipio de Ostuacán, el cual históricamente fue fundado como parte de una política de reducción de los pueblos indios de la región zoque, para su castellanización, evangelización y cobro del tributo de la real corona española, adquiriendo el nombre de San Pablo Ostuacán, es hasta 1915 que se constituye como municipio (CEIEG, 2014). Las condiciones materiales del territorio en general se someten a las mismas características del resto de la región norte de Chiapas, con un clima cálido con lluvias todo el año, la composición de la vegetación es Pastizal cultivado (67.31%), Selva alta perennifolia (secundaria) (19.76%), Agricultura de temporal (4.62%), Sin vegetación aparente (1.95%) y otros (6.36%). Igualmente, dentro del territorio del municipio se encuentran las subcuencas: Río Mezcalapa, R. Platanar y R. Zayula que forman parte de la cuenca R. Lacantún; y, como principales corrientes de agua encontramos tres ríos (Grijalva, Magdalena, Amacoite) y 6 arroyos. Los cuerpos de agua en el municipio son: Presa Ángel Albino Corzo (Peñitas) y Laguna La campana. De acuerdo con los datos disponibles hasta 2010 el municipio cuenta con un total de 101 localidades, el conteo de población arrojó que en ellas habitan 17 mil 67 personas (8,614 hombres y 8,453 mujeres) y dentro de estas 610 son hablantes de alguna lengua indígena. Dentro del municipio encontramos 3 mil 653 hogares y de ellos 549 son de jefatura femenina (CIEG-CHa, s/d).

Ostuacán presenta fuertes carencias y condiciones adversas en su población, de acuerdo con datos de la Secretaría de Desarrollo Social (2010) dicho municipio presenta condiciones de “Muy Alto” grado de marginación y un grado de rezago social “Medio”. Respecto a la pobreza los datos disponibles son del año 2010, presentados en el *Informe Anual sobre la Situación de la Pobreza y Rezago Social* (SEDESOL, CONEVAL, 2014), el 81.3% de la población de Ostuacán es pobre, de los cuales 56%

Despojo territorial en la Ciudad Rural Sustentable 'Nuevo Juan del Grijalva' (2007-2015): impacto en la forma de producción y reproducción social en el marco del capitalismo global.

(9 mil 536 personas) presentan pobreza moderada, mientras que el 25.3% (4 mil 309 personas) pobreza extrema. De hecho 78% de las familias ameritó ser parte del padrón de beneficiarios del Programa de Desarrollo Humano Oportunidades (INEGI, 2010).

Figura 3.3 Grado de marginación por municipio de la región VIII Norte, Chiapas.



Fuente: CIEGCH-Gobierno de Chiapas, (s/d).

Dentro de la composición de carencias que experimenta la población del municipio, encontramos que el 38% (6 mil 474 personas) presenta carencia por rezago educativo. En Ostucán existen marcados obstáculos para el acceso general a la educación básica obligatoria en México (que va de la formación preescolar hasta el nivel medio superior). Existe un mayor acceso a los primeros años de educación pues para 2010 se contabilizaron 54 escuelas preescolares y 88 primarias; sin embargo, el acceso a los siguientes niveles de educación se estrecha, pues se encontraron solamente 10 secundarias y cinco escuelas de nivel medio superior para atender a toda la población. En relación con este sector es importante resaltar que sólo se contabilizaron 2 bibliotecas, durante el trabajo de campo se registró una casa de cultura en el centro municipal, pero ningún otro recinto para el desarrollo de actividades que fomenten o refuercen los lazos culturales entre la población. Dentro del municipio no se encuentra alguna universidad pública o privada, por lo que los estudiantes que logran acceder a dicho nivel, se ven obligados a migrar a asentamientos poblacionales más grandes o a ciudades como Tuxtla Gutiérrez o bien a las universidades del estado de Tabasco, Veracruz o la Ciudad de México. En este panorama, la población de Ostucán presenta un promedio de escolaridad de 5.6 entre la población de 15 años o más, frente a un 6.7

3. Impactos en la forma de producción y reproducción social de los habitantes en Nuevo Juan del Grijalva.

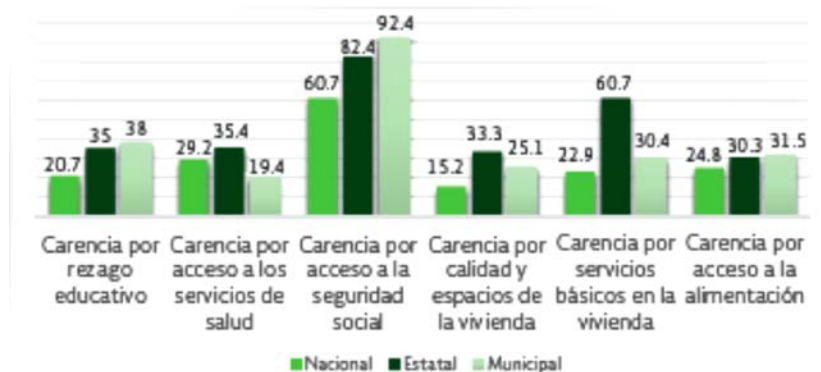
de Chiapas –el más bajo a nivel nacional- y un 8.3 en México (SEDESOL, CONEVAL, 2014; INEGI, 2010); además, se presenta analfabetismo en el 18.8% de la población de 15 o más años en el municipio, mientras que en Chiapas es el 17.8%, también el más alto en el país, y a nivel nacional el 6.9%.

Respecto a la salud, el 19.4% de la población (3 mil 300 personas) sufre carencia por acceso a servicios de salud, 92.4% (15 mil 725 personas) presenta carencia por acceso a seguridad social. Esta situación se refleja en la escasa infraestructura que existe para brindar este servicio, pues en el municipio sólo se encuentran 6 unidades médicas y dentro del conteo de personal médico sólo se cuentan 6 personas, es decir, que la razón de médicos por unidad es de 0.8 en el municipio, frente a 4.6 del estado. Un aspecto relacionado con la salud es la alimentación, en este sector el municipio presenta un 31.5% (5 mil 356 personas) de población con carencia por acceso a la alimentación.

La situación respecto al acceso a vivienda digna también presenta rezagos, el 25.1% (4 mil 271 personas) de la población expresó vivir en viviendas de mala calidad y espacio insuficiente y el 30.4% (5 mil 178 personas) carece de servicios básicos dentro de la vivienda. De los hogares que conforman el municipio el 50.9 % carecen de agua entubada a la red pública (mil 851 hogares); el 11.7% (427 hogares) cuentan con piso de tierra; 10.6% (389 hogares) carecen de drenaje; 10.1% (369 hogares) carecen de energía eléctrica y 9.6% (351) cuentan con un solo cuarto.

En la siguiente gráfica se puede observar el comparativo entre las mismas carencias a nivel estatal y nacional, en el cual se puede ver que el municipio presenta marcadas condiciones de carencia social aún para el año 2010.

Figura 3.4 Indicadores de carencia social (porcentajes) en Ostuacán 2010.



Fuente: Elaboración propia con información de CONEVAL.

Fuente: SEDESOL Y CONEVAL (2014)

Estos datos representan las cifras disponibles más actuales a nivel municipal que corresponden a 2010, fecha en la cual ya estaba instaurada la ciudad rural Nuevo Juan del Grijalva, por ello parece conveniente realizar un comparativo respecto a datos compatibles y disponibles de años anteriores que nos permitan distinguir si con la aparición de dicha política pública las condiciones de pobreza y rezago social se modificaron significativamente y en qué sentido lo hicieron, ya que la transformación de las condiciones de vida implicó cambios en 405 viviendas con (1482 habitantes), es decir 11% del total registrado de hogares. En el **Cuadro 3** se presenta el comparativo respecto a la evolución de la pobreza y rezago social en Ostuacán para los años 2000, 2005 y 2010 generados por el CONEVAL, cabe señalar que los cambios generados en los años cercanos al 2005 representan grandes avances en cuanto a la superación de la pobreza no sólo en el municipio, sino a nivel estatal y nacional si se realiza una lectura en la primera década del siglo XXI pero un serio retroceso para la coyuntura actual.

Ahora bien, dentro de las ciudades rurales se dio prioridad a la ordenación poblacional con base en un patrón urbano en el cual se buscó que todos los hogares contaran con piso de cemento, excusado, drenaje con conexión a la red pública, electricidad, que curiosamente son los indicadores de medición del rezago. Aunado a ello, a través del trabajo de campo se registró que en Nuevo Juan del Grijalva se

3. Impactos en la forma de producción y reproducción social de los habitantes en Nuevo Juan del Grijalva.

otorgaron ayudas económicas de entre los 10 mil y 15 mil pesos a cada hogar para la compra de bienes que se ocuparon en la mayoría de los casos en compra de lavadoras y refrigeradores, es importante señalar que no existe por parte de la autoridad información generada sobre las condiciones de entrega de este beneficio. También se construyeron una clínica de salud, una escuela de preescolar, una primaria y una secundaria, esta situación es bastante delicada pues con la “cobertura” de estos indicadores se puede aparentar que los índices tienden a la baja sin considerar si cualitativamente mejoran las condiciones de vida de las persona.

Poniendo en contexto lo anterior podemos leer en indicadores de rezago social para el municipio que existen cambios significativos a la baja del porcentaje de la población que los experimenta, encontrando sólo dos excepciones en los porcentajes presentan un aumento que son viviendas que no disponen de conexión a la red pública de drenaje y el porcentaje población que no asiste a la escuela, incluso el grado de rezago pasa de “Alto” a “Medio”. Sin embargo, dentro de la medición multidimensional de la pobreza (alimentaria, por capacidades y por patrimonio) que realiza el CONEVAL⁷² y que no sólo se basa en los índices de rezago, el porcentaje de la población que experimenta esta condición aumentó.

Cuadro 3. Evolución de la pobreza e indicadores de rezago social en Ostuacán (porcentajes de la población) 1990-2010.

	Índice	2000	2005	2010
Pobreza por ingresos	Pobreza alimentaria	72	44	56
	Pobreza por capacidades	79	53	66
	Pobreza por patrimonio	91	75	86
Indicadores de rezago social	% de población de 15 años o más analfabeta	26	20	19
	% de población de 6 a 14 años que no asiste a la escuela	16.9	9.4	9.7
	% de población de 15 años y más con educación básica incompleta	84	74	67
	% de población sin derecho-habienencia a servicios de salud	94	89	33
	% de viviendas particulares	40	30	12

⁷² La Ley General de Desarrollo Social (LGDS) indica que para medir la pobreza es necesario tomar en cuenta los siguientes indicadores: ingreso corriente per cápita, rezago educativo, acceso a los servicios de salud, acceso a la seguridad social, calidad y espacios en la vivienda, acceso a los servicios básicos en la vivienda, acceso a la alimentación y grado de cohesión social.

habitadas con piso de tierra			
% de viviendas particulares habitadas que no disponen de agua entubada de la red pública	41	39	51
% de viviendas particulares habitadas que no disponen de drenaje	40	15	11
% de viviendas particulares habitadas que no disponen de energía eléctrica	36	23	10
% de viviendas particulares habitadas que no disponen de lavadora	93	86	65
% de viviendas particulares habitadas que no disponen de refrigerador	77	64	40
Promedio de ocupantes por cuarto	-	0.65	4.7
Índice de Rezago social	0.95342	0.96073	.55724
Grado de rezago social	Alto	Alto	Medio

Fuente: Elaboración propia con base en CONEVAL "Evolución de la pobreza por ingresos estatal y municipal" y "Grado de rezago social por estados y municipios (2000-2005-2010)", Disponible en línea:

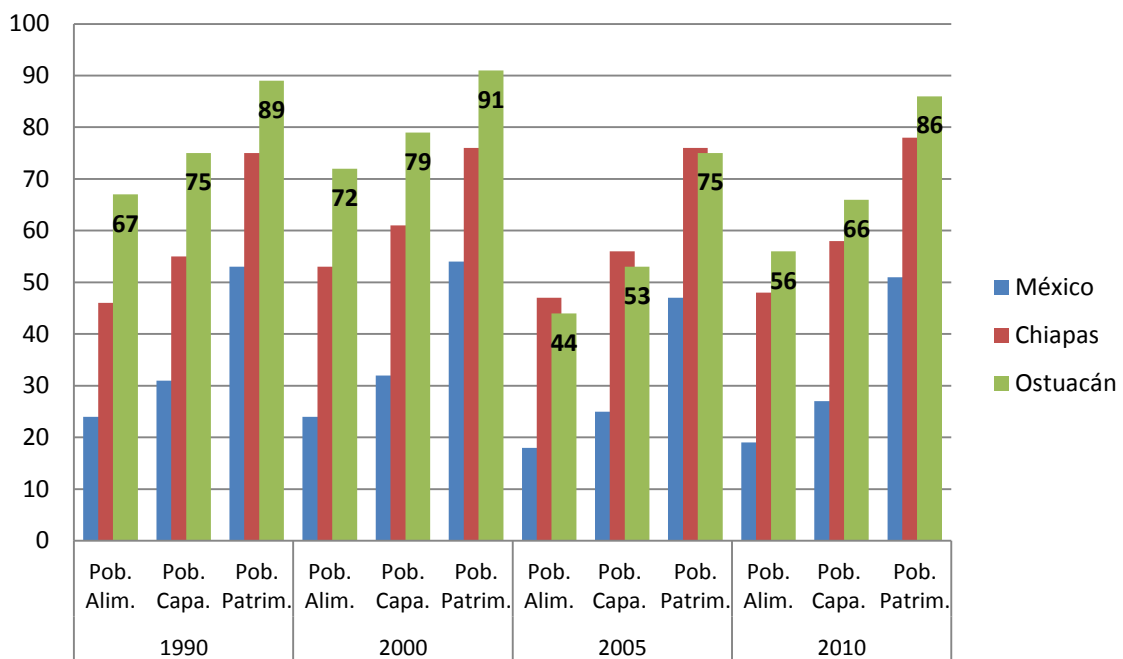
<http://www.coneval.gob.mx/Medicion/Paginas/Evolucion-de-las-dimensiones-de-la-pobreza-1990-2010.aspx>

Como se puede apreciar en la **Figura 3.4** que antes de la instauración de las ciudades rurales el municipio de Ostucán presentaba altos porcentajes de población en situación de pobreza, la información disponible a través del CONEVAL muestra que para la década comprendida entre 1990 y el 2000 el porcentaje de población que experimentaba pobreza alimentaria y de capacidades se encontraba alrededor del 70%, mientras que la pobreza por patrimonio se presentaba aproximadamente en el 90% de la población. Para el año 2005 los datos presentan una significativa reducción (a nivel nacional, estatal y municipal) presentando 44% de la población pobreza alimentaria; 53% pobreza por capacidades y 75% pobreza patrimonial, alcanzando niveles más bajos que el resto de Chiapas pero aún sobrepasando casi al doble los porcentajes a nivel nacional. Para 2010 la pobreza en los tres niveles aumentó, para Ostucán representó que el 56% de su población padeciera pobreza alimentaria, superando a la población estatal y casi triplicando los porcentajes nacionales; el 66% padece pobreza de capacidades, de igual forma supera los datos estatales y va más allá del doble de los

3. Impactos en la forma de producción y reproducción social de los habitantes en Nuevo Juan del Grijalva.

nacionales, por último, se presentó en el 86% de la población pobreza patrimonial también superando los porcentajes estatales y nacionales, entonces podríamos argumentar que la llegada de las ciudades rurales no impactó en gran medida a la salida de dichas comunidades de la pobreza, quizá pudo contener una caída más fuerte al contribuir con la dotación de servicios básicos, pero la calidad de los mismos es bastante cuestionable como se verá más adelante.

Figura 3.4 Porcentajes de la población en pobreza (alimentaria, de capacidades y patrimonial). México, Chiapas, Ostucán para 1990, 2000, 2005, 2010.



Fuente: Elaboración propia con base en CONEVAL “Evolución de las dimensiones de la pobreza 1990-2012” e “Índice de rezago social 2005 a nivel municipal y por localidad”. Disponibles en línea:

<http://www.coneval.gob.mx/Medicion/Paginas/Evolucion-de-las-dimensiones-de-la-pobreza-1990-2010.aspx>

<http://www.coneval.gob.mx/Medicion/Paginas/Indice-de-rezago-social-2005.aspx>

Actividades económicas y tenencia de la tierra.

En Ostucán la población económicamente activa es de 5 mil 345 personas, que en relación con el total de la población representa el 43%; de esta 4 mil 913 personas (92%) se encuentran ocupadas y 144 desocupadas (8%); de la población ocupada el 46% trabaja por cuenta propia o cuenta con un negocio familiar. Respecto al sector

económico en el que se emplea la población económicamente activa ocupada, más de la mitad se emplea en el sector primario con un 63%, en segundo lugar encontramos al 25% de las personas empleadas en el tercer sector, y por último, a un 11% en el sector secundario. Esta población presenta bajos ingresos salariales pues el 45% gana hasta un salario mínimo, el 71% gana hasta 2 salarios mínimos, mientras que la población que gana más de dos representa sólo el 18% (CEIEG, 2014).

A partir de los datos obtenidos mediante el Censo Agrícola, Ganadero y Forestal de 2007 se pudo registrar que en el municipio de Ostucán existen 1645 unidades de producción que cubren una extensión de 30 mil 996 hectáreas, las cuales presentan el siguiente patrón de régimen de tenencia de la tierra: 46% corresponde a propiedad privada; 41% a ejidos, 11% es tierra comunal, y el 1% pertenece al régimen público.

Siguiendo con los datos del censo, se registraron mil 511 unidades de producción bajo actividad agropecuaria o forestal, es decir, el 92% del total, de estas 84% (1267) son de hombres y 16% (243) de mujeres. La composición de estas era de 59% (898) dedicadas a la agricultura de temporal principalmente de maíz, frijol, arroz y cacao, con muy bajo patrón tecnológico. Por su parte 38% (570) unidades se dedicaron a la cría y explotación de animales, mientras que 2.7% (42) unidades que se dedicaron a otras actividades.

En específico para la actividad agrícola se encontró a partir del INEGI (**Cuadro 4**) que para 2011 se registraron un total de 6 847 hectáreas sembradas y cosechadas, todas de temporal que ocupan principalmente herramientas manuales (solo se registran 580 hectáreas mecanizadas), de las cuales 4810 hectáreas se destinaron a la siembra y cosecha de maíz del cual se produjeron 5 113 toneladas, producto que genera los niveles más altos en cuanto a producción y valor; mientras que en segundo lugar se ocuparon 38 hectáreas en la producción de frijol logrando 15 toneladas, en el resto de las hectáreas (1999) se siembran diferentes cultivos nacionales, dentro de los cuales resalta la cosecha de plátano que de hecho es el segundo producto con mayor producción y valor (Censo Agrícola, Ganadero y Forestal, 2007; INEGI, 2015).

Cuadro 4. Producción agrícola en Ostucán (hectáreas, volumen y valor).

Producto	Hectáreas sembradas y cosechadas	Toneladas	Valor (miles de pesos)
Maíz grano	4, 810	5 113	22, 188
Frijol	38	15	247
Café Cereza	9	12	78
Plátano	155*	3, 441	11, 699

*Sembradas 175

Fuente: Elaboración propia con base en datos de CEIEG (2014), Censo Agrícola, Ganadero y Forestal (2007).

En lo referente a la actividad ganadera (**Cuadro 5**), la mayor parte se concentra en la cría de ganado bovino para engorda y producción de leche (29 252 cabezas), el cual representa el primer lugar en producción y valor generado (a pie y en producción de carne y leche); seguido por el porcino (1 261 cabezas) y en tercer lugar el ovino (1515 cabezas), por su parte el ave de corral cuenta con 41 837 ejemplares (Censo Agrícola, Ganadero y Forestal, 2007; INEGI 2010). No se encontraron datos disponibles sobre la actividad pesquera, sin embargo en el trabajo de campo se registró que dicha actividad se integra por cooperativas integradas por pescadores de la región que trabajan en la presa Peñitas y una empresa de capital extranjero que emplea a pobladores de diferentes poblados para vender filete de pescado.

Cuadro 5. Producción ganadera en Ostucán (volumen y valor) para 2011.

Producción		Toneladas/ miles de litros	Valor generado en miles de pesos
Producción en pie	Bovino	11 734	175, 397
	Porcino	67	1, 134
	Ovino	16	303
	Aves	47	1, 135
	Guajolotes	9	425
Producción de carne (en canal)	Bovino	5, 999	183, 096
	Porcino	49	1, 229
	Ovino	9	308
	Aves	39	1,178

Despojo territorial en la Ciudad Rural Sustentable 'Nuevo Juan del Grijalva' (2007-2015): impacto en la forma de producción y reproducción social en el marco del capitalismo global.

	Guajolotes	7	446
Derivados	Leche (bovinos)	17 944	17, 944
	Producción de huevo para plato	41	698

Fuente: Elaboración propia con datos del CIEGCH (2014), con base en cifras del Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera (2007).

Ahora bien, dentro del municipio existe una variada presencia de obstáculos que experimentan los productores agropecuarios para desarrollar su actividad; así, para Ostuacán encontramos, en primer lugar, pérdidas por cuestiones climáticas en un 76% de las unidades registradas, en segundo lugar, pérdidas por fertilidad del suelo con un 44% de unidades con este problema, y en tercer lugar, se encuentra el difícil acceso al crédito 33%, mientras que en un 22% de unidades registradas se presentan dificultades debido a una infraestructura insuficiente para la producción (Censo Agrícola, Ganadero y Forestal, 2007).

Cuadro 6. Unidades de producción con problemas para desarrollar la actividad agropecuaria. Ostuacán (2007)

Problemas	Número de unidades de producción	%
Total que presenta alguno de los siguientes problemas	1355	100
Pérdidas por cuestiones climáticas	1025	76
Pérdida de fertilidad del suelo	604	44
Difícil acceso al crédito	449	33
Infraestructura insuficiente para la producción	301	22
Alto costo de insumos y servicios	191	14
Problemas para la comercialización	165	12
Organización poco apropiada para la producción	158	12
Falta de capacitación y asistencia técnica	155	11
Litigios por la tierra	60	4
Dificultad para acreditar la posesión de la tierra	16	1
Otro	19	1

Fuente: Elaboración propia con base en el Censo de Agrícola, Ganadero y Forestal (2007).

Dentro del segundo sector encontramos que para el año 2011 la explotación de los recursos hídricos se lleva a cabo a través de la Central Hidroeléctrica Peñitas con una capacidad de almacenamiento de 1, 137.87 millones de metros cúbicos de agua, al año se utilizan 17, 582 millones de metros cúbicos para producir 2, 278.44 megawatts explotación que corre a cargo de la Comisión Federal de Electricidad (CFE); y, la explotación de 4 pozos petroleros que generan 63 mil 175 barriles de petróleo y 2392

millones de pies cúbicos de gas natural por parte del Petróleos Mexicanos (PEMEX) (CEIEG-Chiapas (2014); INEGI, 2009).

Respecto al sector servicios, se registró para 2009 la existencia de 154 unidades económicas con un total de 439 personas ocupadas en comercio, al por mayor, comercio al por menor (alimentos, bebidas, hielo y tabaco), industria manufacturera, servicios personales, preparación de alimentos y bebidas, y servicio de alojamiento temporal, de este último sector sólo se contabilizó un hotel para 2009, durante el trabajo de campo en 2014 se registraron dos hoteles establecidos en el centro municipal y la posada de Nuevo Juan del Grijalva.

Con este panorama general podemos entender el contexto bajo el cual se desarrollan el establecimiento de la primera ciudad rural; Salta a la vista que las condiciones socioeconómicas de Ostucán son adversas para la mayoría de su población (antes y después de las ciudades rurales) pero esta situación deviene de todo un proceso histórico que integra la relación de colectivos sociales con el territorio y también del desarrollo de diferentes relaciones sociales que se han tejido generando un patrón de tenencia de la tierra marcado por la propiedad privada y el ejido, y la determinación de actividades económicas centrándose en el desarrollo de la agricultura de temporal, la ganadería y la explotación de recursos naturales como el agua y el petróleo. Ello ha transformado ese “medio natural” –como puede advertirse con el desarrollo de un engranaje entre la siembra de pastos y la ganadería que implica una explotación extensiva del suelo, así como la instauración de infraestructura las presas y los pozos petroleros, lo que genera grandes extensiones de tierra con baja densidad poblacional. Para la llegada del siglo XX la naturaleza nos vuelve a recordar que sigue siendo un elemento relevante, con la erupción del volcán Chichonal (y con la presencia constante de fuertes lluvias) transformando el espacio y su dimensión territorial, afectó la actividad agrícola y modificó los patrones de asentamiento humano (destruyó pueblos completos) lo que representó una experiencia más de reacomodo para los habitantes de este municipio y condiciones de precarización para los campesinos.

Con estos factores podemos encontrar una explicación acerca de un patrón de viviendas separadas por grandes distancias, *dispersión poblacional*, como lo han determinado las autoridades del gobierno en Chiapas, sin embargo, se caracteriza al

patrón de asentamientos descontextualizándolo históricamente, en donde el papel del aparato gubernamental del Estado ha sido relevante en sus diferentes dimensiones; la distribución de la tierra y el desarrollo de las actividades agropecuarias que se determinan por un contexto estatal (reparto de tierra y recursos sobre todo bajo el clientelismo) no están desligadas de los proyectos económicos y políticos a nivel nacional como lo es el neoliberalismo, que para los campesinos ha representado condiciones más adversas de producción y reproducción, marcando las brechas de desigualdad; lo mismo ocurre con las políticas de educación, salud y vivienda, que para Ostuacán habían significado un abandono rotundo -si actualmente vivimos un proceso de regresión respecto a derechos de acceso a estos sectores incluso en las grandes ciudades, ¿qué se puede esperar para el medio rural? En un contexto de pobreza y marginación y bajo el marco del Estado nación en el que se presupone el derecho a una “vida digna” se observa necesaria la intervención institucional, pero si como hemos visto en este trabajo ni siquiera la definición de estas esferas es neutra, entonces cabe preguntarnos *para qué y hacia dónde* se están dirigiendo los cambios generados, bajo lo cual no podemos quedarnos con la explicación que reduce a la realidad a un simple binomio de *dispersión-marginación*.

3.2 LA FUNDACIÓN DE NUEVO JUAN DEL GRIJALVA: TERRITORIO

DESPOJADO, TERRITORIO HABITADO.

La coyuntura que da pie a este trabajo de investigación, como se ha mencionado repetidas veces, es la fundación de la primer Ciudad Rural Nuevo Juan del Grijalva, decretada por el gobernador Juan Sabines, en compañía del presidente Felipe Calderón Hinojosa y observadores de la Organización de las Naciones Unidas y medios de comunicación, el 16 de septiembre de 2009. Este hecho social se explica a partir de la coyuntura que se produjo dos años antes en 2007, las ciudades rurales ya estaban dentro de las estrategias de política pública para ordenamiento territorial y reconversión productiva del estado (con las características especificadas en el capítulo anterior), en ese mismo año en el mes de noviembre Chiapas y Tabasco son afectados por las fuertes tormentas pluviales que dejan diversas comunidades inundadas, pérdida de vidas y afectaciones materiales.

3. Impactos en la forma de producción y reproducción social de los habitantes en Nuevo Juan del Grijalva.

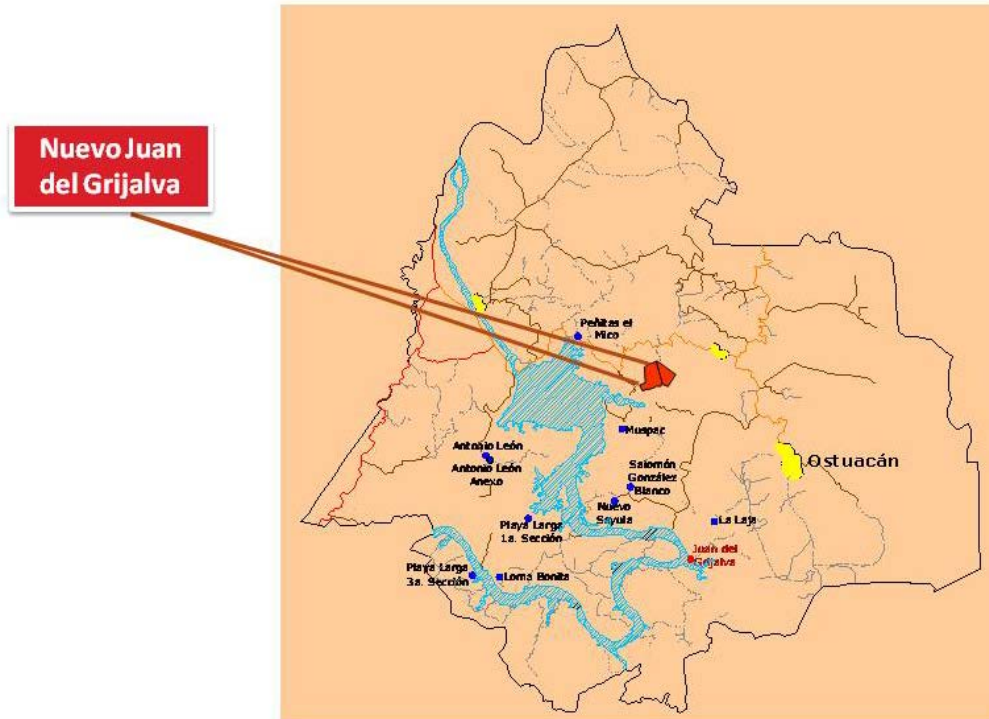
Bajo dicho periodo, Ostuacán fue nota en la prensa mexicana debido a que el cerro de La Pera, ubicado en las márgenes del embalse de la presa Peñitas, se derrumba sobre el río Grijalva, enterrando el poblado Juan del Grijalva, en el cual perecieron 25 personas; las autoridades reportaron que 12 poblados de Ostuacán estaban en zona de riesgo, de ellos fueron desalojados Sayula, Las Lajas, El Triunfo, Progreso y El Dique, junto con los sobrevivientes de Juan del Grijalva y se preveía la reubicación definitiva de esas localidades, más Playa Larga, Maspac 1, Maspac 2, Maspac 3, El Ámbar y Salomón Blanco (Mariscal,2007). Sin embargo, para la integración de los 1 704 habitantes de Nuevo Juan del Grijalva se desalojaron once comunidades, entre ellas:

- Ejido Juan del Grijalva.
- Ejido Salomón González Blanco.
- Ejido Playa Larga Tercera Sección.
- Ejido La Laja.
- Ejido Pichucalco antes Muspac.
- Comunidad Playa Larga Primera Sección.
- Comunidad Peñitas el Mico.
- Comunidad Antonio León.
- Ranchería Antonio León Anexo.
- Ranchería Loma Bonita.
- Ranchería Nuevo Sayula.

Antes de la construcción de la ciudad rural los habitantes desalojados fueron reubicados en refugios temporales por alrededor de 18 meses. Después de ese periodo fueron reubicados en “Nuevo Juan del Grijalva” ubicado en el predio El cuatro en el centro del municipio **(Figura 3.5)**.

Despojo territorial en la Ciudad Rural Sustentable 'Nuevo Juan del Grijalva' (2007-2015): impacto en la forma de producción y reproducción social en el marco del capitalismo global.

Figura 3.5 Ubicación de las comunidades reubicadas y de Nuevo Juan del Grijalva con respecto al municipio de Ostucán.



Fuente: Instituto de Población y Ciudades Rurales (2014) disponible en: <http://www.ciudadesrurales.chiapas.gob.mx/njg/ubicacion/ubicacion2.jpg>

Esta ciudad rural se abre paso de forma violenta sobre el paisaje del lugar, 410 casitas, todas iguales, delimitadas por 60 metros cuadrados, construidas de “adoblock” todo tiene su lugar y función. La infraestructura urbana alberga físicamente un Centro de Educación Básica donde se imparte educación preescolar, primaria y secundaria; un Centro de Salud de Atención Ampliada, una central de transportes, un Centro de Atención Infantil Comunitario (guardería), un Centro de Desarrollo Social, una Posada Rural; dos canchas de fútbol y basquetbol; dos jardines; 2 iglesias (una católica y una adventista); una Agencia Municipal; Agencia de Ministerio Público, Comandancia; un edificio llamado “Torre Azteca” (cabina de radio, cafetería, café internet), una planta potabilizadora; una planta de tratamiento de aguas residuales, y un modulo Mi Gobierno (MIGO), que brindaría servicios financieros y de pago de impuestos.

3. Impactos en la forma de producción y reproducción social de los habitantes en Nuevo Juan del Grijalva.

Dentro del desarrollo de infraestructura para proyectos económicos de reconversión productiva (sector servicios y agroindustria) se instauraron espacios para 48 “microempresas”, entre ellas se encuentran: fábrica de muebles, fábrica de blocks, herrería, módulo de nixtamalización, tortillería, molino, 5 tiendas de abarrotes Súper Chiapas, una panadería, una refresquería, 3 granjas avícolas para producción de huevo, una Planta Procesadora de Lácteos, 8 Invernaderos (jitomate saladette, chile habanero y otras hortalizas), una planta empackadora hortofrutícola (para la producción de los invernaderos), una planta fermentadora y secadora de cacao “Chocolatera”. Y en las parcelas de 76 productores, se sembraron 267 hectáreas con especies frutales, agroindustriales y agroforestales (Instituto de Población y Ciudades Rurales, 2014).

Figura 3.6 Nuevo Juan del Grijalva en construcción.



Fuente: Instituto de Población y Ciudades Rurales (2009).

Han transitado seis años desde su fundación y ante ello se han generado particulares dinámicas dentro del espacio social que comprende, un impacto en las formas de vida de los habitantes que ha traído ventajas y desventajas, principalmente las segundas. El objetivo de esta investigación, como es enunciado en la introducción de este documento, ha sido analizar los alcances o impacto que se generó sobre las formas de producción y reproducción social de la población que la habita y la que la ha abandonado. Aunado a los datos y análisis que se han presentado hasta ahora, se realizó trabajo de campo en dicha comunidad durante septiembre y octubre de 2014, en el que se aplicó un

sondeo a 200 viviendas (muestra representativa), que nos permitieran acceder a datos cuantitativos y encuestas semiestructuradas a 21 personas (hombres y mujeres al frente de hogares) para contrastarlos cualitativamente⁷³, respecto a las impresiones y formas de vivir la ciudad rural; aunque el primer objetivo de este trabajo de campo es contribuir al análisis teórico de este fenómeno, también es relevante mencionar que se pretende dar voz a la población que fue objeto de la política pública, la cual ha tenido un escaso espacio de manifestación sobre sus necesidades e impresiones, así, presentamos a continuación el análisis obtenido a partir de la información recabada.

3.21 EL VIEJO TERRITORIO: CARACTERÍSTICAS DE LAS COMUNIDADES REUBICADAS.

En realidad no hubo una explicación concreta de la selección de las localidades reubicadas en Nuevo Juan del Grijalva; es cierto que todas ellas contaban con una población menor a los 500 habitantes por lo que caerían dentro del concepto de población dispersa que el gobierno estableció, sin embargo, no son en su totalidad las más “rezagadas” socialmente puesto que seis de ellas presentan grados de rezago social “Medio”, y de ellas sólo 5 (Juan del Grijalva, Playa Larga 1 y 2 sección, Peñitas el Mico y Loma Bonita) se encuentran a la orilla del Río Grijalva.

Cuadro 7. “Población total y grado de rezago social de las comunidades reubicadas en Nuevo Juan del Grijalva” (2005).

Poblado	Población Total	Grado de rezago social
Ejido Juan del Grijalva.	416	3Medio
Ejido Salomón González Blanco.	178	3Medio
Ejido Playa Larga Tercera Sección.	258	3Medio
Ejido La Laja.	127	4Alto
Ejido Pichucalco antes Muspac.	189	4Alto
Comunidad Playa Larga Primera Sección.	160	3Medio
Comunidad Peñitas el Mico.	154	3Medio
Comunidad Antonio León.	257	4 Alto
Ranchería Loma Bonita.	131	5Muy Alto

⁷³ La descripción metodológica de dichas herramientas se encuentra en la Introducción de este trabajo y el cuestionario del sondeo y guía de preguntas para las entrevistas pueden ser consultadas en el Anexo de este documento.

3. Impactos en la forma de producción y reproducción social de los habitantes en Nuevo Juan del Grijalva.

Rancharía Nuevo Sayula.	369	3Medio
--------------------------------	-----	--------

Fuente: Elaboración propia con base en CEIECH (2014).

Más allá de los números que se nos presentan ¿cómo caracterizaban los pobladores su espacio habitado?, la mayoría de los entrevistados se refiere a sus lugares de origen con nostalgia al recordar que eran poblados “chiquitos”, en los cuales crecieron sus hermanos e hijos, por lo que adquieren un valor emocional para las personas.

Como reportan los datos estadísticos de 2005 (Anexo), la población presentaba en promedio los siguientes porcentajes: 23% era analfabeta; 85% tenía educación básica incompleta; 94% carecía de acceso a derechohabiencia al servicio de salud; 56% de los hogares tenía pisos de tierra; 51% de los hogares no tenía excusado; 90% no contaba con conexión de agua entubada a la red pública y 48% no contaba con drenaje; 39% no contaba con electricidad⁷⁴; 91% no contaba con lavadora; y el 78% no tenía refrigerador.

A pesar de lo alarmante que nos parece desde la perspectiva “moderna” de urbanización que rige al sistema capitalista, la percepción de las personas entrevistadas se puede resumir en la frase “Lo teníamos todo ahí...”, los habitantes satisfacían sus necesidades a partir de la relación con su territorio y los recursos que él contenía, en el caso del agua se tomaba de arroyos y manantiales, alrededor de las casas se sembraban árboles frutales, se contaba con el suficiente espacio para la cría de aves de corral que eran para el consumo de la familia y para complementar el ingreso familiar, aunado a ello la cercanía con el área de trabajo era muy valorada por ellos. En algunos casos las viviendas se encontraban dentro de las hectáreas que se contaban para la producción, en otros casos las casas se encontraban concentradas en los poblados y cercanas a los espacios de trabajo, aunque se tenían que realizar caminatas de entre 20 y 30 minutos y no deja de reconocerse que el trabajo en el “rancho” es de trabajo arduo, tanto para hombres como para mujeres.

⁷⁴ Cabe mencionar que los entrevistados declararon que en los casos en que se contaba con luz eléctrica no siempre era a una red pública de dicho servicio, sino que se presentaron casos en los que los poblados fueron dotados de plantas solares por otras administraciones gubernamentales, lo que no representaba un gasto extra a su ingreso, en otros casos, se reportó que estas plantas solares fueron compradas por los mismos habitantes.

Las compras para el consumo familiar se realizaban a vendedores que acostumbraban llevar los productos solicitados o bien se realizaban en poblados con mayor densidad poblacional y comercio, tal como Herradura, Malpaso, el centro de Ostucán.

Las dos principales desventajas que expresaron los entrevistados respecto a vivir en sus antiguas comunidades fueron el precario acceso a los servicios de salud y educación. Ya que si algún familiar llegaba a enfermar, este debía ser trasladado en lancha al poblado más cercano, si se estaba cerca de las afluencias del río Grijalva, o bien por tierra en transporte particular, por lo que para casos de gravedad se corría el peligro de no ser atendido a tiempo.

Bajo la precarización del campesino, la formación educativa de los hijos para la búsqueda de mejores condiciones laborales y de vida es primordial, la mayoría de los entrevistados declaró que en la medida de sus posibilidades monetarias se buscaba la instrucción de los hijos en escuelas cercanas a los poblados, en algunos casos se desarrollaba a través de profesores del Consejo Nacional del Fomento Educativo (CONAFE) quienes eran estudiantes de nivel secundaria o preparatoria de la misma región, o bien utilizaba una parte de los ingresos para el traslado de los hijos a las escuelas o para la manutención de los mismos en los poblados que se encontraban las escuelas, casi siempre bajo el apoyo de familiares que vivían ahí, por lo que la red de apoyo familiar era muy importante.

Respecto a la unión entre los habitantes, se perciben mayores redes de apoyo y relaciones estrechas entre los vecinos que se generaron a partir de organizaciones relacionadas con la labor campesina como son las juntas de ejidatarios, las comitivas para la organización de fiestas religiosas o bien eventos escolares en la mayoría de los casos.

3.22 EL DESASTRE: DE DAMNIFICADOS A HABITANTES DE LA CIUDAD RURAL.

Ahora bien, después del derrumbe en Juan del Grijalva, tanto los sobrevivientes del desastre como los habitantes de las demás comunidades que integran a la ciudad rural, fueron desalojados por fuerza militar y autoridades de protección civil

3. Impactos en la forma de producción y reproducción social de los habitantes en Nuevo Juan del Grijalva.

argumentando que las poblaciones se ubicaban en zona de riesgo. El principal factor que facilitó este desalojo fue el miedo.

Aunado a ello los habitantes de Ostuacán ya estaban familiarizados con el desalojo de comunidades, dos de ellas cuando se construyó la presa de Peñitas, y el segundo caso, cuando el volcán Chichonal hizo erupción, lo que ha derivado en el patrón disperso que lo caracteriza. Uno de los campesinos, originario de Nuevo Sayula, pueblo que desapareció bajo las cenizas del volcán presenta el siguiente relato:

“Nosotros venimos de un poblado que se llama Nuevo Sayula, lo que pasa es que ese pueblo le llaman así porque en el tiempo del volcán, en ese tiempo estaba el trabajo de Peñitas, cuando me parece que fue en 1981-1982, sube el volcán el Chichonal, en ese entonces baja el agua caliente, ya la gente ya no estaba en el poblado donde verdaderamente era Sayula. Entra el embalse de Peñitas y para que la gente no se fuera más lejos piden, le piden al gobierno un [...] dice el gobierno: bueno, busquen ustedes un lugar donde gusten, yo me comprometo les compro y los cambio de lugar. Había un rancho muy bonito y una aplanada a lado de ese poblado de Sayula, hacen el acuerdo con el hacendado y el dueño vende el terreno [...] Sayula desapareció, sólo los que vivimos ahí sabemos dónde está” (Hombre originario de Nuevo Sayula)

De forma similar a Nuevo Juan del Grijalva, Nuevo Sayula fue un poblado conformado por personas desplazadas ante un “desastre natural”; sin embargo, de acuerdo a lo declarado por este y otros dos testimonios, los habitantes fueron agentes activos a los cuales se les consultaron cuestiones como ubicación y ellos mismos participaron en la reconstrucción de su poblado integrado por 80 a 100 viviendas.

Por su parte, Juan del Grijalva fue fundado de igual manera bajo un siniestro, sin embargo alrededor de la estrategia que desplegó el gobierno para la contingencia existen diferentes puntos de vista, el primero fue la conformación de un discurso del desastre que fue idóneo para que la gente aceptara la reubicación. Así autores como Pickard y Zunino (2009) comparan con este contexto casos registrados en los que autoridades gubernamentales “aprovechan los desastres de todo tipo para impulsar medidas que en otros momentos encontrarían un violento rechazo. Los desastres pueden ser naturales (terremotos, huracanes) o causados por los seres humanos (guerras, golpes de Estado), o una combinación de ambos factores”, como los ocurridos en 2007, respecto a los cuales también se generaron controversias pues en palabras de Bendensky (2007) “en realidad ningún desastre puede ser natural”, en esta coyuntura intervinieron un mal manejo del desfogue de las presas hidroeléctricas y una lenta acción de prevención del desastre.

De los entrevistados que no pertenecían a Juan del Grijalva, en total 11 personas, declararon no haber sido afectados por inundación, todos fueron desalojados por instrucción del gobierno, bajo la idea del riesgo, la población cedió por miedo a que les ocurriera lo mismo que a Juan del Grijalva, en otros casos hubo resistencia pero se hizo uso de la fuerza para desalojarlos, como lo reflejan los siguientes fragmentos de testimonios:

“[...]a nosotros no nos sucedió nada, nosotros lo único que vivíamos el agua debajo de donde “El tapón” ese que le dicen; estábamos abajo, la corriente sube, pasa cerca de donde estábamos nosotros, ahí ellos le llamaron zona de afectación, algo así, y ya nos produjeron, nos sacaron a la fuerza, nos pusieron en el campamento casi dos años y ya pues se dijo que se iba a hacer esta, este pueblo, le pusieron Ciudad Rural, nosotros no entendíamos que significaba” (Hombre, originario de Nuevo Sayula)

“Según por el asunto de que fue el tapón allá, no fuimos afectados y según que era zona de riesgo, que como se tapó arriba llegaron los federales, de allí nos trajeron, aunque no quisiéramos” (Hombre, originario de Muspac)

“Nos sacaron porque estábamos a la orilla del río [...] dijeron que eso iba a afectar, a toda la gente, los sacaron de ahí, [...]dijeron que los terrenos estaban afectados y que no se podía vivir [...] llegaron los militares y a todos nos sacaron, es que mandaron orden, que todos tenían que salir porque estaban en peligro, estaba en peligro toda la gente, a todos nos sacaron ya nos llevaron [...] mucha gente lloraba porque no quería venirse, porque uno no está acostumbrado a esto, no estás acostumbrado a que te vayan a sacar a tu casa, porque uno no se mete con nadie, tranquilo, pero de la noche a la mañana te cae alguien, uno se siente no sé cómo, no que te tienes que ir y dejar todo [...]Da miedo de ver como se sintió también, se siente feo y de escuchar en el radio, que pasan los aviones y todo”(Mujer, habitante de Muspac)

“Ahora con el asunto del derrumbe, del tapón, empezó, como fue en la noche eso, empezó la gente a alborotarse, verdaderamente por donde quiera lloraban, gritaban, un gran escándalo ¿Por qué? Porque ¿usted conoce Malpaso?, ahí está la represa, toda la gente gritaba que la presa de Malpaso se había roto, donde está la detención de agua y que se venía para toda esta zona, Chiapas y Tabasco, entonces no había quien no se espantara, decíamos ¿para dónde corremos?, si aquí no sabemos a dónde va a venir a extenderse el agua, bueno hay unas partes altas; como a las siete de la noche comenzaron a correr, no que levanten todo y saquen lo que puedan [...] Imaginaciones nada más, llegan las 10, 11, 12, y la 1, 2 de la mañana y nunca salía agua. No que allá en tal parte viene zumbando que viene a romper por acá, nos vamos a quedar encerrados y ¿qué hacemos? La gente que no está viendo pues nos sobresaltamos, era pura mentira, pura mentira nada más [...] Ya quizá de las 6, 7, 8 de la mañana, empezaron a entrar los carros con delegaciones y todo y este, espantando a la gente, que la presa de Malpaso que sí estaba agrietada y que se iba a romper y que estaba a punto de romperse. Ya este verdaderamente hubimos uno, dos o tres que nos encaramos con la autoridad, quizá hasta los ofendimos, porque les decíamos “ustedes vienen prácticamente obedeciendo órdenes, tienen sus superiores, aunque sean ustedes oficiales, sean un destacamento, pero discúlpenme, no somos brutos, tienen jefes y lo que su jefe dice, eso tienen que decir ustedes, ¿para qué? Para espantar a la gente, pero ya vimos que toda la santa noche no pasó a ningún percance más, y que bueno, que bueno no

3. Impactos en la forma de producción y reproducción social de los habitantes en Nuevo Juan del Grijalva.

sólo por nosotros, porque si desagradecidamente se rompe la presa de Malpaso, todo Tabasco ya hubiera perecido, pero lamentablemente le digo, les decíamos algunos, no, este no podemos hacer más nada, ustedes tienen órdenes quizás del gobierno, no sé de quién, del presidente de la república, el caso es que ustedes vienen cumpliendo sus órdenes.

No que si ustedes se oponen les vamos a venir a sacarlos, pues...sáquenlos, sáquenlos, sabemos muy bien que protección civil viene ayudando pero qué es lo que pasa, es que ustedes ayudan y los rateros se favorecen, porque nosotros nos vamos, quedan nuestras casas solas, vacías, si no se llevan marranos, se llevan dos o tres pavos, un becerro, se llevan el otro y dejan la casa saqueada, si hay una tienda llena de mercancía, también la saquean, por eso estamos nosotros aquí, no porque nos resistimos o porque no queremos, o porque ya pedimos la muerte a gritos, nadie quiere morir, discúlpeme pero nadie quiere morir, lo que pasa es que tenemos que cuidar nuestras propiedades porque si no lo hacemos nosotros ¿quién lo va a hacer?, el gobierno ciertamente de pronto nos fue a traer chamarras, colchas, esto, lo otro, pero un patrimonio que hemos venido haciendo de hace veinte o treinta años, no creo que nos vaya a hacer, nos vaya un gobierno, a cada uno de nosotros nos va a dar un racho y nos lo va a poner a como estaba [...] Por eso estoy cuidando lo poquito que tengo, pero sin nada así, discúlpennos señores pero nosotros tenemos que decir lo que sentimos, ustedes porque prácticamente tienen un sueldo y tienen que hacer las operaciones que sus jefes dicen.

Pues el que quiera irse lamentablemente los vamos a llevar, aquí vamos a estar yendo y viniendo, yendo y viniendo, hasta que el último se anime y que lo llevemos a los albergues. Ahí nos tuvimos que quedar, hasta que por fin, ya vimos que nos vamos quedando solos y solos, y solo, tenemos que agarrar y salir ya, ni modo. Ya no me voy a quedar yo solito [...]. (Hombre, originario de Nuevo Sayula).

Por su parte, los que sí fueron afectados por el derrumbe vivieron bajo el estrés de haberlo perdido todo, de la muerte de familiares, amigos y vecinos, ante el siniestro las personas no ofrecieron resistencia al traslado, entre las personas de Juan del Grijalva algunas manifestaron pasar por periodos de fuerte depresión que les generó indiferencia ante procesos de toma de decisión o de organización frente a la construcción de la ciudad rural, como se aprecia en el siguiente testimonio:

“Nosotros ni nos asomábamos, porque nosotros dilatamos mucho en la pérdida de la familia, o sea no salíamos. Una mi hermana quedó sin nada [...] por ejemplo del terreno de mi mamá no nos quedó nada, pero estuvo mejor así, que no nos quedara nada, sólo el piso, el cimiento de la casa pues” (Mujer, originaria de Juan del Grijalva).

Como segundo factor que facilitó el desalojo fue el conjunto de promesas hechas por la autoridad a la población, el acceso a tener una casa con todos los servicios, empleo, educación y salud, tanto para los adultos como para sus hijos, fue uno de los móviles para aceptar la ciudad rural:

“[...] a veces uno como padre nos adelantamos, decimos bueno, yo voy a aceptar lo que dice el gobierno porque pues de todas maneras si yo me crié en el tiempo que me crié y no tuve

oportunidad de pasar la primaria, ahora lo voy a hacer para mis hijos, me quedo acá para que mis hijos se queden cerca de la escuela, pasen su primaria, entren a la secundaria, ya no es lo mismo caminar de allá para venir de Ostuacán, entonces la mayor parte de gentes que no éramos de Juan del Grijalva, por darle el estudio a nuestros hijos nos fuimos quedando, y claro que con la promesa del gobierno que nos prometía que íbamos a tener todo, pues más a nuestro favor, no pues este, aceptamos fácilmente[...] El gobierno ya lo tenía planeado todo, él lo vino a planear, no sólo en dos o tres días, quién sabe cuánto tiempo lo planeo hasta que sí salió como su función de trabajo que él quería. Hicieron una reunión y viene gente del gobierno y hace una reunión en el ayuntamiento y lo ponen muy precioso, muy bonito 'Aquí a nadie vamos a traer a punta de pistola', dice. Todos van a venir, o todos han venido voluntariamente, claro que nosotros lo que nos competía lo hicimos con mucho gusto, fuimos a buscar hasta en los cerros, en las partes más céntricas de las rancherías a las personas que fuimos a traer y aquí les tenemos, estamos con el compromiso de estarles sosteniendo toda clase de alimentación pero que quede claro que no les trajimos a la fuerza. Y les prometemos que se les va a hacer una ciudad rural donde todos los que estén aquí albergados van a contar con una casa, con toda la comodidad que más o menos deben de tener, no les faltará escuela, hospital, agua, luz y los más importante, dice, es que no les faltará trabajo, habrá empleo para los hombres y mujeres y jóvenes que ya tengan una edad completa de 18 años, todos tendrán empleo..." (Hombre, originario de Nuevo Sayula).

"[...] pensé que me iban a quitar mi casa y otra pues supuestamente iba a haber escuela, hospital y todo y lo que siempre he querido es que mis hijos estudien y si nos vamos para allá pues igual sí" (Mujer, originaria de Playa Larga III).

Ahora, alrededor del desastre se generaron narrativas acerca de lo que ocurrió aquel día en Nuevo Juan del Grijalva, en resumen los entrevistados al preguntarles sobre el suceso declaran que en realidad el deslave no fue producto de las lluvias sino que fue causado por excavaciones y actividades de prospección en búsqueda de minerales, gas natural o petróleo, cuatro de los testimonios coincidieron al asegurar haber visto meses antes del derrumbe a personas externas a la región, incluso que provenían de otros países, lo cuales meses antes habían rondado el lugar donde ocurrió el deslave, se instalaron campamentos cerca de la cabecera municipal de Ostuacán y maquinaria cerca del lugar del desastre, que fue sacada días antes del siniestro. Cuando el presidente municipal en turno fue cuestionado por la actividad de estas personas este respondió que eran grupos que venían a enseñarles a reforestar y estudiar las potencialidades de la actividad agrícola en la región.

Los campesinos que caminaban la zona declararon haber visto en las máquinas el logo de PEMEX y uno más declaró haber visto maquinaria con el logo de la empresa COMESA realizando excavaciones. De acuerdo con la información que brinda la Compañía Mexicana de Exploraciones S.A. de C.V. COMESA en su portal

3. Impactos en la forma de producción y reproducción social de los habitantes en Nuevo Juan del Grijalva.

electrónico⁷⁵, se dedica a la exploración y explotación de hidrocarburos, que además ofrece servicios a Pemex para realizar estudios exploratorios; dentro de los métodos que esta empresa emplea está la instauración de campamentos para el estudio de región y la perforación sísmica portátil-mecanizada que sirve incluso en terrenos arcillosos (como los de Ostuacán) utilizando bomba de lodos.

Pobladores de Juan del Grijalva que desconocen esta información declararon haber escuchado detonaciones la noche del siniestro, aunado a ello argumentan que la formación que se deslavó no representaba peligro pues no era un cerro alto y que los rastros de la caída de la tierra eran “extraños”, pues ellos que han observado otros deslaves en tiempos de lluvias y nunca vieron que la “tierra subiera o se floreara” como en esa ocasión. En la visita al “Tapón”, como fue nombrado el lugar del deslave, un campesino que decidió no salir de su casa señaló la ubicación de rocas de gran tamaño que fueron arrojadas a gran distancia cuando ocurrió el deslave que para él también parece haber sido provocado.

Otra de las circunstancias señaladas por los entrevistados fue la atención brindada por las autoridades frente al siniestro, ya que al día siguiente se encontraba el presidente Felipe Calderón y el gobernador Juan Sabines en el lugar de los hechos y posteriormente visitaron los campamentos de damnificados, este tipo de atención no fue observada por los lugareños en otras ocasiones; incluso durante la estancia de investigación en la ciudad rural que coincidió con el inicio de la temporada de lluvias, algunas comunidades y vías carreteras sufrieron serios daños e inclusive el centro del municipio fue afectado pero nunca se presentó el gobernador. En este sentido nos parece pertinente rescatar el siguiente fragmento de entrevista de un originario de Juan del Grijalva que relató desde sus palabras lo ocurrido:

“Según gobierno, o sea protección civil, fue un desastre natural. Pero, nosotros que vivíamos en Juan del Grijalva, muchos, no lo creemos así porque cómo va a ser posible que se va a deslizar 800 metros cuadrados de terreno, que en otros terrenos ha habido derrumbe en cerro y no una gran cantidad, una buena parte, y eso no era cerro, era un terreno que estaba en ladera, como que se desapegó se vino y tapó la represa, en esos días que Tabasco se estaba inundando, y ya había pasado como dos o tres años, haber, eran como dos, en el periodo de Heradio es que vinieron los gringos, hace como dos administraciones, vinieron como dos grupos de personas extranjeras en esta zona y aquí se estuvieron vario tiempo en

⁷⁵Se puede visitar en: <http://www.comesa.mx/>

Ostuacán y se dedicaban a explorar, ellos cuentan, a caminar y ver el terreno a sembrar plantitas y según las versiones dicen que los que caminaban estos caminos a Grijalva siempre encontraban a los gringos que iban para allá, y del lugar allá del ejido que colindaba de La Laja y Juan del Grijalva, dicen que siempre observaba a alguien que caminaba solitos de allá para acá, y ese grupo de personas era una sociedad de científicos que andaba por aquí, que venían de Arabia, Egipto y Estados Unidos y todo eso, y se entiende que esas personas dejaron trabajado el lugar, porque ahora la tecnología está tan avanzada que no es preciso estar en presencia a enterrarle una bomba en el lugar para explotarlo aquí también, sino que lo hacen a control remoto pues, y nosotros decimos que todo esto es provocado sin que se vea a leguas, cómo va a ser posible que cayó el caído un domingo para lunes, y ya los paquetes de máquinas pesadas venían en camino a este lugar a trabajar, está raro pues, eso quiere decir que fue provocado, que estaba todo programado [...] ya sabe usted que los científicos aprovechan para hacer algo, y ahí es que a nosotros no nos convence que haya sido un caído natural, porque aquí de inmediato nos reacomodaron y cuando es un desastre natural no tan fácil vienen a ofrecerles tantas cosas, que les vamos a dar esto que si el otro, aquí no hace mucho se inundó una colonia en Ostuacán, el "Zapote" y "El milenio" y a caso vino el presidente de la república a ver el desastre, ni el gobernador se mosqueo, vino como a los seis días el de protección civil, gente que manda el gobierno, sus chalanos vamos a decir y aquí cuando el derrumbe vino el presidente de la república paseando y el gobernador tenía de costumbre venir cada 15 o 22 días a pasear el campamento y venía con el gobernador de Tabasco, eso indica muchas cosas, que para nosotros es provocado [...] está pendiente, según dicen que es unas minas que están ahí, ahí hay muchas versiones que nosotros tenemos, que no somos científicos, no tenemos estudios, y no podemos decir que es verdad ni mentira pero dicen que es mina de uranio y otros dicen que es mina de oro, lo más seguro es que hay pozo de petróleo ahí, y al ver que la colonia no iba a salir voluntariamente pues esa estrategia tuvieron que usar, no somos la familia del gobierno para que nos tenga lástima pues, gana un millón y mato cincuenta o cien, a él lo que le interesa es el negocio..." (Hombre originario Juan del Grijalva).

"[...] esos días cuando se iba a derrumbar el cerro venía una línea de los de petróleos que lo pasaron esa línea, ahí mero cerquita donde vivo yo, hasta ahí llegaron nada más, pasaron mero donde iba a ser la tronada, ahí pasaron esa línea, mero enfrente de mi casa y hasta ahí llegaron, esa noche ahí estaban cuando el cerro se cayó y que casualidad que esos señores no se murieron ni les pasó nada y toda la maquinaria la sacaron antes de que suceda, ¿verdad?, se da uno cuenta pues, ellos ya sabían que iba a suceder porque esa misma noche sacaron todo, porque andan aparatos pesados, para hacer las perforaciones, todos los campamentos que tenían ellos los sacaron pero rápido fue, nadie murió..." (Hombre originario de Juan del Grijalva).

"Yo siento que eso sí fue provocado, sí porque pues yo a mí me toco caídos, deslaves, y siempre queda una pendiente, en este caso yo fui una de las personas que lo viví, se escucharon dos estallidos y se quedó un zumbido como cuando aterriza un helicóptero y ya la tierra se empezó a mover y los cortes están así, parejos, y la tierra en vez de bajar subió, o sea un corte cuando el cerro se cae, se cae hacia donde está la pendiente y no agarrar hacia arriba pues, yo definitivamente digo que fue una explotación" (Hombre originario de Juan del Grijalva)

Después del desastre el proceso de reubicación comenzó por llevar a los damnificados y habitantes de zonas de riesgo, como se mencionó primero fue en

albergues improvisados en escuelas e iglesias en los municipios de Ostuacán, Malpaso y Herradura donde trascurrieron algunos meses, posteriormente fueron trasladados a campamentos en los que se completaron casi dos años. Las condiciones de vida eran bastante adversas, los entrevistados manifiestan que vivieron condiciones de hacinamiento pues los espacios eran insuficientes, un cuarto de madera y lámina por familia, que guardaban calor o permitían el paso del frío dependiendo la temporada, ahí se les brindaba comida y lo necesario para subsistir. Durante el periodo de campamentos es que se informa a la población sobre la construcción de la ciudad rural y se les plantean los diferentes “proyectos productivos a desarrollar”, así como algunos otros talleres para aprender oficios de panadería y corte y confección, así como el modelo de las casas que se les planteaba entregar.

3.23 EL CASO DE LAS TIERRAS INUNDADAS: UN EJEMPLO DE ACUMULACIÓN POR DESPOJO.

A partir de las inundaciones y el surgimiento de las ciudades rurales se especuló acerca de los usos que se harían en las tierras que se pretendían despoblar, sobre todo con miras a usar los recursos naturales o bien desarrollar infraestructura que permitiera la acumulación de capital. Pues bien, vislumbrar esta situación en los casos fuera de Nuevo Juan del Grijalva es difícil debido a su muy reciente construcción, en cambio en esta ciudad comienzan a verse los efectos de su instauración hace 6 años atrás en 2009.

Aunque los habitantes registraron actividades por parte de PEMEX para la posible explotación de recursos como los pozos petroleros y depósitos de gas natural, estos aún no han sido materializados. Esto no quiere decir que no se planeó pero es difícil acceder a dicha información. Por lo pronto, sí se presentó un caso de despojo y ampliación de infraestructura para la explotación del principal recurso vital: el agua. Se ameritaba inundar algunas de las tierras de los campesinos que vivían en Juan de Grijalva para ampliar el embalse de la presa de Peñitas; después del siniestro la Comisión Federal de Electricidad comenzó las gestiones para comprar los terrenos e indemnizar a los dueños, en realidad no se encuentra un registro por parte de las autoridades de lo ocurrido ni aclaración sobre montos pagados o no a los ejidatarios.

Lo que sí ocurrió y se documentó, fue la aprehensión de habitantes de Nuevo Juan del Grijalva, estos argumentaban no haber recibido los pagos prometidos por la inundación de sus tierras, a través del Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de las Casas, A.C. (2011), se desarrolló un informe sobre violación de derechos humanos titulado: “*Privación arbitraria de la libertad a ejidatarios y abogado defensor del caso Juan del Grijalva*”. Lo que relata dicho documento es que los ejidatarios realizaron una manifestación pacífica en Juan del Grijalva y las autoridades coartaron de su libertad a cinco ejidatarios acusándolos de asociación delictuosa, ataques a las vías de comunicación y oposición a que se efectúe una obra o trabajo público, posteriormente fueron detenidos tres ejidatarios más y el abogado defensor. El centro de derechos humanos señala que estas detenciones se dan en el contexto de criminalización de la protesta social en contra de los ejidatarios y ejidatarias de Juan del Grijalva, Loma Bonita, Cuauhtémoc y Playa Larga Tercer Sección que se manifestaban en contra de la construcción que llevaba a cabo Grupo México de túneles de la CFE.

Figura 3.7 Túneles construidos en las tierras de los ejidatarios de Juan del Grijalva.



Foto: Lissette Rosales. Trabajo de campo, agosto-noviembre de 2014.

Aunque no se pudo acceder a las versiones de los detenidos, sí se recolectaron distintos testimonios sobre lo ocurrido. Se platicó con algunos de los familiares de los detenidos y con quien había sido delegado de Juan del Grijalva cuando ocurrió el desastre y este conflicto. Ellos manifestaron que había intereses sobre las tierras y como ellos los desconocían estuvieron dispuestos a vender por una buena paga; sin embargo, no se les remuneró a todos los ejidatarios afectados. Se recataron los siguientes testimonios de diferentes pobladores de las comunidades implicadas:

“Lo que pasó es que la presa inundó tierras de primera, esas las inundó la presa peñita, así el gobierno japonés y estadounidense, estudió para sacar uranio, ahí fue la iniciativa [...] fue lo que el americano tomó, por eso tronaron el cerro y la gente de ahí, de los

3. Impactos en la forma de producción y reproducción social de los habitantes en Nuevo Juan del Grijalva.

dueños del rancho de Juan del Grijalva, si los hubieran dejado ya hubieran acabado con todo, tienen los túneles ahí y como no han llegado a un acuerdo pues no se ha podido” (Hombre originario de Loma Bonita).

“Catastro hizo el levantamiento, y este, el gobierno se iba a comprometer a pagar pero el daño que ocasionó fue por Comisión, Comisión depositó ante el gobierno del estado 200 millones de pesos para toda la afectación de todo, y ya que no hicieron entrega del dinero, pues el gobierno del estado, hicieron un bloqueo aquí donde trabajan los de Comisión, Comisión demandó a la población porque ya le había pagado y ¿qué hizo el gobierno para no pagarnos?, vino y levantó a unas personas presos y ya tuvo que intervenir la ONU y el párroco de Tuxtla [...] por medio de la iglesia católica [...] les pagaron a ciertas personas, el acuerdo era que hasta que cobrara el último se iba a desintegrar el grupo, y en este caso le pagaron a tantos y luego a otra parte y se fueron desintegrando, al final de cuentas cobró quizá la mitad y la mitad ya no, como eran pocos ya no tenían fuerza” (Hombre originario de Juan del Grijalva).

“[...] lo vemos transparente, que no es como nuestros gobernantes lo ponen, para encampanar a la gente y salir de mi puesto cargado de dinero le hago a la gente a mil maravillas, las cosas que a mí me convienen, pero al rato me voltean el papel; ¿por qué?, porque el pobre campesino carece de conocimiento, ése su afán es trabajar y trabajar, todo el sagrado día y no investiga nada, no sabemos nada, cómo se administra un municipio, menos un estado y menos la República mexicana [...] por eso el gobierno hizo lo que quiso, sabía muy bien que si actuaba de la manera que actuaron cuando hicieron lo de Peñita, tenían que pagar un mundo de dinero con todos los ranchos que iban a ser afectados, mejor idearon, vamos a derrumbar un cerro, pagamos unos cuantos hermanos que se mueran con el dolor de mi corazón, y así es el gobierno, yo soy el gobierno, yo no voy a ponerme a pensar si se mueren 100, se mueren 200 gentes, vaya, es mi administración y adelante. Voy a ver de dónde saco el dinero o quien me va a ayudar para que paguemos esa pérdida de hermanos, así fue, no movieron a las gentes de una manera, la movieron ya con ideas, en cambio, cuando hicieron esta represa tuvieron que pagar un mundo de dinero, un mundo de dinero [...] (Hombre originario de Playa Larga).

Estos fragmentos son parte de las narrativas de la fundación de Nuevo Juan del Grijalva que los habitantes de las comunidades han conformado, ya sea que en realidad se desgajó el cerro por las lluvias o que se combinó con actividades de exploración que pudieron reblandecer la tierra, una parte de las propiedades desalojadas ha sido empleada para ampliar la capacidad de explotación de la represa en la región, lo aquí recolectado implica un proceso de desterritorialización en el que a los habitantes se les anula cualquier derecho sobre sus antiguas tierras y es a partir de la violencia y la represión que se frena cualquier iniciativa resistente a ella. Al mismo tiempo estaríamos enunciando un ejemplo de *acumulación por despojo* en el que el territorio es refuncionalizado para abrirlo a la explotación del capital, permitiendo la liberación de mano de obra para ocuparla bajo el esquema de la reconversión productiva, minando también la capacidad política de decidir qué y cómo producir para las comunidades implicadas, esto también afecta la forma en que estos colectivos deciden

reproducir sus formas de vida, algunas de estas implicaciones serán analizadas a continuación.

3.24 *EL NUEVO TERRITORIO: ¿URBANIDAD RURAL?*

Bajo el patrón de la modernidad, la urbanidad se ha convertido en un medio para alcanzar el desarrollo; tal como se describió en los primeros apartados de esta tesis, el espacio capitalista impone un orden abstracto en el que las ciudades y su urbanidad se imponen como espacios dominantes. La configuración y conformación de las ciudades modernas se fundamenta en la búsqueda del orden y el control pero dentro de este orden, como lo apunta Lefebvre, se configuran relaciones.

La construcción y reconstrucción de todo tipo de ciudades en el mundo requiere de la planificación de lugares otorgados y de sus funciones, con el aumento demográfico y los nuevos ritmos que impone la globalización, la movilidad, la velocidad, funcionalidad y la “economía del espacio” cobran relevancia. Incluso el mercado inmobiliario cobró gran importancia dentro del sector financiero –incluso ella misma “produce” crisis económicas como en Estados Unidos o España, como ejemplo. Así, se nos imponen nuevas formas de habitar nuestros espacios domésticos cada vez más pequeños para familias más pequeñas, con mayores precios e incluso sin títulos de propiedad.

También bajo la escuela urbanista francesa Marcel Rocanyolo (1988: 69) argumenta que la morfología de la ciudad está influenciada por aquello que se nos presenta vivible y también lo que se nos torna invisible: “el dispositivo de calles y espacios abiertos, que regula de modo más o menos directo la distribución entre lo edificado y lo no edificado entre lo público y privado”, así la morfología es la expresión inmóvil de las relaciones y los cambios en la sociedad; el autor apunta que las condiciones de trabajo y vivienda son determinantes ya que establecen las divisiones funcionales, sociales y culturales.

De esta forma, el ordenamiento y morfología de la urbe responde a la división del trabajo en su conjunto, no se puede dejar a un lado al comercio (agentes económicos y consumidores le dan un uso al suelo) que definen localización y precio; los componentes socio-profesionales de la población, los puntos de encuentro, la

temporalidad. El individuo y sus motivaciones personales también intervienen en la elección del tipo de espacio que se quiere ocupar, ya sea por modelos culturales, ideología o convivencia social. De igual forma, Roncayolo, no deja fuera el análisis de la intervención pública, que busca las condiciones satisfactorias de circulación y salubridad, pero que también es influido por las necesidades del mercado. Para Castells (2004: 310) la planificación urbana puede ser vista como “la intervención de los aparatos del estado, en todas sus variantes, sobre la organización del espacio y sobre las condiciones sociales de reproducción de la fuerza de trabajo”.

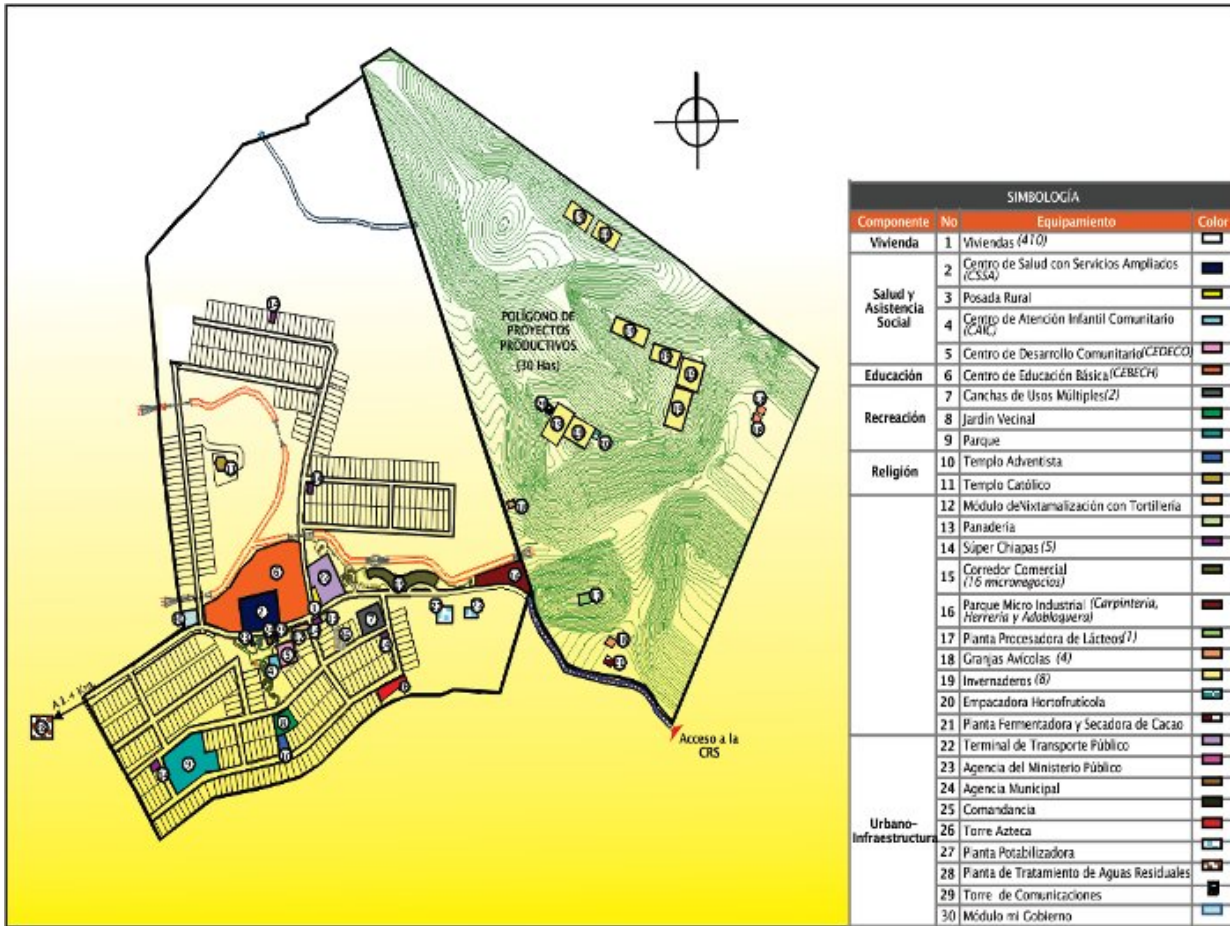
Para el sociólogo Richard Sennett (1994: 245), que reflexiona en torno a las relaciones sociales y el medio urbano, apunta que al urbanismo moderno le obsesiona la planificación, construir suburbios ordenados y apacibles que intentan homogeneizar, velar diferencias de clases y razas. En este sentido, si rescatamos lo planteado por Lefebvre (2013; 1978; 1973), el “vivir mejor” y la “calidad de vida” así como la acentuación en los signos de bienestar, felicidad, el estilo, la riqueza permiten la simulación de una paz (civilizada), el consenso y la democracia que encubren en realidad relaciones de inclusión y exclusión en la sociedad.

Las ciudades rurales no son urbes pero están pensadas bajo la lógica de la urbanización; reflexionemos pues en torno a algunos puntos en los que la planeación y construcción de las ciudades rurales pretende regular el espacio y sus relaciones sociales. En principio, podemos señalar que este proyecto se inserta en un contexto rural, esta es la contradicción más evidente que encontramos, ¿una ciudad rural es posible?, ¿qué características morfológicas encontramos?, y ellas ¿qué nos pueden decir?

Si visualizamos el plano de desarrollo urbano de la **Figura 3.8** podemos apreciar que se cumplen ciertos criterios aquí mencionados, la ciudad rural se compone de viviendas, todas ellas conforman espacios aislados pero integrados en una retícula simétrica y ordenada, conectados por diversas calles secundarias, todas ellas rectas que confluyen en una calle principal que atraviesa todo el complejo urbano y que conecta espacios de producción y consumo.

Figura 3.8 Plano de Desarrollo Urbano de Nuevo Juan del Grijalva.

Despojo territorial en la Ciudad Rural Sustentable 'Nuevo Juan del Grijalva' (2007-2015): impacto en la forma de producción y reproducción social en el marco del capitalismo global.



Fuente: Instituto de Población y Ciudades Rurales, 2014

<http://www.ciudadesrurales.chiapas.gob.mx/njg-plano>

Dentro de la planificación ideal de la ciudad rural los habitantes no necesitarían salir pues encontrarían mercado de trabajo y puntos de venta para su consumo en la localidad. Al tratarse de la fundación de un asentamiento nuevo, todo el caos producido por el pasado y las costumbres de los pobladores de la región se borran de tajo; incluso resalta aquí que la ciudad no cuenta con un espacio central como en muchos poblados, no sólo de Chiapas sino de México entero (herencia de la época colonial europea) que por lo general cuentan con una plaza central y una iglesia principal, espacio que permite la interacción entre los pobladores ante la realización de fiestas religiosas o civiles. Quizá una posible explicación se encuentre en uno de los planteamientos de Sennet (1994) respecto a que en los planes urbanos modernos se privilegia el movimiento individual y se obstaculiza la organización de masas –como en los espacios parisinos en los que se llevó a cabo la Revolución Francesa- a través de

3. Impactos en la forma de producción y reproducción social de los habitantes en Nuevo Juan del Grijalva.

la homogeneización y anulación de la diversidad, tendencia en la urbanización moderna, aunque esto es una especulación puede alinearse con aquellos señalamientos que se han rescatado respecto a que las ciudades rurales sirven también para el control poblacional.

De esta manera, encontramos un lugar preciso para las instituciones reguladoras de la sociedad moderna tales como el Estado, el mercado, la *cultura*, la iglesia y la familia. El estado es representado no sólo en los espacios de coerción estatal como la Agencia Municipal, el Ministerio Público o la Comandancia, sino a través de los espacios de instrucción escolar (definiendo planes de estudio), servicios de salud (prácticas de atención y medicación) y pago de impuestos en el módulo Mi Gobierno; por su parte el mercado tiene su espacio en el Corredor comercial, los Súper Chiapas pero además ejerce su presencia simbólicamente, cuando las empresas que participan en la financiación del proyecto implantan el logo de sus marcas en obras públicas como en la escuela, la clínica de salud y las canchas deportivas (**Figuras 3.9, 3.10**).



Figura 3.9 Foto: Lissette Rosales. Trabajo de campo, agosto-noviembre de 2014. Letrero con los logos de las empresas BBVA Bancomer, IBM, INIFED, Tecnoplay, Inmobiliario S.A. De C.V. colocado a la entrada del Centro de Educación Básica de Nuevo Juan del Grijalva

Despojo territorial en la Ciudad Rural Sustentable 'Nuevo Juan del Grijalva' (2007-2015): impacto en la forma de producción y reproducción social en el marco del capitalismo global.



Figura 3.10 Foto: Lissette Rosales. Trabajo de campo, agosto-noviembre de 2014. Letrero de la fundación TELE TÓN colocado en la fachada del Centro de Salud y Atención Ampliada.

Por su parte, la cultura o el consumo de lo que se entiende por actividades culturales tiene su propio espacio en el Centro de Desarrollo Comunitario, en el cual se llegaron a impartir algunos cursos de música para los niños pero que en la actualidad no brinda ningún servicio, reflejando la poca importancia que se le brinda a este ámbito del desarrollo de vínculos y potencialidades humanas.

La ciudad rural se planificó con dos iglesias que imparten las dos principales religiones de los habitantes, una es católica y la otra adventista. Tal cual los aspectos materiales como el tamaño y la ubicación de estas pueden darnos luz de relaciones sociales jerárquicas. La iglesia católica está ubicada en uno de los puntos más altos y a partir del cual se puede visualizar todo Nuevo Juan de Grijalva, cercana a ella se instauraron habitantes que practican esta religión, en cuanto a tamaño es la más grande. Por su parte la iglesia adventista es de menor tamaño, ubicada principalmente del lado en que se encuentra la mayoría de los antiguos habitantes de Juan del Grijalva, como otras comunidades también son practicantes de dicha religión pero no pertenecían a Juan del Grijalva han optado por construir una tercera iglesia con recursos propios.

Por último, tenemos a la familia, una de las principales instituciones de la sociedad moderna que ha sufrido cambios relevantes y que respecto al caso aquí abordado toma relevancia debido al papel y funciones dentro de la vida del campesino en el espacio rural.

3. Impactos en la forma de producción y reproducción social de los habitantes en Nuevo Juan del Grijalva.

El espacio destinado para las familias consta de casas homogéneas en cuanto a dimensiones, materiales y estéticas. Las casas permiten, tal como se ha planteado, encubrir un sinnúmero de diferencias y desigualdades, para la infraestructura como se ha mencionado, se retomaron las dimensiones que conforman la medición del rezago social (tipo de piso de la vivienda y acceso a los servicios de luz, agua, drenaje, así como bienes tales como lavadora y refrigerador) y que de hecho permitirían medir cuantitativamente “avances” en la población. El diseño de las casas (sin puertas delanteras y pequeñas ventanas) permite ocultar las dinámicas familiares así como cualquier tipo de carencias. Ahora bien, la implantación del modelo de vivienda pasó por un proceso de “legitimación” que en realidad ocultó disputas, tensiones y que representó un gran impacto en la vida de las personas que las habitan, como lo veremos en el siguiente apartado.



Figura 3.11
Foto: Lissette Rosales.
Trabajo de campo, agosto-noviembre de 2014. Visión frontal de una vivienda en Nuevo Juan del Grijalva.

En realidad la configuración de la morfología de Nuevo Juan del Grijalva no toma en cuenta algún rasgo realmente rural. Las casas cuentan con un traspatio en el que se sugiere cultivar frutas o legumbres para autoconsumo, esta tendencia se puede observar en las grandes ciudades donde el espacio es poco y se trata de rescatar los espacios verdes, pero en el caso de la ciudad rural, rodeado de tierras y espacios abiertos parece irrisorio, sobre todo si las personas estaban acostumbradas a vivir en casas con espacios más amplios para la cría de animales y cosecha de legumbres y árboles frutales, actividades que les permitían ser hasta cierto punto “autosuficientes”. Otra contradicción es que en las áreas comunes como jardines calles o espacios para el deporte no se plantaron árboles lo que en ocasiones hace intolerable su uso debido al fuerte calor y la irradiación del sol, así que se opta por estar en casa la mayor parte de la temporada calurosa, cuando el sol no es un problema las fuertes lluvias mantienen a

los habitantes en sus casas lo que contribuye con la percepción del vaciamiento de la ciudad rural y una sensación de reclusión para sus habitantes.

3.25 VIVIENDAS: PROMESAS, HECHOS Y PRIMERAS IMPRESIONES AL VIVIR EN NUEVO JUAN DEL GRIJALVA.

Antes de la construcción de la ciudad rural se presentaron ante los futuros habitantes de la ciudad tres modelos de vivienda a ser elegidos; para su diseño no se tomó en cuenta la opinión de los futuros “usuarios”, así se desarrollaron viviendas con un espacio común (sala-cocina), dos habitaciones, un baño y la adaptación de una cocina “ecológica”, el material de los pisos fue concreto sin acabado y los muros contruidos con “ecoblock” el cual se componía de arcilla obtenida de la tierra de la región, arena y cemento; tanto los en la confección de “ecoblock” como la construcción de las casas se utilizó mano de obra de los habitantes que se remuneró con sueldos.

El gobierno sí realizó una consulta para elegir alguno de los modelos planteados, sin embargo, sólo lo hizo con habitantes de Juan del Grijalva, dejando afuera a las demás comunidades. Los futuros habitantes advirtieron que los modelos no representaban un espacio similar al que tenían antes de llegar ahí y manifestaron su inconformidad:

“Nos trajeron, este, tres muestrarios de casa, pero nosotros como ejidatarios hicimos una reunión y lo que queríamos nosotros era una casa, o sea de acuerdo a la costumbre del lugar, si ve en otras colonias las casas no son así como estas, así como lo acostumbábamos en nuestros ranchos, o sea las otras colonias, así queríamos la casita, no nos queríamos salir del proyecto del gobierno de 6 por 10, sino que queríamos de otro tipo la construcción, pero ya habíamos votado todos los ejidatarios que íbamos a mandar un oficio a gobierno que nosotros queríamos la casa a ese modelo”(Hombre originario de Juan del Grijalva)

“[...]discutíamos siempre pues, nunca nos hicieron caso, por eso lo hicieron de ese material, también las tejas de arriba, yo les dije ¿esas tejas cuántos años van a durar?, no que están capacitadas para veinte años, y ahorita no tienen ni cuatro años, ya caen goteras, tenemos que estar de noche pendientes, porque caen goteras de noche, de una vida triste aquí porque al menos ese tabique cuando azota el viento fuerte contra la pared, entra el agua, todas las casas se llenaban de agua, había que estar sacando el agua diario, realmente este material no compacta con el cemento [...] yo siempre se lo decía al señor ese, cómo cree que va a compactar cemento con la tierra, ¡nunca!, ¡nunca!, ahora si pusiera pura arena sí, se hacen de concreto pues, estarían mejor, pero no, nunca dijeron, que ese era el bueno y así nos dejaron estas casas y así, ahí está, por eso es que no estábamos conformes”(Hombre, originario de Juan del Grijalva)

3. Impactos en la forma de producción y reproducción social de los habitantes en Nuevo Juan del Grijalva.

“Sí venimos a ver el modelo de la casa pero aún veía el gobernador a entrevistas, porque ese siempre llegaba para acá, nos decía, mucha gente no le gustaba el modelo de la casita pues, pero les dijo él, “este es el modelo de la casa de la ciudad rural que salga y es el modelo que les voy a dar y lo tienen que aceptar” [...] porque nosotros las queríamos como estaba allá, más grandecitas, que no fueran de este material, sino de block, lámina de la otra, pero él dijo que iba a ser este material y esta lámina (Hombre, originario de Muspac)

Sin embargo, la junta de habitantes que fueron consultados estaba compuesta sólo por hombres y las autoridades tomaron este hecho como una posible veta de división entre los habitantes. Después se realizó una reunión con las mujeres, se les presentaron las casas amuebladas y les ofreció la titularidad de los certificados de vivienda a cambio de aceptar uno de los tres modelos presentados, las mujeres aceptaron y se dio paso a su construcción.

“Cuando hicieron la casa muestra, de hecho dijeron que la casa muestra estaba amueblada, porque nos la enseñaron, sí buenísimo al verla, tenía un fogón, un comedor, dos sofá, dos literas, parece que tenía una televisión, un refri, algo así, supuestamente así nos iban a entregar la casa, y no fue así...hasta nos dijeron que iban a tener internet y nada, ni teléfono” (Mujer, originaria de Playa Larga)

El modelo de vivienda resultó inadecuado debido a que no se respetó el patrón de necesidades y características de las familias. Dos factores fueron los relevantes: tamaño y material. Respecto al tamaño, todos los entrevistados declararon encontrar muy pequeña la casa ya que esta presenta las dimensiones adecuadas para una familia de 3 a 4 miembros para no presentar condiciones de hacinamiento. Sin embargo, las familias campesinas suelen ser más numerosas, de acuerdo con CONEVAL (2006) los habitantes por vivienda de Ostuacán, antes de las ciudades rurales, eran alrededor de 6, incluso se presentan hogares con más de una familia nuclear, en uno de los casos registrados se encontró una vivienda con 17 miembros (familia de tipo extensiva), por lo que el espacio fue insuficiente y se presentaron casos de hacinamiento.

Un factor secundario pero que se registró en diversas opiniones de entrevistados fue la cercanía entre las casas mismas, así se declararon opiniones similares a las siguientes:

“[...] allá era diferente a las casas que aquí, aquí están medias pegaditas, allá teníamos las casas con solares grandes, había amplitud para hacer siembra, aquí no se puede hacer porque está reducido pues, ya si pone una cosa no podemos hacer otra. Allá no porque allá había paso tanto para uno como para los animales, que podía uno sacarlos ahí afuera, todo era diferente pues [...] pero como ya nos fuimos acostumbrando también [...]allá uno estaba acostumbrado que la puerta está adelante” (Mujer, originaria de Nuevo Sayula)

“Porque nosotros allá nuestras casitas lo hacemos, a como lo pensamos o a como lo queremos hacer allá mi casita tenía 12 metros de largo, por siete de ancho, allá tenía yo, cuatro cuartos, la salita y un corredor, aquí ya hicimos un corredor nosotros, y la cocinita que teníamos, eran otras casitas que acostumbramos en los ranchos a hacerlas y pues, vivíamos más felices allá, ahora estamos aquí por los niños, no sé qué, pero siempre, siempre en un rancho se vive más feliz y menos gasto y pues qué diremos de esta casa a la que teníamos allá en el rancho, pues sí está bien, pero estaba, mejor la que teníamos en el rancho, mucho mejor” (Hombre, originario de Juan del Grijalva).

Respecto al material, las autoridades no dieron el ecoblock, ni el material necesario ni el tiempo de procesamiento que se planteó desde un principio. Los habitantes declaran que de las cantidades necesarias para el block sólo se ocupó la mitad del concreto (esto representó ahorro de recursos) y no se les dio el tiempo adecuado de secado, mucho menos fueron horneados, procedimiento que de acuerdo con los habitantes hubiera hecho más resistente al block. Debido a ello durante la temporada de lluvias el agua afecta las viviendas, generando en los muros humedad y reblandecimiento, de la misma manera, en la construcción de las casas el techo de lámina con relleno de *unicel* sin sellar adecuadamente permitió el alojamiento de plagas que afectan al 100% de las viviendas.

Esto obligó a los habitantes a realizarle modificaciones a la casa, en los casos que el ingreso lo ha permitido. Provocando algunas diferenciaciones entre las viviendas, las personas que pueden repellan la casa y agregan cuartos en la parte trasera de la vivienda; sin embargo, esto implica reducir el espacio para otras actividades dentro de los solares, como tener algunas plantas sembradas para el consumo o el espacio para tener unos pocos animales. De la misma forma la construcción de las casas no permite ampliarlas hacia arriba, construir más cuartos, esta necesidad es relevante para las personas entrevistadas debido a que las familias se ampliarán en algún momento y no se cuenta con el espacio para albergar a más miembros de la familia.

Los primeros días en las casas de Nuevo Juan del Grijalva fueron difíciles para los habitantes, todos los entrevistados manifestaron que el proceso de adaptación fue abrupto y lento, debido a que abandonaban sus logares de origen para enfrentarse a una realidad distinta, que representaba encontrarse con personas ajenas y nuevas actividades productivas en el caso de las personas que entraron a los proyectos propuestos por el gobierno, así, tanto en las entrevistas como durante la aplicación del

3. Impactos en la forma de producción y reproducción social de los habitantes en Nuevo Juan del Grijalva.

sondeo, las opiniones que más se presenciaban respecto a los cambios vividos eran: “nos vamos acostumbrado” o “qué le voy a hacer”:

“Sí sentí, porque ya vivía en un lugar, las amistades y la costumbre, se encariña uno con el lugar y aquí, aunque vine, has de cuenta que aquí hay gente que todavía no conozco y ya donde a mí me toco yo veía raro, no me adaptaba pues. Y luego yo la casa que tenía, tenía espacio, estaba grande, diferente pues, pero yo aquí veía muy raro y luego a la gente muy rara, muy... Mis hijos me decían: “Ay mami, el vecino me mira” como están tan cerquita, era mucho...y así nos fuimos acostumbrando” (Mujer originaria de Nuevo Sayula).

“Yo la verdad ya me acostumbré, antes no me acostumbraba, yo me sentí bastante... difícil vivir en este lugar, porque no es lo mismo donde yo viví, en mi ranchito era muy diferente, al llegar aquí a este lugar me sentí desesperado, créame, como vivir en otro mundo, lo miré todo raro, la verdad [...]” (Hombre originario de Juan del Grijalva).

“Pues la verdad ya me estoy acostumbrando, se me está haciendo costumbre pero no porque, no era mi estilo de vida, aquí prácticamente me sentía, bueno ahora ya me estoy acostumbrando, al principio me sentía como acosado, como es muy poco espacio” (Hombre originario de Juan del Grijalva)

“Ya no tenemos la misma libertad que allá, en el rancho salía uno a pescar, a la cacería, a visitar los amigos, tranquilidad, no había problema [...] aquí no tiene uno libertad de salir [...] Moralmente y físicamente está uno sufriendo, porque para ser libre necesita uno gastar mucho, tiene que ver uno muchas cosas. Muchos piensan que, como me decía un señor de San Cristóbal, me decía una licenciada, “ustedes deben vivir bien, porque en las noticias dicen que les hicieron una casa buena, como todo el mundo” (Hombre originario de Loma Bonita)

La ocupación del nuevo espacio generaba un sentimiento de angustia entre los habitantes, aunado a ello, las diferencias en cuanto a creencias religiosas y a que la ciudad rural se integraba por una comunidad damnificada como Juan del Grijalva y otras que no lo fueron, lo que generó divisiones entre la población; por lo cual, la integración de una “identidad colectiva” y la apropiación simbólica del espacio se ha obstaculizado, actualmente un factor que sigue fomentando la división entre los vecinos de la ciudad rural es la repartición de recursos en forma de ayudas que ofrece el gobierno así como una competencia por pertenecer a los padrones de los programas, becas y apoyos para la tercera edad.

3.3 ¿QUÉ PASO CON EL TRABAJO EN LA CIUDAD RURAL?: IMPACTO EN LAS FORMAS DE PRODUCCIÓN CAMPESINAS.

3.3.1 EL TRABAJO ANTES DE LA RECONVERSIÓN PRODUCTIVA.

Antes de que Nuevo Juan del Grijalva se catalogara como una “ciudad-rural”, las comunidades originarias de los habitantes eran catalogadas como zonas rurales; como es de esperarse la actividad agropecuaria era la principal fuente de empleo y de identidad campesina. Tal como se ha apuntado ya, uno de los principales objetivos de la política estatal es llevar a cabo una *reconversión productiva* que acabaría con la producción tradicional campesina hacia actividades “más rentables”, ¿se logró obtener dicho objetivo?, ¿qué alcances tuvo?, ¿qué características tuvo dicho proceso?

Para poder responder estas preguntas que se han planteado como objetivo de esta investigación, primero habría que caracterizar el patrón de ocupación de los habitantes en sus comunidades originarias, esta tarea la llevaremos a cabo valiéndonos de dos herramientas por un lado el sondeo que se aplicó a 200 de los habitantes de la ciudad rural, por otro lado los testimonios de los habitantes entrevistados, que nos permitirán entender más allá de cifras las propiedades cualitativas de su trabajo como una de las principales relaciones que se tejieron en sus territorios.

Así, mediante el sondeo aplicado se encontró que respecto a las ocupaciones laborales antes de llegar a la Ciudad Rural, en el **Cuadro 9** podemos apreciar que las mujeres se dedicaban principalmente al hogar (87%), y en segundo lugar, realizaban actividades comerciales como la venta de comida o de otros productos que eran fruto de sus tierras (5%); en cuanto a los hombres los cambios se presentan de la siguiente manera 41.5 % de los encuestados respondieron ser sólo productores campesinos con tierra propia, mientras que el 30% declaró trabajar en las actividades agrícolas pero bajo el jornal, es decir, en la tierra de alguien más, 9% declaró combinar ambas formas, es importante diferenciar estas tres formas de empleo agrícola ya que el hecho de contar con tierra y además recurrir al jornal implica la profundización de la explotación campesina; fuera de las actividades agropecuarias encontramos en segundo lugar: ser empleados (4%), y en tercer lugar dedicarse únicamente a la pesca en un 3.5%, la realización de esta actividad está íntimamente ligada al medio natural debido a la gran

3. Impactos en la forma de producción y reproducción social de los habitantes en Nuevo Juan del Grijalva.

cantidad de cuerpos de agua que existen en la región, de hecho aunque no fuera una de las actividades de principal sustento de los demás campesinos, esta actividad también se realizaba para complementar la alimentación de la familia.

Cuadro 9. Ocupación de los habitantes antes de llegar a Nuevo Juan del Grijalva, 2014.

OCUPACIÓN	MUJERES	%	OCUPACIÓN	HOMBRES	%
HOGAR	174	87.4	PRODUCTOR CAMPESINO	83	41.5
COMERCIANTES	10	5.0	JORNAL	60	30
PROFESIONISTAS	5	2.5	PRODUCTOR/JORNAL	18	9
EMPLEADA	4	2.0	EMPLEADOS	8	4
SERVICIOS PERSONALES (Lavandería)	2	1.0	PESCADOR	7	3.5
JORNAL	1	0.5	PROFESIONISTAS	5	2.5
PRODUCTORA	1	0.5	OBRERO	3	1.5
SERVICIOS ADMINISTRATIVOS (secretaria)	1	0.5	COMERCIANTE	3	1.5
ESTUDIANTE	1	0.5	CONSTRUCCIÓN	2	1

Fuente: Elaboración propia con base en el sondeo realizado.

Mediante las entrevistas se pudieron registrar algunas características de las actividades agropecuarias y pesqueras principalmente, ya que fueron las actividades a las que se dedicaban las personas entrevistadas.

Los campesinos producían maíz, frijol, arroz, yuca, plátano, cacao (aunque una plaga no permite el desarrollo de este último producto); se criaban animales como reses, cerdos, pollos y guajolotes para el consumo propio y para poder venderlos vivos en el mercado regional, principalmente con “coyotes” (intermediarios) en el centro de Ostuacán u otras comunidades de mayor comercio. El trabajo en el rancho transcurría de 7 de la mañana a 2 de la tarde. La ubicación de las viviendas podía ser dentro de las mismas hectáreas de trabajo, o bien cerca del centro del pueblo, la distancia era por mucho de 20 a 40 minutos. Los hijos ayudaban en el rancho dependiendo de la edad y el sexo, los hijos ayudaban en labores del “rancho” después de la escuela y así se transmitían los principales conocimientos del oficio campesino, mientras que las hijas ayudaban en la casa, o en su defecto, en actividades que no requirieran gran esfuerzo, aunque cuando se ameritaba se integraban a todo tipo de actividades. Para el cultivo,

los entrevistados declararon usar herramientas como la barreta, la lima y el machete o troncos de árbol que se modificaban como herramientas que ayudaban a trabajar la tierra, ninguno declaró utilizar arado mecanizado. Como se señaló antes, a partir de los años noventa se cambió el cultivo de granos hacia el de pastos, así los campesinos podían rentar sus tierras a ganaderos con más poder adquisitivo y sacar más ganancias, por lo general se paga 100 a 150 pesos por animal al mes, ello derivó en el uso de pesticidas, herbicidas o fertilizantes para cultivarlos.

“Todo campesino decide cambiar un ambiente le llamamos, un ambiente por otro, porque siembra usted un producto cuando hay mercado; si usted cosecha, 100, 200, 500 kilos, pues usted vende, va usted lo propone y vende por algo. Lo que se cosecha es para consumo de uno y de ahí si alguien le hace falta le vendemos, pero más adelante que como jefe de hogar, ¿cómo voy a mandar a mis hijos la escuela? [...] ahí empieza la mentalidad, voy a cambiar de actividad, voy a trabajar esto, lo otro, algo que me vaya generando dinero” (Hombre originario de Nuevo Sayula)

La cría de reses es una actividad más rentable, la cantidad de cabezas varía también, la menor cantidad fueron 15 cabezas y la mayor 105; todos los entrevistados registraron criar cabezas de ganado, o en su defecto, animales de corral y sólo dedicar pocas hectáreas al cultivo de granos indispensables para la alimentación; el sostenimiento de los animales dependía de la capacidad de ingreso del productor, pero principalmente se compraba la semilla para los pastos, sal, desparasitantes, vacunas y se utilizaban los mismos frutos de la tierra para alimentar aves o cerdos. Así lo declaran dos de los entrevistados:

“Con el alimento que yo les daba maíz, yuca, la calabaza, eso les daba yo de sostenimiento, yo nunca utilicé química, yo así nada más” (Hombre originario de Juan del Grijalva).

“No se utilizaba el alimento ese que venden ahorita, a los animales solamente con maíz, y platicaba con mi señora que nosotros todavía conocíamos la forma de trabajar de antes del rancho, allá para criar esos guajalotillos se les cortaba monte, hay un monte que es amarguito y se le echa a sancochar cosido, se le pica y eso lo comen y se engordan los guajalotes pero bien, ¡chulada pues!, no se le daba ninguna clase de alimento ni nada, solamente con lo que da la naturaleza, la tierra pues, así los animales, maíz solamente nada más, lo pollos igual, no se conocía alimento de pollo...” (Hombre originario de Nuevo Juan del Grijalva).

Todos los productores vacunaban a su ganado, de la misma forma se accedían a diferentes tipos de medicamento dependiendo del ingreso, ello implicaba sacrificar la

3. Impactos en la forma de producción y reproducción social de los habitantes en Nuevo Juan del Grijalva.

calidad de las vacunas algunas veces (para neumonía, dengue y rabia, se aplica cada seis meses y cuesta alrededor de \$150 para diez animales). El transporte de los animales también variaba entre llevar a los animales a pie, si se tenía acceso a lanchas se transportaban por los ríos o bien camionetas, pero en mucho menor medida.

La ayuda que se llegaba a recibir venía de PROCAMPO, pagos de 1 100 pesos por hectárea, o bien, a través del ejido es que se organizaban para solicitar apoyos al gobierno y se repartían entre los distintos campesinos.

Por su parte, el jornal se pagaba por día entre 25 o 30 pesos, o bien se hacían contratos por hectáreas (40 pesos en un día) pero eran jornadas más intensas para poder terminar rápido el trabajo. Las actividades que se llevaban a cabo eran “picar el monte” o “doblar”, actividades en las que se limpiaban los campos para la siembra o bien “rosear” que implica aplicar pesticidas o herbicidas.

La actividad pesquera se realizaba por medio de cooperativas de pescadores que en la mayoría de los casos también contaban con hectáreas para el cultivo y la cría de animales; se pesca en la región bagre, mojarra blanca, tenguayaca, tilapia o criolla, se distribuía (aún lo hacen) con compradores de Tuxtla, Puebla, Tabasco, que se lo llevan por tonelada, el equipo que se requiere para llevar a cabo esta actividad es el uso de paño y red, así como equipo de almacenamiento (hieleras), la mayoría de los pescadores cuentan con una lancha. Este es en general el panorama en el que se desenvolvían las actividades desarrolladas por los habitantes antes de la llegada de la ciudad rural, ahora bien pasemos a las actividades que a partir de la reconversión productiva se propusieron y cuál ha sido su desenlace.

3.32 RECONVERSIÓN PRODUCTIVA: IMPLANTACIÓN DE PROYECTOS PRODUCTIVOS Y SU ESTATUS ACTUAL.

Al entrar a la ciudad rural lo primero que puede visualizarse son la procesadora de lácteos en la que llegaron a participar 18 personas (mujeres y hombres) en la producción, tres granjas avícolas con 10 socios por granja, la empacadora y una chocolatera o procesadora de cacao con otros 10 socios (**Figura 3.12**). A los habitantes que se les asignaron estos proyectos se les dio capacitación pues desconocían el uso de las máquinas y los procedimientos. A excepción de las granjas avícolas todos estos

Despojo territorial en la Ciudad Rural Sustentable 'Nuevo Juan del Grijalva' (2007-2015): impacto en la forma de producción y reproducción social en el marco del capitalismo global.

proyectos eran dirigidos por personal del gobierno estatal; actualmente ninguno de estos tres proyectos se encuentra en pie, duraron entre uno y dos años, las instalaciones se encuentran cerradas y la maquinaria está expuesta al desgaste del ambiente.

Figura 3.12 Empacadora (arriba, izquierda y derecha) y Chocolatera (abajo) en Nuevo Juan del Grijalva (2014).



Fotos: Lissette Rosales. Trabajo de campo, agosto-noviembre de 2014.

Al continuar por la entrada principal de la ciudad rural se ubica el Parque Industrial que consta de una maderería, una herrería y una bloquera (fábrica de Ecoblock). A la fecha de estos tres proyectos sólo sobrevive la maderería que tiene que recurrir al mercado externo y sobre pedido para poder vender sus productos, los otros dos permanecen cerrados. Unos metros más adelante se puede observar el Corredor

3. Impactos en la forma de producción y reproducción social de los habitantes en Nuevo Juan del Grijalva.

Comercial (a modo de mercado establecido) conformado por dieciocho locales (**Figura 3.13**), en los que se establecían negocios como una farmacia, una estética, una zapatería, tiendas de ropa, de utensilios para el hogar, comida, carnicería, entre otros; a los ocupantes no se les cobraba uso de suelo pero sí servicios como luz y agua, actualmente sólo siguen en pie cinco negocios (las tiendas de ropa, utensilios para el hogar, zapatería, estética y de accesorios para celulares) que abren sus puertas intermitentemente.

Figura 3.13 Corredor Comercial de Nuevo Juan del Grijalva.



Fotos: Lissette Rosales. Trabajo de campo, agosto-noviembre de 2014.

Algunos metros más adelante se encuentra la Central de transporte, que cuenta con algunos espacios para negocios y taquillas, así como sala de espera y andenes; en realidad la taquilla nunca entró en funcionamiento, el único negocio que se estableció ahí fue de productos para la telefonía, la sala de espera no es utilizada y en cambio se adaptaron “bancas” de madera sobre los andenes donde se espera la llegada de alrededor de cinco camionetas pickup operadas por pobladores que se encargan de hacer los viajes hacia poblados cercanos y el municipio con un costo de 15 y 10 pesos y

Despojo territorial en la Ciudad Rural Sustentable 'Nuevo Juan del Grijalva' (2007-2015): impacto en la forma de producción y reproducción social en el marco del capitalismo global.

también viajes hacia rancherías en donde trabajan campesinos en el jornal y en tierras propias, por lo general el viaje tiene un costo de 50 pesos.

A un lado de este establecimiento se encuentra la Posada “La tierra prometida” que parece retratar bien la situación de esta comunidad como una tierra de promesas nada más. El negocio es dirigido por una cooperativa de cinco mujeres, estas debían ser madres solteras. Actualmente, permanece casi en su totalidad desocupada, los clientes frecuentes son trabajadores foráneos que no desean establecerse en la ciudad rural pero que son empleados de las instancias educativas o de salud, por lo que los ingresos monetarios son pocos, lo expresado por las entrevistadas lo más bajo ha llegado ser 100 a 200 pesos por persona al mes.

Figura 3.14 Posada “La tierra prometida”



Foto: Lissette Rosales. Trabajo de campo, agosto-noviembre de 2014.

Este proyecto aún sigue en pie a pesar de las dificultades a las que se enfrentan estas mujeres. Los problemas para sostener el negocio se presentaron desde el inicio, a las socias se les entregó el local con los bienes muebles necesarios para otorgar el servicio de hospedaje, sin embargo, no se les informó que se había comprado todo bajo “crédito” que ellas debían abonar con el tiempo, generando una deuda que aún no han podido liquidar, así lo manifestó una de las socias:

“¿Un crédito? Pues no, solamente el de los muebles [...] ese sí, fue a la fuerza, o sea ese sí fue con engaño, porque pues yo cuando vi que bajaban los muebles, pensé que realmente era apoyo pues, para nosotras, y no, que al final de cuentas eran treinta mil pesos que teníamos a nuestro cargo [...] fue más deuda que apoyo”.

3. Impactos en la forma de producción y reproducción social de los habitantes en Nuevo Juan del Grijalva.

Otros gastos se han generado a partir de la mantención del local: reparaciones por filtraciones de agua, inversión para contar con una bomba eléctrica de agua, reposición de muebles y aparatos electrónicos. Han solicitado ayuda a las autoridades pero no han recibido respuesta.

Posteriormente se encuentran el centro educativo COBACH y la clínica de salud o Centro de Atención Ampliada. En ellos se emplean a profesionistas que en su mayoría eran habitantes foráneos principalmente de la capital del estado Tuxtla Gutiérrez, mientras que los puestos de limpieza y venta de productos alimenticios son ocupados por habitantes de la ciudad rural. A unos metros se encuentra el módulo MIGO, creado para promover el crédito para los distintos proyectos y el pago de impuestos, actualmente permanece cerrado.

Figuras 3.15 COBACH (izquierda), 3.16 Centro de Salud (derecha) y 3.17 MIGO (abajo).



Foto: Lissette Rosales. Trabajo de campo, agosto-noviembre de 2014.

La ciudad rural cuenta con cinco Súper Chiapas que son tiendas a modo de mini-supermercados, de los cuales uno funciona exitosamente debido a que está

Despojo territorial en la Ciudad Rural Sustentable 'Nuevo Juan del Grijalva' (2007-2015): impacto en la forma de producción y reproducción social en el marco del capitalismo global.

ubicado en la avenida central de la ciudad, y los otros dos tienen actividades intermitentemente (**Figura 3.19**), han surgido otras tienditas en las casas, de acuerdo con declaraciones de las personas entrevistadas, sin embargo, el personal del gobierno llega a limitar la actividad comercial en ellos y amenazan con imponer sanciones correspondientes si no se cumple con el pago de los impuestos. También se abrieron otros micro-negocios para complementar la venta de carne, tortillas, un molino, una tienda de nixtamalización; en algunos casos, se otorgaron estos negocios bajo régimen de sociedad también, como fue el caso de la carnicería, integrada por 40 trabajadores, las ganancias repartidas eran muy pocas, lo que generó desinterés y la quiebra del negocio, actualmente existe una carnicería pero fue iniciativa de un habitante y al parecer tiene un buen funcionamiento.

En una de las zonas más altas de la ciudad rural se encuentra la Torre Azteca, que brindaría los servicios de Internet, Radio y Cafetería; actualmente ninguno de los tres proyectos está en pie, debido a que no hay personal capacitado para operar el equipo ni se cuenta con una entrada económica que sea suficiente para sostener cualquiera de ellos después de que dejaron de ser apoyados por los recursos gubernamentales, por lo que las instalaciones permanecen abandonadas (**Figura 3.18**)

Figuras 3.18. Torre Azteca (izquierda) y 3.19 Súper Chiapas (derecha).



Foto: Lissette Rosales. Trabajo de campo, agosto-noviembre de 2014.

Además de estos proyectos el gobierno ha otorgado semillas y plantas para cultivo de frutos agroindustriales en las parcelas de productores a los que no se les prohibió el

3. Impactos en la forma de producción y reproducción social de los habitantes en Nuevo Juan del Grijalva.

regreso a su tierra, sin embargo, debido a la lejanía de los productores con sus tierras, tienen que viajar a sus parcelas y dejar a sus familias en la ciudad rural, tal como lo muestra el siguiente relato:

“La secretaría de campo, hace cuatro años, tiene cinco ya, estuvo regalando plantas de rambután, guanábana, pimienta, yo agarré una hectárea de pimienta ya son árboles grandes ya van a empezar a producir pero está todo allá abandonado, allá me quedé solito, trabajando en el campo”(Hombre, originario de Loma Bonita).

Ahora bien, restan dos proyectos más que resultan ilustrativos respecto a la reconversión productiva dentro de la Ciudad Rural Nuevo Juan del Grijalva, son la Ensambladora que implica el paso de productores campesinos a formar parte de la mano de obra manufacturera; y, los Invernaderos que fueron el paso de la agricultura tradicional a la agroindustria, debido a ello nos parece relevante retomar estos dos casos de una forma más profunda para poder visualizar dichos procesos.

El caso de la Ensambladora.

En una de las zonas más altas de la ciudad rural se encuentra la Ensambladora (**Figura 3.20**), para echar a andar este proyecto se capacitó en sus instalaciones a 150 personas entre hombres y mujeres que ensamblarían o maquilarían triciclos, sillas y ropa (uniformes policiacos y de enfermería) principalmente, en un principio se enfrentaron ante poca demanda de los servicios pero después se aseguraron los clientes que fueron instituciones gubernamentales (como la Secretaría de Educación Pública). La ensambladora también fue constituida bajo la forma de sociedad cooperativa en la que se suponía que los trabajadores participarían en igualdad de condiciones; sin embargo, no existía tal condición debido a que la gran mayoría no ocupó puestos (gerenciales o administrativos) que les permitieran tomar decisiones, o bien que se generaran los mecanismos para que en conjunto se decidiera.

Por el contrario, dichos puestos fueron ocupados por personal enviado desde el gobierno de Juan Sabines, estas personas administraron los recursos otorgados, llevaron a cabo las compras de suministros, las ventas y el pago de salarios para los trabajadores. Se ocasionaron división de posturas entre los “socios”, por un lado los inconformes con el papel reducido a mano de obra y los que querían recibir un sueldo y nada más. La ensambladora fue un proyecto que generó aceptación debido a que

representaba la posibilidad de recibir un salario fijo por quincena, fue el paso de la ardua labor y un mercado que fluctuaba en cuanto a precios en el campo, entradas que variaban respecto a una entrada de ingresos más estable, lo que llamó la atención de los y las campesinas:

“Si me gustaba trabajar ahí, pues había paguita [...] según salíamos por quincena, 1500 y la otra quincena 2000 [...] estuvimos como socios pero nunca recibimos utilidades y así siempre lo manejaron los que mandaban, la empresa esa, ellos lo manejaban así, decían que no teníamos derecho a decidir, sólo los de allá arriba de la empresa, no querían que se aclararan las cosas, decían que no teníamos derecho a hablar [...] ya venían puestos del gobierno, venían de allá del gobierno” (Hombre, originario de Muspac).

“No surgió el administrador de la contabilidad, no surgió en el mismo grupo sino lo mandaron del gobierno, ellos mismo pusieron las personas ya ideales para eso [...] Cuando ya empezamos, luego le fuimos agarrando, era muy favorable dejar el machete y empezar a ensamblar un triciclo para con el tiempo tener once mil pesos, pues mejor agarro lo de ensamblar triciclos y dejo de ir al campo, pues vamos a entrarle aquí, desde que agarramos pero como le digo es un engaño, fue un engaño, porque de un año a dos años no se va a poder abrir la ensambladora” (Hombre, originario de Nuevo Sayula)

Nunca se rindieron cuentas claras acerca de las entradas y salidas de dinero, al cabo de un tiempo se informó a los trabajadores que existía una deuda con proveedores (empresas particulares) por lo que se les retendrían sueldos para sostener el proyecto, el saldo final fueron dos meses de trabajo que no fueron pagados a los trabajadores y la quiebra y cierre de la ensambladora.

Bajo los testimonios recogidos la deuda se acerca a los tres millones de pesos pero el gobierno no ha intervenido en la búsqueda de los responsables y las empresas han empezado a embargar los bienes de la ensambladora para suplir la deuda, durante la estancia en la ciudad rural el camión de la ensambladora fue retirado por una institución bancaria. Del mismo modo, para el pago de los sueldos es necesaria la organización de los trabajadores y comenzar una demanda en contra de quien resulte responsable, ello incluye enfrentarse con el gobierno del estado de Chiapas, pero no se ha llegado a acuerdos.

“Fue por la administración [...] el responsable inmediato de lo que es la ensambladora es de hacienda del estado, el era gerente general y el podía hacer y deshacer, el aparece como apoderado legal pero no pertenece al instituto sino al gobierno del estado, por eso la verdad es que es con ellos, tenemos que demandar al gobierno para

3. Impactos en la forma de producción y reproducción social de los habitantes en Nuevo Juan del Grijalva.

que nos paguen, hay que demandar gobierno con gobierno y por eso no está fácil” (Hombre, originario de Juan del Grijalva).

Figura 3.20 Ensambladora Juan del Grijalva



Foto: Lissette Rosales. Trabajo de campo, agosto-noviembre de 2014.

En declaraciones de algunos pobladores, cuando funcionaba la ensambladora había más movimiento de dinero y por lo tanto consumo. El cierre de la ensambladora implicó el desempleo de esas 150 personas que en su mayoría eran padres y madres de familia; actualmente se espera que la ensambladora vuelva abrir y han llegado autoridades para dialogar con los trabajadores, sin embargo, no se sabe bajo qué condiciones se reiniciará el trabajo y cómo se pagará la deuda que aún está pendiente.

El caso de los invernaderos.

A la entrada de la ciudad rural se encuentran ubicados los 8 invernaderos, cada uno contaba con la participación de diez socios; el primer producto que se cultivó en ellos fue tomate (jitomate), después chile habanero y al momento de la visita se esperaba la cosecha de pimiento morrón, el cambio de producto se ha generado porque el proyecto no ha sido rentable y se ha recibido el asesoramiento de diversos ingenieros, aquellos que llegan a comprometerse con los productores aseguran acuerdos para que les vendan el producto pero ello no ha sido redituable, los tres principales obstáculos han sido las plagas, los costos elevados de insumos y el precio en el mercado.

Los productores fueron capacitados para poder hacer uso de las instalaciones, en un principio todos los insumos eran otorgados por el gobierno, así que los productores desconocían la inversión que debía hacerse para llevar a cabo el cultivo, tampoco se les capacitó para administrar o controlar los gastos, por lo que cuando los recursos se agotaron y los ingenieros dejaron de visitarlos el proyecto comenzó a decaer.

“Dijeron que iban a capacitarnos para que pudiéramos comercializarlo, pero eso casi-casi que nunca se llevó a cabo, ellos quisieron comercializar y nunca vino alguien de fuera a buscar el producto, puro coyotero como siempre suele hacer cada grupo” (Hombre, originario de Juan del Grijalva).

Lo que sí se les explicó a los socios fue que la técnica de cultivo se importó de Japón, esta consistía en utilizar arena en lugar de tierra y requerían un sistema de riego generado desde una bomba eléctrica. Sin embargo, los productores anotaron que debido al clima húmedo, para el caso del tomate, se echaba a perder con facilidad, aunado a ello los productos fueron atacados por plagas, así que para producir forzosamente necesitan pesticidas y fertilizantes, lo que aumentó considerablemente los costos de producción, el testimonio de un productor que abandonó el proyecto de invernadero relató:

“El tomate después de todo, sólo produce la plaga, porque aunque esté cerrado el invernadero cuando vienen a ver ya tienen la Papalotilla, que le decimos, el insecto, y si no se le esponjaba la hojita abajo, aunque estuviera cerrado. Y según los ingenieros que en resumidas cuentas, la misma planta producía la plaga, por eso tenía que estar muy atento para fumigar, igual con el habanero ahorita, si lo descuidan se les echa a perder [...] Macetas llenas de arena, no de tierra, con sistema de riego, con bomba eléctrica regaba cada maceta ya con fertilizante. Gasto en luz, tenía que pagar el grupo, con un recibo de 200 pesos, del producto, cada proyecto está endrogado con la luz, tarifa 12, que es el doble de casa habitación, todos están endrogados” (Hombre, originario de Juan del Grijalva).

Actualmente se siembra chile habanero pero también sufre de plaga y ante el uso del pesticida el producto es afectado, adquiere un color blanco (como se observa en la **Figuras 3.21 y 3.22**) y los compradores no lo quieren, por lo que se dificulta la venta y tienen que bajar el precio, perjudicando sus ingresos Además, para la aplicación de los pesticidas y fertilizantes dentro del invernadero debe usarse equipo de protección, los recursos no son suficientes para adquirirlo así que optan por no comprarlo, esto ha producido enfermedades respiratorias y cutáneas en los productores.

Los campesinos han tomado la iniciativa reformando condiciones sobre el proceso de cultivo adquiriendo algunos avances, ya que conocen mucho mejor las condiciones

3. Impactos en la forma de producción y reproducción social de los habitantes en Nuevo Juan del Grijalva.

climáticas que los ingenieros. Sin embargo, el mercado sigue siendo insuficiente o bien se compra el producto a un precio demasiado bajo, los productores buscaron vender con grandes consorcios de supermercados pero estos pagan muy bajos los precios y sólo compran los productos por tonelada, lo que hace inviable la producción. Ahora se está buscando cultivar el pimiento morrón que puede tener un valor más alto, sin embargo, el problema sigue siendo el mismo, encontrar un comprador y poder transportar el producto, así lo expresan los siguientes testimonios:

“Vendían a unos de Villahermosa, de Chintalpa, Huimanguillo, barato pues, nosotros quisimos contratar con la Soriana, pero nos dijeron que nos iban a pagar tres pesos el kilo, ya mejor no lo aceptamos, también se buscó el precio con Chedraui y están en lo mismo, porque son grandes, agarran por mayoreo, por tonelada que porque según dan barato también, yo no sé, por eso tuvimos problemas” (Hombre, originario de Juan del Grijalva).

En realidad aquí como decía el tomate, cuando se da no se vende, no tiene precio y el pepino por lo mismo pues, es que aquí no se consume tanto. Aquí lo que realmente se consume, bastante, es el plátano, el chayote, la papa, no hay otro artículo que genere ganancia” (Hombre, originario de Loma Bonita).

Figura 3.21 Habanero afectado por el pesticida adquiriendo un color blanquizco.



Figura 3.22 Planta de habanero afectada por la plaga



Fotos: Lissette Rosales. Trabajo de campo, agosto-noviembre de 2014.

Muchos de los socios iniciales han abandonado el proyecto y han quedado sólo algunas familias al frente de los invernaderos, pero siguen teniendo dificultades para sostenerlos, la respuesta ante la solicitud de apoyos a la producción por parte de las autoridades ha sido nula y las personas mantienen en pie el proyecto ayudándose de los ingresos que obtienen en sus viejas parcelas, lo que implica dobles labores, es decir mayor explotación por menos ingresos. Ni siquiera se puede pensar en el acceso a créditos, cuando el módulo “Mi Gobierno” ofrecía servicios bancarios, se intentó solicitar créditos para seguir con los proyectos, sin embargo eran inaccesibles a los productores, así lo relató uno de los productores:

“Yo quise pedir un préstamo de mil pesos, me pidieron escritura de mi casa, de mi rancho y no sé qué y no sé cuánto, se supone que necesitamos el dinero ya rápido, para hacer toda esa vuelta pues mejor ahí me quedo, por eso no funcionó” (Hombre, originario de Loma Bonita).

No se puede acusar a los productores como personas “flojas” que esperan la ayuda del gobierno para que los mantenga, en el caso de los productores de invernadero los sacrificios fueron meses sin recibir ingresos, ellos estuvieron dispuestos a adquirir los conocimientos más “avanzados”, cuando fueron sus conocimientos como productores tradicionales los que han contribuido a sostener lo que se supone debía ser “sustentable”, asimismo, tienen conocimiento y conciencia sobre lo que ocurre en el mercado por lo que han optado en gran parte de los casos por abandonar los proyectos impuestos, el rescate del siguiente testimonio es ilustrador:

“Yo estuve, me metí, socio del invernadero de tomate, ahí estuve, nos dijeron que ahí íbamos a tener mejor paga, que íbamos a tener dinero, íbamos a trabajar, ya ve que nosotros como digo, pues tal vez quizás somos disculpe, tontos, entonces nosotros

3. Impactos en la forma de producción y reproducción social de los habitantes en Nuevo Juan del Grijalva.

creemos lo que ellos nos dijeron, creemos que ellos iban a responder o iban a hacer más y fue menos. Nosotros decimos, allá de nuestro rancho sacamos dinero, si cultivamos por ejemplo tenemos ganado, hacienda, café, de ahí sale dinero y cuando vendemos nuestro producto recibimos 10 o 20 mil pesos de un trancazo pues, y yo fui socio de ese proyecto, en ese invernadero trabajamos y trabajamos, noventa días sin recibir un peso, porque los tomatitos, a los quince días ya están las matitas y dan ahí adentro, y ahí empezamos a echarles medicina y medicina, de manera que a los noventa días ya estaban hasta arriba y eso era trabajar diario, diario, todos los socios porque eran 2600 matas que cultivábamos y diario crecen, 20 cm diario y cuando ya esta alto por acá empiezan a subir sus hijoelitos y hay que quitarle y cuando ya está alto, hay que quitarle las hojas, era un trabajo inalcanzable, tres meses sin recibir un peso, de ahí ya empezábamos ya a sacar tomate de cosecha, pero no daba la cantidad de nosotros y yo, porque yo empecé a contar mis días a trabajar, mi jornal, cuánto tiempo está llevando, a los seis meses, tres meses de cuidado y tres meses de cosecha, venimos a recibir 4500 pesos, ¡qué dinero es!, ganábamos 20 o 30 pesos diarios y nosotros somos campesinos realmente y ese dinero no nos alcanza pues, ¿verdad? Entonces yo de plano renuncié, les dije a los compañeros ya no voy a seguir, para sacar este dinero, mejor me dedico a mi parcela, allá no saco diario tampoco pero cuando recibo son 7, 8 o 9 mil pesos, y aquí 4 mil pesos en seis meses, mejor abandono...." (Hombre originario de Juan del Grijalva).

3.33 EL IMPACTO DE LA RECONVERSIÓN PRODUCTIVA: EL EMPLEO HOY

Sin lugar a dudas cuando a los habitantes de Nuevo Juan del Grijalva se les cuestionó sobre la principal necesidad que atravesaba la comunidad, 123 personas respondieron que era el trabajo en primer lugar, es decir el 63% de la muestra; el otro porcentaje puso sobre debate algunos servicios públicos pero complementaron sus respuestas mencionando en segundo lugar al trabajo. Resulta que la Ciudad Rural Sustentable, no era tan sustentable pues la mayoría de las personas han optado por buscar ingresos fuera de los proyectos que les plantearon desde la reconversión productiva. En todos los casos la reubicación de las ciudades rurales representó:

- ✓ Para los campesinos implicó alejamiento con sus parcelas, mayores costos de traslado, migración para quedarse allá los días que se trabaja y regresar a casa para disminuir costos.
- ✓ Migración a otras ciudades o estados para conseguir trabajo.
- ✓ Cuando se elaboraron los proyectos, no se consultó a las personas, ni se tomaron en cuenta los conocimientos sobre las condiciones climáticas o de mercado.
- ✓ Se limitaron la búsqueda de proveedores, puntos de venta mal comunicados, dentro de Chiapas, no se les dio libertad o un abanico más amplio de inversión de los recursos brindados, fueron de hecho una especie de mercado cautivo.

- ✓ Mientras había recursos que fluían desde el gobierno se sostuvieron los proyectos y las autoridades ordeñaron los recursos, además nunca se fomentaron nuevos conocimientos en administración de los negocios, lo cual no generó una autonomía productiva.

La política de reconversión productiva efectivamente buscaba sacar a los campesinos y sus familias del campo ya que no resultaba “rentable” como se suponía que lo eran estos proyectos, lo que ocurrió fue que la reconversión productiva generó algunos cambios pero en la mayoría de los casos la actividad agrícola ayuda a sustentar a los habitantes, es decir a las ciudades rurales mismas. Esto puede visualizarse mejor si observamos los datos que arrojaron las respuestas de los encuestados como su actual ocupación; mientras que una importante cantidad de personas (sobre todo los hombres) han optado por regresar a trabajar en sus parcelas, algunos más han diversificado sus ocupaciones tal como lo muestra el **Cuadro 9**, mientras anteriormente el productor con tierra propia conformaban el 45% de los encuestados, ahora se redujo al 31%; el jornal se mantiene igual y se incrementan ligeramente las de empleado, obrero, comerciante, actividades en construcción, y aparecen como nuevos los administrativos, el oficio de carpintero, un caso de migración a EEUU y 6 casos de desempleo; en el caso de las mujeres sondeadas el 87% se dedicaba al hogar y un 5% al comercio, disminuye al 80% los que se dedican al hogar y aumenta a un 9% el comercio, relativamente el cambio es bajo pero ello representa la necesidad a la que se han enfrentado las mujeres para emplearse.

Cuadro 9. Ocupaciones actuales de los habitantes encuestados en Nuevo Juan del Grijalva, 2014.

OCUPACIÓN	MUJERES	%	OCUPACIÓN	HOMBRES	%
HOGAR	156	80	PRODUCTOR	58	31
COMERCIANTES	18	9	JORNAL	57	31
PROFESIONISTAS	7	4	PRODUCTOR/JORNAL	13	7
EMPLEADA	3	2	EMPLEADOS	11	6
SERVICIOS PERSONALES	5	3	PESCADOR	7	4
JORNAL	2	1	PROFESIONISTAS	4	2
PRODUCTORA	2	1	OBRAERO	6	3
SERVICIOS ADMINISTRATIVOS (SECRETARIA)	1	1	COMERCIANTE	8	4
			CONSTRUCCIÓN	4	2
			MIGRANTE (EEUU)	1	1
			SERVICIOS	3	2

3. Impactos en la forma de producción y reproducción social de los habitantes en Nuevo Juan del Grijalva.

ADMINISTRATIVOS					
			DESEMPLEO/NO TRABAJA	6	3
			FALLECIÓ	3	2
			OFICIO CARPINTERÍA	1	1
			CHOFER	3	2

Argumentos como los de Pickard (2013: 175) quien menciona que en las demás ciudades rurales se presenta el mismo patrón: no se generan empleos de forma autónoma; no existen medios de transporte adecuados para la comercialización; los pocos empleos que se sostienen necesitan de los subsidios del gobierno, generando “economías de ficción” que en realidad son sostenidas por los campesinos.

Sin embargo, sí se ha vivido una precarización de los ingresos de los habitantes pues se han generado nuevos gastos a partir por ejemplo de la lejanía con las parcelas, se tiene que recurrir al transporte local (50 pesos diarios si se quiere ir y venir en la mayoría de los casos), o bien la compra de caballos o bien transitar a pie esas distancias. Al mismo tiempo, otros campesinos optan por dejar solas a sus familias para pasar la mayor parte del tiempo en sus ranchos, la migración no se ha frenado, por el contrario, se ha reforzado el patrón de dispersión dividiendo a las familias, casi todos los entrevistados expresaron estas inconformidades, se presentan algunos de los testimonios recolectados:

“Por un lado estuvo bueno pero, por otro lado nos afectó porque, le digo pues que nos distanció del trabajo que tendíamos allá donde estábamos, estábamos en el lugar cerquita pues y aquí tenemos que sacrificarnos para ir hasta allá” (Hombre, originario de Loma Bonita).

“Y de aquí ya para allá se requiere de cuarenta pesos para ir y venir en la camioneta y si voy diario en la semana pues ¡Jesús! Nosotros no tenemos ingreso, de que tengamos un acá firme ni nada, es que allá buscamos el dinerito para traerlo hasta acá, en eso sentimos que está diferente, pero bueno...” (Hombre, originario de Nuevo Sayula).

“Cuando yo salía de mi casita en el poblado a mi trabajo, veinte minutos y ya estaba trabajando, veinte minutos de camino y ya llegaba a donde tenía que trabajar, si tuviera yo que regresar el mismo día, ¿cuánto se traduce en tiempo para trabajar? Tan sólo son dos o tres horas, lo demás en el camino, tengo que quedarme allá, ¿será que es favorable para todos los que nos cambiamos de allá?, ¿será?” (Hombre, originario de Nuevo Sayula).

En el caso de las mujeres las condiciones de empleo no nos muestran expectativas más positivas, la salida de las mujeres de casa implica ingresos monetarios y la oportunidad de tener independencia económica, pero se genera también una doble jornada, se atiende el hogar y el trabajo. Aunque también se generan condiciones de

explotación que impiden a las mujeres participar en el hogar por lo que se recurre al apoyo de la familia. Y cuando se busca la organización para la conquista de mejoras en las condiciones laborales, las empresas lo suficientemente autónomas se dan el lujo de dejar sin trabajo a las personas sin miramientos. Tal es el caso de la empresa ACUAGRANJA, que opera en la presa de Peñitas, tal como lo relata esta mujer:

“...yo me iba y dejaba a mis niños dormidos y regresaba yo y ya estaban dormidos, y por eso hicimos plantón para que nos pagaran un poco más, para que valiera la pena, pero no, nos corrieron, según nos liquidaron al 100% conforme a los meses; yo que tenía siete meses me dieron 14 mil, a los demás les subieron el sueldo, a nosotros no, nos sacaron y hasta ahora yo he ido a pedir trabajo otra vez y dicen que no, que ya te ficho la empresa y que gente revoltosa no quieren, pero nosotros no éramos revoltosos [...] Ahora trabajo en el dique, con los socios, gente de aquí que tiene jaulas, hay gente de Cárdenas que vienen a comprarles y ya se lo lleva rajado, mi trabajo es sacarle las tripas a una tonelada, somos 10 personas que hacemos de 150 o 100 pesos el día, en una hora ya queda, me voy temprano a las 7 y vengo en la tarde, a veces vengo en la tarde porque me quedo esperando el comprador, porque tampoco es seguro pues” (Mujer, originaria de Muspac).

Como lo expresa este testimonio las redes cooperativas de trabajo y apoyo entre los mismos habitantes se vuelven indispensables, por lo que como se observa la reconversión productiva avanza, pero no sin las resistencias de los habitantes y frente a las contradicciones que el mismo capitalismo genera. Cabe mencionar también se registró en los entrevistados una necesidad de que las generaciones futuras se alejen de las actividades agropecuarias, la precarización de las condiciones de trabajo y la poca posibilidad de recibir un pago justo por sus productos o trabajo realizado lleva a impulsar la educación de los hijos en otras ocupaciones, la desaparición del campesino no se vislumbra cercana pero hay una actitud de resignación ante ello:

“Le dije, yo no quiero que él sea como tú, que nada más agarran el machete y a picar monte y ya, porque yo quiero que por lo menos haga algo en su vida, o sea que pues si tal vez no pueda otra profesión, pero que tenga una profesión que pueda trabajar para que no se mate tanto, porque el campo es muy matado, eso es lo que yo quiero” (Mujer, originaria de Juan del Grijalva).

Ahora bien, pasemos a la otra gran dimensión de la vida campesina que entra en relación directa con el trabajo, la familia, lo doméstico, la vida cotidiana, la cual también presenta cambios, quizá los más marcados.

3. Impactos en la forma de producción y reproducción social de los habitantes en Nuevo Juan del Grijalva.

3.4 LA VIDA COTIDIANA EN JUAN DEL GRIJALVA: QUÉ PERDURÓ Y QUE SE TRANSFORMÓ EN LAS RELACIONES DE REPRODUCCIÓN SOCIAL.

3.41 LO DOMÉSTICO Y LO COTIDIANO: CAMBIO EN LA RELACIÓN CON EL TERRITORIO E IMPACTO EN LOS PATRONES DE CONSUMO.

La capacidad normativa que se ejerce desde la determinación de un espacio social tiene su repercusión en la configuración de la dimensión material, ya sea en el espacio que nos rodea, como es el caso de las políticas de urbanización estableciendo áreas divididas y ordenadas homogéneamente – suburbios, en los que todo tiene un lugar y una función sin desperdicio, aparentando armonía. Pero no sólo se queda en esa dimensión, también repercute en los cuerpos mismos, en los gestos, prototipos de la belleza, trayectos y consumo; la cotidianeidad se convierte en una especie de programación de deseos y necesidades sobre las cuales la sociedad asimila como suyo un consumo dirigido, donde la publicidad, la planeación económica y el urbanismo son las armas más eficaces (Martínez, Emilio, 2013: 40).

Para el caso de la ciudad rural se apreciaron distintos cambios respecto a las áreas de la reproducción social, vividas desde una resistencia al cambio y posteriormente una nueva forma de habitar, de producir el espacio. La principal resistencia de los ahora habitantes de Nuevo Juan del Grijalva es dejar sus costumbres, el lugar en el que crecieron, bajo el cual con un fuerte sacrificio construyeron un patrimonio y tejieron relaciones familiares y con sus vecinos, la tranquilidad de la vida se sacrificó por la promesa de una vida mejor y el acceso a servicios vitales como la salud y la educación.

El primer gran cambio que se registró cuando se entrevistaron a los habitantes fue el hecho de que en la ciudad rural “todo se compra”, para las personas pasar de una vida en la que se toma de la naturaleza lo necesario, sin el dinero como principal intermediario fue radical. En primer lugar porque existía un orden definido por la relación de las personas con su entorno, el hecho de poder vivir gracias a lo que en la tierra se genera a través del trabajo, se vive como una capacidad de autonomía que genera lazos afectivos con el lugar de origen, así declararon algunos entrevistados:

“Sobre todo yo le tenía mucho cariño a mi tierra porque era productiva, yo me consideraba, mis cosas mi vida y poder sustentar a mis hijos y por eso yo le agarré cariño a mi tierra y por eso nunca salí la verdad. Si ahora me ve en estos lugares fue por el motivo de los desastres que sucedió” (Hombre, originario de Juan del Grijalva).

“En el rancho es diferente la vida, porque, bueno cuando yo crecí, porque había pues en abundancia, porque en el rancho hay todo, claro, estábamos como dicen por ahí olvidados de dios, que no sabían que existía Juan del Grijalva, pero pues era una vida diferente porque ahí había todo, ahí no vas a comprar nada, nosotros crecimos así, el maíz, los frijoles, que si la calabacita que si un elote, todo hay pues. Luego en el rancho tienes, bueno nosotros teníamos la vaquita, a ordeñar, sacar la leche, teníamos en abundancia, tenía uno cosas y así crecimos [...] Pues así era la vida en el rancho allá en Juan del Grijalva, era muy bonito, yo no me quejo de mi lugar, de mi tierra, para mí era lo mejor, lo máximo, porque para mí era un lugar alegre, donde crecí, nunca sufrí de las cosas que en la casa había, todo teníamos gracias a dios. Nunca tomamos café negro, si era café, café con leche, eso sí fresca ¿verdad?, porque tenía uno ahí la vaca, mi papá y mamá crecían marranos, pollos, de todo...” (Mujer, originaria de Juan del Grijalva).

Así pues el acceso a los productos de la tierra aseguraba la alimentación y esto permitía a las personas reducir los gastos para la manutención de la familia. Sin embargo, con la llegada a la ciudad rural la vida se reguló en torno al mercado, aunque las personas sufren este proceso comienzan a interiorizar que para cubrir sus necesidades deben recurrir al mercado en todo momento, un rompimiento con las formas de sustento fuera del mercado como lo apuntó Marx con la acumulación originaria. La política pública integra a estas personas a las lógicas sobre las cuales se fundamenta lo que entendemos como desarrollo y una vida digna, patrones de consumo, tipos de vivienda, alimentación, transporte, educación y salud.

En las nuevas viviendas tipo dúplex, el espacio se limitó y se impuso. Las personas estaban acostumbradas a determinar sus espacios dependiendo de sus necesidades, gustos y posibilidades, generándose una morfología caótica, característica de lo rural. No se deja de reconocer entre los entrevistados que había carencias, que los pisos eran de tierra o que muchas veces las casas contaban con pocos cuartos, e incluso no rechazan que pensaron que las casas que les ofrecían representaban una mejora, sino que el shock más grande fue encontrar una dinámica completamente distinta.

Allá esa bulla que hacen no se oye, verdad, la vegetación es diferente, no como aquí; la casa la tengo adornada con árboles frutales, mango, naranja, castaño, cuanta fruta, toda clase de árboles....está muy bonito; y, tenemos siembra pues, en tiempo que hay fruta como ahorita que es tiempo de naranja, no lo compramos y ni lo lamentamos porque hay pues, entonces en la ciudad es muy diferente que allá” (Hombre, originario de Juan del Grijalva).

La familia centro de la vida rural campesina, acostumbrada a regir sus costumbres respecto a las actividades que exigía el rancho con sus tiempos y sus

ciclos. Los hombres determinaban sus jornadas de trabajo: *“uno era su propio patrón, dependía de las actividades que había que completar”* (hombre, originario de Juan del Grijalva). Las mujeres dedicaban todo el día al cuidado de la familia, las primeras en levantarse para brindar los alimentos, continuaban con el mantenimiento de la casa, el alimento de los animales que se tenían, acarrear el agua cuando no había acceso a ella por red pública, moler el maíz para echar las tortillas y preparar la comida, la cena, la atención a los hijos las mantenía ocupadas, las mujeres reconocen que su labor era ardua con pocos momentos para el descanso, sin embargo, todo ello era para la familia.

“Nos levantábamos a las 5 de la mañana, se levantaba uno a agarrar la cubeta de maíz, lavar y moler para la tortilla, hacer el desayuno para que se fuera a trabajar y después a la escuela los chamaquitos, después agarraba mi escoba a barrer, a mantener mis animales, la comida y la tortilla, después a lavar, y eso era del diario, a veces a las 12 ya estaba listo. Yo me sentaba en la loma a mirar, sino ya con mis dos chamacas nos poníamos a recoger basurita de la hoja, a quemar basura o sino, ahorita que es temporada a cortar naranjas” (Mujer, originaria de Playa Larga III).

Al llegar a la ciudad rural se rompe con este orden para imponer nuevos tiempos y nuevas actividades. La manutención y cuidado de la familia comienza a girar alrededor del mercado cuando se paga por el terreno que ocupa la casa un impuesto, cuando para actividades tan esenciales como la preparación de la comida se tiene que comprar la leña o el gas, se paga por la luz y el agua. De las familias encuestadas se registró que el 24.5% usa gas solamente, 37.5% sólo leña y el 38% ambos, el uso de la leña se vuelve una forma de suplir la incapacidad de consumir solo el gas convirtiéndose en una práctica relacionada con la falta de dinero y no como una actividad cotidiana relacionada con el medio en que se vive. Por su cuenta para el consumo de agua ahora más de la mitad de los hogares encuestados la compra embotellada (69.5%), 23% recurre a otros tratamientos como clorarla o hervirla y un 7.5% la toma de la corriente.

“Primeramente por el agua, porque la toma es allá y aquí el almacenamiento donde reparte para todos lados y esa es agua clorada y nosotros nunca habíamos tomado de esa agua, todo el tiempo agua del arroyo pues, y eso pues la verdad no sé, eso nos costó. Hasta nos enfermamos mucha gente esa vez, yo me acuerdo y nos costó para que nos hallemos, y no estamos acostumbrados, todas las cosas cambian pues” (Hombre, originario de Juan del Grijalva).

Asimismo, se modifican los patrones de consumo, las tiendas numerosas y el acceso de las empresas a este mercado hacen que la gama de productos se amplíe y con ella también la integración de su compra como una necesidad. En general, al preguntar si las amas de casa observaban un cambio en el patrón alimenticio argumentaban que había la misma variedad de frutas y verduras pero que ahora el consumo dependía de si se tenía posibilidad económica para acceder a ellos, por parte de la carne por una lado se disponía más de ella pues antes se regulaba el consumo dependiendo de la cría se los animales para no terminar con el recurso. Ahora las personas dejan de tener injerencia en la producción de la carne que consumen y tienen conciencia de que ahora la consumen con aditamentos químicos que modifican el sabor y los nutrientes, incluso que afecta su salud. Por otro lado, se tiene acceso a otra gama de productos que no necesariamente son más nutritivos, contenidos de azúcar para adultos y niños, se les expone también a enfermedades por obesidad y diabetes como en el resto del país. Así recolectamos las siguientes opiniones:

"[...] lo de la leña se nos hacía fácil, no era con dinero y sí ahora ya, ahorita ya vale casi 500 pesos el tanque de 30 kilos, pero bueno al cabo de todas las cosas que se va uno acomodando, se va uno olvidando como que **uno va aprendiendo que ese gasto se tiene que hacer** y ya cuando llega el momento de comprarlo, ya tiene que haber".

"[...]allá se criaba el pollo, y era pollito de rancho que le decimos, uno comía pollo pero no era todos los días porque como ahí mismo se criaba era de vez en cuando, ahora hay esa desventaja le digo yo porque ahora digo "no, ahora ya no quiero frijolitos", hay pollo, hay lleno de grasa y colesterol, eso es lo que nos tiene así, antes era más sano; uno iba al monte y encontraba el quelite, la hierba mora o alguna otra cosa que era para comer, no era así de carne, carne, como ahora que uno tiene que comer todos los días carne" (Hombre, originario de Nuevo Sayula).

"Aquí ya es diferente, ya no hechas a cocer el maíz, algunos sí, todavía hacen el pozol pero muchos ya lo compramos hecho, ya hay diferentes trabajos, nosotros por lo menos tenemos menos tiempo porque trabajamos" (Mujer, originaria de Muspac)

"¡No!, cambió muchísimo, porque por ejemplo en mi pueblito yo bajaba a comprar mi despensa y yo sabía lo que iba a comprar y hasta ahí, pero aquí no, aquí se genera más gasto porque es un lugar más poblado, entran más vendedores, hay más cosas que comprar, que ver, que los niños te pidan; porque por ejemplo allá donde vivía era una tiendita, lo más que un niño te podía pedir era una Sabrita, un refresquito, pero ya aquí, ya aquí hay yogures, ya aquí hay Gansitos, ya aquí hay tantas cosas, que si ya pasa el frutero a cada rato, que si ya vino un vendedor, que si viene un pastel, las paletas, que si viene la nieve, se generan más gastos " [...]"¡Ay dios! Ahorita pago la luz, el agua, este...pago el predio de la casa, que no pagaba allá, compro mi agua de garrafón porque allá no compraba agua de garrafón, el agua no estaba tan contaminada como la que ahorita viene, una la hervía yo, yo tenía leña, aquí ya no utilizo leña, ¿dónde consigo leña? Yo soy enemiga de meterme en propiedades ajenas, definitivamente mi esposo no es partidario de eso [...]" El gas, el gas tiene que estar

3. Impactos en la forma de producción y reproducción social de los habitantes en Nuevo Juan del Grijalva.

siempre, todos esos gastos se me elevaron aquí, el gas, algo que yo no compraba...todo se compra, aquí no hay nada de gratis" (Mujer originaria de Nuevo Sayula)

"Aquí está peor, allá la alimentación era puro natural pues, aquí come uno pollo con pura química, el huevo lo mismo, la mojarra es pura química, ya traen de granja, de engorda entonces aquí ya no se consigue la hierba mora, el quelite, y esas plantitas allá era natural, un caldazo de hierba mora con platanito tierno era riquísimo, entonces todo el agua limpia de arroyo de corriente, todo es diferente" (Hombre, originario de Juan del Grijalva)

Para suplir esta necesidad en la ciudad rural se dejó un traspatio para que las familias la cría de aves y la siembra de algunas plantas y verduras que contribuyeran al mantenimiento de la familia, a través del sondeo se registró que el 79% de las casas visitadas ocupaban este espacio para dicho fin, aunque les resulta insuficiente. Cumpliendo con los estereotipos de bienes indispensables el gobierno otorgó, como se ha mencionado, una ayuda monetaria para la compra de bienes muebles, la mayoría de las personas encuestadas declaró la adquisición de los siguientes aparatos: refrigerador (91%), televisión (80.5%), lavadora (54%), licuadora (40%), ventiladores (27%), modular (22%), reproductor de video (18.5%), plancha (16%) y horno de microondas (9%), el uso de los mismos amplía el consumo de energía eléctrica y la pérdida de viejas prácticas de la vida diaria que no transformaban a los habitantes en consumidores en potencia.

Una actividad relacionada con este patrón de consumo es la forma en que se recrean las familias, los momentos lúdicos. En general no hay muchas oportunidades de salir a disfrutar del paisaje pues en la ciudad rural y se vive un sentimiento de encierro:

"No hay algo que salir a ver, por ejemplo esos mentados parques que hicieron no tienen nada de bueno, entonces hace falta como un lugar atractivo [...] Eso es lo que veo mal, ya a las 7, 8, 9, ya todo el mundo ya no ves casi a nadie, entonces por ese lado sí como que está muy feíto [...] No hay nada que hacer, está muerto, eso es lo que aburre mucho, no vas a querer el mismo ruido de la ciudad pero que haya algo" (Mujer, Nuevo Sayula).

La recreación de hombres y mujeres se centra en la oferta televisiva que se reduce a las señales que llegan de los canales principales de compañías nacionales a nivel nacional, como son Televisa (2 y 5), TV. Azteca (13) y a un servicio de TV por cable de la compañía Claro que parece monopolizar el mercado, la oferta de estas "opciones" sirven para expandir no sólo patrones de consumo sino la información disponible a través de noticieros, por ejemplo.

Así se han agregado otros campos de consumo, principalmente el consumo de telefonía celular, los hogares que cuentan por lo menos con un celular representan el 72.5%, la única compañía que brinda este servicio es Iusacell del Grupo Salinas. El segundo campo lo representa la televisión de paga que aunque no representa un bien esencial el 60% de los hogares cuentan con este servicio, aunque algunas veces el servicio no se paga generando deudas.

Cuadro 10. Consumo por hogar de internet, televisión de paga y telefonía celular de los hogares dentro del sondeo, 2014.

SERVICIO	CON		SIN	
	FAMILIAS	%	FAMILIAS	%
INTERNET*	4	2	196	98
TV DE PAGA	120	60	80	40
CELULAR	145	72.5	55	27.5

*Por telefonía.

Fuente: Elaboración propia con base en el sondeo aplicado

Anteriormente estaba en funcionamiento el Centro de Desarrollo Social donde se impartían clases de música, principalmente de instrumentos que sirvieran como futuros oficios a los jóvenes que las tomaban, como la marimba y la guitarra, pero conforme el proyecto avanzó, los recursos fueron disminuyendo al punto de que las clases dejaron de impartirse y las instalaciones sirven para trámites electorales y de entrega de recursos por el gobierno como despensas y otros apoyos. Otras de las actividades recreativas es el consumo de internet pero este se lleva a cabo en el centro municipal de Ostucán, cuando los jóvenes aprovechan para elaborar sus tareas, o bien en la oferta de videojuegos que ofrece una de las tiendas dentro de la ciudad rural. A pesar de ello no se rompe por completo el vínculo con los distintos paisajes que nutren a la región, en ocasiones las familias y grupos de jóvenes optan por salir y visitar ríos, “pozonas”, recolectar frutos en las parcelas aledañas a la ciudad rural, pero bajo la apreciación de los entrevistados esta actividad ha venido disminuyendo (**Figura 3.22**).

Figura 3.22 Jóvenes que se recrean de los paisajes aledaños a la ciudad rural.



Foto: Lissette Rosales. Trabajo de campo, agosto-noviembre de 2014.

3.42 COLECTIVIDAD: RELIGIOSIDAD, FIESTAS, UNIÓN Y RELACIÓN CON LA AUTORIDAD.

Otra de las actividades importantes dentro de la vida cotidiana es la expresión de la religiosidad y las festividades que organizaban las comunidades. Se encontraron diferencias respecto a la costumbre de realizar festividades; por ejemplo, los habitantes de Juan del Grijalva manifestaron que no se realizaban fiestas en comunidad, a excepción de algunas reuniones menores en las iglesias adventistas. Un ejemplo distinto fue la comunidad de Nuevo Sayula, el cual organizaba fiestas patronales que implicaban la organización del pueblo, la solicitud de recursos a autoridades municipales y gastos entre los mismos habitantes, con actividades que rescatan las actividades agropecuarias:

“¡Uy sí! Muy tradicional, ahí se celebra, porque todavía se celebra, el 24 de junio, se celebra la fiesta del pueblo vaya, de eso año con año no podía pasar; había costumbres, vea usted que había una fiesta religiosa pues en la iglesia se organizaban trabajos, ya el día de la fiesta había celebración patronal y este, hay que buscar adornos, hay que limpiar bien, se hacía comida, cuando había posibilidad había que Torito de cuete, que le decimos, se hacen carreras de caballos, sacadas de gallo, de cinta, y bueno dos o tres días de fiesta, el baile que eso no podía faltar. Y sí, a mí me tocó en dos ocasiones ser ahí el que dirigía pues, así como de agente municipal [...] y sí me gustaba, por ejemplo pedir el apoyo con el presidente ahora que ya hay carretera, el 24 el mero día desde el 22 meter lo que vaya a presentar como programa: bailable, ya el último tiempo “la vaca lechera”, ese es un programa

que se hace desde el 22, se ordeña en la mañana, al otro día otro, ya al final se le da su premio al que sacó el primer lugar y a todos se les da su premio, pero diferentito ya, el primer lugar es el más grande [...] hay que chambearle porque hay que pedir apoyo con el presidente, con los empresarios con toda esa gente [...] la leche se regalaba porque era, como le diré, era una competencia, que la que diera más lechita esa era la ganadora y como el gusto es de que en la mañana ya sabe que se va a ordeñar y como ya sabe que se va a regalar y asiste la gente y no importa, lo importante es estar reunido, conviviendo. Al principio en la inauguración tenía que haber una vaca, había que matar a la vaca para hacer barbacoa, eso era donación, llegaban las autoridades, los invitados que llevaban algo para los premios y luego la comunidad. El 24 que ya en la clausura lo mismo, había que dar otra barbacoa, se daba caguama o un cartón, no sé qué tanta cosa, y ahí asistía otra vez la gente del municipio, eran tres días de fiesta, son tres días de fiesta. Y en las casas la comida tradicional porque llega uno y llega toda la familia, al final había que hacer un espacio porque era un gasto el de esos tres días, y eso todavía se sigue haciendo. Claro que nosotros ahorita ya llegamos allá y bueno, pagamos lo mismo participamos pero ya pasa la fiesta corremos para acá" (Hombre, originario de Nuevo Sayula)

En Nuevo Juan del Grijalva se intentó establecer el festejo de la fundación del pueblo el 17 de septiembre. Los primeros años se llevó a cabo con recursos que llevó el gobernador Juan Sabines, pero una vez retirados los apoyos la fiesta no fue sostenida por los habitantes, esto es reflejo de las dificultades que ha tenido para integrarse como "una comunidad" y expresar su identificación con el espacio o las actividades realizadas. Por su parte, la iglesia católica lleva a cabo las mismas fiestas entre sus feligreses los días 24 de junio día de San Juan, esta costumbre fue traída por los habitantes principalmente de Nuevo Sayula que incluso trataron de traer la imagen religiosa del santo a su iglesia, pero como el pueblo no dejó de existir, la iglesia del mismo no lo permitió. Las autoridades gubernamentales apoyaron a los habitantes con la compra de una nueva imagen religiosa para la ciudad rural.

"Dejo decretado el gobierno estatal un qué diremos, una feria, un recordatorio de cuando se entregó o inauguró la ciudad rural, 17 de septiembre, pero, como una o dos veces nada más se hizo, de ahí se apagó, porque se requiere de gasto y pues si no le apoyan de allá arriba y de ayuntamiento tampoco y si no hay la idea pues se queda muerto" (Hombre, originario de Juan del Grijalva),

Así durante la entrevista se les preguntó sobre la percepción que tienen sobre sus vecinos y la unión entre ellos. En resumen se declaró que no existen graves problemas con los vecinos debido a que el reacomodo en la ciudad rural se realizó de tal forma que se conformaron pequeños barrios entre las personas que eran originarias de los mismos pueblos; sin embargo se manifestó que hay un

3. Impactos en la forma de producción y reproducción social de los habitantes en Nuevo Juan del Grijalva.

desconocimiento de las personas que viven en otros espacios de la ciudad y la nula posibilidad de conocerse entre todos. Esto genera dos reacciones, la primera una sensación de desunión, y la segunda, una lucha entre los habitantes cuando se llevan por parte de las autoridades o se gestionan a través del delegado recursos para la población, como se mencionó con anterioridad esto genera la percepción de que algunas comunidades tienen preferencias.

“Hay falta de comunicación, [...] A pesar de estar cerca, cada quien en su rutina en su vida diaria” (Prima de Bella, Nuevo Sayula).

“El hecho de que haya gente de otros pueblos hace que no haya unión.” (Mujer, originaria de Nuevo Sayula).

“Estamos desunidos, porque si convocan a una asamblea de barrio, llega un 10% nada más, una mínima parte y aquí ya sabe que la unión hace la fuerza, así es, no sé si es porque nunca nos explican cómo se va a hacer o que no, no sienten ese amor de luchar por la ciudad que la gente diga “bueno para qué vamos” y yo digo lo mismo y si convocan a una junta para qué voy, si es puro bla, bla , bla y nada y me imagino que todos decimos lo mismo” (Hombre, originario de Juan del Grijalva).

“Lo que pasa que la afectación fue realmente en la comunidad de Juan del Grijalva pues muchos dicen que nos daban preferencia, pero yo pienso que los beneficiados fueron los de las demás comunidades, porque casi nadie de Juan del Grijalva tiene proyecto, porque los proyectos que ya nadie quería esos se los dieron a los de Juan del Grijalva, en mi caso a mí me ofrecieron trabajo en el estado pero yo estaba con el problema de que había perdido a mi familia, yo no pensaba en un futuro sino que yo estaba encerrado en mi mundo de tristeza y todo eso yo no les acepte... los demás tenían la mente para pensar y fueron los que aprovecharon todo” (Hombre, originario de Juan del Grijalva).

De igual forma, a partir de algunos robos e incidentes dentro de la ciudad rural se ha generado impresiones de que las calles son inseguras, sobre todo al llegar la noche. También se les cuestionó acerca de su opinión respecto al papel desarrollado por la autoridad que representa el delegado de la ciudad rural. La opinión vertida por los entrevistados es que esta ha sido “poco efectiva”, debido a que en la ciudad rural existen necesidades que no se atienden ni se perciben cambios positivos o nuevos apoyos para la población. La elección de esta autoridad se realiza en los periodos electorales que establece el Instituto Nacional Electoral y el puesto dura tres años. Sin embargo, las primeras dos administraciones en Nuevo Juan del Grijalva corrieron a cargo de delegados impuestos desde el gobierno de Sabinas, personas ajenas a la comunidad que ni siquiera vivían ahí.

“[...] no digamos que trabajó al 100%, digamos, como mi jefe me nombra, pues no puedo exigir tantas cosas que le dé al pueblo y peor si no es de aquí, era de Tuxtla, era el director

de SEDESOL, que vino como interinato acá, y vivió seis meses aquí, los primeros seis [...] se fue un poco molesto porque ya no se enfocaba a la ciudad rural sino a su trabajo en Tuxtla, a veces ya no le tomaba importancia a las necesidades de aquí y empezamos nosotros pues, con la inconformidad, y nosotros mismos pedimos a gobernación que ya se hiciera el cambio, queríamos uno que fuera de la ciudad rural, pensando que se levantara pero hasta ahorita no se ha podido, no se ha logrado, a ver quiénes de los alumnos que está estudiando lo logra[...]" (Hombre, originario de Juan del Grijalva).

Esto implica un marcado cambio en el proceso de la elección de autoridades y la relación de estas con la población. Los nuevos procesos electorales se diferencian radicalmente de las antiguas formas en que las comunidades elegían a sus representantes, principalmente a través de la elección popular en la que se tomaba en cuenta el papel de la persona elegida en el pueblo ya que era conocida por la mayoría de la población y se consideraba si esta tenía o no las cualidades y aptitudes para desarrollar el cargo; durante las entrevistas se pudo dialogar con hombres que obtuvieron el cargo más de una vez por elección popular, y aunque ellos mencionan que desempeñar este papel fue de su agrado por sentir que hacían algo por su comunidad dicha actividad no estaba ausente de obstáculos, principalmente para lograr gestionar ayudas y por la generación de diversos gastos:

"[...] la mayoría no estudiamos, dependía de la capacidad de la persona [...] hay gente que tiene la capacidad sin tener tanto estudio, la capacidad de lidiar con las personas, hay personas que por la sencillez se nombra y al tiempo da resultado, vaya ese era el trabajo cada tres años, a veces que también de verdad no funciona, en el intermedio se tiene que hacer un cambio, a veces uno se mete así en grillita, pero por lo consiguiente ha sido una comunidad pacífica [...] Pues ahora con el ingrato que está, no se le ve ninguna intención de trabajo [...] nada más se ha dedicado a ganar el sueldito y no hace nada ni para bien ni para mal" (Hombre, originario de Nuevo Sayula)

La organización de ejidatarios también tenía un peso fuerte en la toma de decisiones dentro de las comunidades, la organización antigua de ejidatarios aún sigue para algunos pueblos, pero están vinculados a lo que acontece en sus parcelas, pues la ciudad rural ya no se constituye como ejido.

En el caso del último delegado electo hubo un contexto bastante interesante, la comunidad eligió como delegado a un candidato distinto al que impulsaba el jefe municipal, sin embargo, este proceso no pasó sin sobresaltos, al candidato de la ciudad rural se le detuvo la convocatoria de registro pero los habitantes se organizaron para exigir que se integrara entre los candidatos oficiales. La votación se ganó con 100 votos de diferencia sobre los otros candidatos. Sin embargo, en entrevista con el delegado,

3. Impactos en la forma de producción y reproducción social de los habitantes en Nuevo Juan del Grijalva.

manifestó que existe poca comunicación con las autoridades municipales y estatales, por lo que se le ha dificultado la gestión de ayudas para solucionar las necesidades de la comunidad, tales como repellar las casas, reparar el alumbrado público, construir la preparatoria que se prometió, o más casas dentro de la ciudad, por lo que sus únicos éxitos habían sido la entrega de despensas en dos ocasiones y la construcción de algunos topes cerca de la escuela para resguardo de los alumnos; debido a los obstáculos que enfrentaba y a la percepción de que los habitantes no lo apoyaban pensaba renunciar a un año de su elección pues realizar sus atribuciones le llevaban muchas veces a poner recursos en lugar de verse beneficiado.

3.43 NECESIDADES DENTRO DE LA CIUDAD RURAL: CALIDAD DE LOS SERVICIOS OTORGADOS.

Como se ha mencionado con anterioridad las únicas dos razones fuertes por las que las personas sigan en la ciudad rural –aparte de las personas de Juan del Grijalva que se quedaron sin nada después del derrumbé, es el acceso a dos servicios: la educación y la salud.

Por parte de la educación encontramos en la población 60 niños en preescolar, 294 en primaria y 126 en secundaria; mientras que los jóvenes que ingresaron al bachillerato son 88 y 23 más a la universidad⁷⁶, para los alumnos del nivel medio superior y superior la migración es forzosa ya que en la ciudad rural no existe preparatoria, aunque las personas se encuentran más cerca del centro municipal de Ostuacán, aunque representa un gasto diario de 20 pesos por alumno para ir y venir a la escuela, aquellos que no alcanzan cupo tienen que movilizarse a otros poblados con preparatorias. Mientras que los universitarios deben movilizarse más lejos a las universidades en Huimanguillo, Tuxtla Gutiérrez, Tabasco y Veracruz.

“Nada más me gusta por la escuela de los chamacos, ahora ya no tenemos que caminar, antes había que caminar hasta Ostuacán” (Hombre, originario de Muspac.)

Y ahora le damos gracias a dios y al gobierno porque ya puso la secundaria, la escuela, allá sí había escuela pero primaria, y eso porque mi papá dio un pedacito de terreno para que hubiera escuela, nosotros no estudiamos, a nosotros nos enseñaron

⁷⁶ Estos datos se obtuvieron a través de una solicitud de acceso a la información demográfica al Instituto de Población y Ciudades Rurales en 2014.

de grandes, pero no, dijo que sus nietos tenían que aprender. Entonces mi papá donó un pedacito para la escuela ahí que está la escuela en el terreno de mi papá, de ahí ya vimos que había primaria pues nosotros queríamos la secundaria, pues ya uno tiene que sacar los hijos más adelante, sacarlos donde halla secundaria, si está lejos tiene uno que pagar, renta, carro para que viajen y también corren peligro si se regresan a la casa ya muy noche por la culebra, por eso se tiene que pagar una casita para que estén allá o se van entre varios" (Mujer, originaria de Muspac)

En campaña electoral se ha prometido la construcción de una preparatoria en la ciudad rural, sin embargo los habitantes siguen esperando:

"Lo único que están pidiendo y están gestionando aquí en la escuela, que según algún día, no sé en cuantos años les van a hacer la prepa [...] ya ve como son los presidentes que todo prometen y al final no cumplen, según cuando el presidente actual que está, a la gente la engaño que iba a hacer la prepa, que lo apoyaran, que iba a hacer la preparatoria, y la prometió aquí, pero la está haciendo en Plan de Ayala, cuando la prometió aquí y ahorita la primaria están gestionando que les hagan la prepa, y ahí aconsejan que los que están estudiando puedan dar clases aquí" (Mujer, originaria de Nuevo Sayula)

Ahora bien, las principales enfermedades detectadas en la población de Nuevo Juan del Grijalva son diabetes mellitus (16 personas), enfermedades cardiovasculares (9 personas), de sistema digestivo (25 personas) y es alarmante que 304 personas presenten enfermedades relacionadas con el sistema respiratorio es decir 74% de la población. Respecto al servicio otorgado se registraron las siguientes opiniones (**Cuadro 11**), el 71% de los encuestados califican al servicio como bueno, mientras que un 29% lo califica como deficiente, entre los principales motivos son la calidad de la atención, la ausencia de médicos, la carencia de servicios de emergencia e incluso se registró que una de las habitantes había perdido a su bebé por no ser bien atendida en el parto.

Cuadro 11. Opiniones de los habitantes respecto a los servicios de limpia, drenaje y salud, 2014.

SERVICIOS	BIEN (hogares)	%	DEFICIENTE (hogares)	%
LIMPIA	142	71	58	29
DRENAJE	144	72	56	28
SALUD	142	71	58	29
LUZ*	88	44	112	56

*Deficiente o muy cara.

Fuente: Elaboración propia con base en los datos generados por el sondeo.

La misma proporción de aceptación generan los servicios de limpia y conexión de drenaje en las casas, siendo así que el 71% de los hogares califican que el servicio

3. Impactos en la forma de producción y reproducción social de los habitantes en Nuevo Juan del Grijalva.

de limpia funciona “bien”, mientras que un 29% señalan deficiencias; de similar forma el 72% de los hogares encuestados manifestó que el servicio de conexión de drenaje a la red pública está “bien”, mientras que el 28% lo encontró deficiente.

El servicio de energía eléctrica es un caso particular pues generó un mayor descontento, 56% de los hogares manifestaron que el servicio es deficiente, y en algunos casos, esta opinión estuvo acompañada del señalamiento de que es “muy cara” para las personas. A pesar de encontrarse en una de las principales regiones que produce electricidad no sólo en el estado de Chiapas sino en México, las personas cuentan con un servicio que tiene fuertes variaciones en la red pública, esto ha generado que muchos de los aparatos que fueron comprados con las ayudas del gobierno se encuentren descompuestos. Las familias manifiestan que no existe la posibilidad económica de sustituirlos y se ha optado por carecer de ellos; aunado a ello, existe inconformidad con los cargos generados por el servicio, algunos hogares manifestaron haber recibido cuentas desde 300 o 500 pesos cuando se contaba con pocos aparatos eléctricos, por lo que la gente opta por no pagar el servicio aunque corran el peligro de quedarse sin luz.

Bajo este panorama, a través del sondeo se les preguntó a las personas cuales eran las principales necesidades que observaban como prioritarias en Nuevo Juan del Grijalva, así expresaron: 63% de los hogares que lo que más se necesita es trabajo en primer lugar; en segundo lugar un 26% de los hogares registraron el alumbrado público, y en tercer lugar un 6% el mantenimiento de sus casas.

Cuadro 12. Necesidades expresadas por los habitantes de Nuevo Juan del Grijalva, 2014.

PRINCIPAL NECESIDAD	HOGARES	%
TRABAJO	126	63
ALUMBRADO PÚBLICO	52	26
MANTENIMIENTO	6	3
PREPARATORIO Y/O UNIVERSIDAD	4	2
MÁS CASAS	3	1.5
DISTRACCIONES	2	1
NADA	2	1
NO CONTESTÓ	2	1
SERVICIOS Y TIENDAS	2	1
SALUD	1	0.5

Fuente: Elaboración propia con base en el sondeo realizado.

Por último, una de las necesidades que ha surgido en la Ciudad Rural y de la cual el gobierno olvidó ocuparse es la contemplación de un espacio para el cementerio de la ciudad rural, el servicio se tiene que realizar en las viejas poblaciones, o bien en el centro del municipio, aunque presentan sobrepoblación, por lo que a futuro se contempla necesario un espacio para dicha necesidad, así de forma muy puntual una de las mujeres entrevistadas comentó:

“[...] ya me acordé de algo que no me gusta, ¡qué no hay panteón! Creyó el gobierno que somos inmortales, no hay panteón, no tenemos panteón, terreno hay, la fatal es la decisión; te vuelvo a repetir, no hay un trabajo en conjunto con el pueblo de parte del delegado, porque ya es para que hubiéramos ido a medir un pedazo de terreno para el panteón, la última vez que estuvo el gobierno aquí Juan Sabines se le planteó lo del panteón, Juan Sabines lo dijo clarito en su discurso, que ese terreno no era de la ciudad rural, es de ustedes dijo, de sus hijos, de que se generen más casas, se hagan más lugares para sus hijos, el panteón, no tienen panteón porque no quieren, vayan y midan el terreno que ocupen para panteón y agárrenlo, yo compré ese terreno para ustedes, ese fue su discurso que dio, pero de esa fecha hasta ahorita ha muerto más de uno y todos lo están amontonando en Ostucán” (Mujer, originaria de Nuevo Sayula).

El testimonio anterior refleja claramente que la autoridad encubre sus faltas depositando la responsabilidad en la población y aunado a ello se personifica la realización de la política pública sobre el funcionario en turno, Juan Sabines utilizó la política pública para crear una imagen pública dentro de su administración. Actualmente el cuadro gubernamental es otro, el nuevo gobernador o funcionarios del Instituto de Población y Ciudades Rurales no ha visitado Nuevo Juan del Grijalva, por lo que puede vislumbrarse un abandono y desinterés por parte del gobierno, igualmente se preguntó a la población y a las autoridades al frente de la ciudad rural si las empresas que en un principio se posicionaron como impulsoras del desarrollo para estas comunidades habían tenido contacto con ellos, brindaban recursos o daban seguimiento al desarrollo social y la respuesta fue negativa, por lo que el futuro se torna incierto, este es el tema de reflexión del siguiente apartado.

3.44 PERCEPCIÓN DEL FUTURO EN NUEVO JUAN DEL GRIJALVA: ¿REGRESO AL VIEJO TERRITORIO?

Después de haber transitado por el recorrido que hasta ahora hemos hecho surge una pregunta esencial ¿qué pasó con los viejos poblados? Algunos de los trabajos aquí citados mencionan que las ciudades rurales en conjunto son abandonadas por los

3. Impactos en la forma de producción y reproducción social de los habitantes en Nuevo Juan del Grijalva.

habitantes para retornar a sus viejos espacios convirtiéndolas en “elefantes blancos” dentro del territorio chiapaneco.

Una manera de analizar qué tanto podemos hablar de un proceso de desterritorialización de los pueblos contemplados es observar si el objetivo de mover poblados completos se llevó a cabo. Analizando datos que brindan censos y los testimonios de las personas, así como los datos del sondeo nos muestran que los antiguos poblados siguen siendo habitados, las personas regresaron a sus viejos territorios y no acataron las órdenes del gobierno para ser removidos; así, al 2010 se presentan el siguiente registro de habitantes en las comunidades de origen de los habitantes de Nuevo Juan del Grijalva:

Cuadro 13. Comparativo de la población en las comunidades de origen antes y después de la ciudad rural (2005-2010).

Comunidad	Población total 2005	Población Total 2010
Ejido Juan del Grijalva.	416	87
Ejido Salomón González Blanco.	178	67
Ejido Playa Larga Tercera Sección.	258	67
Ejido La Laja.	127	101
Ejido Pichucalco antes Muspac.	189	130
Comunidad Playa Larga Primera Sección.	160	236
Comunidad Peñitas el Mico.	154	119
Comunidad Antonio León.	257	264
Ranchería Loma Bonita.	131	96
Ranchería Nuevo Sayula.	369	84
Nuevo Juan del Grijalva	-	1598

Fuente: Elaboración propia con base en CONEVAL (2014)

De la misma manera, a través del sondeo que se realizó se preguntó a las personas por la situación de las viviendas en los casos que eran propietarios de las mismas en sus comunidades de origen (**Cuadro 14**) y se registró que la conservaron un 56.6%; se perdió con el desastre o fue abandonada un 30.6%; la vendieron un 10.6%, esto quiere decir que un poco más de la mitad de los hogares conservan su antiguo espacio. De hecho, cuando se desglosa la información por comunidad de los hogares encuestados, como lo muestra el **Cuadro 15**, a pesar de que el desastre natural afectó directamente a Juan del Grijalva, los pobladores originarios de esa comunidad conservaron sus casas en mayor cantidad.

Cuadro 14. Situación de la antigua vivienda en familias censadas de Nuevo Juan del Grijalva, 2014.

SITUACIÓN DE LA CASA	HOGARES	%*
LA CONSERVARON	85	56.6
SE PERDIÓ/LA ABANDONÓ	46	30.6
LA VENDIÓ	16	10.6%
NO APLICA	1	.6%
LA RENTA	2	1.3%

*Con base en el total de familias que declararon ser propietarias de las viviendas, en total 150.

Fuente: Elaboración propia con base en el sondeo aplicado.

Cuadro 15. Situación de la antigua vivienda según comunidad de origen, 20134.

	LA CONSERVA RON	SE PERDIÓ/LA ABANDONÓ	LA VENDIÓ	LA RENTA
JUAN DEL GRIJALVA	37	27	4	0
PLAYA LARGA III	13	5	4	3
NUEVO SAYULA	15	3	5	1
LOMA BONITA	1	2	0	0

*Con base en el total de familias que declararon ser propietarias de las viviendas, en total 150.

Fuente: Elaboración propia con base en el sondeo aplicado.

Por su parte, el Instituto de Población y Ciudades Rurales (2014) informa que de las 410 casas en la ciudad rural, se encuentran habitadas 374. A través de las entrevistas se captó que las personas que habitan la ciudad rural aprecian que algunos de sus vecinos mantienen sus casas en la ciudad rural y en su comunidad de origen o bien mantienen desocupadas sus viviendas, la principal razón, manifestaron, fue el trabajo.

“Fíjate que al principio habían quizás ocho familias desde que pasó el desastre, solamente quedaron como 8 familias, pero en la medida que fueron pasando los meses, ahorita ya años, se está poblando nuevamente, la razón es que la mayoría de la gente se está regresando otra vez, de aquí para allá otra vez; por ejemplo, los vecinos de enfrente, esa es su casa, ya se fueron para allá, el otro de acá de enfrente también, uno, dos, tres familias de aquí ya se volvieron a regresar. Tengo ahí en Sayula, tres hermanos que tienen sus casa aquí pero la verdad ya se regresaron, porque la vida aquí es crítica manita, es difícil [...] ellos se tuvieron que regresar por su trabajo, mis hermanos se dedican al campo y aquí pues te imaginas viajar de aquí para allá son 40 pesos diarios y si en el campo te pagan 100 te quedan 60 pesos, ¿qué haces con 60 pesos al día? Y por eso se regresaron, pero ellos sí tienen sus casas, aquí enfrente” (Mujer, originaria de Nuevo Sayula)

“Como quedo todo normal otra vez y ya, se normalizó todo, muchas gentes regresaron, algunos que tuvieron aquí su vivienda, pues lo vendieron, se fueron. Aquí no hay empleo

3. Impactos en la forma de producción y reproducción social de los habitantes en Nuevo Juan del Grijalva.

pues, aquí está duro, aquí tiene uno que moverse para su trabajo, si no tiene uno los 25 pesos no sale uno al otro día [...] son 50 pesos diarios” (Hombre, originario de Loma Bonita)

Respecto a la posibilidad de regresar a sus viejas comunidades las respuestas son variadas, por un lado, los hombres manifestaron más resistencia al venir a las ciudades rurales y más interés en volver a sus antiguas comunidades debido a que allí encuentran la forma de sostener a la familia por la cercanía con sus tierras. Por su lado, fueron más las mujeres que manifestaron que no regresarían a la vida del rancho, aunado a ello se debe recordar que los títulos de propiedad están a sus nombres y la ley de rurales sustentables les obliga a habitarlas con la amenaza de quitárselas si no lo hacen así. Aunado a ello, tanto hombres como mujeres manifestaron que la educación, la clínica de salud y la oportunidad de contar con los apoyos gubernamentales, son los principales frenos para hacerlo, para ilustrar esta situación se rescatan los siguientes fragmentos:

“De decir que no puedo vivir allá, pues no, porque sí puedes vivir, porque como le digo allá está el trabajo, allá hay leña, aquí si no hay gas o leña ya no se puede hacer nada, allá dices: voy y traigo leña y sigo con la leña” (Hombre, originario de Nuevo Sayula)

“Teniendo una decisión ambos y con nuestros hijos, sí, sí nos iríamos [...] parece nada pero eso de Oportunidades tiene su forma de llevar, porque a veces les piden cualquier cosa, hay que estar presente, tienen que ir a reuniones y para estar viniendo de allá para acá y a veces las reuniones son en la tarde y para estar regresando en la noche ya no es muy favorable y por una o por otra cosa estamos así, no podemos decir nos vamos para allá, más que nada el afán es por nuestros hijos, no creo que no haya padres que quieran el bien para sus hijos, lamentablemente nos llevamos ciertos chascos” (Hombre, originario de Nuevo Sayula)

“Sí regresamos al rancho, incluso estoy con ese plan de regresarme al rancho porque la verdad es que allá nos la llevamos más tranquilo, aunque el gobierno no nos diera ayuda, pero sembramos y hacemos, de nuestro producto pues sacamos más, porque aquí no puedo sembrar nada, si voy a sembrar tengo que viajar y cuanto gasto en el día así, y voy y vengo todos los días, necesito un costalar de dinero” (Hombre, originario de Juan del Grijalva)

“Sí, todavía llevo a estar [...] no me regreso porque aquí tengo mi casita y tengo enfermedad y como estoy solita no tienen a qué estar mis hijos” (Mujer, originaria de Juan del Grijalva)

“Yo tengo un documento que me dio protección civil, que nosotros vivimos en zona de riesgo, que ya no es conveniente vivir ahí, pero si yo tuviera, que mi esposa quisiera regresar yo regresaba, porque pues hay vida, hay forma de tener por lo menos trabajando” (Hombre, originario de Loma Bonita)

“...aquí nosotros realmente solamente vivimos, solo porque casi ya nadie vive allá, el gobierno nos mando a sacar a todos de allá y por eso nos venimos aquí, y yo también estoy aquí porque tengo dos hijos que están en la escuela, porque si no fuera eso yo me voy al rancho, está mejor allá, allá sembramos y la pasamos más tranquilos, y más que

llega la tarde, cuatro o cinco y no se oye bulla, todos felices pues; allá no pagamos agua, luz, por eso nosotros casi la mayoría que estamos somos del rancho pues, y estoy seguro que aquí la gente le está costando porque no es fácil, por eso en el rancho nos gusta vivir más que aquí”

Al preguntarles sobre cómo vislumbraban la vida futura en Nuevo Juan del Grijalva la mayoría de las personas mencionó que no se habían puesto a reflexionar sobre ello, manifestaron pocas esperanzas de mejoría acerca de la situación actual de sus vidas en la ciudad rural. Aunque en general se aprecia pesimismo, algunas personas señalan que lo único que podría salvar a la ciudad rural sería que contara con más empleos, y se deposita la esperanza en la llegada de autoridades comprometidas y honestas, no en la posibilidad de materializarlo a través de sí mismos, lo que denota que la autonomía que se vivía en las viejas comunidades ha sufrido una fuerte disminución, este es un efecto importante porque retomando lo planteado por Giménez (2000:42): “Una colectividad que no pueda decidir sobre su modo de vida, que no pueda vivir según los valores que considera fundamentales, que no pueda organizar su vida colectiva de acuerdo a sus propias normas, es una colectividad desprovista de identidad. Es, con otros términos, una colectividad moribunda” (Giménez, 2000:42). Así me gustaría cerrar este apartado rescatando algunos fragmentos de los habitantes al reflexionar sobre su propio futuro:

“No sé, como está esta ciudad, yo creo que va ir hacia abajo” (Mujer, Nuevo Sayula).

“Yo siento que cada día va a ir peor, pues el trabajo falta” (Mujer, originaria de Nuevo Sayula)

“Eso sí que es un futuro que no puedo descifrar, si mejor o peor, pero, ahí sí me dejó calladito, cada año se va empeorando el asunto, que si vamos así como vamos estaremos mucho peor, porque de aquí no se ve que vaya mejorando el avance, ¿sí? Se va bajando pues, ya que dijéramos la importancia que le vamos tomando a donde vivimos” (Hombre, originario Juan del Grijalva).

“Mire usted, yo lo he platicado con mucha gente, con conocimiento, esta ciudad rural se va a terminar, por qué, porque las mismas autoridades que aquí hicieron, es gente que yo conozco desde hace muchos años, de que ellos lo que les gusta hacer para ellos, pero para nada para otros, de esa manera es que este pueblo no va a progresar, [...] Seguramente irá para abajo” (Hombre, originario de Juan del Grijalva)

“Vamos como cangrejo, en lugar de salir adelante nos vamos a marginar más, porque la gente no apoya, si uno les pide apoyo nunca apoyan, el delegado que estaba aquí siempre estaba sentado aquí, no hacía gestión” (Hombre, originario de Juan del Grijalva)

“Yo pienso que se va a mejorar” (Hombre, originario de Muspac)

“A cómo vamos quien sabe, está muy difícil, aquí hay gente muy egoísta, si todos fuéramos más unidos, sería mejor, pero aquí todos tenemos que jalar de nuestro mecate porque aquí hay mucho egoísmo” (mujer, originaria de Juan del Grijalva)

3. Impactos en la forma de producción y reproducción social de los habitantes en Nuevo Juan del Grijalva.

“Quien sabe, pues está difícil, se imagina, si no ya no funcionan los proyectos de nuevo o un trabajo, está difícil” (Mujer, originaria de Playa Larga III)

“Vamos a vivir peor, porque si tuviéramos trabajo o algo que genere entrada, pues tal vez pudiera decir que vamos a mejorar” (Hombre, originario de Loma Bonita)

“Si hay trabajo va a estar bueno” (Mujer, originaria de Muspac).

4. CONCLUSIONES: ¿QUÉ NOS PUEDE DECIR NUEVO JUAN DEL GRIJALVA SOBRE UNA MODALIDAD DE DESPOJO TERRITORIAL EN EL MARCO DEL CAPITALISMO GLOBAL?

Después del recorrido de ideas aquí expuestas habrá que enunciar las reflexiones generales a que nos puede llevar este trabajo. Me gustaría comenzar este ejercicio exponiendo la siguiente idea: la *humanidad* actual es una *humanidad* global. No es una idea original, no es la primera vez que se combinan estos términos, y de hecho si nos remitimos al internet y sus “servidores” veremos que su búsqueda arroja cantidades exorbitantes de resultados, es interesante que *humanidad* aparece millones de veces y *global* miles de millones, parece que ha adquirido más relevancia entre nuestras discusiones formales e informales pero, ¿a dónde van estas ideas y qué tienen que ver con el capitalismo y todavía más con las ciudades rurales?

Actualmente estamos acostumbrados a pensar el “mundo”, visualizar “la tierra” y con ella nuestra representación plasmada en aquella imagen del planeta azul que contiene a la civilización humana, las nuevas generaciones no concebimos una vida sin referentes mundiales, nos atrevemos a aseverar que “a nivel global” o a “nivel mundial” ocurren diversas situaciones o se presentan diversos fenómenos, de hecho en la actualidad nadie niega que exista un proceso de globalización, signifique lo que signifique, la entendamos o no, seamos partidarios o no de ella. Damos por sentado, intuimos o aceptamos lo que se supone tiene una base científica, pues muy pocos han visto al planeta tierra con sus propios ojos o bien muy pocos realizan las operaciones matemáticas, astronómicas y/o físicas para comprobarlo, pero lo damos por sentado, el hombre global tiene que presuponer una infinidad de verdades consensuadas. Pero ¿cuándo comenzó todo esto?, curiosamente el término global sólo pudo concebirse a partir de la revolución copernicana que definió la visión total del *mundo* pero sólo plasmada en los mapas de la época a partir de los descubrimientos geográficos del siglo XVI (Zabludovsky, 2010).

El *mundo* representa un orden –de hecho orden es la traducción de su raíz en latín. En los mapas representa un tipo de orden espacial y en la realidad social lo que el

4. Conclusiones: ¿qué nos puede decir Nuevo Juan del Grijalva sobre una modalidad de despojo territorial en el marco del capitalismo global?

hombre comenzó a vislumbrar para el siglo XVI fue el orden del sistema capitalista moderno (racional y científico) que se coronó como absoluto y triunfante para el siglo XX -los capitalistas pueden dormir sin que la idea de que algún socialismo, o peor aún, un comunismo o cualquier otro “ismo” quiera disputar el orden global. Pero en este punto me gustaría retomar el primer término de esta discusión, la *humanidad*, y sobre todo, una capacidad importante que la define en sí misma: la capacidad de cada individuo de reflexionar sobre sí y sobre su entorno, y, más allá: la capacidad de *cuestionarlo todo* y todavía más allá: de *transformarlo todo*. Desde mi punto de vista, cuestionar el *mundo* es cuestionar su orden, ello implica una capacidad política, pues cuestionar el orden significa que adquirimos una actitud activa frente a él; dicho esto, es relevante cuestionarnos el orden global sobre todo porque parece que cada vez menos humanos se ven beneficiados de él, porque parece que cada vez a más los elimina, por ello, es necesario *transformarlo todo*.

El orden actual puede eliminar al humano quitándole su derecho al pensamiento, a su voluntad y a su personalidad, cuestión de vida o muerte diría Proudhon. Pero estas atribuciones no podrían adquirirse sin la vida misma, sin la capacidad de poder *reproducirse*, y Marx y Engels agregarían también *producirse*. Al inicio de esta investigación se retomó precisamente el concepto marxista de la *acumulación originaria* como el proceso inaugural e inherente al modo de producción capitalista y su orden que implicó el fin de la reproducción autosuficiente de la humanidad, a través de su relación con la tierra –separación de los trabajadores y la propiedad de las condiciones de realización de su trabajo y la transformación de los medios de producción en capital y a los productores directos en asalariados.

Marx caracterizó el despojo vivido por parte de los campesinos sobre sus tierras y formas de vida para la sociedad occidental y en específico la inglesa del siglo XVI. El desarrollo del capitalismo no implicó la eliminación del campesino ni de la actividad agrícola en pro de la industrialización, todo lo contrario, la intensificación de la explotación del mismo y su principal actividad productiva, dieron las bases para sostener a la mano de obra industrial que permitió su subsistencia y posteriormente su expansión por el mundo.

Este proceso inherente pervivió, como lo señala Luxemburgo, como una de las formas de acumulación del capital y se reprodujo en distintas latitudes de forma particular. Actualmente las reflexiones marxistas y específicamente las que han desarrollado las dimensiones geográficas del desarrollo del capitalismo nos llevan a la conclusión de que Marx acertaba al señalar al despojo como un mecanismo inherente al capital para la explotación del hombre por el hombre; el cual se ha intensificado hasta alcanzar dimensiones globales.

El despojo permite al capitalismo determinar formas de producción y reproducción social que reproduzcan sus lógicas y permitan crear las condiciones de su subsistencia en distintos lugares y tiempos. En este sentido, es pertinente entonces retomar la pregunta que genera esta investigación ¿puede el caso de las ciudades rurales, en específico el caso de Nuevo Juan del Grijalva, hablarnos de un proceso de despojo como medio de transformación de las formas de producción y reproducción social para la subsistencia del capitalismo?

Podríamos comenzar respondiendo que la recolección de información y análisis generados a partir de las ciudades rurales en general apuntan a que sí, efectivamente como una política que se traduce en el ordenamiento poblacional que desaloja a los colectivos sociales –pueblos o comunidades– de su territorio e impone una reconversión productiva hacia actividades que permiten la mayor explotación y concentración de riqueza, imponiendo un uso instrumental del territorio, un uso mercantil de los recursos y convirtiendo a los campesinos en trabajadores asalariados dentro de la industria o la agroindustria.

Para profundizar en la respuesta de esta pregunta y en la falsación de las hipótesis planteadas, es necesario abordar el caso particular de las ciudades rurales, para ello se llevó a cabo la caracterización a priori de las formas de producción y reproducción social de las comunidades que posteriormente conformarían Nuevo Juan del Grijalva. Así se puede vislumbrar que el papel del campesino en estas localidades se define por la relación que se funda en la dimensión material de sus territorios, pero el análisis se quedaría corto, aunado a esa base material se encuentran una serie de relaciones de dominación que expresan una lucha por la imposición de otras formas de dominación y apropiación de los territorios, que se definen en distintas escalas

4. Conclusiones: ¿qué nos puede decir Nuevo Juan del Grijalva sobre una modalidad de despojo territorial en el marco del capitalismo global?

geográficas y comprenden diversas capacidades de imposición de los colectivos, adquiriendo mayor relevancia las que se gestan a partir de los intereses de las élites político-económicas.

En el caso de Nuevo Juan del Grijalva, el contexto de su aparición no se puede entender sin la intervención de personajes concretos (locales) como lo fue el entonces gobernador Juan Sabinés Guerrero y las relaciones que este generó con la élite empresarial con el fin de impulsar su carrera política; esta élite empresarial (nacional y extranjera) impuso un proyecto político que se expresa en la abstracción del espacio chiapaneco, en el que el territorio y los recursos en él adquieren relevancia desde una visión economicista, generando tensiones entre los habitantes (que incluyen, no sólo a individuos particulares, sino sus relaciones y organizaciones sociales, así como movimientos que reivindican sus propias formas de vida y apropiación) frente a estas élites que se sirven de la forma del Estado-nación para imponer sus intereses. Al mismo tiempo no se puede entender ese espacio abstracto sin abrir el panorama al contexto regional (económicamente determinado) para comprender que en un sistema mundial el campesino latinoamericano se desenvuelve históricamente desde una posición subordinada, “la periferia de la periferia”, parafraseando a Aubry.

Las condiciones de precarización hacen que el campesino de esta región genere estrategias de sobrevivencia basadas en el auto-sustento, paradójicamente potencializa una apropiación cualitativa del espacio pero que no deja de entrañar la relación de explotación, es más la explotación se vuelve una opción aguardada así como el deseo de que las generaciones venideras dejen de dedicarse al campo debido a las condiciones adversas a las que deben enfrentarse. En el caso particular de la región-local (socioeconómica que determina el estado) existen diferentes capacidades de acceder a la explotación de la mano de obra y un uso instrumental del territorio (un campo que produce más pastos para el ganado, porque este genera más valor, que frutas y verduras para las personas); de esta manera, en condiciones de precarización, la promesa de una mejor vida, acceso a servicios y empleo favorecen la reconversión productiva.

Así, el gobierno interviene a través de su principal herramienta de transformación de las condiciones sociales de una población determinada: la política pública. Genera sus propias formas de territorialización, dominación y apropiación del

espacio, rescatando a Lefebvre, produce su propio espacio a partir de valores, normas, patrones de consumo y formas de relacionarse con el “otro”, transformando sus formas de vida, configurando un particular proceso de enajenación del trabajo y la vida. La ciudad rural expresa material y simbólicamente este orden, su morfología determinada por criterios racionales, principalmente desde una visión economicista del espacio, genera la impresión de la homogeneización de las condiciones de vida (servicios básicos y viviendas) que implantan los estándares de consumo de la sociedad moderna encubiertos bajo la idea del desarrollo, así modelan una normalidad: ahora ya no es común que tomes agua del río, sino que abras el grifo y aparezca el agua, perdiendo la relación de apropiación con el entorno; ya no necesitas cuidar de no sobre cargar la tierra de ganado para que haya un equilibrio, la carne está disponible en la tienda; tienes “más opciones” de compra que en realidad se traduce en el consumo dirigido de empresas con la capacidad de llevar sus productos a grandes distancias (principalmente productos chatarra); puede llegar una coca-cola pero no una buena corriente eléctrica, aunque tengas a un lado una presa hidroeléctrica que genera energía para la industria de todo un país, y es más, no importando que tus tierras hayan sido inundadas con el objetivo de agrandar la capacidad de almacenamiento de dicha presa, generando acumulación a través del despojo.

Podemos entonces volver a contrastar si esta política tuvo éxito o no, evidentemente que como una política social, con el objetivo de mejorar las condiciones de vida de las personas, fue un rotundo fracaso –que se suma a muchos más del gobierno mexicano en este mismo sentido. La pobreza y la marginación no desaparecieron de la vida de los habitantes de la ciudad rural, todo lo contrario; si bien, podemos observar un efecto atenuante por la dotación (cuestionable) de servicios básicos, en la vida práctica las dificultades para sobrevivir siguen allí, ¿de qué sirve tener un refrigerador o lavadora en casa?, por ejemplo, o ¿el hecho de consumir productos industrializados hace que las personas dejen de ser pobres? Entonces podemos abrir preguntas que deben plantearse antes de la elaboración y puesta en marcha de una política pública ¿qué estrategias estamos siguiendo para buscar el desarrollo social?, ¿por qué esas estrategias?, y, ¿qué papel juegan las personas que serán objeto de dichas políticas? Para un país donde abundan prácticas de corrupción, las políticas públicas son oportunidades de captación de recursos económicos y

4. Conclusiones: ¿qué nos puede decir Nuevo Juan del Grijalva sobre una modalidad de despojo territorial en el marco del capitalismo global?

políticos, por lo que las poblaciones objeto son dejadas de lado, los conocimientos de las mismas sobre las dificultades a las que se enfrentan son desdeñadas y se pretende intervenir en ellas sin consultarles si quiera si estas lo quieren así o no. Nuevo Juan del Grijalva ha fracasado como un espacio de desarrollo social debido al desconocimiento de condiciones tan básicas como clima, ubicación, situación demográfica o económica.

Las personas sólo fueron vistas como mano de obra dentro de los proyectos productivos y no se generó una capacidad ni unión entre las mismas, una identidad colectiva, apropiación del espacio y de las actividades productivas. Se suponía que la reconversión productiva neoliberal -en su forma ideal- integraría a la mano de obra barata y convertiría a una población pobre de consumidores fallidos en consumidores en potencia, como diría Bauman; pero crear empleos sin generar los mecanismos adecuados de distribución de la riqueza, y mucho menos de mejores condiciones de competencia para los productores o bien para los campesinos con una “visión empresarial”, esto genera que los niveles de consumo no puedan ser sostenidos y también la salida de las personas de las ciudades rurales, por lo que las personas vuelven a sus antiguos espacios.

Nuevo Juan del Grijalva nos permite visualizar que los planteamientos neoliberales son una falacia, las condiciones de competitividad en el mercado asfixian a los productores por mucha “buena voluntad” que exista al iniciar un negocio ya sea de productos lácteos, hortalizas, derivados del cacao, animales de corral, o bienes industrializados. Todos estos proyectos se fueron a la quiebra por diversos factores entre los cuales se encuentran: 1) en la región misma en que se produce, no existen consumidores para estos productos, así que es necesario sacar el producto a otras regiones (ni de broma se puede aspirar a exportar a otros países), y aunque los productores se aventuren a ello se encuentran con 2) un mercado injusto en el que sus productos son tan abarataados –como en el caso del jitomate en los grandes consorcios de supermercados, quienes llegan a pagar un kilogramo en 3 pesos– y 3) los insumos para la transportación se encarecen, por ejemplo ¿quién puede comprar los mejores pesticidas o fertilizantes, camiones de carga, sistemas de riego o refrigeración? Los pequeños productores no.

La política de apoyos para el campo no se dirige a la transformación de las condiciones económicas estructurales, todo lo contrario. El escenario se complejiza cuando se generan lazos de dependencia debido a los programas de ayuda y servicios básicos, la dotación se transforma en una estrategia para captar votos y minar la organización colectiva ya que estas estrategias generan una lucha por los recursos que divide a las comunidades y son oportunidades de personalizar la entrega de servicios básicos que son un derecho y que se pagan con recursos públicos. De hecho una de las consecuencias más perversas de este proyecto es que las prácticas de participación política se han minado tanto que la población se encuentra decepcionada de todo mecanismo de toma de decisiones dentro y fuera de las instancias gubernamentales.

La criminalización de la protesta en el caso de los campesinos afectados por la inundación de sus tierras dejó claro que no hay cabida a la negociación ni a la exigencia de mejores condiciones de vida o de pago por dichas tierras, la militarización de la zona coadyuva con esta situación. Así, se generan pocos o nulos lazos de autonomía política, por lo que la percepción general es que se debe esperar una autoridad con buena voluntad generando la creencia de que la arena de lo político sólo corresponde a los políticos.

Del otro lado de la moneda podríamos decir que la estrategia fue un éxito, pero sólo en el sentido de despojar a una población de su territorio y con ello de sus formas de producción y reproducción, esta ciudad rural es un excelente ejemplo de cómo es que las lógicas del capital transforman –en concreto y no sólo en términos teóricos– la forma en que nos relacionamos como seres humanos y con la naturaleza. La tan aclamada inversión privada busca seres humanos *desterritorializados* que no encuentren sentido ni relación con los recursos naturales más allá que la de un objeto de uso y generador de un valor, para que cuando sea necesario “reubicar” a poblaciones enteras de sus lugares de origen, estas no expresen descontento ante el “progreso económico”. Lo mismo ocurre en relación con las personas, no podemos vernos como habitantes de un entorno al que es preciso *cultivar* (cuidar lo plantado para obtener frutos), sino como individuos en una lucha constante por obtener recursos naturales, económicos y políticos cada vez más escasos generando sensaciones en común, como la incapacidad de cambiar la realidad social –y mucho menos el *mundo*–, la indiferencia y la desolación ante un futuro incierto.

4. Conclusiones: ¿qué nos puede decir Nuevo Juan del Grijalva sobre una modalidad de despojo territorial en el marco del capitalismo global?

Si esto podemos encontrar en un contexto particular, ¿qué estará ocurriendo en las otras ciudades rurales de más reciente creación? Es interesante el caso de esta política pública debido a que sigue aplicándose a pesar del cambio en la administración y el tinte partidario del gobierno chiapaneco, y sobre todo porque ha sido implementada en otros estados de la república mexicana, entonces ¿qué ocurre en estos espacios? No sólo en los aspectos políticos-económicos en los que se ha planteado este trabajo, me parece interesante abrir el panorama a otras perspectivas: qué ocurre con la dimensión simbólica de las comunidades respecto a sus territorios, respecto a sus patrones en cuanto a creencias religiosas, sistemas educativos, esquemas de salud, migración, niveles de seguridad y violencia, estas son algunas de las líneas en las que se puede ampliar el análisis pero me parece que hay otra más que adquiere relevancia, la organización social que ha surgido a partir del cuestionamiento y resistencia a este tipo de proyectos. Las ciudades rurales son etiquetadas como “proyectos de muerte” para los campesinos y especialmente para las comunidades indígenas –debido a las características de la población en el estudio de caso no se profundizó en las implicaciones de esta política en el caso de la población indígena chiapaneca–, así ha surgido un foco de atención ante su despliegue y una conciencia de que las transformaciones que estas implican se interconectan con otros casos de despojo y ordenamiento territorial en México y otras latitudes del mundo, esto quiere decir que también las estrategias de resistencia se interconectan ¿qué se está generando a partir de estas resistencias? Entonces las preguntas podrían ampliarse aún más, para mí la más central es ¿qué nos queda por hacer como sociedad para cambiar el *mundo*?, no hay una sola respuesta a esta gran pregunta, pero sí nos queda seguir cuestionando el orden que se nos presenta, tener una actitud activa frente a lo que nos ocurre como *humanidad*.

Anexo.

ANEXO.

Población total, indicadores, índice y grado de rezago social según localidades reubicadas en la Ciudad Rural Sustentable Nuevo Juan del Grijalva, 2000.

2000	Pob. T.	Pob. 15+ A	Pob. 6-14 no as. esc.	Pob 15+ ed. Ba. In.	Pob. sin der. a servicios de salud	Viv. piso de tierra	Viv. no exc/san	Viv.no agua ent. a r.p.	Viv. no drenaje	Viv. no Ener. Eléc.	Viv. no lavadora	Viv.no refrigerador	Índ. Rezago social	Grado de rezago social
Ejido Juan del Grijalva.	689	30	16	97	100	65.04	70.73	51.22	70.73	86.99	100	99	0.866	Alto
Ejido Salomón González Blanco.	138	30	12	93	98	74	61	9	65	13	100	100	0.426	Alto
Ejido Playa Larga Tercera Sección.	294	37	27	94	97	55	45	55	62	60	100	96	0.646	Alto
Ejido La Laja.	215	40	29	98	99	63	83	70	83	93	100	100	1.176	Alto
Ejido Pichucalco antes Muspac.	197	30	25	98	100	72	67	79	69	92	100	100	1.022	Alto
Comunidad Playa Larga Primera Sección.	203	26	7	98	100	58	64	44	55	86	100	100	.687	Alto
Comunidad Peñitas el Mico.	140	33	33	99	99	41	52	89	52	81	100	100	0.785	Alto
Comunidad Antonio León.	359	30	27	92	100	63	65	79	65	60	100	91	0.747	Alto
Ranchería Loma Bonita.	182	36	36	100	100	78	67	55	74	15	100	100	0.831	Alto
Ranchería Nuevo Sayula.	335	29	15	92	98	67	48	33	55	32	100	82	.332	Alto

*No se encontraron datos para Ranchería Antonio León Anexo.

Despojo territorial en la Ciudad Rural Sustentable 'Nuevo Juan del Grijalva' (2007-2015): impacto en la forma de producción y reproducción social en el marco del capitalismo global.

Población total, indicadores, índice y grado de rezago social según localidades reubicadas en la Ciudad Rural Sustentable Nuevo Juan del Grijalva, 2005.

2005	Pob. T.	Pob. 15+ A	Pob. 6-14 no as. esc.	Pob 15+ ed. Ba. In.	Pob. sin der. a servicios de salud	Viv. piso de tierra	Viv. no exc/san	Viv.no agua ent. a r.p.	Viv. no drenaje	Viv. no Ener. Eléc.	Viv. no lavadora	Viv.no refrigerador	Índ. Rezago social	Grado de rezago social
Ejido Juan del Grijalva.	416	24	25	90	99	44	49	94	49	34	96	77	.65	3Medio
Ejido Salomón González Blanco.	178	20	5	77	84	24	41	79	7	24	96	65	.148	3Medio
Ejido Playa Larga Tercera Sección.	258	25	17	91	100	47	40	89	40	18	100	84	.647	3Medio
Ejido La Laja.	127	25	15	86	81	98	69	73	96	74	48	100	1.052	4Alto
Ejido Pichucalco antes Muspac.	189	38	13	87	99	75	37	97	62	17	97	62	.713	4Alto
Comunidad Playa Larga Primera Sección.	160	20	8	89	91	37	37	88	28	48	100	71	.383	3Medio
Comunidad Peñitas el Mico.	154	20	0	70	99	56	53.1	97	44	16	91	62	.297	3Medio
Comunidad Antonio León.	257	24	15	84	100	60	56	100	51	44	89	73	.716	4 Alto
Ranchería Loma Bonita.	131	15	25	94	100	76	96	100	84	80	100	100	1.378	5Muy Alto
Ranchería Nuevo Sayula.	369	23	1	84	91	42	36	88	22	32	96	58	.274	3Medio

Anexo.

Población total, indicadores, índice y grado de rezago social según localidades reubicadas y Ciudad Rural Nuevo Juan del Grijalva, 2010.

2010	Pob. T.	Pob. 15+ A	Pob. 6-14 no as. esc.	Pob 15+ ed. Ba. In.	Pob. sin der. a servicios de salud	Viv. piso de tierra	Viv. no exc/san	Viv.no agua ent. a r.p.	Viv. no drenaje	Viv. no Ener. Eléc.	Viv. no lavadora	Viv.no refrigerador	Índ. Rezago social	Grado de rezago social
Ejido Juan del Grijalva.	87	19	16	93	54	69	69	100	69	92	92	92	1.789	Alto
Ejido Salomón González Blanco.	67	4.35	18	61	30	36	18	100	91	0	54	45	0.099	Medio
Ejido Playa Larga Tercera Sección.	67	19	22	95	10	29	59	47	59	17	88	59	0.717	Medio
Ejido La Laja.	101	40	24	85	74	63	74	100	68	47	74	74	1.574	Alto
Ejido Pichucalco antes Muspac.	130	24	7	82	47	45	21	100	21	7	52	38	0.171	Medio
Comunidad Playa Larga Primera Sección.	236	19	14	83	44	29	19	23	19	35	60	56	0.143	Medio
Comunidad Peñitas el Mico.	119	18	4	56	0	9	78	100	78	9	74	22	0.155	Medio
Comunidad Antonio León.	264	19	7	76	23	34	28	25	28	26	61	57	0.095	Medio
Ranchería Loma Bonita.	96	32	30	100	45	92	88	100	88	76	100	100	2.333	Muy Alto
Ranchería Nuevo Sayula.	84	6	0	83	25	24	5	100	0	9	48	28	-.422	Bajo
Nuevo Juan del Grijalva	1598	18	7	75	32	0	0	55	0	0	43	20	-.691	Bajo

INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN DE DATOS.

GUIÓN DE ENTREVISTA. PRODUCTOR/TRABAJADOR.

TIEMPO 1. Antes de Ciudades Rurales Sustentables.

Pertenencia y vida cotidiana en la antigua comunidad.

- Cuénteme un poco de dónde nació y creció, sobre su familia.
- ¿entonces...la comunidad en la que vivía antes de llegar Nuevo Juan del Grijalva era la misma en la que nació? (ubicar si la persona nació y creció en la comunidad anterior a su establecimiento en Ciudades Rurales o si se presenta un antecedente de movilidad).
- ¿Hay algo que extrañe de la comunidad donde vivía?
- ¿Qué le gustaba de vivir ahí? ¿Qué no le gustaba?
- ¿Participó en alguna actividad con su comunidad? (festiva, religiosa, comunitaria o de organización civil-política).
- ¿Cuáles eran los principales problemas que afrontaba la comunidad?
- ¿quién representaba a la autoridad de dicha comunidad?
- ¿si existía algún problema a quién se dirigían?

Vida cotidiana y familia

- Cuénteme sobre los miembros de su familia, a qué se dedicaba cada una de las personas de su familia.
- ¿Cómo era un día de su vida en esa comunidad? (Vida cotidiana, uso del tiempo: qué cuestiones resaltan de la vida en la anterior comunidad).
- ¿Cuánto tiempo aproximadamente ocupaba en las actividades diarias? (distribución del tiempo).

Ocupación.

- ¿A qué se dedicaba antes de llegar este lugar? (Identificar qué tipo de productor).
- ¿La tierra que trabajaba, era de su familia, la compró, era comunitaria o no tenía tierra? (tipo de tenencia)
- ¿Qué se producía en su/esa tierra? ¿cómo se decidía qué sembrar?
- ¿Quién le enseñó a sembrar? (principales enseñanzas)
- ¿Cómo era el proceso de siembra? ¿qué herramienta o equipo necesitaba?
- ¿Cuánto tiempo de su día dedicaba a esta actividad?
- ¿Quién ayudaba en la siembra y cosecha?
- ¿Qué se hacía con lo que se cosechaba? (distribución: autoconsumo o venta)
- Si se vendía lo que se producía ¿a quién se lo vendía?
- ¿Qué dificultades encontraba para distribuir y/o vender sus productos?
- ¿Contaba con alguna ayuda o pertenecía al padrón de algún programa del gobierno?
- ¿Pertenece a alguna organización de productores?

TIEMPO 2. Ciudad Rural Nuevo Juan del Grijalva.

Pertenencia a la comunidad.

- ¿Por qué llegaron a Nuevo Juan del Grijalva? (existen distintos motivos por los que fueron reubicados).
- ¿Qué ocurrió con el territorio que habitaba antes (no era dueño, lo mantiene, lo ha vendido)?
- ¿Cómo se sintió al cambiar de comunidad?
- ¿Qué le gusta de vivir en Nuevo Juan del Grijalva? ¿qué no le gusta?
- ¿Cómo es la convivencia con los vecinos?
- ¿Participaba en alguna actividad con su comunidad? (festiva, comunitaria o de organización civil-política).
- ¿Existe actualmente algún conflicto en la comunidad?
- ¿Quién es la representa la autoridad en Nuevo Juan del Grijalva?
- Si tienen algún problema con quién se dirigen.

Vida cotidiana y familia.

- De la familia con que vivía en la comunidad a la que pertenecía ¿Actualmente todos viven en la Ciudad Rural Sustentable?
- A qué se dedican los miembros de la familia.
- Por favor, cuéntame cómo es un día común desde la mañana hasta el anochecer. Detectar qué actividades realiza ahora que antes no tenía en la antigua comunidad.
- ¿Cómo distribuye su tiempo en estas actividades?

Ocupación.

- ¿A qué se dedica actualmente? (Identificar si hay diversificación de las actividades y qué posición tiene en la unidad productiva).
- Si es una actividad relacionada con la agricultura o ganadería (agroindustria), ¿qué se produce y dónde se vende? ¿quién lo distribuye?
- ¿hay posibilidad de decidir sobre qué se hace? (sembrar, criar o producción de otros productos).
- ¿en la siembra se utiliza lo que sabía sobre la siembra o se tuvo que capacitar para el nuevo producto? Si es el caso ¿quién le capacita?
- ¿Cuál es el proceso de producción actualmente?
- ¿Qué herramientas o equipo se necesita?
- ¿Alguien de su familia le ayuda con la producción?
- ¿Cuánto tiempo dedica a su trabajo?
- ¿cuánto gasto le genera ir a su lugar de trabajo?
- ¿Recibe alguna ayuda o pertenece al padrón de algún programa?
- ¿Pertenece a alguna organización de productores?
- ¿Considera que la actividad que realiza a hora le ayuda a cubrir sus necesidades?

Despojo territorial en la Ciudad Rural Sustentable 'Nuevo Juan del Grijalva' (2007-2015): impacto en la forma de producción y reproducción social en el marco del capitalismo global.

- ¿qué considera que hace falta mejorar?
- ¿Cómo le gustaría vivir el día de hoy? ¿Si pudiera regresar a su comunidad lo haría o permanecería en la CRS Nuevo Juan del Grijalva?

GUIÓN DE ENTREVISTA. **RESPONSABLE DEL TRABAJO DOMÉSTICO.**

TIEMPO 1. Antes de Ciudades Rurales Sustentables.

Pertenencia y vida cotidiana en la antigua comunidad.

- Cuénteme un poco de dónde nació y creció, sobre su familia.
- ¿entonces...la comunidad en la que vivía antes de llegar Nuevo Juan del Grijalva era la misma en la que nació? (ubicar si la persona nació y creció en la comunidad anterior a su establecimiento en Ciudades Rurales o si se presenta un antecedente de movilidad).
- ¿Hay algo que extrañe de la comunidad donde vivía?
- ¿Qué le gustaba de vivir ahí? ¿Qué no le gustaba?
- ¿Participó en alguna actividad con su comunidad? (festiva, religiosa, comunitaria o de organización civil-política).
- Desde lo que usted observó ¿Cuáles eran los principales problemas que afrontaba la comunidad?
- ¿quién representaba a la autoridad de dicha comunidad?
- ¿si existía algún problema a quién se dirigían?

Vida cotidiana y familia

- Cuénteme sobre los miembros de su familia, a qué se dedicaba cada una de las personas de su familia.
- ¿Cómo era un día de su vida en esa comunidad? (Vida cotidiana, uso del tiempo: qué cuestiones resaltan de la vida en la anterior comunidad).
- ¿Cuánto tiempo aproximadamente ocupaba en las actividades diarias? (distribución del tiempo).
- ¿Alguien colaboraba con las tareas domésticas?
- ¿cuáles eran los alimentos que se consumían principalmente y de dónde se obtenían?
- ¿si había algo que comprar para el consumo (alimentos, vestido, otros) familiar, a dónde se recurría? (mercado, tiendas).
- Tiempo y costo del traslado.
- De los miembros de la familia ¿alguno realizaba alguna actividad recreativa?

Ocupación, trabajo doméstico.

- ¿de qué actividades se hacía responsable usted en el hogar? Identificar si ocupaba parte de su tiempo en ayuda a la producción y cuánto le requería.
- ¿cuáles considera que eran las principales necesidades de su familia?

Anexo.

- ¿qué obstáculos llegó a encontrar para satisfacer estas necesidades?(económicas y de acceso)
- ¿Qué gastos contemplaba para cubrir las necesidades de sus familiares?
- ¿Contaba con alguna ayuda o pertenecía al padrón de algún programa del gobierno?

TIEMPO 2. Ciudad Rural Nuevo Juan del Grijalva.

Pertenencia a la comunidad.

- ¿Por qué llegaron a Nuevo Juan del Grijalva? (existen distintos motivos por los que fueron reubicados, indagar sobre cómo se enteraron del proyecto y cómo fueron integrados).
- ¿Qué ocurrió con el territorio que habitaba antes (lo mantiene o lo ha vendido)?
- ¿Cómo se sintió al cambiar de comunidad?
- ¿Qué le gusta de vivir en Nuevo Juan del Grijalva? ¿qué no le gusta?
- ¿Cómo es la convivencia con los vecinos?
- ¿Participaba en alguna actividad con su comunidad? (festiva, comunitaria o de organización civil-política).
- ¿Existe actualmente algún conflicto en la comunidad?
- ¿Quién representa la autoridad en Nuevo Juan del Grijalva?
- Si tienen algún problema con quién se dirigen.

Familia, vida cotidiana y ocupación.

- De la familia con que vivía en la comunidad a la que pertenecía ¿Actualmente todos viven en la Ciudad Rural Sustentable? ¿en la misma casa?
- A qué se dedican los miembros de la familia. ¿A qué se dedica actualmente? (Identificar si hay diversificación de las actividades).
- Desde su opinión ¿Cuáles son las principales necesidades de su familia viviendo en Nuevo Juan del Grijalva?
- Por favor, cuéntame cómo es un día común desde la mañana hasta el anochecer. Detectar qué actividades realiza ahora que antes no tenía en la antigua comunidad.
- ¿Cómo distribuye su tiempo en estas actividades?
- ¿alguien colabora con las tareas domésticas?
- ¿qué alimentos son los que se consumen generalmente ahora y en dónde los adquiere?
- Desde lo que usted ha observado ¿qué alimentos se han dejado de consumir y cuáles se han integrado a su consumo?
- ¿dónde compra lo necesario para el consumo de la familia?
- ¿qué cosas compra ahora que antes no?
- ¿cuál es el tiempo de traslado y costo?
- ¿qué servicios tiene ahora que antes no? ¿qué le parecen?

Despojo territorial en la Ciudad Rural Sustentable 'Nuevo Juan del Grijalva' (2007-2015): impacto en la forma de producción y reproducción social en el marco del capitalismo global.

- ¿ha tenido que hacer modificaciones a su casa para adaptarla a las necesidades de la familia?
- ¿qué gastos detecta que se hacen ahora que antes no se hacían?
- ¿Recibe alguna ayuda o pertenece al padrón de algún programa?
- ¿Cómo le gustaría vivir el día de hoy? ¿Si pudiera regresar a su comunidad lo haría o permanecería en la CRS Nuevo Juan del Grijalva?

ENCUESTA (SONDEO)

Residencia.

-¿En qué comunidad vivías antes de llegar a Nuevo Juan del Grijalva?

-¿Por qué llegó a Nuevo Juan del Grijalva?

a) Por el derrumbe del cerro; b) por inundación; c) por instrucción del gobierno d) Por cuenta propia

-¿La casa en la que vivía era propia?

Sí/No

-¿Qué pasó con el terreno con que contaba...

a) lo vendió b) lo conservó c) lo renta

-¿A qué se dedicaban las personas al frente del hogar?

a) Productores/Campesinos con tierra propia

b) Campesinos que trabajaban en la tierra de alguien más

c) Trabajadores de fábrica

d) Servicios

Otro _____

-¿Cuántas personas viven actualmente en su casa?, ¿de qué edades?

-¿A qué se dedican las personas que están actualmente al frente del hogar?

-¿Cuántos cuartos tiene en total su casa?

-¿Ocupa la parcela trasera de la casa?

Si/no/a veces.

Servicios.

-¿Cuenta con los siguientes servicios y cómo los calificaría (bien/deficiente)?

a) Electricidad

b) instalación de gas

c) servicio de limpia

d) servicio de drenaje

e) Salud

-En la comunidad en que vivías, había:

Anexo.

a) Preescolar Sí/No

b) Primaria Sí/No

c) Secundaria Sí/No

d) Preparatoria Sí/No

- ¿Cuál era el tiempo y costo de traslado?

-Actualmente, todos los niños que viven en la casa ¿asisten la escuela?

Sí/No

-Tiempo y costo de traslado.

¿Pertenece a algún programa del gobierno?

-Servicios

¿Cuenta con...?

i) Internet

ii) TV de paga

iii) Celular

iv) Por favor, dígame... desde su experiencia ¿cómo se siente al vivir en Nuevo Juan del Grijalva?

Muy satisfecho/ Satisfecho/ Me es indiferente/ Insatisfecho/ Muy insatisfecho.

BIBLIOGRAFÍA Y OTRAS FUENTES.

- Abud, Juan J., “La cuestión de la subjetividad política en Chiapas. EZLN y ciudades rurales: acción y reacción”, en Mariflor Aguilar, Olinca V. Avilés y Carlos A. Aguirre, *Depredación: ciudades rurales, comunidades intervenidas y espacios en conflicto*, Facultad de Filosofía y Letras-Universidad Nacional Autónoma de México-Juan Pablos Editor, México, 2013, pp: 319-337.
- Aguilar, Mariflor, “Estrategia epistémica de exclusión de las ciudades rurales”, en Mariflor Aguilar, Olinca V. Avilés y Carlos A. Aguirre, *Depredación: ciudades rurales, comunidades intervenidas y espacios en conflicto*, Facultad de Filosofía y Letras-Universidad Nacional Autónoma de México-Juan Pablos Editor, México, 2013, pp: 319-337.
- Aguirre, Carlos A., “Notas para un análisis crítico de la “acción social” del Estado mexicano: Chiapas y el Programa de Ciudades Rurales Sustentables”, en Mariflor Aguilar, Olinca V. Avilés y Carlos A. Aguirre, *Depredación: ciudades rurales, comunidades intervenidas y espacios en conflicto*, Facultad de Filosofía y Letras-Universidad Nacional Autónoma de México-Juan Pablos Editor, México, 2013, pp. 261-284.
- Arreola, Arturo V., “Mesoamérica, el saldo actual de sus recursos naturales estratégicos”, en Daniel Villafuerte y Xochitl Leyva (coord.), *Geopolítica y Geoeconomía en el área del Plan Puebla-Panamá*, Miguel Ángel Porrúa-CIESAS, México, 2006, pp. 139-170.
- Avilés, Olinca, “El Istmo de Tehuantepec, un territorio en disputa. Proyectos de energía eólica y comunidades indígenas”, en Mariflor Aguilar, Olinca Avilés y Aguirre Carlos, *Depredación: ciudades rurales, comunidades intervenidas y espacios en conflicto*, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México y Juan Pablos Editor, México, 2013, pp. 125-143.
- Aubry, Andrés, *Chiapas a contrapelo. Una agenda de trabajo para su historia en perspectiva sistémica*, Centro de Estudios, Información y Documentación Immanuel Wallerstein, México, 2005.

- Bartra, Armando, “La explotación del trabajo campesino por el capital”, en *El capital en su laberinto. De la renta de la tierra a la renta de la vida*, Ítaca-UACM, México, 2006.
- Bauman, Zygmund, *Vidas desperdiciadas .La modernidad y sus parias*, Paidós, Barcelona, 2005.
- _____, *La Globalización. Consecuencias humanas*, Fondo de Cultura Económica, México, 2010.
- Beck, Ulrich, *¿Qué es la Globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la Globalización*, Paidós, Barcelona, 2008.
- Bendesky, León, “Consideraciones de la Globalización y la pobreza”, en *Reflexiones sobre la Globalización*, Fundación Heberto Castillo Martínez A.C., México, 2002.
- _____, “Tabasco inundado”, *La jornada*, 5 de noviembre, año 84, número 8338, México, 2007.
- Benito, Paz, “Planteamientos críticos y alternativos en Geografía”, *Finisterra*, XXXIX, Núm. 78, Portugal, 2004, pp.47-62, [vivita realizada 23 de marzo de 2015], disponible en línea:
http://www.ceg.ul.pt/finisterra/numeros/2004-78/78_02.pdf
- Berdegú, Julio, Thomas Reardon, Germán Escobar y Rubén Echeverría, “Opciones para el desarrollo del empleo rural no agrícola en América Latina y el Caribe”, Serie de informes técnicos del Departamento de Desarrollo Sostenible, Banco Interamericano de Desarrollo, Washington, D.C., Noviembre, 2001.
- Berlanga, Benjamín, “¿Una ciudad rural en San Miguel Tenextatiloyan? La mirada distorsionada del progreso que se mueve entre el ‘ninguneo’ y el olvido de los campesinos y campesinas”, en Mariflor Aguilar, Olinca Avilés y Aguirre Carlos, *Depredación: ciudades rurales, comunidades intervenidas y espacios en conflicto*, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México y Juan Pablos Editor, México, 2013, pp. 349-361.
- Braudel, Fernand, *La dinámica del capitalismo*, Fondo de Cultura Económica, México, 1994.

Cairo, Heriberto, "Territorialidad y fronteras del estado-nación: las condiciones de la política en un mundo fragmentado", *Política y Sociedad*, número 36, Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 2001, pp. 29-38.

Calva, José L., *Crisis agrícola y alimentaria en México 1982-1988*, Fontamara, México, 1988.

Camacho, Dolores, "Las ciudades rurales chiapanecas: ¿el fin de la dispersión y la pobreza o formas novedosas de control social?", en Mariflor Aguilar, Olinca V. Avilés y Carlos A. Aguirre, *Depredación: ciudades rurales, comunidades intervenidas y espacios en conflicto*, Facultad de Filosofía y Letras-Universidad Nacional Autónoma de México-Juan Pablos Editor, México, 2013.

Castro, Gustavo, "La minería en Chiapas", *Suplemento El escaramujo N°49*, Otros Mundos Chiapas, San Cristóbal de las Casas, Chiapas, México; 7 de enero 2015, [consulta en línea 18 de abril de 2015], disponible en la web:

http://www.otrosmundoschiapas.org/docs/escaramujo/escaramujo949_mineria_chiapas_2015.pdf

Ceceña, Ana Esther, "La territorialidad de la dominación: Estados Unidos y América Latina", *Revista Chiapas*, volumen 12, Ediciones Era, México, 2001, disponible en línea:

<http://www.revistachiapas.org/No12/ch12cecena.html>

Ceceña, Ana Esther y Andrés Barreda, "Producción estratégica y hegemonía mundial", *La producción estratégica como sustento de la hegemonía mundial aproximación metodológica*, Siglo XXI, México, 1995.

Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de las Casas A.C., Informe: "Privación arbitraria de la libertad a ejidatarios y a abogado defensor del caso Juan del Grijalva", *Boletín No.12*, San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México 6 de junio de 2011.

Chomsky, Noam y Heinz Dieterich, *La sociedad global, educación, mercado y democracia*, Contrapuntos, México, 1995.

Centro de Investigaciones Económicas y Políticas de Acción comunitaria CIEPAC, [en línea] [visita 15 de Abril 2012] <http://www.ciepac.org/mapas/economicos.php>

Comité Estatal de Información Estadística y Geográfica-Chiapas (CEIEG-CH), "Región VIII-Norte", sin año, en línea [visita realizada: 22 de mayo de 2015]:

Bibliografía y otras fuentes.

http://www.ceieg.chiapas.gob.mx/home/wp-content/uploads/Secciones/InfoPorNivel/InfoRegional/Contexto/REGION_VIII_NORTE_Post.pdf

Comité de Estatal de Información Estadística y Geográfica-Chiapas (CEIEG-CH), “Perfiles Municipales 2014”, México, 2014, disponibles en línea [consulta realizada 14 de mayo de 2015]:

<http://www.ceieg.chiapas.gob.mx/perfiles/Inicio>

Comité Estatal de Información Estadística y Geográfica (c), “Prontuario Estadístico”, sin año, disponible en la web: <http://www.ceieg.chiapas.gob.mx/home/informacion-estadistica>

Consejo Nacional de Población (CONAPO), “Centros Proveedores de servicios. Una estrategia para atender la dispersión de la población”, México, mayo de 2002, disponible en línea:

http://www.conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/Resource/189/1/images/centros_proveedores_de_servicios.pdf

_____, “Capítulo X. Dispersión de la población y desarrollo rural”, en Informe de Ejecución del Programa de Acción de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo 1994-2009, México, 2009, [en línea, visita realizada 4 de enero de 2015], disponible en línea:

<http://www.conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/Resource/205/1/images/Cap10.pdf>

CONEVAL, “Evolución de la pobreza por ingresos estatal y municipal” y “Grado de rezago social por estados y municipios (2000-2005-2010)”, [visita realizada marzo de 2015] disponible en línea:

<http://www.coneval.gob.mx/Medicion/Paginas/Evolucion-de-las-dimensiones-de-la-pobreza-1990-2010-.aspx>

Contreras, Karla, Rosa Luz Pérez, Miguel Pickard, Abraham Rivera y Mariela Zunino, “Las Ciudades Rurales en Chiapas: nueva estrategia contrainsurgente”, en Juan Manuel Sandoval, Raquel Álvarez y Sara Yaneth Fernández (Coords.), Planes geoestratégicos, desplazamientos y migraciones forzadas en el área de Proyecto de Desarrollo e

Despojo territorial en la Ciudad Rural Sustentable 'Nuevo Juan del Grijalva' (2007-2015): impacto en la forma de producción y reproducción social en el marco del capitalismo global.

Integración de Mesoamérica, Centro de Estudios de Fronteras e Integración CEFI. Universidad de Los Andes, Mérida, Venezuela-Departamento de Trabajo Social, Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia, Noviembre, 2011, Medellín, pp. 143-162.

García de León, Antonio, *Resistencia y utopía. Memorial de agravios y crónica de revueltas y profecías acaecidas en la provincia de Chiapas durante los últimos quinientos años de su historia*, Era, México, 1998.

Echavarría, Laura, “Fábrica global y ghettos de la globalización”, en Mariflor Aguilar, Olinca V. Avilés y Carlos A. Aguirre, *Depredación: ciudades rurales, comunidades intervenidas y espacios en conflicto*, Facultad de Filosofía y Letras-Universidad Nacional Autónoma de México-Juan Pablos Editor, México, 2013.

Echeverría, Bolívar, “La ‘forma natural’ de la reproducción social”, Cuadernos Políticos, número 41, Editorial Era, julio-diciembre, México, 1984, pp. 33-46.

Elías, María Fernanda, “Ciudades rurales sustentables en Chiapas (2007-2011): política pública del bienestar social, la realidad del malestar común”, tesis de Licenciatura en Sociología, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, 2011.

Entiemporealmx, “Inauguran Juan Sabines y Magdy Martínez Plaza ONU en Torre Chiapas”, México, 11 de febrero de 2012, [visita realizada: 12 de septiembre de 2015] disponible en línea:

<http://entiemporealmx.com/inauguran-juan-sabines-y-magdy-martinez-plaza-onu-en-torre-chiapas/>

Fioravanti, Eduardo, *El concepto de modo de producción*, Ediciones Península, Barcelona, 1974.

Frente Nacional de Lucha por el Socialismo (FNLS), Publicado por Frente Nacional de Lucha por El Socialismo, México, 2007 <http://fnls07.blogspot.com/2007/12/proyecto-ciudades-rurales-operacion.html>

Gandarilla, José Guadalupe, “¿De qué hablamos cuando hablamos de Globalización? Una incursión metodológica desde América Latina”, en Saxe-Fernández John (coord.), *Tercera vía y Neoliberalismo*, Siglo XXI, 2004.

Galafassi, Guido, “Entre nuevos y viejos cercamientos. La acumulación originaria y las políticas de extracción de recursos y ocupación del territorio”, *Revista Theomani*, número 26, julio-diciembre, 2012, Buenos Aires.

Gilly, Adolfo y Rinha Roux, “Capitales, tecnologías y mundos de la vida. El despojo de los cuatro elementos”, *Herramienta. Debate y crítica Marxista*, N°40, [en línea] [visita realizada 14 de noviembre de 2013], disponible en la web:

http://www.herramienta.com.ar/foro-capitalismo-en-trance/capitales-tecnologias-y-mundos-de-la-vida-el-despojo-de-los-cuatro-elemen#_edn2

Giménez, Gilberto, *Territorio Cultural e identidades, La región sociocultural*, en Rocío, Rosales (coord.), *Globalización y regiones en México*, Miguel Ángel Porrúa-Facultad de Ciencias Políticas y Sociales- Programa Universitario de Estudios sobre la Ciudad, México, 2000, 19-52.

Ginrac, Cécile, “Las aportaciones de la geografía radical y la geografía crítica anglosajona a la teoría urbana”, *Revista Urban NS06*, Université Paris-Ouest Nanterre La Défense, París, 2013, pp. 53-61.

Gobierno de Chiapas-Fundación Azteca, “Programa: Ciudades Rurales Sustentables”, México, 2007.

Gobierno del Estado de Chiapas y el Instituto de Ciudades Rurales, “Diagnóstico”, [en línea], [visita realizada: 11 de febrero de 2013], disponible en: <http://www.ciudadesrurales.chiapas.gob.mx/diagnostico>.

González, Alfonso, “Hacia la reorganización democrática de un espacio “territorial” en disputa: el caso de la región lacandona en el sur de México”, en Mariflor Aguilar, Olinca Avilés y Aguirre Carlos, *Depredación: ciudades rurales, comunidades intervenidas y espacios en conflicto*, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México y Juan Pablos Editor, México, 2013.

González, Pablo, “Pobreza y enfermedad en Chiapas”, en David Moctezuma Navarro (Coord.), *Chiapas, los problemas de fondo*, Universidad Nacional Autónoma de México, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, Cuernavaca, Morelos, 1994, pp.127-146.

Gudynas, Eduardo, “Agropecuaria y nuevo extractivismo bajo los gobiernos progresistas de América del Sur”, *Revista Territorios*, N° V, CONGCOOP, Guatemala, noviembre de 2010.

Guajardo, Rosa, “Se suma Fundación BBVA-Bancomer a las Ciudades Rurales en Chiapas”, *El planeta azul*, 31 de enero de 2008, disponible en la web:

<http://www.planetaazul.com.mx/www/2008/01/31/se-suma-fundacion-bbva-bancomer-a-las-ciudades-rurales-en-chiapas/>

Gutiérrez, Esthela, “De las teorías del desarrollo al desarrollo sustentable”, *Trayectorias*, año IX, núm. 25, septiembre-diciembre, México, 2007, p. 52.

Guzmán, Elsa, *Resistencia, permanencia y cambio. Estrategias campesinas de vida en el poniente de Morelos*, Plaza y Valdés, Barcelona, 2005.

Haesbaert, Rogério, “Del mito de la desterritorialización a la multiterritorialidad”, *Cultura y representaciones sociales*, Vol. 8, Núm. 15, Instituto de Investigaciones Sociales-Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2013.

Harvey, David, “Acumulación por desposesión”, *El “nuevo” imperialismo*, *Socialist register*, 2004.

Harvey, Neil, “Neoliberalismo y represión”, *La rebelión de Chiapas. La lucha por la tierra y la democracia*, Era, 2000, pp. 181-208.

_____, “La disputa por los recursos naturales en el área del Plan Puebla–Panamá”, en Daniel Villafuerte y Xochitl Leyva (coord.), *Geopolítica y Geoeconomía en el área del Plan Puebla-Panamá*, Miguel Ángel Porrúa-CIESAS, México, 2006, pp. 205-234.

Heller, Agnes, *Sociología de la vida cotidiana*, Península, Barcelona, 1977.

Hernández, Liliana, “La producción de los espacios en el campo chiapaneco, “Ciudad Rural Sustentable” Nuevo Juan Grijalva”, Tesis de maestría en Geografía, Facultad de Filosofía y Letras, mayo de 2013.

Hernández, Carlos, “Ciudades Rurales sustentables: control poblacional para la dominación territorial”, en Mariflor Aguilar, Olinca V. Avilés y Carlos A. Aguirre, *Depredación: ciudades rurales, comunidades intervenidas y espacios en conflicto*, Facultad de

Bibliografía y otras fuentes.

Filosofía y Letras-Universidad Nacional Autónoma de México-Juan Pablos Editor, México, 2013.

Herrera, Diego y Carlo Emilio Piazzini (Editores), “(Des) territorialidades y (No) lugares. Procesos de configuración y transformación social del espacio”, Universidad de Antioquia, Medellín, 2006.

Hirsch, Joachim, Globalización, capital y Estado, México, UAM-Xochimilco, 1996.

Instituto de Población y Ciudades Rurales-Gobierno del estado de Chiapas, Portal electrónico, actualizado hasta el 1 de agosto de 2014, México, disponible en línea en:

<http://www.ciudadesrurales.chiapas.gob.mx/>

INEGI, “Censo Agrícola, Ganadero y Forestal, México, 2007, disponible en la web:

http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/Agro/ca2007/Resultados_Agricola/

_____, Censo de Población y Vivienda 2010, México, 2010, disponible en la web:

<http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/ccpv/cpv2010/Default.aspx>

_____, México en cifras. Información nacional, por entidad federativa y municipios, portal electrónico del instituto, consulta realizada 3 de mayo de 2015, disponible en la web en: <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/mexicocifras/default.aspx?e=7>

Kay, Cristóbal, “Algunas reflexiones sobre los estudios rurales en América Latina”, Íconos. Revista de Ciencias Sociales, Núm. 29, Quito, septiembre de 2007, pp. 31-50, recuperado de: <http://www.flacso.org.ec/docs/i29kay.pdf>

Kostas Vergopoulos, “La agricultura latinoamericana en la Mundialización”, Prólogo a la segunda edición, en Explotados y excluidos. Los campesinos latinoamericanos en la fase agroexportadora neoliberal, Cuarta Edición, Editorial Plaza y Valdes, México, 2013.

Krantz, Lasse, “Campesino como concepto analítico”, Nueva Antropología. Revista de Ciencias Sociales, N°. 6, 1977, págs. 87-98.

Ley de Ciudades Rurales Sustentables para el Estado de Chiapas, Decreto 399, Periódico Oficial del Estado, Número 263, reformada el 5 de noviembre de 2010.

Despojo territorial en la Ciudad Rural Sustentable 'Nuevo Juan del Grijalva' (2007-2015): impacto en la forma de producción y reproducción social en el marco del capitalismo global.

León, Efraín, “Territorialidad campesina y contrareforma agraria neoliberal en México”, en Georgina Calderón y Efraín León (Coords.) *Descubriendo la espacialidad social desde América Latina*, Ítaca, México, 2011, pp. 179-208.

Lezama, José Luis, “La ciudad en la época moderna e Industrial”, en Teoría social, espacio y ciudad, El Colegio de México, Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano, México, 2002, pp.94-115.

Lefebvre, Henri, *El pensamiento marxista y la ciudad*, Extemporáneos, México, 1973.

_____, *El derecho a la ciudad*, Ediciones Península, Barcelona, 1978.

_____, *La producción del espacio*, Editorial Capitán Swing, España, 2013.

Libert, Antoine, “Dialógicas del territorio: un marco conceptual hacia la construcción del posdesarrollo”, en Juan Manuel Sandoval, Raquel Álvarez y Sara Yaneth Fernández (Coords.), Planes geoestratégicos, desplazamientos y migraciones forzadas en el área de Proyecto de Desarrollo e Integración de Mesoamérica, Centro de Estudios de Fronteras e Integración CEFI. Universidad de Los Andes, Mérida, Venezuela-Departamento de Trabajo Social, Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia, Noviembre, 2011, Medellín, pp. 53-75.

Limonad, Ester y Roberto Luis Monte-Mór, “Por el derecho a la ciudad, entre lo rural y lo urbano”, Scripta Nova. Revista electrónica de Geografía y Ciencias S

- _____, “Rebautizado, el Plan Puebla Panamá está fortalecido, sostiene investigador”, La Jornada, sección cultura, 19 de diciembre de 2009b.
- Luxemburgo, Rosa, *La acumulación del capital*, Grijalbo, Barcelona, 1978.
- Maldonado, Sergio R., “Ciudades rurales sustentables: subjetividades entre disciplinas y controles”, en Mariflor Aguilar, Olinca V. Avilés y Carlos A. Aguirre, *Depredación: ciudades rurales, comunidades intervenidas y espacios en conflicto*, Facultad de Filosofía y Letras-Universidad Nacional Autónoma de México-Juan Pablos Editor, México, 2013, pp.: 339-348.
- Mariscal, Ángeles, “Confirman la muerte de 3 personas por el desgajamiento de Chiapas”, La Jornada, Sociedad y Justicia, Año 24, Número 83407 de noviembre de 2007.
- Martín, Jesús, “Pensar juntos espacios y territorios”, en Herrera, Diego y Carlo Emilio Piazzini (Editores), “(Des) territorialidades y (No) lugares. Procesos de configuración y transformación social del espacio”, Universidad de Antioquia, Medellín, 2006.
- Martínez, Emilio, “Introducción”, en Henri Lefebvre, *La producción del espacio*, Editorial Capitán Swing, España, 2013.
- Martínez, Esthela, Matthew Lorenzen y Adriana Salas, *Reorganización del territorio y transformación socioespacial rural-urbana. Sistema productivo, migración y segregación en Los Altos de Morelos*, Bonilla Artigas Editores-Instituto de Investigaciones Sociales-UNAM, México, 2015.
- Marx, Karl, *El capital*, Tomo III, Cap. XXIV “La llamada acumulación originaria”, Fondo de Cultura Económica, México, 1999.
- Marx, Karl y Frederick Engels, *La ideología alemana*, Ediciones de Cultura Popular, México, 1974.
- Mato, Daniel, “Una crítica de la idea de ‘desterritorialización’ y otras afines, basada en los estudios de casos sobre procesos de globalización”, en Herrera, Diego y Carlo Emilio Piazzini (Editores), “(Des) territorialidades y (No) lugares. Procesos de configuración y transformación social del espacio”, Universidad de Antioquia, Medellín, 2006.

- Medina, Gloria Lucio “Sistema y tecnologías constructivas para un hábitat social sustentable en México. Caso de estudio: Vivienda social en Chiapas-Nuevo Juan del Grijalva”, Programa de Maestría en Arquitectura, Junio 2011.
- Meny, Yves y Jean Claude Thöenig, Segunda parte: El análisis, Cap. III, “El análisis”, Las políticas públicas, Barcelona, Ariel, 1992.
- Otros Mundos A.C. Chiapas (2014), disponible en línea: <http://otrosmundoschiapas.org/materiales/2014/10/mapa-intereses-territoriales-en-chiapas/>
- Pare, Luisa, El proletariado agrícola en México, Siglo XXI, México, 1988.
- Piazzini, Carlo E., “El tiempo situado: las temporalidades después del “giro espacial”, en Herrera, Diego y Carlo Emilio Piazzini (Editores), “(Des) territorialidades y (No) lugares. Procesos de configuración y transformación social del espacio”, Universidad de Antioquia, Medellín, 2006.
- Pickard, Migue, “El ABC de las CRS (Ciudades Rurales Sustentables) en Chiapas: preguntas y respuestas sobre un programa gubernamental de destrucción y despojo”, en Mariflor Aguilar, Olinca V. Avilés y Carlos A. Aguirre, *Depredación: ciudades rurales, comunidades intervenidas y espacios en conflicto*, Facultad de Filosofía y Letras- Universidad Nacional Autónoma de México-Juan Pablos Editor, México, 2013, pp. 159-184.
- Plihon, Dominique, *El nuevo capitalismo*, Siglo XXI, México, 2003.
- Proyecto Mesoamérica Portal Oficial, “¿Cómo se financian los proyectos?”, actualizado al 5 de mayo de 2014, El Salvador, [visita realizada 23 de febrero de 2015], disponible en la web: http://www.proyectomesoamerica.org/joomla/index.php?option=com_content&view=article&id=192&Itemid=121
- Quesnel, André y Susana Lerner, “El espacio social en la reproducción social: grupos domésticos residenciales y grupos de interacción”, en Orlandina de Oliveira, Marielle Pepin-Lehauilleur y Vania Salles (Coord.), *Grupos domésticos y reproducción cotidiana*, El Colegio de México-Porrúa, México, 1989.

Ramírez, Blanca R., “Los paradigmas contemporáneos en el análisis territorio-sociedad”, *Territorios. Diseño y Sociedad*, Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, México, 1996, pp. 62-73.

_____, “Una geografía crítica para América Latina al final del siglo: ¿para qué y para quienes?”, (s/d), [visita realizada: 23 de marzo de 2015] disponible en línea:

<http://observatoriogeograficoamericalatina.org.mx/egal7/Teoriaymetodo/Teoricos/03.pdf>

Renard, María Cristina, “Movimiento campesino y organizaciones políticas: Simojovel-Huitupán (1974-1990)”, *Revista Chiapas*, IIEc-UNAM-Era, 1ª edición, tomo 4, 1997.

Reyes, Gabriel, “Avala embajador de China potencial de inversión en Chiapas”, *Contralínea Chiapas*, [en línea][visita realizada: 12 de enero de 2013], disponible en la web:<http://www.chiapas.contralinea.com.mx/archivo/2008/febrero/htm/avala-china-inversion-chiapas.htm>

Reyes, María Eugenia, *El reparto de tierras y la política agraria en Chiapas (1914-1988)*, Universidad Nacional Autónoma de Chiapas-Centro de Investigaciones Humanísticas de Mesoamérica y del Estado de Chiapas, México, 1992.

Roncayolo, Marcel, “III. Ciudad y cultura urbana; IV. Morfología y traza de la ciudad; V. División social y división funcional del espacio urbano”, en *La ciudad*, Barcelona, Paidós, 1988

Roux, Rhina, “Marx y la cuestión del despojo. Claves teóricas para iluminar un cambio de época”, *Herramienta. Debate y crítica marxista*, N° 38, junio de 2008, [en línea] disponible en: <http://www.herramienta.com.ar/revista-impresa/revista-herramienta-n-38>.

Rousseau Isabelle, “Paradigma político” en *Varios*, *Léxico de la política*, Flacso, SEP-Conacyt, Fundación Heinrich Böll, Fondo de Cultura Económica, México, 2000.

Rubio, Blanca, “Exclusión rural y resistencia social en América Latina”, *Revista de la Asociación Latinoamericana de Sociología Rural*, N° 4, noviembre de 2006.

_____, “De agrocombustibles y expansión minera en América Latina. ¿Volviendo al primario exportador?”, *Revista Territorios*, N° V, CONGCOOP, Guatemala, noviembre de 2010.

Despojo territorial en la Ciudad Rural Sustentable 'Nuevo Juan del Grijalva' (2007-2015): impacto en la forma de producción y reproducción social en el marco del capitalismo global.

_____, *Explotados y excluidos. Los campesinos latinoamericanos en la fase agroexportadora neoliberal*, Plaza y Valdes, Cuarta Edición, México, 2012.

_____, “América Latina: las alternativas políticas de lo rural en la etapa de transición”, México, 2013.

Safón, Vicente, “¿Del fordismo al postfordismo? El advenimiento de los nuevos modelos de organización industrial”, comunicaciones del I Congreso de Ciencia Regional de Andalucía, en línea:

http://www2.uca.es/escuela/emp_je/investigacion/congreso/mbc011.pdf

Salles, Vania, “Acerca del estudio de los grupos domésticos: un enfoque sociodemográfico”, en Orlandina de Oliveira, Marielle Pepin-Lehauilleur y Vania Salles (Coord.), *Grupos domésticos y reproducción cotidiana*, El Colegio de México-Porrúa, México, 1989.

Saldaña, Adalberto, “Chiapas. Perspectivas políticas: el proceso histórico y los efectos inmediatos”, en David Moctezuma Navarro (Coord.), Chiapas, los problemas de fondo, Universidad Nacional Autónoma de México, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, Cuernavaca, Morelos, 1994, pp.155-167.

Santos, Milton, “Los espacios de la globalización”, *Anales de la Geografía de la Universidad Complutense*, núm. 13, Madrid, 1993, pp.69-77.

_____, *La naturaleza del espacio. Técnica y tiempo, razón y emoción*, Ariel, Barcelona, 2000.

_____, *Por otra globalización: del pensamiento único a la conciencia universal*, Convenio Andrés Bello, Bogotá, 2004.

Saskia Sassen, “Ciudades en la economía global: enfoques teóricos y metodológicos”, en Patricio Navia y Marc Zimmerman (coord.), *Las ciudades latinoamericanas en el nuevo (des)orden mundial*, Siglo XXI, México, 2004, pp.37-57.

Secretaría de Desarrollo Social-Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social, “Ostuacán, Chiapas”, en Informe Anual sobre la situación de pobreza y rezago social, México, 2014, disponible en línea: http://www.sedesol.gob.mx/work/models/SEDESOL/Informes_pobreza/2014/Municipios/Chiapas/Chiapas_062.pdf

Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentación (SAGARPA), “Políticas Sectoriales Relativas a la Reconversión Productiva”, [en línea], [visita realizada 11 de abril de 2013], disponible en: <http://www.sagarpa.gob.mx/agricultura/Programas/Paginas/PolíticasSectorialesRelativaSalaReconversionProductiva.aspx>

_____, “Servicio de Información Agropecuaria y Pesquera. Producción Agropecuaria y Pesquera”, México, 2015, disponible en la web: <http://www.siap.gob.mx/>

Segura, Deborah C., “Transformaciones etnoterritoriales en el programa ‘Ciudades Rurales Sustentables’, en el caso de Nuevo Juan del Grijalva, Chiapas”, Tesis de Licenciatura en Geografía, Facultad de Filosofía y Letras-Universidad Nacional Autónoma de México, México, Febrero de 2013.

Segato, Rita, “En busca de un léxico para teorizar la experiencia territorial contemporánea”, en Herrera, Diego y Carlo Emilio Piazzini (Editores), “(Des) territorialidades y (No) lugares. Procesos de configuración y transformación social del espacio”, Universidad de Antioquia, Medellín, 2006.

Segura, Débora Catalina, “Transformaciones etno-territoriales en el programa “Ciudades Rurales Sustentables”, el caso de nuevo Juan Grijalva en Chiapas”, Tesis de licenciatura en Geografía, Facultad de Filosofía y Letras, febrero de 2013.

Sennett, Richard, *Carne y Piedra*, Madrid, Alianza, 1994.

Serrano, Alejandro, “La construcción social de la vulnerabilidad y el desastre en comunidades reubicadas, el caso de Juan Grijalva Chiapas”, Tesis de licenciatura en Geografía, Facultad de Filosofía y Letras, 2009.

Sexenio Chiapas, “56 mdp para programa Ciudad Rural Sustentable”, 2 de febrero de 2012, México disponible en la web:

http://www.sexenio.com.mx/chiapas/articulo.php?id=4704&fb_comment_id=fbcomment_5006809633031_668723_5007020783031

Sin embargo, “¿En dónde está Sabines? Desaparece...y deja Chiapas con deuda histórica y escándalos de corrupción”, 15 de enero de 2013, [consulta realizada: 20 de marzo de 2015], disponible en la web: <http://www.sinembargo.mx/15-01-2013/491305>

Despojo territorial en la Ciudad Rural Sustentable 'Nuevo Juan del Grijalva' (2007-2015): impacto en la forma de producción y reproducción social en el marco del capitalismo global.

Slim, Carlos, Sitio oficial, México, 2015 [visita realizada 22 de marzo de 2015], disponible en la web: <http://www.carlosslim.com/>

Sosa, Mario, *¿Cómo entender el territorio?*, Editorial Cara Parens, Guatemala, 2012.

Usach, Natalia y Rubén Garrido, “Globalización y ciudades en América Latina ¿Es el turno de las ciudades intermedias en Argentina?”, Documentos y aportes en administración pública y gestión estatal, no.13 , julio/diciembre, 2009, disponible en:

http://www.scielo.org.ar/scielo.php?pid=S185137272009000200001&script=sci_arttext

Vázquez, Adriana, Enrique Ortiz, Fernando Zárate, Ignacio Carranza, “La construcción social de la identidad del campesino en dos localidades del municipio de Tlaxco, Tlaxcala, México”, *Agricultura, Sociedad y Desarrollo*, Vol. 10, núm. 1, Colegio de Postgraduados-Campus Montecill, enero-marzo, 2013 pp.1-21.

Vergopoulos, Kostas, Prologo a la segunda edición de *Explotados y excluidos. Los campesinos latinoamericanos en la fase agroexportadora neoliberal*, Cuarta Edición, Plaza y Valdes, México, 2012.

Viqueira, Juan P., *Encrucijadas Chiapanecas. Economía, religión e identidades*, Tusquets-Colegio de México-Centro de Estudios Históricos, México, 2002.

Wallerstein Immanuel Maurice, *Análisis de sistemas mundo: una introducción*, Siglo XXI, México, 2005.

Weber Max, *El espíritu del capitalismo*, Colofón, 2007.

Wilson, Japhy, “La nueva fase del Plan Puebla Panamá en Chiapas”, publicado en tres partes en el Boletín de CIEPAC, números 560, 561 y 562, mayo de 2008 [<http://www.ciepac.org>].

_____, “¿Cómo pensar el espacio capitalista? Henri Lefebvre, el Plan Puebla Panamá y las ciudades rurales”, en Mariflor Aguilar, Olinca V. Avilés y Carlos A. Aguirre, *Depredación: ciudades rurales, comunidades intervenidas y espacios en conflicto*, Facultad de Filosofía y Letras-Universidad Nacional Autónoma de México-Juan Pablos Editor, México, 2013, pp. 215-231.

Wolf, Erik R., *Los campesinos*, Editorial Labor, Barcelona, 1971.

Bibliografía y otras fuentes.

Zunino, Mariela y Miguel Pickard, “Ciudades rurales en Chiapas: despojo gubernamental contra el campesinado”, Ecoportal, publicado el 20 de enero de 2009, [en línea, visita realizada: 20 de abril de 2014], disponible en la web:

http://www.ecoportal.net/Contenido/Temas_Especiales/Economia/ciudades_rurales_en_chiapas_despojo_gubernamental_contra_el_campesinado

Zusman, Perla, “Milton Santos. Su legado teórico y existencial (1926-2001)”, *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, Núm. 40, Barcelona: Universidad Autònoma de Barcelona, 2002, pp.205-219.